



Prohibida su venta

Los bolivianos jamás hemos tenido alma de esclavos

Hernán Escobar Chavarría



**Ministerio de Trabajo,
Empleo y Previsión Social**

Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social

Título: “Los bolivianos jamás hemos tenido alma de esclavos”

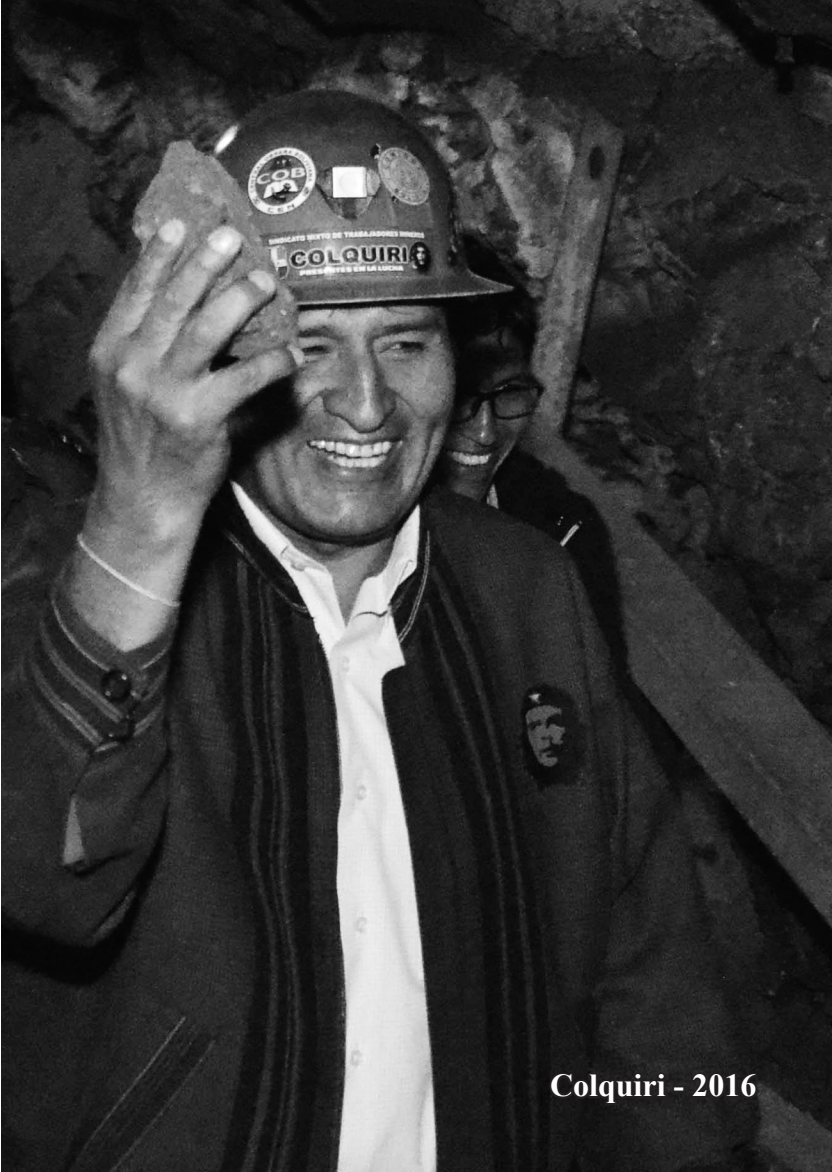
Autor: Hernán Escobar Chavarría

D.L. x- x - xxx - xx

1era. Edición: Diciembre de 2010 - Talleres Gráficos Kipus

2da. Edición: Noviembre de 2016 - Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social con autorización del autor

Distribución Gratuita
La Paz - Bolivia



Colquiri - 2016

***Los bolivianos jamás hemos tenido
alma de esclavos***

Hernán Escobar Chavarría

*Luchador insobornable y defensor de los explotados del
subsuelo, se dejó escuchar en todos los socavones y niveles
de las minas.*

ÍNDICE

Presentación.....	11
Prólogo.....	13

Primer Capítulo

Autobiografía, discursos y escritos.....	17
---	-----------

Artículo 1. “Mi vida”, Federico Escobar Zapata, penitenciaria de San Pedro, La Paz, 1964.....	19
--	----

Artículo 2. Carta de Federico Escobar Zapata e Irineo Pimentel Rojas a los trabajadores mineros por los 17 rehenes en el local sindical de Siglo XX.....	30
--	----

Artículo 3. Intervención de Federico Escobar en la Conferencia Regional del PCB en Llallagua, sobre el contrato del Plan Triangular y del Banco Interamericano de Desarrollo. Año 1962.....	32
--	----

Artículo 4. Intervención de Federico Escobar Zapata en el Segundo Congreso Regional, del Comité Regional de Llallagua. Año 1963.....	35
--	----

Artículo 5. Carta escrita por Federico Escobar Zapata a los Camaradas militantes del PCB- Siglo XX.....	40
--	----

Artículo 6. Intervención de Federico Escobar en el Tercer Congreso Regional del PCB de Llalagua, año 1965.....	48
Artículo 7. El Sistema de Mayo.....	56
Artículo 8. A los mineros y pueblo boliviano	77
Artículo 9. Mensaje a la Séptima Conferencia Nacional del Partido Comunista de Bolivia.....	80
Artículo 10. XIII Congreso Minero FSTMB, Distrito Minero de Siete Suyos, 23 de mayo, 1966.....	88
Artículo 11. Análisis político realizado por Federico Escobar Zapata antes de las elecciones generales del 3 de julio 1966.....	108
Artículo 12. Los mineros son calumniados por la bestia gubernamental.....	114
Artículo 13. La desocupación.....	116

Segundo Capítulo

Su muerte, entierro, homenajes y su traslado de la ciudad de La Paz a Siglo XX.....	123
Artículo 14. Entierro en plena represión, Soldado del pueblo.....	125
Artículo 15. Duelo en las filas mineras.....	132

Artículo 16. Los fabriles de la Paz decretan duelo por la muerte de Federico Escóbar Zapata.....	134
Artículo 17. Homenaje Póstumo de la COB.....	136

Tercer Capítulo

Artículos y Testimonios de diferentes autores escriben Sobre Federico Escobar Zapata.....

Artículo 18. Homenaje de la Radio Pío XII a Federico Escobar Zapata en ocasión de su fallecimiento, el 8 de noviembre 1966.....	143
Artículo 19. Federico Escobar “Hijo de la clase obrera”....	154
Artículo 20. Comité local de conmemoración al XII aniversario de la muerte de Federico Escobar Zapata. Radio 21 de Diciembre de Catavi.....	182
Artículo 21. Entrevista de Radio Pío XII a Doña Alicia Chavarría Vda de Escobar y Domitila de Chungara en ocasión de recordar la muerte de Federico Escobar Zapata. 8 noviembre 1987.....	199
Artículo 22. Significación Histórica de Federico Escobar Zapata.....	205
Artículo 23. Relatos del Padre Gregorio Iriarte sobre Federico Escobar Zapata.....	213

Artículo 24. Federico Escóbar, "El hombre y su obra".....	268
Artículo 25. Pan de socavón Federico Escóbar, su vida en prosa.....	276
Artículo 26. Federico Escóbar "El Macho Moreno".....	287
Artículo 27. Confinamiento a Puerto Villarroel extracto del libro, Caminando de Volcán en Volcán.....	297
Artículo 28. Federico Escobar Zapata. Extractado del libro: "Grito de Liberación".....	308
Artículo 29. "A Federico" Poesía de Coco Manto.....	315
Artículo 30 Federico Escobar Zapata. Testimonio de Victor Reinaga C.....	318
Artículo 31 El Control Social. Prof. Mario Guzmán.....	349
Anexos	353
Anexo N° 1. Control Obrero con Derecho a Veto.....	355
Anexo N° 2. Confinamiento en Puerto Villarroel, 1961...	363
Anexo N° 3. Plan Triangular, -"Plan Estrangulador".....	375
Anexo N° 4. XII Congreso FSTMB, Colquiri, 2 al 6 de diciembre de 1964.....	390

Anexo N° 5. Candidatura del PCB para las elecciones de 1964.....	404
Anexo N° 6. Deceso y homenaje póstumo al hijo de la Clase Obrera, Federico Escobar Zapata.....	409

Presentación

“Yo me he metido en este partido por eso, padre, los ojos le chispeaban como picota sobre mineral. No me he metido por otra razón. Para luchar de una manera orgánica por la gente. Por los pobres. Ahora, si el partido no sirve para eso, pues también los mandaremos a la mierda”. Así era Federico en su vida.

Éste es un fragmento del artículo escrito por el padre Gregorio Iriarte y que está consignado en el texto que el lector tiene en sus manos: “Los bolivianos jamás hemos tenido alma de esclavos”, recopilado por Hernán Escobar Chavarría, hijo de Federico Escobar Zapata.

El fragmento retrata de cuerpo entero a Federico Escobar. Un militante de su clase, lúcido y decidido.

“Los bolivianos jamás hemos tenido alma de esclavos” es un homenaje a uno de los líderes más destacados del sindicalismo minero boliviano. Federico Escobar fue Control Obrero de la mina Siglo XX. Fue el Primer Secretario del Partido Comunista Marxista-Leninista, hasta su muerte.

Federico Escobar murió joven, a los 42 años de edad, en una situación extraña, con una anestesia general para la operación de un brazo fracturado, supuestamente mal enyesado. Era uno de los principales dirigentes perseguido por la dictadura de René Barrientos.

Su muerte prematura privó al proletariado minero y al sindi-

calismo boliviano de uno de los más brillantes y decididos combatientes de la clase obrera boliviana.

El Ministerio de Trabajo pone a consideración de los trabajadores este texto, que será distribuido de manera gratuita mediante la Escuela de Formación Política Sindical.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social
Noviembre de 2016

PRÓLOGO

FEDERICO

La última vez que me vi con el camarada Federico fue una tarde de septiembre de 1966, era un hasta luego, yo viajaba a la China para ver una realidad ejemplificadora, a decir de Federico, luego de su breve visita a ese país. Viejos conocidos, sus últimas palabras expresaban la preocupación de mi padre “que vaya, pero que no descuide sus estudios”, preocupación natural de un padre hacia un hijo de 17 años que con mucho sacrificio logró que ingresara a la universidad. La vida nos llevaría a todos por caminos diferentes a los soñados, dando respuestas a la vida en cada momento decisivo.

Ésa vez Federico estaba con el brazo entablillado en alto, como si ofreciera un abrazo. La historia la conocíamos: un accidente en el camino Uncía-Llallagua en julio, una operación en el Hospital de Catavi, nuevos exámenes en La Paz. Accidentes son muchos en la vida de un minero, ya volveríamos a encontrarlos, para seguir caminando en busca de los sueños: volver a la lucha para recuperar nuestro sindicato, para reivindicar una vida digna para el trabajador minero, luchar por la democracia para dar vigencia legal al partido, para que salgan los militares de los campamentos mineros, encaminarnos al trabajo para liquidar el analfabetismo, tender la mano al hermano campesino, para gritar yanquis *go home*, para defender a la revolución cubana, para que la revolución boliviana no se paralice por acción de la contrarrevolución y el revisionismo. En fin, soñar.

Naturalmente no era la primera vez que nos encontrábamos. Los primeros recuerdos de Federico los tengo de

un viaje al Congreso de la Federación de Mineros en Potosí (1958), un viaje largo por un camino polvoriento, el descubrimiento de la universidad, lugar donde se llevó a cabo el encuentro. Con un campamento enorme y con vieja historia, la imagen de una asamblea obrera en momentos en los cuales se debatía la posible traición a las banderas de abril, el plan de estabilización monetaria, la reorganización del ejército, el Código Davenport y la entrega del petróleo. Recuerdo la alegría de su retorno del confinamiento (1961), su apresamiento en Caracollo (1963); su encierro en San Pedro, los recorridos por la sección los Alamos, su salida de la cárcel junto con el pueblo sublevado (1964), su ausencia en la inauguración del Congreso Extraordinario del PCB y su elección como Primer Secretario del PCB-Congreso Siglo XX (abril 1965). Pronto vendrían el cerco de Siglo XX-Catavi en mayo, la salida al exilio de los dirigentes sindicales en el aeropuerto de Oruro y su notoria ausencia; sin embargo, no había exilio ni garantías para Federico. La visita junto con mi padre a la cárcel del Pari en los carnavales de Santa Cruz (1966), el viaje clandestino en ferrocarril a Telamayú y luego a Siete Suyos al Congreso ilegal de la FSTMB (mayo 1966).

Naturalmente, estos recuerdos son de Federico junto a mi padre (Irineo), cuya amistad venía de los años estudiantiles en Oruro (1940). Pero no son las imágenes de las personas, sino la vida de un período histórico clave en el devenir del país, que lamentablemente no ha sido estudiado ni valorado en su dimensión histórica. Sólo con su conocimiento se puede explicar el empoderamiento del derrotero socialista del movimiento obrero, particularmente, del minero. Su frustración con la nacionalización de las minas, el conocimiento

profundo de la prostitución de COMIBOL a los intereses particulares de la célula de comerciantes del MNR y, finalmente, la entrega de su conducción al grupo asesor del Plan Triangular, acciones frente a las cuales se estrellaban con coraje y sin pelos en la lengua. Su accionar les llevó al destierro (1961) y la cárcel (1963), no había como ellos para desnudar la claudicación del MNR y por lo tanto, la traición a las banderas de abril. Pero no sólo era denuncia, sino también propuestas: control obrero con derecho a veto, hornos de fundición, renovación tecnológica y finalmente, el socialismo.

Este ideario se iba volcando en el diario vivir: el conocimiento de todos los trabajadores de la situación de la empresa en debate amplio en las asambleas, la crítica a los flojos y el robo de minerales, la necesidad del ahorro y la eficiencia en la producción, la interrogación por nuevas tecnologías y de medidas de seguridad industrial, iban paralelas a las inquietudes de crear mejores y nuevos espacios de estudio para los hijos de los trabajadores y para ellos mismos. El debate político al interior del movimiento obrero lograba unidad de acción a pesar de los enfrentamientos ideológicos. La promoción de encuentros deportivos, la masificación del deporte y los resultados que ponían a la representación llallagueña en siales preferenciales a nivel nacional en deportes como el fútbol, la natación, el golf y el ajedrez. Qué bello era pensar las vacaciones en Siglo XX y Catavi.

Era una construcción colectiva. ¿En qué medida el ejemplo y discurso de Federico influyeron en esta manera de vivir? Siempre será discutible mientras no haya una investigación profunda. Por eso, el libro que hoy tenemos en manos

es una provocación a quienes nos consideramos herederos de la tradición de lucha de la clase obrera-minera. El libro recoge recuerdos de momentos en los cuales pudieron compartir Federico y el narrador, refleja la esencia de la persona, sin ir al detalle de la vida privada, a la vez que pinta los momentos que se vivía en el campamento.

En ese sentido valoro mucho el esfuerzo de Hernán —su hijo, huérfano a los 10 años— con quien intercambiamos propósitos hace años y hoy nace un libro.

Vivimos un momento trascendente en nuestra historia nacional, donde los sindicatos —esta vez campesinos— liberados del tutelaje político o militar, ingresan a revolucionar la vida social y política. El sindicato como organización monolítica y con la concepción de reivindicar los intereses sectoriales, —el salario, la tierra o la coca, ligado con la necesidad de consolidar estas conquistas con un cambio estructural— el socialismo fue lo que acuñó el movimiento sindical minero. Profunda lección que se pretendió echar al olvido en 20 años de neoliberalismo, cuando se decía que los sindicatos no debían hacer política. Sin duda, el efecto del neoliberalismo fue la desideologización de amplios sectores de la población. La pertinencia de este libro está en la motivación a las nuevas generaciones para encontrar huellas que nos permitan avanzar en nuestra Revolución Democrática y Cultural.

José Pimentel Castillo
La Paz, mayo de 2010

PRIMER CAPÍTULO

Autobiografía, discursos y escritos

*Artículo 1***MI VIDA¹**

Federico Escobar Zapata,
Penitenciaría de San Pedro,
La Paz, 1964



Nací en Oruro, el 26 de noviembre de 1924. Mi padre fue obrero del ferrocarril Machacamarca-Uncía: se llamaba Francisco Eleuterio Escobar, mi madre Nieves Zapata Vda. de Escobar. Mi padre nació en Tiwanacu y llegó a conocer a mis abuelos que desde aquella región se trasladaban a La Paz con sus burros llevando mercancías. Mi abuelita, madre de mi madre, era muy viejecita, que me exigía no dar tregua

1 Escobar F., 1964. Revista Cultura Boliviana N° 4, Universidad Técnica de Oruro. 1ro de Mayo de 1964.

al estudio y me llevaba a la misa con frecuencia, decía ella, que era para no aumentar las penurias de nuestro hogar. Mi padre murió trágicamente en un accidente ferroviario: chocó la manilla, en la que iba, con el tren. Yo y mis hermanos menores; Primitiva, Martha, Emilia, Demetrio y Elena quedamos huérfanos, bajo el cuidado de mi madre. Este hecho pasó en el año 1937 cuando estudiaba en Oruro.

En Machacamarca —donde pasé toda mi niñez—, estudié en la escuela primaria, mi profesor fue don Leónidas Lazarte. Secundaria estudié en el Colegio Nacional Bolívar de Oruro y mis maestros fueron los señores: José Encinas Nieto, Daniel Jiménez, Humberto Cartagena, Manuel Sanzetenea, José Rodríguez Narváez, la señorita Marina Zuleta y como Director el señor Bullain, a los que siempre los recuerdo en cada instante de mi vida por su responsabilidad y alto sentido en la conducción de la juventud.

Minero desde los 17 años

Comencé a trabajar desde el año 1941 en el interior de la mina Siglo XX. Fui timbrero, carrero, chasquiri, perforista, enmaderador, almacenero, ayudante secretario y por último, secretario. Me despidieron de Catavi en el año 1947 con una indemnización de \$b 14, con el título de agitador, juntamente con el compañero Irineo Pimentel, que ya en ese entonces tenía su esposa. Trabajé en el ingenio de Machacamarca, de donde me retiraron el año 1948, a los pocos días de haber contraído matrimonio. Luego en Colquiri, de donde nuevamente me retiraron en 1950, después de la guerra civil, por haber participado en la huelga del año 1949. En Oruro conseguí trabajo en la

fábrica de fideos “Ferrari Ghezzi”, como barquillero y laboraba 12 horas diarias. Me retiré para trabajar en Huanuni donde fui admitido por ser deportista. Regresé a Siglo XX-Llallagua el año 1952, acogiéndome al Decreto de Reocupación que establecía que todos los retirados por asuntos sociales y políticos podían retornar a las empresas de donde fueron despedidos.

La influencia de la madre

Mi madre tuvo una gran influencia en mi vida. Comprendía y enfrentaba todos los problemas del hogar, las penurias de mis 5 hermanos, la mayoría de ellos de corta edad, puesto que al habernos dejado nuestro padre, pasábamos momentos muy difíciles. Yo tuve que dejar los estudios para acompañar a mi madre en los negocios de queso, patos y carne de cordero, que los obteníamos a tres leguas de Machacamarca, del lago Poopó. Nos trasladábamos a pie con un burrito por delante. Antes de la muerte de mi padre me gustaba realizar estos quehaceres en épocas de vacaciones.

Y fue en una de esas oportunidades, cuando retornaba con mi madre, con los burros cargados de queso y otras mercancías, que recibimos la trágica noticia de la muerte de mi padre. Yo debía viajar entonces de inmediato a Oruro, para participar la infausta noticia a mis familiares, pero no tenía ropa negra para llevar el luto. Aparecieron manos amigas y me prestaron un ternito negro usado. Pasado el entierro, mi madre recibió la indemnización y yo, sin darme cuenta de lo que acontecería en el futuro, exigía que me comprara calzados de fútbol y una pelota.

La injusticia social

Las desgracias no vienen solas, el negocio del que-

so ya no era importante, mi madre tuvo que emplearse en la casa del señor Roberto Arce, subgerente de Catavi, con un sueldo muy bajo, \$b 1.50, y trabajaba dieciocho horas diarias. Mientras tanto, yo y mis hermanos, vivíamos en Machacamarca, bajo el cuidado de mi abuelita. Preparábamos patos para venderlos en la estación del ferrocarril y ése era nuestro único medio de vida. Mi madre hacía todo lo posible para hacernos llegar alimentos valiéndose de sus amistades y recibimos la cooperación de la familia Rojas, especialmente de la señora Maura Bermúdez, también viuda. La pobreza y el sufrimiento de mi familia hizo que adoptara una resolución, ir a trabajar a Catavi. Cuando ingresé a la mina, mi madre lloró mucho y hablaba de las desgracias que les sucedía a los mineros, los accidentes, las enfermedades y ponía mucho acento en las injusticias que cometían con los pobres. En ese entonces, yo no sabía ni me daba cuenta de lo que era la injusticia social, para mí era la felicidad total haber conseguido trabajo y recibir pulpería para poder satisfacer el hambre de mis hermanitos.

La organización del sindicato

Como decía, cuando ingresé a trabajar en la mina, y siendo muy joven, no me pude orientar sobre los problemas políticos. Todo mi tiempo me absorbía el deporte, el cine y mi preparación personal para el futuro obteniendo ascenso en los empleos de la empresa. De ahí que veía con cierto escepticismo los esfuerzos de los mineros tratando de organizarse en un sindicato. **Y es así como escuché nuevamente hablar de la injusticia social**, al igual que mi madre. Entonces me di tiempo, más por curiosidad que por otra cosa para asistir a algunas reuniones. Los obreros se reunían en

un local de Llallagua y todos los compañeros deseosos de defender sus intereses sociales ponían cuotas. Escuchaba a unos y otros expresarse censurando la explotación capitalista a los obreros, los bajos jornales y los abusos de los jefes de sección, principalmente, del Huatapaco Nogales. Ese día descubrí un nuevo mundo. Todo me llamaba la atención. Los obreros mineros hablaban la verdad desnuda sobre la vida, exponían sus puntos de vista francamente, sin temor. Yo estaba mudo y pasmado de estas cosas que no se conocen en la escuela o en el colegio.

Y un buen día no tardé en verlos rebelarse como tigres recién despertados. Yo me encontraba trabajando de timbrero en el Cuadro Beza y los obreros me dijeron que les acompañara en su lucha, que la unidad hacía la fuerza. ¡Adelante!, respondí yo. Entonces me vi mezclado entre mis compañeros de trabajo rebelándome también contra las injusticias. Me trasladé junto a ellos hasta la bocamina de Siglo XX. En la muchedumbre airada, nos mirábamos los unos a los otros y nadie retrocedía: ¡Adelante! ¡Adelante! Todos nos habíamos insubordinado contra los abusos de Huatapaco Nogales, que ahora ocupa el cargo de Gerente en Colquiri. Al Huatapaco Nogales lo buscábamos por todas partes, desesperados, y lo encontramos en la Superintendencia de la Mina. Uno de mis compañeros lo golpeó con un barreno en la cabeza y el cuerpo del Huatapaco de desplomó al suelo sin conocimiento. El señor Roberto Arce consiguió salvarle la vida pidiendo clemencia a los trabajadores enfurecidos. Fueron desmanteladas las oficinas de ingenieros y geología. Como recuerdo de estos hechos, el Huatapaco Nogales tiene una cicatriz en la frente.

La Masacre de Catavi de 1942

Yo pensé que todo había finalizado, que los ánimos se habían serenado, pero los trabajadores meses después plantearon aumento de sueldos y jornales mediante el sindicato de Llallagua, en el mes de noviembre de 1942. Yo seguía sin comprender muchas cosas. Por ejemplo, la labor clandestina de los dirigentes y delegados sindicales y la movilización masiva de los obreros que se reunían detrás del estadio de Llallagua, secretamente según ellos. Se hablaba que la Policía y la sección “Bienestar” seguía los pasos de los comunistas. El **comunismo** fue otra palabra misteriosa que se me presentó para desentrañar su significado en el futuro.

Los obreros anhelaban que se les aumentara sus jornales manifestando que no les guiaba ningún trajín político, es decir, negaban la participación de los partidos políticos. Los trabajadores mineros siempre dicen la verdad, por más que tengan que perder la cabeza. Y yo, como parte de la masa minera di la razón a mis compañeros y resolvimos días antes del 21 de diciembre del 1942, trasladarnos a la Gerencia de Catavi para exigir justicia destrozando una vez por todas las calumnias que se decían contra nosotros. Previendo mi madre lo que iba a ocurrir porque había visto desplazarse a las fuerzas del ejército, me llevó al kilómetro 93, cerca de Uncía. Escuchamos el estampido de los tiros, pero yo no me daba cuenta de lo que estaba aconteciendo. Cuando regresé al campamento con mi madre conocí la nueva palabra “**masacre**”. Al pasar por la Policía vi un tendal de muertos. Los trabajadores enfurecidos de la violencia utilizada por el ejército y el señor Patiño, incendiaron una ambulancia. Esta masacre no ha sido relegada al olvido, está descrita en las páginas de la novela “El precio del estaño”

del escritor Néstor Taboada Terán. Pasaron los días y nadie ingresaba al trabajo y proseguíamos en “**huelga**”, otra nueva palabra que había ingresado a mi vocabulario. Los regimientos “Ingavi” de caballería y “Sucre” de infantería controlaban y cuidaban las propiedades del magnate Patiño. Tratando de que regresáramos a labores, la Gerencia expuso una tabla de bonificaciones para todos aquellos obreros que reingresaran al trabajo. Pero, pese a la matanza de nuestros hermanos, en el km 4, hoy campo “María Barzola”, nosotros exigíamos que se nos aumentara los jornales. Mis compañeros tenían miedo más que a la metralla del ejército, a los “amarillos” rompehuelgas. Denunciaban con firmeza proletaria a los “amarillos” y para la masa su significado resultaba tan claro, como el agua. Conseguimos del señor Patiño un aumento míserimo del 10 %, que era como quitar un pelo al perro.

El nivel cultural y político de los obreros

Vivía una época especial y llegué a comprender poco a poco muchas cosas; escuchamos hablar en voz baja del P.I.R. (Partido de la Izquierda Revolucionaria). Como ya era joven me presenté a un cuartel para cumplir con el Servicio Militar Obligatorio y me destinaron al regimiento “Ingavi” de Challapata. Después de cumplir el servicio militar retorné a Catavi e ingresé nuevamente a la mina. El nivel político y cultural de los trabajadores había ido aumentando y muchos problemas se estaban clarificando. En ese entonces no se había fundado aún todavía el Partido Comunista de Bolivia; sin embargo, los agentes de Patiño ya hablaban de “extremismo comunista”, de “agitadores profesionales” y de “aumento de la producción”. No existía Partido Comunista, pero sí existían bajos jornales, persecuciones y una juventud

sin perspectiva para el futuro. En representación del Sindicato de Empleados de Siglo XX asistí al Congreso Minero de Colquiri en el año 1946 donde los conocí a los señores Felipe Iñiguez y Hernán Quiroga, luchadores y patriotas. En el año 1944 conocí en Huanuni a Juan Lechín Oquendo, quien había viajado a esa localidad componiendo el equipo de fútbol de “Llallagua” y advertí que ya se hablaba de la organización de Federación Nacional de Mineros.

Su esposa Alicia y sus siete hijos

En 1947 cuando me echaron de la Empresa Catavi tuve que regresar a Machacamarca y es ahí donde la conocí a la señora Alicia Chavarría, fue en un baile propiciado por el Club Atlético Ferroviario. Y llegamos hasta el altar, nos casamos en 1948 por civil e Iglesia. Hoy, como ayer, continuamos unidos por el camino de la vida. Alicia fue avisada de mis ideales antes de que contrajera matrimonio. Fuimos y somos muy leales, encontrándonos ahora como en los primeros días de enamorados, con un profundo y entrañable amor pese al tremendo vía crucis que estamos pasando. No hay mayor satisfacción para mí que cuando estoy con Alicia rodeado de mis siete hijos: Emilse, Rosario, Magali, Fernando, Krupskaya, Hernán y Fidel. El octavo nacerá el próximo mes de julio. Como verán, la cama de los pobres es muy fértil.

Alicia es la penúltima hija de don Santos Chavarría y doña Benigna Vega. Alicia no ignora los problemas y los anhelos de los sufridos trabajadores de las minas de nuestra patria, es componente del “Comité de Amas de Casa” de Sigo XX y maneja con destreza las herramientas de la crítica y autocrítica. La parte mayor y efectiva de mi labor sindical se lo debo a Alicia.

Cuando hablan los dólares americanos, la Leyes bolivianas se callan

Yo soy miembro del Partido Comunista de Bolivia y dentro de la labor sindical trabajo por mis hermanos de clase con un alto sentido democrático. En las elecciones sindicales siempre formamos listas unitarias con participación de todos aquellos que se distinguen en la defensa de la clase obrera. En el sindicato las elecciones unas veces se efectúan por aclamación y otras veces voto secreto. Bajo los dos sistemas siempre se ha impuesto el criterio de los compañeros mineros. Yo, por más de ocho años ocupé el cargo de Control Obrero de Siglo XX de la Empresa Catavi. Ahora soy Secretario de organización de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia y mi compañero de trabajo y prisión, Irineo Pimentel, es Secretario de Conflictos. Cuando desempeñaba el cargo de Control Obrero, elegido democráticamente por las bases, el Presidente Paz Estenssoro anuló el Decreto Ley que establecía el cargo de Control Obrero en las minas nacionalizadas y me retiró del trabajo en octubre del año pasado con una indemnización de \$b 9.500. Los reclamos de mis compañeros fueron vanos y una vez más estoy convencido que cuando los dólares del imperialismo norteamericano hablan, las leyes y los tratados de nuestro sometido pueblo boliviano se callan.

Terrorismo y apresamiento

Irineo Pimentel y yo fuimos apresados por la Policía y representantes del Departamento del Control Político, dependientes del Gobierno, después de realizado el Congreso Minero de Colquiri, en el camino a Caracollo-Colquiri, más de 25 esbirros armados de carabinas y pistolas ametralladoras,

dispararon contra el jeep en el que viajábamos, habiendo sido herido el hijo del dirigente Lucio Arenas que, como consecuencia de la herida producida, perdió un ojo. También cayó herido el obrero Nicolás López, gran amigo y luchador que no ha escatimado esfuerzo alguno en defender en ningún momento al Sindicato de Siglo XX. Algunos disparos del fuerte tiroteo hicieron impacto en las llantas del jeep que ocasionó que fuera a dar a la cuneta.

La clase obrera encarcelada en San Pedro

En la penitenciaría de San Pedro de La Paz me encuentro injustamente encarcelado junto a Irineo Pimentel y Jorge Zaral, dirigentes mineros de Siglo XX y Huanuni. Hay otros dirigentes sindicales que también están encarcelados cuya nómina es la siguiente:

Uyuni: Teodoro Cáceres, Severino Cáceres, Eloy Mamani, José Escalante, Armando Caballero, Luis Tellería, Juan Valda, Hugo Salazar, Rigoberto Arnez.

Campesinos de Reyes: Ricardo y Felipe Humaday y Pedro Aramayo Tuno.

Fabril: Orlando Figueroa, Secretario Permanente de la Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de La Paz.

Caracoles: Eufronio Claire Moya.

Dirigentes campesinos: Eugenio Mamani, Mariano Quijano, Pacífico Quispe. Luciano Guambo, Pablo Segundo Quijano, Rufino Pacheco, Pablo Pacheco, Marcelino Limache, Celestino Guambo y Felipe Mamani Apaza.

Yo, ahora, en la cárcel me dedico a estudiar y escribir, pero me es muy difícil por las muchas preocupaciones que tengo, por la suerte de mi madre, esposa e hijos desam-

parados y mi familia sigue viviendo en Siglo XX ya que no dispongo de casa en ninguna parte. Reciben la cooperación y ayuda de mis compañeros mineros que son muy solidarios y están firmes en la lucha.

Habrá un porvenir mejor para los obreros bolivianos

Para finalizar este ligero esbozo biográfico debo decir que mi dolor y mi tragedia son más que el dolor y la tragedia del pueblo y la clase obrera boliviana. La injusticia social del que me hablara mi madre, hace mucho tiempo, sigue vigente. Los campamentos mineros son campos de concentración en los que se amasan fortunas para engrosar más el capital del imperialismo norteamericano y la burguesía nacional financiera. En las familias de clase obrera sigue reinando el hambre, la miseria y las enfermedades. **“LOS NIÑOS HUÉRFANOS Y LAS MADRES ANGUSTIADAS Y LOS JÓVENES QUE NO ENCUENTRAN TRABAJO, DEBEN CONVENCERSE DE UNA VEZ POR TODAS QUE DE ESTE ESTADO DE CATÁSTROFE SÓLO LES LIBERARÁ SU LUCHA DECIDIDA Y ORGANIZADA”**. Deben comprender que después de esta noche de tinieblas en las que vivimos habrá un porvenir mejor.

Carta² de Federico Escobar e Irineo Pimentel Rojas a los trabajadores mineros por los 17 rehenes en Siglo XX

Compañeros:

Compenetrados como estamos de la firmeza revolucionaria de la clase obrera de Siglo XX y Catavi, que no dejaron en un sólo instante de defender el fuero sindical, a sus organismos sindicales, a la libertad, al derecho al trabajo, la defensa intransigente de la soberanía de la Patria y la lucha por la diversificación de la industria minera, que por ahora no hay señales de que se puedan promover por los “bárbaros” que piensan que fustigando a los trabajadores, han de conseguir el orden, cuando precisamente el desorden tiene un origen en el afincamiento de los potentados y los privilegios.

En esta dura experiencia, primero se exigió la comprensión para el logro de la justicia, de la que tanto se platica en el plano teórico y formal; pero estando en un duro trance de sacrificios enormes para centenares de familias de Siglo XX y Catavi, y ante el desplazamiento de fuerzas del ejército y queriendo evitar una masacre roja, deponiendo toda actitud sectaria, pensando en el futuro de los trabajadores de Siglo XX y Catavi, llamamos y rogamos dar una lección a los “bárbaros”, **poniendo en libertad a los rehenes**, y exigiendo al mismo tiempo la normalización de las labores en la empresa minera Catavi, el pago de los haberes por estos días de perjuicio y que el Gobierno atienda todos los planteamientos de

2 Carta abierta escrita por Federico Escobar Zapata. Publicado por el periódico Presencia en fecha 14 de diciembre de 1963.

nuestra Federación de Mineros, sindicatos de Siglo XX y Catavi, la COB, presidida por el compañero Juan Lechín Oquendo y por la Federación Universitaria.

El sacrificio de ustedes, compañeros mineros, es muy reconocido por todas las fuerzas patrióticas del país, y piensen que hay muchos peligros que se aproximan hacia la clase trabajadora, con el cáncer del divisionismo y el aumento de la desocupación, fomentado por las esferas gubernamentales. Y por eso, en este conflicto creado por el gobierno, nosotros les invocamos a todos, hombres y mujeres, dejarnos llevar todo el peso de las injusticias a los dos, que nos encontramos en el Panóptico de esta ciudad. No entiendan mal, no deseamos ser los mártires y los héroes, porque consideramos que hay todas las condiciones de unir aún más las fuerzas productivas del país, y les solicitamos tener el honor de defender, como siempre, vuestro sagrados intereses.

Analizando la misma situación creada, aconsejamos una vez más insinuamos dar libertad a los rehenes, como una demostración más de comprensión de los obreros mineros, frente a los trabalengas jurídicos, que no entienden de la angustia de los necesitados.

Para finalizar, deseamos que por encima de toda diferencia personal y teniendo como objetivo central la unidad de los trabajadores mineros alrededor de las resoluciones de Colquiri, les saludamos revolucionariamente, arriando la bandera de nuestras reivindicaciones sociales-económicas y el trabajo. De Uds. , atte.

Irineo Pimentel Rojas y Federico Escobar Zapata

*Artículo 3***Intervención de Federico Escobar en la Conferencia Regional del PCB³ en Llallagua, sobre el contrato del Plan Triangular y del Banco Interamericano de Desarrollo.****Año 1962⁴**

Tenemos que estar bien preparados para enfrentar las luchas del pueblo, no sólo en lo político, sino a través de los mismos hechos, por ejemplo: El retardo en el pago de cualquier suma que COMIBOL adeuda por concepto de capital e intereses conforme al presente contrato o a cualquier otro que se celebre entre el banco y la COMIBOL, o el incumplimiento de parte de COMIBOL de cualquier obligación particular de este contrato, dará lugar al retiro de las instalaciones de la República de Bolivia por medio de otro Banco, esto es lo que precisamente se está cumpliendo entre el Estado boliviano y el Banco Interamericano de Desarrollo; por eso es que utilizamos este ejemplo, con relación a la huelga, al último paro laboral del nivel 6-50. Todo esto está completamente bien sincronizado. El no estudio, por ejemplo, de estos problemas, camaradas, nos puede llevar a hechos sumamente aventureros. Lo que tenemos que ver es que todo está concatenado entre el imperialismo norteamericano y la burguesía.

En el otro aspecto, camaradas, también es necesario citar las cosas dentro de lo fundamental, como las estadísticas. El otro aspecto fundamental, camaradas del Comité Central

3 PCB: Partido Comunista de Bolivia

4 Transcripción magnetofónica realizada por Victor Montoya de la intervención del Camarada Federico Escobar Zapata en la Conferencia Regional del Partido Comunista de Bolivia, en Llallagua, 1962.

con relación a las elecciones del año 1960 para presidente. Los camaradas del Comité Central pensaban que haciendo colar en nuestra propia fórmula a Víctor Paz Estenssoro con Juan Lechín Oquendo la militancia del partido aumentaría, esto es importante, bastante fundamental que se tiene que discutir en el segundo congreso porque el partido no es un furgón de cola, camaradas. En segundo lugar, el Movimiento Nacionalista Revolucionario no aceptó el lineamiento trazado en pro de la clase trabajadora, esto es lo fundamental. Si les hacemos colar en nuestra fórmula correspondiente y la clase trabajadora es desde ya completamente rebelde. Si la clase trabajadora está sufriendo las consecuencias, por ejemplo, del partido de gobierno, necesariamente esa clase trabajadora tiene que estar en contra de esos personajes. Cómo es posible, por ejemplo, que la clase trabajadora que sufre latigazos continuamente, camaradas, se incline y de su voto en favor de este esclavizador, ésa es la situación en la que la colocamos.

Ahora, camaradas, el otro problema completamente fundamental, que consideramos es ¿qué es lo que ha pasado el 9 de Abril?, ¿si fue una revolución popular, o fue una revolución de tipo popular? Miren, nosotros, entendemos, camaradas, que en la revolución cambia, cabalmente, la estructura económica de un país. Pero qué es lo que pasa con la nacionalización de las minas, lo único que se hace camaradas, es cambiar el nombre de los administradores, antes esta empresa era Deringer, ahora es el señor Adolfo Tapia, pero el que maneja todo esto, camaradas, desde los hornos de fundición de la Williams Harvey, es Patiño. Entonces, camaradas, la nacionalización de las minas es de tipo burgués ya que no

favorece a los intereses de los compañeros trabajadores en general, y eso es absolutamente débil porque de acuerdo a los datos determinados por el señor Goosen Broesma, él manifiesta en forma concreta, camaradas, de que desde agosto de 1962 se ha pagado la suma de 20 millones de dólares; 20 millones de dólares, camaradas, que se ha pagado a Patiño, Hoschild y Aramayo por el hecho de la nacionalización de las minas. Y aún todavía, detentaba mediante los hornos de fundición de la Williams Harvey. Patiño, camaradas, los puntos clave de nuestra economía, somos, evidentemente, un país monoprodutor que produce estaño. Y lastimosamente una revolución no se la hace, camaradas, cabalmente, con la plata del imperialismo norteamericano, que es lo que ocurre con el gobierno de Victor Paz, con el gobierno de Siles, porque debemos entender también que la política del Movimiento Nacionalista Revolucionario del país es completamente indirigible. Indirigible, camaradas, porque están actuando los del partido del MNR, sean estos socialistas, izquierdistas, centristas, silistas y así por el estilo.

Saben, camaradas, uno tiene que atenerse a que el tiempo es completamente tirano, entonces, frente a estos tres aspectos fundamentales, nosotros tenemos que discutir aquí, por qué no es posible realizar una revolución, camaradas, agarrados del brazo del imperialismo norteamericano. En Bolivia, camaradas, no se hizo revolución y eso es lo que tenemos que discutir cabalmente en el segundo congreso y las observaciones que las hagan, camaradas, están testimoniadas también por los mismos hechos.

*Artículo 4***Intervención de Federico Escobar Zapata⁵ en el Segundo congreso Regional del Comité Regional del Partido Comunista de Bolivia de Llalagua.****Año 1963**

Tenemos que llegar a la clase trabajadora que no es universitaria. La clase trabajadora con nosotros tiene que darse perfecta cuenta sobre qué es el marxismo-leninismo en su vida diaria, camaradas; muchos camaradas tanto del interior, como de aquí, dan explicaciones con lo que pasa en la Unión Soviética, en Cuba y así por el estilo, pero no hablamos de las cosas que suceden en nuestro país, con nuestros héroes, pareciera que los héroes existiesen en la Unión Soviética y en Cuba, pero, también hay héroes en Bolivia y a ellos no se lo cita, camaradas. Éste es un problema muy elemental sin perder la perspectiva cabalmente del internacionalismo proletario.

En este asunto, por ejemplo, hay lineamientos generales, una conclusión sería que aprobemos las tareas de educación, es decir, por ejemplo, que los camaradas que van a dictar cursillos, tratarán de entrelazar en lo posible el marxismo-leninismo con relación a la vida cotidiana de los camaradas obreros. Por ejemplo, si nosotros les hablamos del materialismo dialéctico, el camarada dice: ¿qué es materialismo dialéctico? y como no está entrelazado con su vida diaria, camaradas, le parece medio difícil aprender. No puede aprender porque hay problemas en educación.

5 Memorias del 2do. Congreso Regional del Comité Regional del Partido Comunista de Bolivia, Llalagua. Transcripción de cinta magnetofónica efectuada por Victor Reinaga.

En el asunto, por ejemplo, de las cuotas correspondientes, nosotros tenemos que decir, camaradas, que los camaradas puntualmente decidan una resolución como ésta en el congreso, una que diga que todo militante está obligado a depositar la suma de 2.000 bolivianos como mínimo, los camaradas en cada una de sus células, 2.000 bolivianos mensualmente para fortificar la caja del partido, debemos decidir que se ponga una multa, también de 2.000 bolivianos por los 350 militantes que tenemos se aproxima a 700 mil bolivianos mensuales, camaradas. Entonces, tiene, que salir una resolución tajante, seguida de una sanción que se pueda cabalmente decidir en esta reunión. La sanción sería suspenderlos por dos meses dentro de las células correspondientes, porque algunos camaradas piensan que inclusive la expulsión les ha resultado fácil, yo he visto, camaradas, a Joselín Pereyra, quien ha sido expulsado del partido, pero en el confinamiento ha sufrido más que nadie, entonces la situación era sumamente grave pues para él, la expulsión, el castigo que le damos a un comunista que piensa que está defendiendo a la clase obrera viene a ser sumamente fuerte.

En el asunto de los intelectuales, camaradas, el camarada Reinaga nos ha dicho anoche que los intelectuales no pueden ser, evidentemente, unos genios no los consideramos así, camaradas, no. Pero, en el tópico correspondiente de la prensa de partido, muy poco colaboran o nada, tienen que escribir los camaradas. Por ejemplo, ellos, como intelectuales, camaradas, deben tener la voluntad de ayudar para que se traslade los conocimientos del marxismo-leninismo a la clase obrera reflejando en cada una de sus cosas. Lo único que hemos hecho con la prensa, camaradas, es trabajo de agitación no trabajo de

educación. Si revisamos cada uno de los periódicos que sacamos no hemos hecho absolutamente nada en este aspecto. Ahora camaradas, se tiene que hacer un trabajo sistemático, los camaradas intelectuales piensan que nos hacen un favor a los del partido, no nos hacen un favor, el presentarse en cada una de las células es un trabajo sumamente atareado, reconocemos que trabajan en una y otra parte, inclusive trabajan de noche, pero camaradas, tenemos que sacar la siguiente conclusión: quienes nos han de ayudar, camaradas, para que nosotros frenemos las actividades del gobierno, aquel que sabe más. La clase obrera, camaradas, necesita dotarse cabalmente, de esa herramienta, del marxismo-leninismo, a través de su conocimiento. Entonces, en esto camaradas, tenemos que hacer que dentro de la prensa del partido, nuestros camaradas, formen una comisión completamente seria y que se saque el documento que los camaradas aplaudan la prensa.

En el asunto de la Comisión Campesina, camaradas, eso es un problema sumamente grave. Nosotros hemos podido desplazarnos al campo, hemos ido a reuniones, tanto es así que, por ejemplo, les llaman comunistas, y evidentemente cuando vienen por acá dicen viva el Partido Comunista, quieren unirse al Partido Comunista, pero no es necesario solamente eso, sino dotarles también de conocimiento en el idioma correspondiente, claro que tendríamos que sacar un documento, pero ¿Cómo podría llegar un documento a los campesinos pero si la mayoría no saben leer?, ¿cómo podría llegar? Entonces, camaradas, en este asunto, es necesario que, camaradas, con todas nuestras fuerzas mantengamos a dos camaradas tanto en el campo como aquí, que sean dos camaradas que estén a órdenes del Comité Regional para que

vayan de una y otra parte, pero ellos tienen que comer y nosotros tenemos que mantenerlos. Ésa es la situación de esos camaradas que estén a cargo del Comité Regional, ésa sería la receta a este problema.

Me permiten camaradas, voy a utilizar los tres minutos más. Hay cosa sumamente importante dentro del partido, nosotros hemos atacado al Movimiento Nacionalista Revolucionario, pero lo hemos hecho, camaradas, desde el punto de vista platónico, es decir, camaradas, que no lo hemos atacado a fondo en las raíces mismas que está creando el malestar en el Movimiento Nacionalista Revolucionario. Por ejemplo, Pulacayo, camaradas, nosotros pensamos que agitando, así por el estilo, sin cuidar con todos los trámites del derecho de trabajo, no nos han de hacer absolutamente nada, se presenta el asunto de Pulacayo, dicen los técnicos esta mina está totalmente agotada y hay que botar a los obreros. Entonces, en Pulacayo, camaradas, sistemáticamente han ido atacando, no han enviado materiales y artículos de primera necesidad, y han creado en la conciencia de los trabajadores, que evidentemente ante esta situación, había que escoger el mal de recibir la plata de la empresa minera de Pulacayo. Nuestro Comité Central, en este aspecto, camaradas, ¿ha organizado siquiera por lo menos un Comité de técnicos y de comunistas para defender este problema? No lo ha organizado, entonces, camaradas, tenemos que exigir que dentro de este congreso que se organice una comisión de técnicos y economistas en el Comité Central, al ver como tienen otros partidos políticos para atacar sañudamente a la clase trabajadora. Por todo lo que estamos viendo con relación al problema de Catavi, camaradas, los niños y nosotros estamos siendo vacunados,

todas las empresas nacionalizadas pierden, ¿por qué camaradas? porque nosotros atendemos inclusive los problemas de carácter técnico, evidentemente recrudecerá la crisis, camaradas, en cuanto el gobierno tome una medida de seguir echando a la calle a los obreros. Pero, ¿que es lo que está sucediendo? Que la clase obrera, continuamente, camaradas, está siendo arrinconada, abofeteada por la reacción, no dándole trabajo, camaradas. Entonces, por esta razón no, tenemos que explicar, tenemos que embadurnamos de todos los problemas que existen en cada una de las empresas, sino conocemos nuestros problemas, camaradas, cómo podemos hablar de los problemas de la China, de la Unión Soviética, de Cuba, así por estilo. Solo les gusta discutir sobre el problema de la Unión Soviética, discutir el problema de la revolución China, de la revolución cubana. Pero, sin embargo, camaradas, nosotros desconocemos los problemas más vitales que nos rodean en el país. Y es eso lo que tenemos que hacer, llamar al Comité Central y decir sobre este problema vital, los camaradas del Comité Central deben hacer conocer las estadísticas de la minería nacionalizada y de la minería privada, con todos los documentos que tengan a mano, estadísticas no tiene el partido camaradas, sobre qué cosa hemos de pelear; sí las estadísticas, camaradas, van a ser ese termómetro cabalmente para poder medir, nuestro esfuerzo, cómo hemos de hablar entonces, y eso es lo que no tiene pensado el Comité Central.

Carta escrita por Federico Escobar Zapata a los militantes-del PCB-Siglo XX, Cancañiri, Catavi, Miraflores, Socavón Patiño⁶

En primer lugar me permito presentarles a ustedes al camarada Gutiérrez, componente de la Comisión de Control, quien posiblemente les dé a conocer de las irregularidades que se cometen en los organismos de partido, del sinnúmero de injusticias que se cometen para tapar las traiciones de Kolle-Monje-Otero, burócratas con ideología y moral profundamente burguesa, que no hicieron méritos en la lucha, ni saben los sinsabores de la clase obrera.

Es verdad, me encuentro encarcelado y lo que más preocupa camaradas es la unidad del partido y de la permanencia de traidores en el secretariado de nuestro partido, que son la inteligencia del MNR en las esferas superiores, por esta razón sustentan, teorías ajenas como éstas: Ataque al gobierno y no al MNR, ataque al imperialismo y no al MNR, ataque a los partidos reaccionarios PRA, FSB y no al MNR. Es de aquí que parten todas las tácticas y por eso mismo en cada uno de los conflictos que sostenemos hay un aislamiento absoluto, que con la huelga del año pasado no pudimos romper porque en las ciudades, particularmente en La Paz, se cruzaban de brazos, en vista que al gobierno no le convenía ningún movimiento, por esta misma razón, cuando más necesitamos el apoyo masivo de

6 Carta escrita por Federico Escobar Zapata en el Panóptico de San Pedro enviada a sus camaradas del Partido Comunista de Bolivia de los distritos mineros, 8 de septiembre de 1964.

universitarios, fabriles, etc. El año pasado, conjuntamente con los del MNR, hicieron fracasar el Cabildo Abierto.

Lógicamente cada uno de ustedes se preguntará: ¿De qué se discute? ¿De mi lucha? ¿De mi política y de mi táctica? ¿De mi partido? Claro, se desvía la atención de los asistentes al pleno del Comité Central, en que los vacilantes, a los que no interesa la vida del partido, menos de la unidad de la clase obrera, son impermeables a la angustia y la zozobra de los desamparados.

Camaradas, ustedes saben bien de la lucha que sostuvimos el año pasado, por eso en el mismo proceso del conflicto, se llevó a efecto el Congreso de la Regional y ahí fustigamos fuerte al Secretariado y al Comité Central, habiendo solicitado la presencia de los altos dirigentes de partido; pero no se hicieron presentes, y con sus evasivas acostumbradas, no obstante de las observaciones concretas, no se hicieron presentes. Los trabajadores mineros estuvimos en primera línea, comandados por los que actualmente estamos en la cárcel.

Aquí no hubo movilización de todas las células, menos agitación y trabajo de prensa.

Para avanzar camaradas, al movimiento obrero hay que liberarlo de la influencia de la burguesía, hay que tratar de depurarlo de las inevitables debilidades, vacilaciones y traiciones de la pequeña burguesía.

Muchas veces en la época de la desmovimentación, dijimos que los mineros no podíamos servir de

escaleras, y en esa lucha de orientación política, exigíamos lealtad a la clase obrera, y este mismo episodio camaradas no puede volverse a repetir. Aunque un tanto a destiempo, luego de investigar las causas y llamando las cosas por su propio nombre, y con absoluta valentía, debemos hacer una limpieza en la dirección, echándolos a Monje-Kolle y Otero, que ahora se consideran fuertes, por tener todo el poder de partido. Además, todas las resoluciones, como de Siglo XX, no cumplen, ni pelean Rosendo Osorio y Rosendo García por hacerlos cumplir, y como los del MNR y el trotsquismo, ponen a un lado los estatutos, y cuando les conviene, tienen en su mano. Esto de ningún modo es lealtad, ni luchar por los intereses de la clase obrera, si consideramos que el partido comunista, es vanguardia y faro que ilumina los destinos del proletariado.

Pregunten ustedes: ¿qué es fraccionalismo? Posiblemente la respuesta la reciban de inmediato en forma superficial, y no se adentran en ver el fondo mismo de los hechos, de los que hicieron su salida del Comité Central, para denunciar a los que traicionan la línea de partido, los que son célula del MNR en el PCB, como Kolle-Monje y Otero. A los serviles no les interesa limpiar de traidores del partido, sino de dirigir la artillería a los que luchan por mantener limpio el partido. Los traidores hasta ahora nos vieron nadar en las aguas tempestuosas de la lucha de clases, quedándose ellos en la orilla, como observadores y registradores de las olas que se acercan, esperan el buen tiempo. No seríamos verdaderos revolucionarios, si no aprendiésemos de la propia experiencia de las masas. Queremos que el partido en Bolivia funcione y actué como verdadero partido político de

la clase obrera, que desempeña en la realidad el papel de un factor político en la vida del país.

Debemos extirpar de nuestras filas a los traidores que cierran el camino hacia las masas e impiden la realización de una política bolchevique. Debemos reforzar todos los medios de lucha contra los oportunistas, traidores, teniendo presente el peligro que representan en nuestra lucha de masas.

Para descubrir a los mentecatos, a los mentirosos y calumniadores de la célula del MNR que pusieron aquí, en el panóptico de San Pedro, pusieron el garrote de la expulsión sobre mi cabeza, para hacerme callar y tratar de humillarme. Manifiesto a ustedes camaradas, que el balance electoral de mayo de 1964, es una delación, y yo asumiendo la responsabilidad de muchos ustedes, sugerí se vaya a la abstención. Como esta táctica chocaba con los negociados y canallería que se hacía en contra de la clase obrera, en el Ministerio de Gobierno y en el Comité Político del MNR, para ir a las elecciones, con la ganancia de 3 a 8 diputados. De esto seguramente no habló Kolle cuando visitó aquel lugar revolucionario, para no ser descubierto, y la obligación de todo patriota, como Clau-re, Ruiz Gonzales, Arratia y Carrasco, era denunciar. Porque mientras en las minas decíamos con toda hombría. ¡Abajo las elecciones! ¡Viva la abstención!. Aquí por debajo sonaban el bife de las elecciones. Como el tiro les salió por la culata, Kolle, Monje y Otero, redactaron ese documento y sin discutir, tal como indican los estatutos, delataron ante el gobierno del MNR de que existen dirigentes que están en contra de la continuidad de Víctor Paz Estenssoro, que desde ya se ingresaba en un periodo insurreccional, que los culpables para la

utilización de esta táctica son los impacientes insurrectos y los que apoyan la posición China.

En este sentido que explican los espías al MNR, y pregunten ustedes a Osorio y a García, quienes constituyen la mayoría en el Comité Central, si los de la posición soviética o China. Me adelanto a cada uno de ellos y les digo que el único que está a favor de China dentro las divergencias existentes en lo internacional, es el camarada Claure.

Esta gavilla de mentirosos, no saben a qué recurrir, y para ocultar sus más negros propósitos ellos no aparecen en la batalla, sino envían a los llamados funcionarios, como a “Andrés”, que debe estar ahí.

Todo en aquí se maneja entre bambalinas, y los pronunciamientos de ustedes, se los bota al basurero, al igual como hace Guillermo Bedregal y Víctor Paz Estenssoro.

Ya han debido escuchar ustedes las campañas sistemáticas en contra mía. Pero yo no me valgo de segundas personas para decirles las verdades a los Monje, Kolle y Otero, además no me oculto entre los trabajadores para enfrentar a los enemigos, pues en cada momento no apartándome de la ética y moral comunista, he ido desenmascarándolos a los traidores. Por si haga falta camaradas, Monje, Kolle, Otero y otros que aparecen ahora como consejeros del Comité Regional de Siglo XX nunca estuvieron presentes. Luchamos siempre solos, bajo el comando Único del Comité Regional, siempre en contacto con las masas, distinguiéndose los camaradas Víctor Reynaga, Alandia, Sejas, Rojas, la esposa del camarada Quiroga, Valerio Romero, Zabala, Osorio—que ahora está siendo corrompido—, Alex Reynaga, Raúl Fuent-

es, Nicolás López, Leonidas Rojas, Guillermo Caro, Manuel Santiestevez, Espinoza de la sección Laguna, Constantino Murillo, Crecencio Aguilar, Pastor Jaillita, Hugo Tellez, Quiroga, Zacarías Dolos, el viejo de la sección Muestreo, Amusquivar, Flores de la sección Animas, el ayudante secretario de la sección transportes, y otros cientos de camaradas. Y pregúntense ustedes camaradas ¿quién luchó para organizarlos y mantener en alto la bandera roja en Siglo XX? Además, el prestigio de las luchas trascendió a otros distritos, especialmente a Huanuni, que corriendo todos los riesgos de perder la vida, organizamos el partido en aquella zona, juntamente con el camarada Justiniano Ninavia y otros grandes camaradas, cuyos nombres no recuerdo. En ese tiempo ya estuvieron como dirigentes de partido Monje-Kolle-Otero, y ¿dónde pasaban su tiempo? Del trabajo de muchos que nos mantenemos en el anonimato se sirven, apareciendo como campeones de la lucha de clases y son éstos a quienes botamos del partido, actuando como cuervos. Pues existe la alternativa siguiente camaradas, en esta lucha sin cuartel, en que las injusticias y los abusos están ganando predominio: **EL PARTIDO COMUNISTA ES DE LA CLASE OBRERA O DE LOS SABUESOS DE KOLLE - MONJE - OTERO. SE ESCUCHA O NO LA VOZ DE LOS OBREROS-INTELECTUALES PATRIOTAS.** También debemos decir, si los de la Regional han de trabajar de acuerdo a lo que las bases, en los ampliados y conferencias deciden, o como sirvientes aborregados.

Camaradas, es necesario tener muy en cuenta, el gran consejo de Lenin, que dice, en la página 86 del libro “El trabajo del partido entre las masas”: “Es claro como la luz del día que debemos ver quién tiene razón y colocarnos a su lado; entonces, el que no lleva la razón se convencerá

de su error, y si no es capaz de darse cuenta de su equivocación, terminará por caer rendido y dejará de discutir”. Pero si apoyamos y estimulamos a uno y el otro, la discusión no tendrá fin.

Nosotros luchamos, camaradas, en difíciles momentos, no por mejorar nuestra situación económica personal, sino por salvar a nuestros hermanos indios, clase obrera y pueblo boliviano de las cadenas que la oprimen.

Aclarando algunos conceptos de Monje y Diedrik, debo decirles que el primero, en afán de provocación, me dijo en mi celda: tú has caído por Escobar y lo arrastraste a Pimentel. Lo segundo, dijo, no siempre los revolucionarios están en las cárceles, ni en los confinamientos.

Mi respuesta no se dejó esperar, y saben ustedes porque yo y Pimentel estamos encarcelados, y van a las cárceles los que defienden sin temor ni miedo los sagrados intereses del proletariado de las minas. En esto no somos los primeros, ni seremos últimos, las cárceles están llenas de patriotas en Venezuela, Ecuador, Perú, Paraguay, Brasil, y no llegan los altos dirigentes que están en franco concubinato con los gobiernos burgueses, y se pasean muy orondos, como lo hizo el Sr. Jorge Kolle en el Brasil, después de que cayó el gobierno de Gourlart y cientos de comunistas habían sido ya trasladados. ¿o es que los de FBI no se dieron cuenta?

En este momento sonó el gong para formar, y sobre cualquier duda que tengan escríbanme.

Reciban un fuerte abrazo, y les ruego visitar siempre a mi esposa y a mis hijos. Y esperemos que se despeje el mal temporal.

Firma
Federico Escobar Z.

Recomendación: Después de leer, firmen y devuélvanme o que el camarada de más confianza guarde esta carta. Por esta razón ruego entregar a mi esposa.

Intervención de Federico Escobar en el Tercer Congreso Regional del Partido Comunista de Bolivia de Llallagua el año 1965⁷

Nuestras cabezas, camaradas, están, pues, en la Unión Soviética, en la China, en Cuba. Y no vemos estos problemas los que estaban en Cuba ahora están con la camarilla. Todos estamos viendo cuadrado con el asunto de la camarilla. Y la camarilla, camaradas, distrae, cabalmente, a nuestros camaradas que estamos en este Congreso. La intervención, por ejemplo, del camarada Flores le da palo a la camarilla. Evidentemente, le hemos de tirar palo a la camarilla, donde sea necesario darle palo, en los problemas internos de nuestro partido, que frena las actividades, por ejemplo, de la militancia de nuestro partido. Entonces, camaradas éste es un problema que lo tenemos que tocar con reciedumbre ¿por qué? Nos quieren hacer ver que el regreso del MNR al poder ha solucionado muchos problemas. No ha solucionado nada. Todos los objetivos trazados mediante la vía revolucionaria en nuestro país, camaradas, lo han desnaturalizado. El voto universal, donde hay policías, camaradas, donde hay 200 mil campesinos, solamente con un destacamento de cien el que está en el poder camaradas, entonces en fila, sus pistolas contra las espaldas y a todos pueden hacer colocar la papeleta que deseen, puede ser papeleta rosada, amarilla, verde, la que quieran. Eso nos recuerda, como antecedente, lo que sucedió, por ejemplo con Guevara Arce, cuando estaba en el poder en Cliza, todas eran papeletas mul-

7 Federico Escobar Zapata, su intervención durante la Tercera Conferencia del Partido Comunista de Bolivia. Transcripción magnetofónica realizada por Victor Reinaga.

ticolores, muy bien, lo derriban por ejemplo a Guevara Arce y el Movimiento Nacionalista Revolucionario ingresa al poder y llega a controlar eso, y todas eran papeletas rosadas. Entonces, quiere decir que el voto universal cuando está en manos de la burguesía ¿no?

Y esos son los aportes que hago en esta oportunidad y que creo, camaradas, que estando presentes el camarada Ruiz, el camarada Claire, el camarada Arratia, los otros camaradas que conocen de teoría, entonces, hemos comenzado la discusión en el aspecto nacional que es el lugar donde ya no nos pueden fumar. No nos pueden fumar porque conocemos muchos problemas de carácter nacional. Les digo que en el carácter internacional muchas cosas están bastante bien, la mayoría de los puntos. Pero, camaradas, discutamos estos problemas, no con relación a los problemas de carácter nacional y a los problemas ligados con los problemas de carácter local. Si no discutamos eso, con suma seriedad, camaradas, no, entonces nuestros documentos han de ser completamente líricos; ha de ser como la carta dirigida, de un enamorado, a una chica que se encuentra a diez leguas de aquí y nunca puede tomar contacto con ella, no, ni siquiera por lo menos llegar hasta el propio casorio, camaradas. Por esta razón, es necesario estudiar, discutir todos estos problemas con la envergadura necesaria.

Pero, sin embargo, tenemos que darnos perfecta cuenta del lineamiento trazado dentro del congreso realizado en Moscú. Entonces, nosotros entendemos que hay pugna, que hay una guerra actualmente entre los países dependientes y los países altamente industrializados, como ser Estados Uni-

dos. Queremos salir de esa dependencia. ¿Qué es coexistir?, es convivir pacíficamente entre los Estados, pero mientras internamente, camaradas, todo el pueblo está completamente convulsionado. Entonces, tenemos que darnos perfecta cuenta de que no puede haber coexistencia entre los países dependientes, los países coloniales, y los países que esclavizan a otros. Como Estados Unidos no puede haber actualmente coexistencia de tipo político, ni siquiera por lo menos económico. Entonces, camaradas, lo que hay actualmente es guerra con los países, por ejemplo, altamente industrializados. Pongamos, por ejemplo, el problema de Cuba, ¿por qué lucha Cuba? ¿Por qué luchó Cuba? Luchó por conseguir su libertad de tipo económico, de tipo político ¿en qué?, en una santa guerra contra los gusanos, contra los partidos colocados en el Estado y contra el imperialismo norteamericano. En Punta del Este ¿qué es lo que sucede? Estados Unidos, camaradas, toma en cuenta muchos cancilleres, les da una orden camaradas para preparar esto de la interna de los ejércitos en los propios países semicoloniales en contra el pueblo. Lo que se tiene que dar es absoluta preeminencia en los pueblos latinoamericanos especialmente, camaradas, a esto de la lucha de clases. El camarada Zavala ha sido completamente expresivo en esto, ha dicho: hay guerras, guerras, evidentemente, entre opresores y oprimidos, entre los que oprimen y los oprimidos. Entonces, camaradas, frente a esta situación, nosotros queremos hacer llegar un criterio que sea completamente explícito. La coexistencia pacífica se demuestra cuando uno quiere vivir pacíficamente y si queremos solucionar la situación del pueblo inclusive en los países dependientes del imperialismo norteamericano. En esta forma, por ejemplo, se expresa esto de la coexistencia pacífica. La coexistencia pacífica por su esencia

es la lucha más activa, es la ofensiva constante de los pueblos contra las fuerzas de la reacción, ¿qué es coexistencia, se preguntarán los camaradas, dentro el diccionario marxista-leninista? Nosotros no podemos convivir, tenemos que pelear contra el imperialismo norteamericano, ¿para qué? para tomar a órdenes del pueblo el gobierno, es la ofensiva constante de los pueblos contra la fuerzas de la reacción imperialista, contra las fuerzas de la reacción y de la guerra Es una forma especial de la lucha de clases en el ámbito internacional, significa el respeto a la igualdad de derechos de los Estados, el respeto a su integridad territorial, su independencia y soberanía. Significa la no injerencia en los asuntos internos de este Estado y el desarrollo amplio de relaciones comerciales, culturales y científicas, en pie de igualdad y provecho mutuo.

Es decir, que el camarada Nikita Kruchov diga ampliamente ¿qué es la coexistencia pacífica? por una parte dice que es pacífico, y por otra parte, camaradas, nosotros tenemos que luchar contra el opresor que es el imperialismo norteamericano. Entonces, camaradas, en este asunto lo que se tiene que reactivar en los pueblos latinoamericanos es la lucha de clases por la toma del poder, si a esto llaman la guerra justa, y los camaradas de la Unión Soviética puedan favorecerse, muy bien, pero en la situación como estamos como país dependiente no puede haber coexistencia pacífica.

Les decimos que ha habido una insurrección popular capitalizada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, y que por mucho tiempo camaradas, en virtud a que el partido aún todavía no había crecido sustancialmente, se lo había llevado al poder al MNR. El MNR no tiene ningún documen-

to de principios con relación a las cosas que tenían que hacer en el poder. Todas las cosas que hacen en el poder son completamente esporádicas y desde ya, un asunto sin principios, camaradas. Cuando el documento dice que a partir del año 1954 se consustancia una revolución en Bolivia es completamente falso, porque desde el año 1953 ha sido contratado mister Karaz para efectuar la inflación monetaria en Bolivia para atacar y contraatacar a los camaradas obreros. Karaz ha sido contratado por don Víctor Paz Estenssoro y ha dicho en el paraninfo universitario de la Universidad de San Andrés de la ciudad de La Paz, que Estados Unidos le ha de tratar a Bolivia como a un país hermano, y por tanto, la inflación tiene que seguir el curso señalado por el Fondo Monetario Internacional. Entonces, camaradas, en este aspecto, en el año 53, porque la nacionalización de las minas se lleva a efecto el 31 de octubre del año 1952, muy bien, se generan muchas cosas entre eso, camaradas y el pago correspondiente de intereses al imperialismo, o sea prácticamente a los tres grandes del Estaño. Es decir, que sobre la deuda contraída del Estado Boliviano con la minería, fue creador camaradas, el 2 % de intereses, que se tenían que pagar por toda la maquinaria vieja que había dejado en Bolivia. Entonces, camaradas, esto nos demuestra que lo único que ha cambiado en Bolivia es el cambio correspondiente del nombre de los administradores, y para seguir frenando a la clase trabajadora. Por ejemplo, en la Empresa Minera Catavi, antes estaba mister Deringer, Patiño no estaba aquí, Patiño estaba en Nueva York, en Liverpool o las Malayas.

Porque, tanto es así, camaradas, que para comprender este elemento, para hacer un juicio cabal nosotros tene-

mos que decir que Patiño después que ha salido de Bolivia y ha compuesto los monopolios fuera del país, después que ha sacado mucha plata, porque Patiño no ha traído plata de ninguna parte, de ninguna parte para explotar la empresa minera Llallagua. Entonces, camaradas, él se ha llevado plata de aquí es decir, que esta empresa se ha autofinanciado por sí misma, miren. Entonces, sí eso ha hecho el gobierno, lo que se ha producido en Bolivia, camaradas, es el cambio de administradores que sirven al imperialismo norteamericano peor que en los tiempos de la oligarquía minera, peor camaradas, peor por todos los lados. Siquiera por lo menos en esa oportunidad discutían del asunto de las maquinarias para traer a cada una de las minas, las maquinarias están desde el año 1953 cuando se nacionaliza las minas, por ejemplo, entonces, las empresas, las tres grandes empresas lo que hacen es detener los fondos allí en Washington, en los bancos de Washington, entonces eso quería ver que se tome en cuenta. Por ejemplo, en un decreto correspondiente del 31 de octubre, manifiesta el decreto, de que los fondos deben estar en el Banco Central de Bolivia pero a la primera presión del imperialismo norteamericano, lo que ordena don Víctor Paz Estenssoro es descontar las deudas correspondientes a Patiño la venta de los minerales a la Williams Harvey. Entonces, camaradas, en este aspecto nosotros disentimos con las sugerencias o el planteamiento de los camaradas del Comité Central.

Los camaradas de nuestro Comité Central con suma urgencia nos dan a conocer lo siguiente: “El 9 de abril del año 1952 un golpe de Estado se convirtió debido a la intervención de la clase obrera y del pueblo, en una insurrección popular triunfante, derribó el poder de la gran minería asociada al im-

perialismo y a los latifundistas, la victoria de esta insurrección determinó el desplazamiento de clases en el poder y la parcial destrucción del aparato represivo, las fuerzas reaccionarias fueron sustituidas por la burguesía nacional, en el poder, con la insurrección popular del 9 de abril se ha iniciado en nuestro país bajo la dirección política de la burguesía nacional una revolución democrática con características antiimperialistas, el pueblo en armas impuso al gobierno burgués la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el voto universal, al calor de esta presión, la clase obrera ha impuesto el respeto al derecho a la sindicalización y al fuero sindical reconocido por la Constitución del Estado”.

Camaradas hago notar que la clase obrera evidentemente ha intervenido, lo que damos razón a los gobiernos camaradas, es que han utilizado el cogobierno para agredir al pueblo boliviano y a las minas nacionalizadas. El Código Davenport, si nosotros revisamos camaradas, entonces, está la firma de don Marro Torres que firma con el Código Davenport la desnacionalización del petróleo.

En el plano correspondiente de las indemnizaciones a Patiño. Hoschild y Aramayo, está la firma de don Juan Lechín Oquendo, en ese entonces Ministro de Minas y Petróleo, y está la firma de don Víctor Paz Estenssoro. En esa ocasión nos dirán qué es lo que debíamos haber hecho, si no les pagamos estamos completamente embromados, pero había euforia de todo el pueblo boliviano y era necesario alinear entre las naciones antiimperialista tal como lo hizo Cuba, a fin de ver si triunfamos con respecto a la situación creada en Bolivia. Muy bien, entonces, no se ha efectuado una revolución en Bolivia, ha ha-

bido una insurrección popular, inclusive camaradas, podemos decir que esta burguesía que estaba empobrecida y en el llano se enriqueció aún todavía más, al igual que Patiño en el poder, porque camaradas sí nosotros hablamos de las libras esterlinas en el tiempo del Paz Estenssoro cuando hace una denuncia su cuñado, no sé qué tantos es, le dice señores muy bien yo evidentemente, no le contesta a... le contesta Jordán Pando a su cuñado y dice evidentemente nosotros hemos sacado las libras esterlinas del Banco Central y de verdad las hemos llevado a los bancos de Suiza, qué es lo que ha pasado, para que hemos tomado esa previsión, para que cuando nos bajen del poder nosotros tengamos respaldo de tipo económico, eso es lo que le contesta Jordán Pando a un cuñado de don Víctor Paz. Entonces, camaradas, nosotros entendemos que es necesario decir claramente, no como sugerencia, en un planteamiento justo de nuestro Comité Regional de que aquí no se ha efectuado una revolución sino una insurrección popular agitando las fuentes que ha expuesto el camarada que me ha precedido.

El Sistema de Mayo

Implementación del Sistema de Mayo, decretos, represión, exilios, rebaja de salarios y despido de trabajadores

Después del golpe de Estado por la Junta Militar de Barrientos y Ovando (4 de noviembre 1964). En pocos meses la Junta Militar conjuntamente con la Embajada Americana planifica una política antiobrera, con el descabezamiento del movimiento minero, profundizando el Plan Triangular en las minas nacionalizadas.

De mayo a septiembre de 1965, la Junta Militar implementó el “Sistema de Mayo” que consistió en la ejecución de decretos desde el Estado de Sitio, rebaja de salarios de los trabajadores mineros, despidos de dirigentes sindicales y trabajadores de base, lo que significó el descabezamiento de los sindicatos elegidos democráticamente y la masacre que se produjo en junio y septiembre del mismo año.

El inicio y la acción política del gobierno empiezan en el mes de mayo de 1965 con una serie de decretos y medidas contra los sindicatos mineros.

El 15 de mayo de 1965, el Gobierno militar apresa y exilia a Paraguay a Juan Lechín Oquendo, dirigente máximo de la Central Obrera Boliviana y la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB).

Ante esta acción del gobierno, los sindicatos mineros

declaran paro indefinido⁸ y los trabajadores en los diferentes distritos mineros salen en movilizaciones:

El distrito minero de San José de Oruro es tomado por el Ejército Militar.

Los mineros de Colquiri en manifestación intentan ingresar a la ciudad de Oruro, pero son reprimidos en el sector noreste de la ciudad, zona de la Hilbo y obligados a volver a su campamento.

Los mineros del Sur toman la estación de tren Cerdas.

Los mineros de Kami intentan tomar rehén al presidente Barrientos cuando visitaba a los campesinos de la provincia Ayopaya, como consecuencia de este acto, 400 mineros fueron detenidos.

El Distrito Minero de Milluni, a 35 Km de la ciudad de La Paz, fue bombardeado por la aviación con propósito de acallar su emisora Huayna Potosí.

8 Los periódicos La Patria, Presencia y El Diario publican en sus páginas sobre las movilizaciones mineras y el paro indefinido de los sindicatos mineros.



Fotografía 2. Vagón con mineros movilizados

El 17 de mayo se decreta Estado de Sitio (Ley 07171), se declara fenecidas las funciones de los dirigentes sindicales y se dispuso un plazo de 40 días para permitir la reorganización de los sindicatos, se prohibió el ejercicio de la dirección sindical a militantes activos de los partidos políticos, se produce el descabezamiento del movimiento obrero se intensifica la guerra contra los sindicatos mineros.

El 23 de mayo de 1965 (DL. 07188) se dicta el Decreto sobre el “Reordenamiento Administrativo de la Corporación Minera de Bolivia” por el que se declaran rescindidos todos los contratos de trabajo y se procede a una nueva contratación de todo el personal de la empresa estatal. Por el mismo decreto, se impone drásticamente la reducción salarial, descongelamiento de artículos de pulpería, congelamiento de sueldos por un año y desconocimiento de las direcciones sindicales⁹.

9 Mesa Gisbert, Carlos D., José de Mesa, Teresa de Gisbert, 2007. Historia de Bolivia. Sexta edición actualiza y aumentada. Editorial Gisbert. La Paz-Bolivia.

Barrientos, como producto de la doctrina de seguridad nacional, tenía una actitud frontalmente anticomunista¹⁰.

La Junta Militar ordena al teniente Zacarías Plaza la eliminación física de Federico Escobar Zapata. El Teniente Zacarias Plaza da aviso de esta orden al padre Gregorio Iriarte¹¹.

El **24 de mayo de 1965**, los trabajadores mineros de Siglo XX realizan una asamblea en la Plaza del Minero, en la que Federico Escobar Zapata en su discurso caracterizó muy bien al Gobierno Militar y se transcribe en forma íntegra la grabación:



Fotografía 3. Concentración de trabajadores mineros de Siglo XX en la plaza del minero

10 Mesa Gisbert, Carlos D., José de Mesa, Teresa de Gisbert, 2007. Historia de Bolivia. Sexta edición actualiza y aumentada. Editorial Gisbert. La Paz-Bolivia.

11 López Vigil José Ignacio. 1985. Radio Pio XII, Una mina de coraje. 2da. Edición. Aler Pio XII, Quito-Ecuador. Pág. 125.

*Discurso de Federico Escobar Zapata durante la
asamblea general de los trabajadores de Siglo XX,
24 de mayo de 1965¹²*



*Fotografía 4. Federico Escobar Zapata en un discurso en la
Plaza del Minero de Siglo XX*

La Junta Militar ha mostrado sus dientes, compañeros, y ha manifestado, en forma contundente, que en esta empresa solamente se deben quedar a trabajar dos mil quinientos obreros, entre empleados y obreros. Por otra parte, la Corporación Minera de Bolivia ha recibido órdenes terminantes de la Junta Militar de que los jornales deben ser bajados, al igual como ganaban anteriormente los compañeros de Quechisla. Lo que quiere decir, compañeros, que la Junta Militar rebajará los jornales a la cantidad de ocho

12 Discurso de Federico Escobar Zapata dado en la Plaza minero de Siglo XX el 24 de mayo 1965, grabado por la radio Pío XII.

mil bolivianos, para interior mina y a los empleados, compañeros, les deben bajar sus sueldos de acuerdo a lo que ganaban, antes de la categorización, los de la oficina de la ciudad de Oruro. Eso quiere decir, compañeros, que la Junta Militar nos ha unido a obreros y empleados; y es, en esa situación que estamos peleando, actualmente, por defender el derecho al trabajo, por las libertades democráticas y por mejores condiciones de vida.

(APLAUSOS)

A nombre del comunismo, compañeros, o por atacar al Partido Comunista, se está atacando compañeros, directamente a ustedes porque, compañeros, ustedes no son, en la mayoría, del Partido Comunista; pero el anticomunismo se utiliza así, en contra de los intereses de todos los compañeros trabajadores.

En este ataque directo, no sólo a los trabajadores regulares de Catavi, por ejemplo, ya no comprará ninguna empresa medias barrillas; es decir, aquellos que trabajan en todos los lugares de Cerro Dolores, Cerro Azul de Quimsachata, se convertirán en nuevos desocupados, sin consideración de ninguna clase. Por otra parte compañeros el pirquín va a desaparecer de los distintos mineros, entonces en el Distrito Minero de Huanuni tiene que retirar a cientos de trabajadores, al igual que en Viloco.

La arremetida, compañeros, no es al Partido Comunista. A título de liquidar al Partido Comunista se está queriendo liquidar el capital humano de nuestro país;

porque con 8 mil bolivianos no se puede vivir y los jornales, en el interior mina, alcanza a 15 mil bolivianos actualmente. ¡Con eso, no se puede vivir! ¡Así que hemos llegado a esta realidad!

No se quiere tocar los beneficios de Patiño y del imperialismo yanqui, que ganan mucha plata por la explotación, no solamente de la clase obrera, sino de todo el pueblo en general. Así se han manejado o así ha provocado la Junta Militar a todos los compañeros trabajadores, y, ahora, ustedes, nos van dando la razón, inclusive los enemigos del sindicato porque muchos de ellos han de ser arrasados y los van a botar, porque son órdenes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Interamericano de Desarrollo, ellos determinan esa política. De esta forma, lo que paulatinamente estaba haciendo Víctor Paz Estenssoro velozmente, compañeros lo está haciendo el General René Barrientos Ortuño.

A los compañeros no les pagan sus indemnizaciones, pero cada mes, compañeros, esa liquidación recibirá el cuatro por ciento del interés ¡anual!... ¡Esto nos pone en una situación completamente embromada!... Y, los generales, compañeros que reciben órdenes del imperialismo, han de liquidar por completo a la Empresa Minera de Catavi porque la producción no ha de subir a los índices que actualmente se tiene. Los bonos, todas esas cosas, han de rebajar: los bonos de explotación, los precios de contrato... ¡pero los precios de los artículos de primera necesidad van a subir!, aunque, los cuatro artículos: azúcar, arroz, pan y carne se han de mantener, evidentemente congelados.

¿Cómo han de solucionar el problema? La clase obrera, compañeros, se va a desmoralizar por esta razón pero, ¡Nosotros, todavía, estamos de pie para seguir peleando por los intereses de clase! (APLAUSOS).

Estas lecciones que recibimos en realidad, compañeros trabajadores, muchos de ustedes las han aprendido en mucho tiempo...

Por esta razón, compañeros, ¡nosotros tenemos, inclusive, que ofrendar nuestras vidas por defender el derecho al trabajo, porque en Bolivia, compañeros trabajadores, trabajo ¿Dónde se han abierto fuentes de trabajo?...

Ahora todos estamos metidos en una sola bolsa ya les había mencionado: los tirasacos, y los no tirasacos, han de ser arrojados de sus correspondientes trabajos. El que se deje, el que le haga una parada a un jefe de sección, su retiro saldrá inmediatamente; en 24 horas se le pagará su liquidación, y sus cosas, compañeros, ya estará en 48 horas, en la ciudad de Oruro.

Compañeros trabajadores, ésta es la situación completamente trágica para la clase obrera, ¡No se puede aceptar, compañeros, esta clase de afrenta!....¡Nosotros, hemos peleado el año 1963 para que se efectivice la categorización que beneficie a los compañeros trabajadores!.. ..¡Estamos en la pelea, compañeros, y tenemos que defendernos!.... El Ejército vendrá a provocarnos... ¡Habrá muertos, compañeros trabajadores!...

¡El pueblo y el sindicalismo revolucionario jamás morirán! .. *Eso pasó el año 1947 y luego el año 1949.*

¡La rebeldía de la clase obrera es ocasionada por el hambre y la miseria y los compañeros trabajadores siempre han de encausar su lucha por defender sus intereses, mediante su sindicato! ... *Evidentemente, otrora, habían organizado sindicatos amarillos para defender los intereses de la empresa y no los intereses de los compañeros trabajadores.*

¡Nuestra situación, compañeros trabajadores, está en nuestras manos! .. ¡La solución de nuestros problemas está en nuestras manos !

¿Cuándo tienen que efectuar la liquidación? *En el mes de julio, compañeros trabajadores, y, después de 15 días, deben desocupar el campamento todos los que van a ser retirados.*

Ahora piensen en los problemas de sus hijos. Muchos de ustedes tienen a sus hijos en las escuelas. Es un ataque no solamente a los padres, sino también a la niñez que está estudiando en las escuelas de esta empresa. ¿En qué quedan, en qué situación se han de quedar?

Compañeros, las injusticias son tremendas en este sistema capitalista que no puede solucionar los problemas de la humanidad, ni aquí en Bolivia, ni en Venezuela, ni en ninguna parte. Desde ya, la situación es grave. ¡Esto lo han creado los hombres y los mismos hombres tenemos que resolverlo! (APLAUSOS)

Compañeros trabajadores, así con el trapo sucio del anticomunismo, se está cercenando, se está liquidando las reivindicaciones económicas, Y, es que, compañeros trabajadores, para arreglar los costos de las empresas, se tiene que liquidar a los trabajadores. Muy bien, estamos en la pelea y tenemos que marchar así adelante, compañeros. Debemos estar claros y conscientes de que estamos defendiendo una causa, y fíjense ustedes, que las órdenes impartidas de arriba, tienen que ser bien ejecutadas por los gerentes de cada empresa.

Compañeros trabajadores, la mala administración de las empresas, inclusive, nos cargan a nuestro haber respectivo, a pesar de que lo habíamos señalado alguna vez,... ¡¡nosotros no administramos las minas; no gobernamos este país, no vendemos el estaño! ¡Lo único que hacemos es vender nuestra fuerza de trabajo a la empresa para producir, y, esa producción se traduce en dólares, no sólo para los de aquí; sino para todo el pueblo boliviano!

Compañeros trabajadores, ¿acaso la situación se queda así, cuando también se ataca a los trabajadores en su calidad de veneristas, en la Sección Azul, Dolores de la Sección Laguna? El impacto también es totalmente fuerte en el comercio, porque, todas las veces que vayan a las ventanillas de pago, las papeletas dirán “topado”. Los comerciantes tendrán sus vitrinas completamente llenas de trapos, zapatos, lo que sea pero, nadie les podrá comprar. Entonces es un problema de toda Llalagua, inclusive de las chicherías ¿con qué hemos de comprar siquiera una cuartilla de chicha, si hemos de salir topados?

Compañeros trabajadores: ¡por la situación por la

que estamos atravesando, debemos darnos perfecta cuenta de que nuestras reivindicaciones están en peligro y que los decretos que han salido, hoy día, han arrollado esas reivindicaciones!

Muy bien. Compañeros, tenemos que estar decididos a defender el Derecho al trabajo, las reivindicaciones ganadas... ¡Por qué, compañeros, va a continuar en esta situación! ¡Que vengan los generales y los soldados a trabajar en el interior de la mina!

*Nosotros no podemos estar de acuerdo con este atropello franco y abierto, de la Junta Militar en contra de los intereses de la clase obrera, porque los artículos de consumo, de vestir, los pantalones, los zapatos... compañeros, no han de rebajar de precio y los jornales van a rebajar de precio. Los precios de los artículos de vestir no van a rebajar de precio. **¡Entonces, estamos todos entre la cruz y la espada; pero entre esa cruz y la espada, compañeros trabajadores, está nuestra fortaleza y nuestra unidad correspondiente!***

Ya lo han señalado los compañeros que me han antecedido, la forma y la pelea que debemos encarar, ahora. Pero lo tenemos que hacer en forma combinada los piquetes y otro tipo de organizaciones para franquear, compañeros, al enemigo, que está viniendo a liquidar el derecho al trabajo a quitarnos, compañeros, el pan de nuestros hogares. Los que tenemos muchos hijos, los 4, 5 ó 20 panes que saquemos, ya no van a servir para nada, porque no alcanzará.

Compañeros trabajadores, estamos en la dura al-

ternativa de defender con sangre, nuestro interés de carácter económico. Ahora, todos estamos unidos completamente. Y esto no es un cuento, el día de mañana se comprarán todos los periódicos que llegan aquí y van a leer todos los artículos correspondientes a esos decretos. No es un cuento de parte nuestra. Nosotros les avisamos la verdad, porque esa verdad tiene que diagnosticar cual ha de ser la posición que debemos tomar. Han liquidado Kami, han liquidado Milluni. Los compañeros mineros han ofrendado sus vidas en la empresa de Milluni. En Kami, compañeros, se ha derramado sangre.

Compañeros trabajadores, tienen que saber que Siglo XX es el bastión de la clase obrera y del pueblo boliviano, con carácter nacional. Esta clase obrera, compañeros trabajadores, debe estar decidida a derrotar a sus enemigos en cada trecho y en cada paso. Y, queremos advertir, que entre nosotros hay gruñidos y los alcahuetes, compañeros, que no faltan nunca y que están escuchando lo que nosotros estamos diciendo. Quisiéramos manifestar todo lo que los tirasacos, los alcahuetes, van a llevar a la junta Militar lo que les corresponde. ¡Nosotros, hemos de decir nada más que eso! hay que defendernos contra el atropello, contra el impune ataque de parte del militarismo hacia nosotros! Por esa razón, compañeros, 20 ó 50 hombres, deben estar decididos a estar aquí, en el sindicato, para hacer guardia, a prestar trabajo. Les vamos a llamar por lista. Los demás compañeros debemos estar en el sindicato prestando guardia, porque pueden venir, al amanecer, para tratar de crear un revoltijo en este distrito minero.

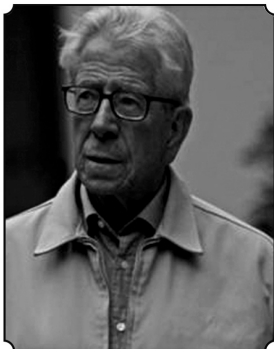
Compañeros trabajadores, por la fuerza nos quieren quitar nuestras reivindicaciones. Ya hemos señalado,

compañeros: ¡Que cada hogar se convierta en una trinchera. Hasta las mujeres tienen que salir a defender el interés de sus esposos, porque, ahora, no se trata solamente del obrero, sino de las mujeres y del niño. Los niños deben estar convencidos, cuando anden con trapos completamente sucios, de que, compañeros, no alcanza el jornal para sacar jabón de la pulpería!

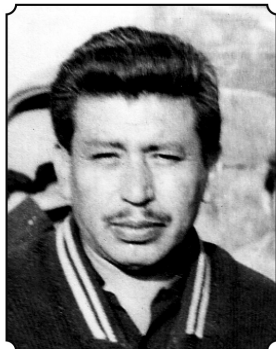
Compañeros trabajadores, por esta razón, nosotros les decimos a ustedes, clara y conscientemente, que de un momento a otro, se puede cambiar de táctica, desde ya la determinada, para cabalmente, detener el paso al enemigo.

Salida clandestina de Federico Escobar Zapata de Siglo XX 25 de mayo de 1965

El 25 de mayo a las 3 de la mañana en forma clandestina Federico Escobar Zapata sale de Siglo XX con el nombre falso de “Francisco Belzu”. Su salida se produce con la ayuda del Padre Gregorio Iriarte hasta Oruro, de ahí es acompañado y colaborado por el padre Renato hasta Turco donde había una iglesia, luego tuvo que pasar a pie todo el desierto de Atacama hasta llegar a Arica, Chile, en mayo de 1965, ahí mantuvo una comunicación con su familia, algunos camaradas de su partido y con el Padre Gregorio Iriarte. En Arica estuvieron 4 exiliados políticos como cuenta Federico en una de sus cartas a su esposa, Natalio Mamani, su hermano y Barrientos Mamani.



Fotografía 5. Padre Gregorio Iriarte



Fotografía 6. Exiliado Arica Chile 1965. Album Familiar

26 de mayo de 1965: Barrientos crea la Co-presidencia y Bolivia tuvo durante 7 meses dos presidentes: Barrientos y Ovando¹³.

27 de mayo de 1965: El ejército ingresa a los campamentos Siglo XX y Catavi de forma pacífica. Los Rangers del coronel Arana y las tropas del coronel Veintemillas ingresaron en forma pacífica. Los otros distritos también fueron militarizados.

Descabezamiento del movimiento minero

3 de junio de 1965 se dictó el D.L. 07204, que reglamentaba la acción sindical en los términos de las anteriores disposiciones. Ciento treinta y nueve (139) dirigentes sindicales y mineros de base son desterrados fuera del país¹⁴.

En la Plaza del Minero, entre los dirigentes sindicales apresados, está Valerio Romero y Guillermo Caro. Valerio Romero con su charango se despide con la tonada “Orgullosa Linda Pocoateña” tonada del Norte de Potosí. Por la tarde salen rumbo al Distrito Huanuni. pernoctan en ese distrito para luego el 4 de junio en la madrugada salir al aeropuerto “Juan Mendoza” de Oruro y el 5 de junio llegar a Tandil en territorio argentino¹⁵.

13 Mesa Gisbert, Carlos D., José de Mesa, Teresa de Gisbert, 2007. Historia de Bolivia. Sexta edición actualiza y aumentada. Editorial Gisbert. La Paz-Bolivia.

14 López Vigil José Ignacio. 1985. Radio Pio XII, Una mina de coraje. 2da. Edición. Aler Pio XII, Quito-Ecuador. Pág. 125.

15 Soria Galvarro Carlos, Pimentel Castillo José, García Cárdenas



Fotografía 7. Valerio Romero con su charango en la Plaza del Minero el día de su salida al exilio hacia la Argentina, junio 1965

6 de junio de 1965. La directiva de COMIBOL aprobó el memorándum de entendimiento viabilizando la explotación de las colas y arenas de Catavi por International Metal Processing Corp. Ltda. (IMPC, empresa norteamericana) D.L. 07252.

15 de julio de 1965. El gobierno emite otro decreto D.L. 077253 que autoriza a la Corporación Minera de Bolivia a convocar a nuevas propuestas para el arrendamiento de la mina Matilde interesadas por dos empresas, Overseas Mineral Resources Development, Stolberger Zing A.G. y Mineral & Chermicals Phillip Corporation¹⁶.

Eduardo. 2008, 1967, San Juan a sangre y fuego. DL 4-I-1896-07. De Encuentro, La Paz Bolivia. Pág. 53.

16 Soria Galvarro Carlos, Pimentel Castillo José, García Cárdenas Eduardo. 2008, 1967, San Juan a sangre y fuego. DL 4-I-1896-07. De

La masacre de septiembre de 1965;

Sábado 18 de septiembre de 1965. Apresamiento de Isaac Camacho, la familia en forma inmediata denuncia al sindicato y llama a una asamblea general de emergencia, y una comisión se dirige a las oficina de la policía de Llallagua a pedir libertad de Camacho, se da un enfrentamiento y a consecuencia del mismo varios mineros caen heridos y otros mueren.

Domingo 19 de septiembre de 1965 entierran a sus mártires.

Lunes 20 de septiembre sale una manifestación de los mineros desde la mina con dinamitas y toman las oficinas de la policía de Llallagua y del puesto militar del campamento Villaroel.

Martes 21 de septiembre se da un enfrentamiento. Los militares, con ayuda de las Rangers y la aviación, derrotan a los mineros del siglo XX y Catavi. El capitán Zacarías Plaza ordena la requisita de armas con una revisión casa por casa. En esta masacre hay 82 muertos y 200 heridos en el hospital de Catavi.

Del 22 al 30 de septiembre de 1965. Masacre blanca: 1.000 mineros son retirados. Los vehículos militares bajaban a la Gerencia de Catavi donde realizaban su liquidación disminuida, sin derecho a reclamos y de allí a Oruro donde los abandonaban en cualquier calle de Oruro.

Octubre de 1965 se dictó el D.L. 07360 por el que

se rebajaban las regalías mineras, en particular del estaño. El Código de Minería dictado en el mes de mayo de ese año, ya había dispuesto la libre comercialización de los minerales.

Resultados del plan Triangular y del sistema de mayo y la masacre de septiembre de 1965 son:

El plan triangular lo único que logra es más despidos, rebajas de sueldos y salarios y desplazamiento del pueblo minero.

Salarios bajos para los trabajadores mineros y buenos sueldos para los burócratas de COMIBOL y de los 26 asesores del Plan Triangular.

Sueldos altos de 3.000 dólares americanos y gastos de representación de COMIBOL anual de 60.000 dólares para el presidente de la estatal minera y otros beneficios como un lujoso Mercedes y su avión particular.

CARGO	SALARIO MENSUAL
Trabajador minero	60 dólares americanos
Administrativos	400 dólares americanos
Presidente de COMIBOL coronel Lechin Suárez	3.000 dólares americanos

Federico Escobar Zapata preso de la cárcel de Pari de Santa Cruz, enero de 1966



Fotografía 8. Foto de Federico Escobar Zapata preso en el Panóptico de La Paz. Periódico "Liberación" 2^a quincena de marzo 1966

Se concluye en el estado de sitio en el país y en las minas nacionalizadas de Bolivia; se anuncia la convocatoria a elecciones presidenciales libres para 1966. El Gral. Barrientos se habilita como candidato y hace renuncia temporal a su cargo. En ese marco Federico Escobar Zapata ingresa clandestinamente al país, por la frontera del Brasil, retornaba de la China Popular, y cae preso en la localidad Oriental de Roboré los primeros días de enero de 1966, donde por órdenes expresas de Barrientos fue conducido por el ejército a la cárcel pública de Santa Cruz "El Pari". El gobierno quería encontrar causa no políticas, delitos comunes para condenarlo, lo acusaron de falsificar documentos ya que ingreso con el nombre de Francisco

Belzu con el mismo nombre que salió. En la cárcel permaneció preso durante varios meses, en este interín recibe la visita del Ministro del Interior Antonio Arguedas, quien fue enviado por el Presidente de facto Gral. Barrientos para sobornarlo *con 6.000 dólares, pero no sospecharon que Federico no tenía precio, que era incorruptible por su transparencia y su rechazo a todo lo que significaba intento de soborno*. El 4 de mayo es liberado por el Decreto de Amnistía Política General. Retornando de Santa Cruz pasa por la ciudad de Cochabamba donde visita a su compañero de lucha Valerio Romero, sería la última vez que se verían. Posteriormente continúa su viaje hacia la ciudad de La Paz.

En la ciudad de La Paz, Federico enfrentó varios juicios seguidos por la COMIBOL y el Gobierno no probó nada en su contra.

Los primeros meses de 1966 se caracterizó por la organización de los sindicatos mineros de las minas nacionalizadas con una nueva óptica y controlada por el gobierno militar. Todos los dirigentes perseguidos y exiliados fueron cuestionados y perseguidos por el gobierno y criticados por los trabajadores de base. El **Comité Clandestino** organizado por los troskistas en la resistencia de 1965 de la Asamblea del Siglo XX, llevada a cabo el 11 de enero de 1966, es criticado y cuestionado por los trabajadores por las medidas tomadas. Ese 11 de enero el trabajador René Chacón Guzmán es elegido Secretario General del sindicato del Siglo XX en una asamblea de trabajadores.

12 de febrero de 1966. Ampliado minero de la FSTMB en el distrito minero de Siglo XX

En este ampliado se tocó los temas principales como:

1^{er} Situación Económica Social de los trabajadores mineros.

Reposición de sueldos y jornales, precios de contratos y reincorporación de los trabajadores despedidos por causas sindicales y políticas.

2^{do} Problema Organizativo.

Devolución de bienes sindicales.

Garantías para el desenvolvimiento del movimiento sindical.

Fijación de fecha y lugar para la realización del XIII Congreso Nacional Minero.

En el ampliado pedían a gritos libertad para Federico Escobar Zapata¹⁷.

17 Periódico Presencia del 12 de febrero 1966. Ampliado Minero en el distrito minero de Siglo XX. Pág. 7.

*Artículo 8***A los mineros del pueblo boliviano¹⁸**

Federico Escobar Zapata, desde la cárcel



Fotografía 9. Concentración de los trabajadores mineros en la Plaza del Minero de Siglo XX

Agradezco en primer lugar a la clase obrera de las minas, por su gran espíritu de solidaridad, cuya bandera de lucha por la liberación política y económica no podrá ser arriada por los reaccionarios, ni el curso de la batalla podrá ser desviada bajo el fragor de la metralla fratricida, menos las retran-
cas colocadas por los embaucadores **podrán detener el paso franco y firme del pueblo boliviano, que aspira a la revo-**

18 Carta abierta escrita por Federico Escobar Zapata cuando estaba en la cárcel de San Pedro, La Paz. Publicado por el periódico Liberación, La Paz, 2da. Quincena de marzo de 1966. Pág. 8.

lución agraria, metalúrgica, por una industrialización que arranque los puntos clave de manos de los esclavizadores yanquis. Al mismo tiempo, se eslabonará mejor la lucha, para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

Los comunistas bolivianos, firmes en la lucha, decimos: la justicia a nacer, impacientase por llegar a nuestra patria Bolivia. Por ello, la clase obrera de las minas, de las fábricas, los intelectuales y campesinos no doblegados por el sable, hacen un esfuerzo doloroso y valiente hacia la verdad contra la opresión de los sepultureros.

Un puñado de burócratas militares y civiles, empachados de pereza colmado de inicuas riquezas que robaban y roban al trabajo y a las lágrimas de la inmensa mayoría de los trabajadores, han destilado cantidades incalculables de venenosa cizaña, mentira y calumnias contra los mineros, culpándolos de todo, habiendo llegado a tal punto de abominación, que se hace necesario curarlo mediante fuego al rojo vivo.

Todos los reaccionarios y la camarilla de traidores al marxismo-leninismo, ante el avance del pueblo boliviano y al ver que ante sus pies se abría la tierra, pidieron la presencia del ejército para dar una lección severa a los obreros de las minas y las fábricas, exigiendo un gobierno firme, que actúe con mano dura, para que obliguen a respetar lo que es respetable en el plano de la esclavitud. Masacraron a obreros en mayo y septiembre, con la ayuda yanqui, retiraron a cientos de trabajadores con el pretexto de salvar a las minas nacionalizadas. Toda la palabrería de ayer de hoy de los militares, comprobado en la práctica, resultó como un cauterio en pierna de palo.

Ocultaron la verdad, para cuidar con sus bayonetas en ristre, las fabulosas ganancias de Patiño, Hoschild y el imperialismo yanqui; debatiéndose la COMIBOL, y toda la industria en las misma dificultades de antes, porque Patiño empuña el timón de la minería boliviana, con su maquinista el mariscal “YANQUI”.

En resumidas cuentas, no es posible buscar alivio a lo que sólo cabe solucionar cortando el mal de raíz.

Armémonos de entereza para entrar en lucha siguiendo el ejemplo de los mineros de Siglo XX, Huanuni, Potosí, Colquiri, Milluni, etc., convencidos de que nada se logra sin el esfuerzo y de que siempre han sido regadas con sangre las grandes conquistas de la humanidad.

Salud y Lucha
Firma Federico Escobar

**Mensaje a la Séptima Conferencia Nacional del Partido
Comunista de Bolivia
Santa Cruz, 13 de abril de 1966**

**Camaradas
Dirigentes del PCB y representantes de los Comités
Regionales.**

Camaradas:

Para nosotros es un alto honor reunirnos para discutir los problemas nacionales y particularmente los de la clase obrera sin apartarnos un milímetro del internacionalismo proletario interpretando e integrando el marxismo leninismo a la realidad nacional, echando por la borda la hojarasca dejada por esa gavilla de oportunistas y traidores, en el seno de nuestro partido, que no han sido liquidados con la sola expulsión de Monje, Kolle y Otero. Más bien algunos creyeron que debía seguir en vigencia el revisionismo, el aislamiento del partido y no tener ningún trabajo en este orden, prefiriendo ver desde los balcones los errores que se puedan cometer, colocándose en la pose de un cazador, cuando uno espía el paso de un tigre, para luego saltar y decir están atentando contra el partido. Los que trabajan innegablemente cometen errores y los que no hacen nada, sólo critican, pues de ninguna manera puede ser esta actitud de comunistas, como tampoco es actitud de camaradas, el no escuchar las reflexiones, desestimando la lucha ideológica.

Estamos a diez y seis años de vida del partido, en el transcurso de dicho tiempo siempre hemos escuchado, que es necesario hacer un trabajo de “frente”, no decidiéndose hacer algo en este aspecto, por temor, por falta de intrepidez y por ayudar a los gobiernos de turno a ocupar el Palacio Quemado. Si se lanza una consigna es para hacerla, sabiendo bien que en los partidos políticos hay gente que coincide con nuestro lineamiento político, que no asume posiciones antiimperialistas, pero hay otros muy reaccionarios, confiados en que la burguesía y el imperialismo; sin embargo, de su bancarrota, puedan solucionar y reparar los muchos problemas que embarcan a la clase obrera y al pueblo boliviano. Entonces nuestra obligación es neutralizar a los partidos de la burguesía, siendo muy hábiles en la maniobra y en el desenmascaramiento oportuno, para no ser furgón de cola, tendiendo a hacer desaparecer el miedo, campaña abiertamente utilizada por los anticomunistas, en contra de nuestro partido. Camaradas, deben ser firmes en la lucha para no ser aniquilados en cada acción específica, debiendo primar siempre la unidad y la lucha, aclarando una y otra vez en nuestras bases, los conceptos vertidos por los revisionistas, los oportunistas de derecha e izquierda que quieren mantener aislados, colocándonos el San Benito del trotskismo y el antisovietismo.

Al haberse restablecido la democracia y el centralismo democrático, fondeados por la camarilla, ningún camarada debe tener el temor de exponer sus ideas en los organismos del partido, porque la verdad siempre se impondrá. El utilizar otros métodos como la lucha solapada, el callarse auto aislándose de los organismos del partido es muy malo. Si consideramos que un militante comunista debe ser franco, activo y valiente.

Paciencia y habilidad para trasladar los conocimientos del marxismo leninismo a las masas. Muchos camaradas no tienen paciencia y la habilidad para trasladar los conocimientos de nuestra doctrina a los camaradas y a las masas, como si el marxismo hubiera sido arrancada de las estrellas, cuando su procedencia es del mundo en que estamos viviendo, enriquecido y comprobado en más de cien años de lucha de la humanidad. Debemos entender de una vez por todas que los revolucionarios bolivianos hemos de hacer la revolución en nuestra patria, y las grandes experiencias de los camaradas de la Unión Soviética, China, Cuba, etc., nos servirán para allanar las dificultades con más facilidad y constituyen el faro luminoso para salvamos de las enfermedades crónicas del sistema capitalista, demostrándonos con hechos que la clase obrera y el pueblo boliviano, disponemos de la gran arma que es el marxismo-leninismo, para hacer desaparecer todo el malestar que nos debatimos los bolivianos, arma que debemos saber utilizar, estudiarla, para crear confianza permanentemente y defenderla contra la burguesía y el imperialismo que son ídolos de barro.

Para aprender a nadar en el agua, y quien no ingresa al agua no aprende a nadar. El marxismo-leninismo es de las masas, por lo tanto, debemos ingresar a las masas, sean de obreros, fabriles, campesinos, intelectuales, comerciantes, etc. Y en cada centro de actividad tenemos que hablar para que puedan comprender. Por ejemplo si de sopetón les hablamos del Plan Triangular a los campesinos del oriente boliviano, ellos se sentirán como en la luna, pero si les hablamos de los precios del maíz, de la caña de azúcar, nos comprenderán más fácilmente; es decir, debemos utilizar el arte de enseñar para atacar el imperialismo yanqui. Que el campesinado no sea reserva de la

burguesía. Cada una de las clases tiene mucho y variadísimos problemas, que desembocan en lo económico, y la iniciativa del marxista-leninista, sin especificar instrucciones de los de arriba, deben de comenzar a tomar contactos con las masas, y no apartarse ni un solo instante por más que estén equivocadas, porque golpeándose la cabeza, a veces también se aprende.

Algunos camaradas tienen verdadera repulsa a los intelectuales que militan en el partido y nada hacen por proletarizarlo, más bien dan paso a procedimientos de la camarilla para aislar a los intelectuales, esta actitud es mala y no fortalece al partido. También tenemos intelectuales que tienen verdadera repulsa a los obreros, considerándolos muy extraños a la ciencia del marxismo-leninismo, por ser propia de los doctores, según ellos creándose el ambiente propicio para los disociadores por no saber trasladar los conocimientos de nuestras doctrinas, a los camaradas, y por no estar en contacto con las masas, y también no tener estudios o experiencias sistematizadas para este tipo de trabajo. Pues este aspecto muy descuidado de parte nuestra y no encarar hasta ahora seriamente, mediante cursillos y documentos gráficos, con una explicación clara sobre temas de carácter general. Llegó el momento, camaradas, de poner en actividad nuestros cerebros, en que obreros, campesinos e intelectuales emulemos el trabajo de prensa, propaganda y enseñanza, entre las células y los comités regionales, donde no están exentos ni los deportistas, pues el ejemplo debe partir de nuestra prensa de partido. Todos podemos aportar para fortalecer al partido y que sea de verdad la vanguardia de la clase obrera y el pueblo boliviano.

Desvinculemos el partido de las malezas del pasado, machacando fuerte sobre los objetivos centrales. Camaradas, ustedes pueden hacer grandes aportes, para qué callar, pongámonos cara a cara con cada obstáculo, no seamos contemplativos y pesimistas, **utilicemos el ojo de águila de la clase obrera, el machete del campesinado, los conocimientos del intelectual revolucionario, para limpiar las malezas en el camino de la liberación nacional.** Propaguemos el marxismo-leninismo con mayor destreza para disminuir los dolores de todos los bolivianos, no debiendo dar paso a la mentira y a la calumnia. Con toda nuestra capacidad combativa ataquemos donde estos males se encuentren, velando por encima de todas las cosas, la unidad y calidad partidaria, aunque seamos pocos, para más después convertirnos en grandes contingentes, sabiendo exactamente que la clase obrera y el pueblo boliviano irán donde esta lo bueno y que resueltamente luchando por romper las cadenas de la opresión por la revolución antifeudal y antiimperialista, con la consiguiente premisa de que lo podrido tiene que ser destruido.

Camaradas, debemos fijarnos metas en nuestra lucha para saber dónde y en que estaciones debemos parar. Ahora tenemos el andén de las elecciones de la burguesía, de él no hemos de partir hacia la revolución, sino tomamos previamente el poder. Son los partidos de la feudal burguesía que a turno, del uno y del otro, quieren ocupar el poder, sin ofrecer ninguna perspectiva de felicidad. Como ustedes van viendo, ellos marchan a tuestas con el único propósito de asegurarse continuidad, sostienen en sus múltiples declaraciones que defenderán la nacionalización de la mina y profundizarán la reforma agraria. En buenas cuentas, continuarán haciendo

lo que los del MNR hicieron en el poder, al igual que la junta militar obedeciendo a no dudar las órdenes del imperialismo yanqui. Los de la camarilla no se apartan de su juego de celestinos, si ellos también mantienen las consignas de defensa de la Nacionalización de las Minas y profundización de la reforma agraria, como buenos pupilos los revisionismo Kruchevista, están nomas en su papel de traidores, si en la práctica estamos viendo que la actual nacionalización reporta grandes ganancias a Patiño y al imperialismo, culpándose de las pérdidas a los camaradas mineros, que sacrificadamente han aumentado la producción bruta de las minas y no han podido convertir de tierra en mineral.

Los del MNR, los de la camarilla y el imperialismo yanqui, en todo su plan de confabulación contra la clase obrera ha tenido todo un cerco de mentiras e ignominias, lo cual ha sido respondido porque el MNR, la burguesía y el imperialismo, para engañar el pueblo el año 1952, sostuvieron que Patiño, Hoschild y Aramayo, fueron liquidados. Asimismo, la propiedad privada del imperialismo yanqui, cuando comprobamos en los hechos que estamos más sometidos que en épocas anteriores y la burguesía para retrasar la revolución, tiene la mano extendida como mendigo para seguir recibiendo ayuda yanqui. En lo relacionado a la reforma agraria, se ha minifundizado la tierra, se ha colocado en el plano de la desesperación a la comunidad heredada desde el tiempo de la civilización quechua y aymara, por esta razón se ha producido el éxodo de cientos de campesinos a las repúblicas vecinas habiendo contribuido a empeorar la situación del campesinado, la invasión de los excedentes agrícolas de Norte América, además, no es casual que John Kennedy, aplaudió la reforma

agraria boliviana y recomendó que debía servir de matriz de los demás países latinoamericanos.

Nosotros luchamos por conquistar la nacionalización de las minas de las manos de Patiño y el imperialismo yanqui para poner a disposición del pueblo mediante un gobierno popular y en cuanto a sacar al campesino de situación de servidumbre perseguimos la Revolución Agraria, destruyendo el principal atajo, que es el feudalismo lo cual no puede hacer la burguesía, también mediante un gobierno popular antifeudal y antiimperialista. Entonces, claramente explico que como medida de orden inmediato es realizar la revolución popular antiimperialista y antifeudal, por estar completamente desahuciada la burguesía, teniendo que ocupar el puesto de dirección la clase obrera en alianza con el campesino, como la primera estación de parada del convoy de la revolución.

En el andén de las elecciones, debemos aprovechar para ajustar las clavijas de la organización partidaria que van muy flojas, en que muy pocas cotizan al partido y mantiene con su vida sus células, a su vez tenemos que templar las cuerdas flojas en lo ideológico y político para evitar la acción de los desojerados y de los oportunistas.

Finalmente, camaradas, como se termina con esta gran reunión de los camaradas comunistas, nuestros problemas debemos seguir trabajando para hacer desaparecer el hambre, la miseria y la desocupación, por la gran causa del socialismo, tan magníficamente trazados y llevados a la práctica por los camaradas del comunismo mundial Marx y Engels, Lenin-Stalin y Mao TseTung, defensores infatigables dentro de los mod-

ellos del marxismo leninismo en lo nacional, por los grandes héroes: Tupac Katari, Bartolina Sisa, Juana Azurduy de Padilla, Esteban Arce, Ignacio Warnes y otros grandes camaradas que cayeron en la lucha contra los esclavizadores. Será muy bueno hacer una lista y exponerlas ante la vista de nuestro pueblo.

Salud y Lucha

Firma

Federico Escobar Zapata

**XIII Congreso Minero FSTMB Distrito Minero de Siete
Suyos
23 de mayo de 1966**

El 23 de mayo de 1966, el PCB saca una solicitada en el periódico *Presencia* declarando la abstención electoral con la consigna ¡Fraude no! ¡Revolución Sí!, en la que firman Federico Escobar, Oscar Medinaceli y Justiniano Ninavia.

Ese mismo 23 de mayo son detenidos y perseguidos los dirigentes de la Federación de Mineros y de los sindicatos mineros, muy pocos logran asistir al XIII Congreso Nacional Minero que se llevaba a cabo en el **Distrito Minero de Siete Suyos** donde se declara paro en las minas del Sud por los trabajadores de Tasna – Rosario, Tasna Buen Retiro, Santa Bárbara, Sala Sala, Tatasi, Quechisla y otros. El motivo principal fue rendir homenaje a los mártires masacrados por la Junta Militar en los campos de Portillo y Cerdas, para ello se dispuso el abanderamiento de la enseña nacional a media asta y enlutada en todos los campamentos mineros.

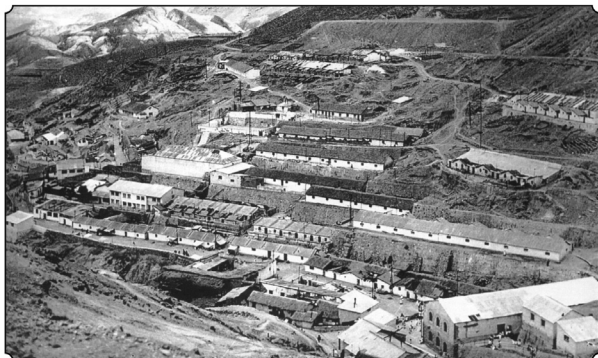
En la localidad de Atocha, los mismos mineros del Consejo Central Sud comenzaron una manifestación en la que exteriorizaron su repudio a las disposiciones anti obreras y anti nacionales impuestas por la Junta Militar. Y en Oruro son detenidos Filemon Escobar, Sirio Valle, Justo Chumaceiro y Rodolfo Medrano¹⁹.

A pesar de la represión de la Junta Militar, el XIII Congreso fue inaugurado ese 23 de mayo en medio de una multitudinaria manifestación de la población civil de Atocha, con la participación de los trabajadores de las trece secciones del Consejo Central Sur, quienes habían declarado paro de 24 horas como homenaje a los caídos en **CERDA**, el año anterior.

Los temas centrales del XIII Congreso Nacional Minero fueron:

- Elección del nuevo comité ejecutivo de FSTMB
- La lucha por la vigencia plena de libertades sindicales
- Aspecto político, rechazo al proceso electoral por considerar fraudulento, declarando la abstención.
- Ratificaron el Pacto Minero-Universitario -Estudiantil
- Defensa del fuero sindical reposición del Control Obrero
- Oposición a la entrega de colas y desmontes
- Contra la entrega de los yacimientos de Mina Matilde, Mutún y Turquí.
- Lucha por los hornos de fundición de estaño y antimonio aceptando la oferta Soviética y Checa.

**Discurso de Federico Escobar Zapata en el XIII Congreso
Minero FSTMB Distrito Minero de Siete Suyos,
23 de mayo de 1966**



Fotografía 10. Vista panorámica del Distrito Minero de Siete Suyos 1965

Compañeros trabajadores, compañeros de la Federación de Mineros, compañeros delegados de las minas nacionalizadas.

Compañeros trabajadores, yo creo que tenemos que aprender a sintetizar experiencias, para no sufrir más derrotas de parte de nuestros adversarios. Es necesario, compañeros, poner la cabeza en cada uno de los problemas y no poner las patas... cuando ponemos las patas, compañeros, y pensamos, generalmente con el estómago, estamos cometiendo un grave error; y, ese riesgo, compañeros, no podemos pasar por más tiempo. Los compañeros trabajadores necesitan solución a sus problemas. Cuando estamos en el sindicato, compañeros, estamos en un frente de masas, donde las ideas de los trabajadores revolucionarios tienen que tener la altisonancia

necesaria para llegar a la meta respectiva.



Fotografía 11. Federico Escobar Zapata dando su discurso ante el Congreso Nacional Minero Siete Suyos, mayo 1966

El Sindicato Minero de Siglo XX es apartidista, no es apolítico. El Sindicato de Siglo XX no pertenece a ningún partido político, el Sindicato de Siglo XX, compañeros, pertenece a la clase obrera, y es esa clase obrera, compañeros, que hará sonar sus tambores y alrededor de los cuales tendrá que marchar todo el pueblo boliviano, para solucionar los problemas más vitales de nuestro pueblo.

Nosotros, compañeros trabajadores, estamos acostumbrados a escuchar a nuestros amigos y a nuestros enemigos, pero alrededor de los discursos, compañeros, siempre se presenta la cosa completamente velada y torpe. Es vela-

da, compañeros, por ejemplo, cuando se promete a nuestro pueblo, en período pre-eleccionario, y se les dice que se les va dar el cielo y la tierra. Pero, cuando llega al poder, compañeros, como han llegado muchos partidos políticos, han masacrado a nuestros compañeros trabajadores, han entregado el petróleo.

Nos han dicho, compañeros, que la nacionalización de las minas pertenece al pueblo. No han hecho más que engañarnos porque lo único que han logrado es nacionalizar la extracción del mineral, pero no la comercialización, porque no fundimos nuestros minerales.

Y es esa producción, el esfuerzo mismo de los compañeros trabajadores, que se le entrega en bandeja de oro al señor Patiño, que es dueño de los hornos de fundición William Harvey.

A título de liberar a nuestro pueblo, se entrega nuestro petróleo que está en manos de la Gulf Oil. Ellos sacan en bruto al exterior, compañeros, y nos mandan, después, en diferentes variedades de combustible y de aceites a nuestro país para que lo utilicemos en nuestros ingenios a precios completamente elevados; mientras que ellos compran nuestras materias primas a precios completamente regalados. Por eso, compañeros, será necesario orientarnos, desde el punto de vista de la realidad nacional, porque la clase obrera, compañeros, no puede ser más escalera de nadie. Es esta clase obrera a la que tienen que servir moros y cristianos, compañeros, para que pueda resolver sus principales problemas de la angustia y el dolor, por los que está pasando actualmente.



Fotografía 12. Federico Escobar Zapata en su discurso ante el Congreso Nacional Minero Siete Suyos, mayo 1966

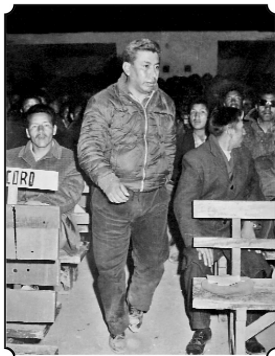
Compañeros trabajadores, vamos hacer un examen, con respeto, a quien habíamos visto pasar por aquí... en una oportunidad, yo muy joven, conocí al gran autor Augusto Céspedes, el que ha escrito el gran libro “El Metal del Diablo”. Él fue candidato, nos habló de muchas maravillas. Las maravillas, compañeros, que pusieron a los compañeros ciudadanos en situación de gloria. Algo así como si hubiesen sufrido, por su adversario, un puñetazo en plena cabeza. Una cosa escriben en los libros y, en los hechos, compañeros, en los hechos, producen otras cosas, que están en contra de los intereses de nuestro pueblo.

*Es así, compañeros trabajadores, que, **nosotros les decimos a los militantes de los partidos políticos, que es necesario servir a la clase obrera y que no se sirvan de ella.***



Fotografía 13. La Revolución Bolchevique octubre 1917, Lenin presidiendo un soviet. Imagen extraída de internet.

El camarada Lenin, alguna vez, dijo que el sindicalismo es la primera escuela del socialismo. Es verdad porque nosotros, compañeros trabajadores, estamos consustanciados con las experiencias que hemos vivido en nuestro cuerpo, y el dolor que no nos deja vivir por más tiempo, porque algunos, en la desesperación, quieren tirarse a un rajo, porque no encuentran la voz, no encuentran el lugar donde se les pueda hacer justicia. Porque las autoridades, compañeros, tiene los oídos completamente cerrados para escuchar a los bolivianos, pero tiene esos oídos completamente abiertos para escuchar a los extranjeros.



Fotografía 14. Federico Escobar Zapata y Delegados al XIII Congreso minero FSTMB, mayo 1966

¡Es en esta situación, compañeros, que nos encontramos, ahora, encajonados!, ¡Tenemos que hacer algo, tenemos que estudiar cada uno de los problemas concretos, tal como debe ser! Porque si no estudiamos estos problemas, tal como debe ser, compañeros trabajadores, pierdan cuidado de que hemos de sufrir derrota tras derrota. Y, eso, no es posible... La clase obrera, compañeros, no puede seguir por el camino del aventurerismo, ¡Tiene que seguir por el camino del éxito!

*Ya, un revolucionario, compañeros, había señalado en una oportunidad **que es necesario ver tres cosas, completamente, elementales: el éxito, la razón y el límite.** Cuando tenemos la razón, compañeros, solicitamos el aumento de sueldos y jornales para nuestros compañeros trabajadores, es que tenemos hambre en nuestros hogares, pero debemos saber atacar todo este malestar moviendo a todo el pueblo boliviano, medi-*

ante la prensa, que es un instrumento de agitación de la clase obrera y, aquellos partidos políticos, que se dicen defensores de los trabajadores, nada dicen de esos planteamientos. A nosotros nos están haciendo crujir, compañeros, por el hambre. ¿Para qué? Para tratar de llevar la mayor cantidad de ganancias a los que actualmente nos están explotando.



Fotografía 15. Concentración de trabajadores mineros en la Plaza del Minero de Siglo XX

La clase trabajadora minera, compañeros, es aquella clase sacrificada, que aporta con su vida, compañeros. Se sacrifican en el interior de mina, con la silicosis, se sacrifica, compañeros, dando su propio esfuerzo, se sacrifica, compañeros, teniendo en su hogar 5 ó 6 chicos que están muriéndose de hambre.

Por esta razón, compañeros trabajadores, ¡es necesario unirnos! Unirnos, compañeros, para ¡triunfar! si nos unimos, compañeros, y si no levantamos unidos, todo ese

fardo pesado que tenemos será difícil que lleguemos al triunfo. Y si no utilizamos la cabeza para resolver este problema concreto: del aumento de sueldos y jornales, compañeros trabajadores, pierdan cuidado, que también seremos derrotados. La razón tenemos que saber expresar por todas las hendiduras de nuestro territorio, por todas las latitudes de nuestro país, porque, hasta ahora, compañeros, no hemos podido conseguir los aliados correspondientes, alrededor nuestro, para mejorar nuestras condiciones de vida.



Fotografía 16. Bocamina del Siglo XX. Gentileza de c. y dirigente sindical, Simón Ramírez Veizaga

En las ciudades se manifiesta, compañeros, que el estado actual de la cooperación minera de Bolivia, se debe a que ¡los mineros y sus dirigentes no trabajan! Compañeros, yo decía, ahora cuando viajaba en tren, quisiera traerlos a aquellos habladores para que trabajen, siquiera por lo menos un mes en el interior de la mina. Un mes solamente, que no trabajen 9, 10 años, hasta dejar su esqueleto en los oscuros socavones del interior de la mina. Que vengan a tra-

bajar un mes, y, después, sabrán lo que es canela; porque aquí, compañeros trabajadores, mucho hemos hablado de los problemas de la clase obrera, y, después, compañeros, nos hemos puesto el sombrero, porque piensan, algunos dirigentes burocratizados, que esta misma cabeza sirve para ponerse la gorra, o el sombrero o el ch'ulo, compañeros.

Compañeros trabajadores, cuando hablamos de los mineros, es que tenemos que decirlo con suma dureza, tenemos que estudiar los costos de producción. Por eso, compañeros, tenemos que pronunciarnos en este congreso. Que sea la Confederación Universitaria Boliviana, que cite a un foro, para que nosotros hagamos llegar la verdad sobre los mineros, a las diferentes universidades.

¡La nacionalización de las minas será completamente justa, de acuerdo al destino del pueblo, cuando el pueblo tenga en su poder el gobierno! De lo contrario compañeros, no habrá absolutamente nada... y, nosotros, tal como decimos, siempre, en el interior de la mina, estaremos rascándonos nuestra cabeza, hasta volverla calva.



Fotografía 17. Delegados al XIII Congreso Minero. En la parte central la presidencia de Federico Escobar y Justiniano Ninavia.

La solución a nuestros problemas será esa, en definitiva. Pero, para llegar a esa meta, tenemos que seguir estudiando cada uno de los problemas, como debe ser. Debe organizarse, compañeros, la Federación de Mineros, conjuntamente con los profesionales médicos y que, aquí, vengán a decirnos del estado de su organismo y el estado anímico de los compañeros trabajadores, para elevar ese informe ante el pueblo boliviano y no, solamente, ante el gobierno.

Eso es lo que debemos hacer trabajar, compañeros, acumulando fuerzas alrededor de ustedes. ¿Para qué? para que comprendan mejor, ¡que nosotros vivimos mal!

A los señores maestros, les han aumentado sus sueldos. En una oportunidad, estuvimos al lado de ellos, cuando en la huelga se les presentó la oportunidad para que consigan el aumento de sueldo y... ¡se retiraron de la huelga!

*e hicieron sus negociados en el Palacio de Gobierno. Con-
siguieron, evidentemente, lo que necesitaban, aprovecharon
esa coyuntura para mejorar sus condiciones de vida, pero,
como ellos no pertenecen a la clase obrera, sino a la pequeña
burguesía, nosotros nos tiramos un golpe de cabeza.*



Fotografía 18. Concentración de los trabajadores mineros con su pancarta “proletarios luchemos por conseguir hornos de fundición para nuestros minerales”.

Compañeros trabajadores, es que nosotros debemos también decir, a todas las clases de nuestro país, que la clase obrera, la fuerza productiva de nuestro país, podrá mejorar la producción si está es bien remunerada, tanto en el interior de la mina, como el exterior. A los señores médicos de la Corporación Minera de Bolivia, de acuerdo a los últimos convenios firmados por la confederación de médicos, les han reajustado sus sueldos. Y ¡a los mineros, nada...! Porque, cuando se les aumenta su sueldo a los mineros, el cielo y

la tierra, compañeros, quieren sufrir una erosión terrible, para convertirse en terremoto y tragarse al pueblo boliviano... ¡y no es verdad!... eso han hecho creer compañeros, los enemigos de la clase obrera. Por tanto, compañeros, en ese aspecto, debemos unirnos más y más, marchar, compañeros, haciendo todo lo posible para conseguir lo que ustedes desean: el aumento de sueldos. Pero, el aumento de sueldos, compañeros, no se conseguirá rascando el lomo a los gobernantes... lo hemos de conseguir, compañeros, mediante la acción decisiva de los compañeros mineros, que compenetrados de su situación, marchen para conseguir el aumento de sueldos y jornales, tan apetecido por ustedes.



Fotografía 19. Trabajadores mineros en interior mina

Algunos que no saben de política, dicen que hay trabajo en todas partes. Evidentemente, nuestro territorio es completamente rico, pero lastimosamente, desde el año 1952, no se ha abierto ni una sola bocamina. Malmisa, compañeros, está por ser entregada a otro consorcio extranjero, al igual

que Turqui, al igual, compañeros, que Zongo. Entonces, compañeros, tenemos que pararnos y hacer que en las minas que están en poder del Estado, trabaje el Estado mismo.

Nos dicen, compañeros, que no hay plata. El Señor Hoshild, el señor Patiño, que han trabajado en este distrito, ¿de dónde han traído plata? ¿Quién les ha dado?, ¿su compadre Rockefeller?, ¿su padrino Ford les ha dado?... ¡No!, no les han dado nada ¡Nos han sacado a nosotros! Habrán invertido unos cuantos billetes, pero el Sr. Patiño, compañeros, de este distrito ha sacado 450 mil toneladas de estaño exportable, con una ganancia de mil doscientos millones de dólares, eso ha sacado Patiño de aquí. Entonces, compañeros, son falsos los cantos de sirena de la empresa privada de Hoshild y Aramayo.

Ahora, los hornos de fundición....., compañeros trabajadores, no podemos engegucernos ante los hechos. Nosotros, hemos peleado por los hornos de fundición, hemos salido a las calles en la ciudad de Oruro, para conseguir esos hornos para nuestro pueblo. Y el General Ovando, compañeros, ha tirado los decretos. Pueden ser valientes, puede ser heroico; nosotros podemos aplaudir día y noche esa medida, pero lastimosamente, los hechos compañeros, de acuerdo a lo que ha transcurrido el tiempo, nosotros decimos lo siguiente: el General Busch tuvo grandes intenciones, fue un gran patriota en su tiempo, quiso servir a su pueblo, y decretó, compañeros, la ley del 7 de junio de 1939 haciendo que el 100% de las divisas sean controladas por el Estado. A los 2 ó 3 días, compañeros... paff... lo tiraron al general Busch, y los decretos, compañeros, se fueron al canasto.



*Fotografía 20. Fotografía del mural del pintor Miguel Alandia
Pantoja, destruido por la dictadura de García Meza*

Conclusiones del XII Congreso Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, Distrito Minero de Siete Suyos, mayo de 1966. La conclusión del encuentro fue la lucha por la vigencia plena de las libertades sindicales, aprovechando todos los espacios legales existentes.

- Resoluciones de este congreso en el aspecto político contemplaron el rechazo al proceso electoral por considerarlo fraudulento, declarando la abstención, ratificando el pacto minero-universitario-estudiantil, defensa del fuero sindical, reposición del Control Obrero.
- Lucha por la no entrega de colas y desmontes.
- Enajenación de los yacimiento de Matilde, Mutún y Turquí.

- La lucha por la instalación de los hornos de fundición de estaño y antimonio, aceptando la oferta soviética y checa.
- Implantación de la diversificación minera.
- Lucha por la derogatoria del Código del Petróleo y expropiación de la Gulf Oil y rechazo al chantaje de los organismos financieros internacionales que había suspendido los créditos a Bolivia, mientras no se indemnizará a la Bolivia Railway (empresa de ferrocarriles).

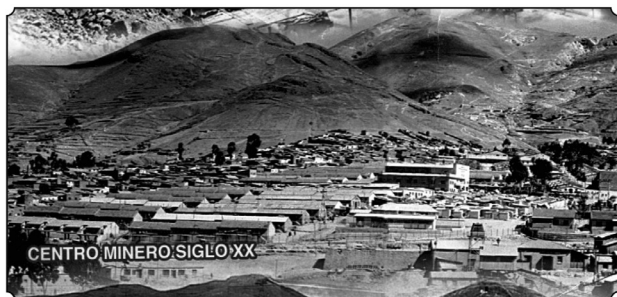
Sociales:

- Reposición de sus cargos de todos los trabajadores y dirigentes sindicales retirados por causas político-sindicales.
- Apertura de nuevas fuentes de trabajo.
- Dotación adecuada de implementación de seguridad social.
- Creación de cooperativas agrícolas para paliar la desocupación de las minas.
- Reposición de los bonos de insalubridad.
- Construcción y ampliación de las viviendas en las minas.

Económicos:

- Reposición de sueldos y salarios, así como en la de los precios de contrato vigentes en mayo de 1965.
- Devolución de las radios mineras que hasta ese momento, con excepción de la Voz del Minero de Siglo XX, se mantenían intervenidas por el Gobierno.
- Lucha por el reconocimiento del nuevo Comité Ejecutivo Nacional que se redujo de 45 miembros, 25 a la cabeza de Juan Lechín Oquendo, Federico Escobar Zapata, Irineo Pimentel, Simon Reyes, Liber Fortiny, Victor López y los poristas se excluyeron del comité. El gobierno y la COMIBOL no reconocieron al nuevo comité ejecutivo.

Su retorno al distrito minero de siglo XX



Fotografía 21. Vista panorámica del centro minero de siglo XX, 1966

El 16 de junio de 1966 se lleva a cabo una de las últimas asambleas donde Federico Escobar Zapata participa

y agradece la solidaridad de los trabajadores con su familia cuando estaba exiliado y preso.

El 3 de julio de 1966 se llevan a cabo las elecciones generales donde gana el candidato oficialista Barrientos y Adolfo Siles Salinas y son posesionados el 6 de agosto de 1966.

El 20 de julio de 1966, el presidente de la Junta Militar, Gral. Alfredo Ovando Candia, anuncia la firma de un convenio para la instalación de los hornos de fundición de estaño con la firma alemana “Klockner Industria Anlagen GMBH”, que se instalaría en 36 meses.

El 27 de julio de 1966, el Gobierno de Ovando adjudica la mina Matilde al consorcio norteamericano Mineral & Chemicals Philip Corporation y United State Steel Corporation. El contrato de arrendamiento fijó la suma de \$US 120.000 anuales y un pago adicional por tonelada exportada que iba de 2,20 a 69,29 dólares, el contrato no decía nada sobre otros minerales que contenían los concentrados de Matilde, como el cadmio, plomo, plata y cobalto, además de otros minerales raros preciosos.

Accidente de tránsito en el camino de Uncía y Llallagua 4 de agosto de 1966

A pocos meses de su retorno a Siglo XX de su exilio, el 4 de agosto de 1966, Federico es invitado al Socavón Patiño en Uncía para festejar su libertad y el cumpleaños de la Sra. Rakusapana, una chichera muy mentada de Uncía. *Al volver de Uncía rumbo a Llallagua Ambrosio Camacho,*

*chofer de la movilidad del sindicato, en la zona Kiwilas, provoca un accidente de tránsito a las 2 de la madrugada. En la movilidad iba Federico Escobar y varios dirigentes sindicales. Resultado del accidente el más **afectado fue Federico, se fracturó un brazo, codo y la clavícula, lo trasladaron hasta el hospital de Catavi, donde le enyesaron**²⁰.*

Después de estar enyesado varios meses va a la ciudad de Las Paz para hacer una interconsulta con algunos médicos conocidos, el Dr. Arratia y el Dr. Flores, quienes juzgaron que estaba mal enyesado y había que operar.

La primera cirugía que fue en la Clínica Socorro Médico, a fines de octubre, salió bien y fue dado de alta el 28 de octubre de 1966.

El 7 de noviembre de 1966 es intervenido por segunda vez por los médicos mencionados en la Clínica Socorro Médico, donde fallece el 7 de noviembre de 1966 a horas 23:55. El certificado de defunción firmada por el Dr. Luis H. Duchén A., certifica que la causa de la muerte fue descortización cerebral por apnea prolongada.

Sin embargo, la causa verdadera de su muerte es planeada por el gobierno de Barrientos, en complicidad con la Embajada Americana.

20 Gonzalo Viscarra Pando, 2006. Grito de liberación. Sin cadenas ni mordaza. Grupo Editorial Quipus 2da. edición Cochabamba-Bolivia. Pág. 429.

Análisis político realizado por Federico Escobar Zapata ante las elecciones generales del 3 de julio de 1966²¹

Enjuiciando, claramente, la abstención del Partido Comunista de Bolivia, no se debe solamente a que las fuerzas de la burocracia militar se encuentran en estado de bancarrota para dar solución a los problemas de carácter nacional que de por sí son insolubles en manos de la burguesía, que es cría de los mandamases de los yanquis, que tienen que aceptar todas las imposiciones de los esclavizadores de Bolivia, en el orden político, económico, social y militar, sino por haber enlutado a cientos y miles de hogares de compañeros mineros y haber disminuido los jornales, causando estragos en el mercado interno, todo a nombre de rehabilitar y que las pérdidas de las minas nacionalizadas desaparezcan, además, porque se ha impuesto la ley de la mordaza a todos los trabajadores de Bolivia.

Ellos, en realidad, en su calidad de escuderos del capitalismo, al igual que el Sr. Víctor Paz Estenssoro y Guillermo Bedregal, no hacen más que culpabilizar de todas sus traiciones, fracaso, negociados, despilfarro y otros males a los mineros.

Debemos preguntarnos una y mil veces: ¿La pobreza de la clase obrera podrá ser el causante del subdesarrollo del país y de las pérdidas de COMIBOL?

21 Artículo inédito escrito por Federico Escobar Zapata ante las elecciones generales de 1966.

Enfáticamente respondemos que los mineros, es decir la clase obrera, no son culpables del estado en que se encuentra la nacionalización de las minas. Sino otras son las causas básicas de la actual pobreza y atraso en la economía de nuestra patria Bolivia. Sin embargo, es necesario aclarar que los mineros, los fabriles, los campesinos y los intelectuales revolucionarios no hemos gobernado Bolivia; otra cosa es que todos los gobernantes han utilizado el nombre de la clase obrera para cometer los más graves daños a la economía boliviana. No es posible que los propios obreros hayan sido causantes de nuestra propia desgracia.

La verdad es que los únicos que se aprovechan de la nacionalización de las minas, del sacrificio de los mineros, son: Patiño, los amos del norte e Inglaterra porque desde los hornos de fundición de la Williams Harvey, del cual es dueño Patiño, controla la minería, constituyéndose en árbitro de la política y la economía boliviana, como un monopolio; en tanto, en sus manos la fundición y la comercialización de nuestro estaño, asimismo, la fijación de los precios, muy bien manipulados desde el Consejo Internacional del Estaño, tal cual es así que tenemos que pagar fletes elevados por trasladar tierra, sufriendo toda clase de castigos.

También es verdad que desde el Palacio de Gobierno se ruge como un león contra el pueblo y los mineros, pero se ponen como un ratón frente a Patiño y los explotadores yanquis.

Para aclarar mejor la figura, por la depreciación del dólar y la libra esterlina, se ha causado estragos en la economía

boliviana, que por la venta de 150.000 toneladas de estaño en 9 años hemos perdido la suma de 87 millones de dólares; es decir, que todas las dificultades económicas tenemos que importar, entiéndase bien importar de los Estados Unidos e Inglaterra, cuyas monedas no son estables causando repercusiones muy desfavorables, tal como acabo de demostrar. Un solo ejemplo: *el actual conflicto de los marinos ingleses, si en este caso consiguen aumento, éste será cargado sobre las espaldas de todos los trabajadores bolivianos, pues los capitalistas aumentan sus fletes para nuestros minerales.* Es necesario explicar que los equipos, maquinarias y todo tipo de mercancías continuamente suben de precio, que acompañados a la devaluación, la inflación del dólar y la libra esterlina, además de los bajos precios de nuestras materias primas, pues colocan en estado de coma a la economía boliviana, porque en 10 años, se ocasionó una pérdida a Bolivia de un mil millones de dólares, por este endemoniado intercambio comercial desigual. En este orden de cosas, hemos llegado a la conclusión que no se puede asegurar el crecimiento independiente de nuestro país económicamente débil, sin cambios fundamentales en su estructura y el antecedente sólo puede ser la industrialización que tiene que ir ligada a la agricultura. Cuando crece la producción industrial, crece al mismo tiempo la demanda de los productos agrícolas. La economía capitalista no tiene posibilidades de evitar los obstáculos que están relacionados con la actividad del capital privado en el ámbito de las inversiones, ni siquiera dentro de los límites en los que la iniciativa privada es capaz de invertir.

Estas dificultades tienen carácter estructural, se pueden reducir parcialmente, inclusive vencer durante algún tiempo pero sólo una economía socialista planificada

hace posible su eliminación completa. De esta dificultad se den cuenta los gerentes de todas las empresas que valúan en forma realista las dificultades del desarrollo no socialista en los países atrasados. Por lo mismo, los rehabilitadores de la minería nacionalizada, sean estos militares o civiles al servicio del colonialismo financiero, van dando vueltas como un perro, queriendo agarrarse la cola, lo cual como verán ustedes no es posible. Más bien aceptan imposiciones y están entregando el Mutún y Matilde a los enemigos de Bolivia. Muchos hechos indiscutibles demuestran que la causa fundamental del subdesarrollo económico de Bolivia, indudablemente, es el resultado de la agresión, el control, el saqueo voraz y la explotación continua a que nos someten el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Bajo diferentes formas y en diversos grados, tiene distintas clases de privilegios que violaron la soberanía e independiente de los bolivianos.

Ellos, los esclavizadores, controlan también el mercado internacional, manejan los precios mundiales, bajan arbitrariamente los precios de las materias primas, controlan las ramas más importantes de la producción y las arterias vitales de Bolivia.

Los que manejan el látigo del hambre, la miseria y la desocupación practican la usura en distintas formas, exigiendo tasas altas de interés perjudicando el normal desarrollo de la economía nacional al sumarse deudas y más deudas. Al estar profundamente endeudados los bolivianos, los gobiernos de los puristas, liberales, movimientistas y los de la Junta Militar, encabezados en una u otra época por los generales

Ovando y Barrientos, contrajeron nuevas deudas con el fin de pagar las antiguas, pero ¿Cuándo serán capaces los burgueses burócratas, sean estos militares o civiles de quitarnos de encima éstas y siempre crecientes deudas externas que pesa sobre todos los bolivianos como el Illimani y el Illampu?

Podemos seguir hablando de muchos problemas y estoy seguro de haber explicado los fundamentales, y por nuestra propia experiencia hemos llegado a comprender que el logro de la independencia política impone una lucha sin cuartel hasta conseguirlo como primer paso hacia la liberación nacional completa, porque la independencia política y económica son inseparables. La independencia política es condición previa básica para la independencia económica y a su vez puede consolidarse con la realización de una completa independencia económica.

Los bolivianos debemos tomar la firme posesión de todas las arterias vitales de nuestra economía nacional, arrancando la nacionalización de las minas de manos de Patiño y los colonizadores yanquis, incluyendo fábricas, minas, ferrocarriles, comercio exterior, finanzas, bancos, seguros, así como todos los establecimientos de educación y cultura, para lo que plenamente debemos confiar en nuestras propias fuerzas.

Perseveremos en la lucha, desafiemos las dificultades, avancemos uno tras otro, para conquistar la independencia de Bolivia. La victoria a no dudar será de todos los bolivianos.

Nuestro punto de vista, en cuanto a las elecciones,

ya lo hemos dado a conocer, pues los bolivianos buscamos mediante el voto, la elección de un Presidente de la República, que pueda salvarnos de todas las dificultades antes señaladas, que el pan llegue a todos los hogares pobres, que todos los bolivianos tengan trabajo, que nuestros niños puedan tener el derecho de estudiar seis horas al igual que los hijos de familias acomodadas, que obtengamos acceso a la preparación activa a nuestros científicos y personal técnico, ampliando en sus filas y adiestrar al personal administrativo para la economía nacional, que tengamos no solamente hornos de fundición para nuestros minerales, sino hornos de fundición de aleación para metales, que se pueda desarrollar la agricultura, la industria liviana y pesada dentro de la política antifeudal y antiimperialista, que se pueda salvar el analfabetismo y la servidumbre a las nacionalidades quechuas y aymaras.

¿Pues todas estas cosas podremos conseguir? Si en más de 141 años recibimos promesas de darnos el cielo y la tierra, manteniéndonos siempre en la incertidumbre de comer y no comer, de vivir y no vivir ¿cómo podemos seguir siendo cómplices? Hemos decretado la abstención porque no es posible pedir peras al molle del Gral. Barrientos, para tomarnos la gran tarea de vitalizar el Consejo Democrático del Pueblo, para poner a raya la política de todos los reaccionarios, si al menos oportunamente, estamos reflexionando a todo el pueblo boliviano para emprender las grandes tareas de reconstrucción nacional, nuestra obligación es unirnos para no ser arrollados por el tractor de la politiquería nefasta y criminal de los rosqueiros incapaces de solucionar nuestros vitales problemas.

Los mineros son calumniados por la bestia gubernamental²²

Federico Escobar



Fotografía 22. Mineros listos para ingresar a interior mina. Primero a la izquierda está el compañero Simon Ramírez Veizaga, Secretario general del Sindicato de Catavi, en el periodo del 1978 -1979

Las clases dominantes en el poder, no saben qué hacer ante los numerosos problemas de los bolivianos y hasta parece que estuvieran sentados en un barril de pólvora y para sostenerse hacen cientos de piruetas, explicando a su gusto y sabor la situación económica del país, cuyo malestar se agudiza aún más. Por lo general, echan la culpa a los mineros para ocultar detrás de los escuderos burgueses a los bandidos imperialistas, que roban a

22 Artículo escrito por Federico Escobar Zapata y publicado por el periódico "Liberación", La Paz-Bolivia, noviembre de 1966.

diestra y siniestra nuestras riquezas nacionales, principalmente, a través del precio fijado al estaño por los frankensteins yanquis, que desde 1952 a 1964, robaron a Bolivia DOSCIENTOS MILLONES DE DÓLARES, es decir, un millón de veces más que en el asalto de Calamarca, sin que para éstos haya cárcel y gozan más bien de garantías, mientras el pueblo boliviano viene debatiéndose como en un campo de concentración en su propia tierra, cercado con las púas del hambre, la desocupación, el analfabetismo, las enfermedades. Éstas son las injusticias de un sistema donde resulta vano todo esfuerzo que se haga para emprender el desarrollo del país, sabemos que en 141 años de gobierno feudal-burgues, siempre los gobernantes retrocedieron como el cangrejo, nunca tuvieron el coraje de la clase obrera para marchar adelante pisoteando las trancas del atraso, colocadas por los esclavizadores yanquis, que dicen ayudarnos, pero no para nuestra salvación, sino para tenernos atados a la explotación, de la monoproducción; lo dicho se demuestra con la actitud del gobierno del MNR que contando aún con todo el apoyo popular, simuló hacer esfuerzos para sacarnos de este empantanamiento, haciendo entre bambalinas arreglos con los asesinos y esclavizadores, usando el triste bastón de apoyo de las ayudas de créditos yanquis que parecen dulces, pero son venenos que nos sumergen en las aguas torrenciales del sometimiento político y económico, queda así demostrado que falangistas y democristianos ya nada pueden ni tienen que hacer en el gobierno.

La desocupación²³

La desocupación es una consecuencia fatal del sistema capitalista, al menos cuando el gobierno como el de Bolivia, nuestra Patria, se mueve bajo la batuta del Fondo Monetario Internacional que no permite la industrialización, la diversificación de la minería, menos que se efectúe la revolución agraria; teniéndonos como exportador de materias primas y la compensación de su exportación con la importación, por ejemplo, de productos acabados como maquinarias. De resultados económicos evidentemente negativos que han ocasionado una pérdida de un mil millones de dólares en diez años, los colonizadores financieros yanquis.

¿Quién ha provocado la desocupación?

Antes, los burócratas degenerados del MNR generaron las masacres blancas en Pulacayo, Bolsa Negra y Colquechaca; después la Junta Militar, dirigida por el Gral. René Barrientos Ortuño, en cumplimiento a las resoluciones del BID del gobierno de los Estados Unidos, Alemania Occidental, financiadores del Plan Triangular para convertir, según ellos, en rentable a COMIBOL, manteniéndose intocables las ganancias de Patiño y del negrero yanqui, que tienen cuerpo de seres humanos, pero alma de demonios. Son estos impostores que nos impusieron el veneno del Plan de Estabilización paralizando 256 empresas y 1.000 minas por obra del Consejo Internacional del Estaño.

Masacraron a los obreros, retiraron a cientos de

obreros y rebajaron criminalmente los salarios, mostrándose bravos y hasta tiránicos contra los obreros.

Querramos o no es un problema político, ya sea revolucionario o contrarrevolucionario, es la lucha de una clase contra otra. **Además, la política es la expresión concentrada de la economía.** En nuestra Patria el bastón de mando “político” funciona a 4 manos, la de la burguesía que hace respetar las órdenes del imperialismo pues por ello, la economía burguesa estudia si tal o cual hecho es verdadero, si es beneficioso al capital. Se confabularon con los nuevos y viejos elementos burgueses contra la clase obrera y el pueblo boliviano al servicio de los esclavizadores extranjeros, burócratas militares y civiles, malversadores, desfalcadores, con toda clase de intrigas y un mundo de calumnias para debilitar las posiciones antifeudal y antiimperialista de la clase obrera, para aislar al campesinado y hacer que el pueblo se sume a las acciones de los contrarrevolucionarios que llevan el nombre de “restauradores”.

¿Los militares y asesores yanquis, previamente a la masacre blanca, aseguraron fuentes de trabajo? ¡No! En nuestro propio territorio los bolivianos somos tratados como extraños, fandeándose todos los desechos, inclusive el del trabajo, tratando a las fuerzas productivas como a sus verdaderos enemigos, llegando a la más engominosa actitud de confeccionar las listas negras como en todos los tiempos de la reacción.

Por todos los hechos, se demuestra que Bolivia es un país ocupado por los yanquis, que ellos todo lo deciden

en lo militar, finanzas, educación, interviniendo claramente en la minería, explotación del petróleo, agricultura, industria textil, que en vez de ir adelante marchamos como el cangrejo, hacia atrás.

¿La desocupación alcanza solamente a los mineros? No, esta enfermedad alcanza a los 4 puntos cardinales del país, por tanto, no se salva el campesinado puesto que centenares de familias han tenido que emigrar a la Argentina, Chile, Brasil; tampoco se salva la pequeña burguesía. ¿Qué pasa? se preguntan los preocupados ciudadanos, si nuestro territorio es inmensamente rico en minerales, petróleo, madera, etc., con una población de 4 millones de habitantes, pero sin embargo, de estas grandes bondades, existe el 80% de analfabetos, un crecido número de mortandad infantil, miles de familias sin atención médica, 350.000 desocupados, 17 mil rentistas por enfermedad profesional, accidentes, vejez y más de 4 mil niños huérfanos, bajos salarios que no ascienden ni a 30 dólares mensuales y así podríamos continuar la lista de males del actual sistema.

¿Se apiadarán los cogotudos de la burguesía y el imperialismo de los sufrimientos de la clase obrera, el campesinado y el pueblo boliviano?

Estamos en plena lucha de clases, ellos jamás se apiadarán de los pobres, por más que les solicitemos piedad de rodillas. No existe en el mundo amor ni odio que no tenga su causa, para ellos somos piltrafas humanas, tratados como parias en este infierno de injusticias, sin libertad de escapar del pauperismo, cuartel general del ejército del trabajo creado por la burguesía y el imperialismo.

Ante semejante panorama, debemos mostrar un espíritu intrépido revolucionario y tener la firme convicción de que la fuerza revolucionaria aparentemente débil, vencerá sin dudas a la fuerza contrarrevolucionaria poderosa en apariencia, entendiendo bien que la burguesía y el imperialismo se desintegran e internamente están separados del pueblo y perdidos en las más enredadas crisis económicas, por tanto, incapaces de dar solución a nuestros vitales problemas.

Sin embargo, es de importancia hacer notar que este fortalecimiento del campo socialista en todos los terrenos no llevarán por sí mismo a la muerte del imperialismo ni a la victoria de los movimientos de liberación nacional, por la que luchan todavía la mayoría de los habitantes del mundo. Por esta razón, el punto de vista de los revisionistas contemporáneos que consideran como principal la contradicción fundamental existente entre el campo imperialista y el campo socialista, resulta en los hechos perjudica la causa del socialismo, liberación nacional y la paz y se sitúan en posición antagónica al espíritu revolucionario del marxismo-leninismo.

Por tanto, las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo no se resuelven por la vía de la “anulación pacífica”, la “transición pacífica”, la “coexistencia pacífica” que en los hechos significa abandonar la revolución, sino por la vía de la liquidación del imperialismo como resultado de los movimientos de liberación nacional triunfantes.

El foco donde convergen todas las contradicciones del mundo contemporáneo es precisamente el mundo de las

naciones y pueblos oprimidos, que son el escenario de combates recientes contra el imperialismo.

Y esto objetivamente los podemos observar allí donde surgen los movimientos de liberación nacional, como sucede actualmente con la guerra popular en Vietnam.

Ahí vemos como la contradicción principal la lucha del movimiento de liberación nacional contra el imperialismo yanqui y se agudizan la contradicción del sistema socialista y el sistema capitalista, al mismo tiempo la contradicción antiimperialista (Francia en posición casi antagónica a EEUU en el caso de Vietnam) y por último, en todos los pueblos surge la lucha del proletariado frente a la burguesía, en apoyo a los vietnamitas que luchan por expulsar a los yanquis y por su liberación nacional.

En el complejo proceso de desarrollo del mundo contemporáneo actúan una serie de contradicciones, que no obstante de ser cualitativamente diferentes, se interrelacionan e influyen recíprocamente. Sin embargo, de esta interrelación ninguna llega a sustituir a la otra, ni se reducen a una sola, ni ninguna es contenido de otra.

De este conjunto de contradicciones se han establecido como las fundamentales, las siguientes:

Entre el campo socialista y el campo imperialista, (o sea la contradicción entre sistemas: el socialismo y el capitalismo).

Entre el proletariado y la burguesía, en los países capitalistas.

Entre las naciones y pueblos oprimidos y el imperialismo.

Entre diferentes imperialismos y grupos monopolistas de cada imperialismo.

Una de las discrepancias existentes entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo, consiste en la determinación de la contradicción principal de las enumeradas anteriormente.

Consideramos que la **contradicción principal** en el mundo contemporáneo como determinante del desarrollo de las demás es la existente entre las naciones y pueblos oprimidos de una parte, y el imperialismo por otra.

¿Por qué razón consideramos principal a esta contradicción? Porque el desenlace favorable a la causa del socialismo, la independencia nacional y la paz está relacionado con el debilitamiento directo e ininterrumpido del imperialismo, debilitamiento que está determinado no por la coexistencia pacífica, sino más bien por el desarrollo de los movimientos de liberación nacional, los cuales asestan golpes directos al imperialismo. Esto significa que la tarea N° 1 de los partidos comunistas marxistas-leninistas, consiste en dar mayor impulso a los movimientos de liberación nacional frente al yugo imperialista.

Con esta afirmación no negamos la influencia positiva que ejercen en los movimientos de liberación nacional, el fortalecimiento multilateral de todos y cada uno de los

países del campo socialista, por el contrario reiteramos esta influencia positiva.

Los rosqueros restauradores tienen muy muy

Son muy ilustrativas las experiencias del pasado, en que todos los gobiernos se autotitulan de revolucionarios para engañar al pueblo, por lo general culpabilizan a la clase obrera de la inflación y el malestar social, contando para ello con la prensa y la radio.

Pasemos una revista a todos los acontecimientos políticos, comenzando por la tan desgraciada inflación, arma artera manejada por los rosqueros en contra del pueblo. Claro al ser una medida económica es también política, en virtud a que el epicentro de la moneda patrón es Estados Unidos, que cuando allí sucede algún ligero temblor económico, en Bolivia se produce un terremoto. Claro, si Bolivia es dependiente política y económicamente, por supuesto que la moneda se encuentre bajo el dominio del dólar, y al devaluarse ocasiona graves trastornos económicos, porque suben de precio todos los artículos, particularmente, sus mercancías manufacturadas, que después nosotros tenemos que comprar, como el caso del acero, cuyo precio no es igual al del año 1952, habiendo subido en más de un 40%, mientras el precio de nuestras materias primas se mantiene siempre bajo, fijado y controlado por los monopolios.

SEGUNDO CAPÍTULO

Su muerte, homenajes, su traslado desde la ciudad de La Paz a Siglo XX



Fotografía 23. El féretro de Federico Escobar siendo llevado por los trabajadores mineros el día de su entierro, lugar conocido como las cinco casas, Siglo XX

Entierro en plena represión. Soldado del Pueblo²⁴

A pesar de la estricta vigilancia policial, cientos de revolucionarios y dirigentes sindicales estuvieron desde el 8 de noviembre en el local donde se rendía el póstuma homenaje a nuestro querido líder; en ningún instante dejó de estar colmado de gente el salón de la Federación de Fabriles, y fue grande la multitud que acompañó los restos hasta la Estación Central, de donde partió el cortejo fúnebre hacia Siglo XX, el día 9 de noviembre.

La consternación fue general. Los oradores de las distintas organizaciones sindicales, sociales y políticas

24 Documento publicado por el periódico “Liberación”, noviembre 1966. La Paz-Bolivia. Pág. 8

reconocieron la talla de Federico Escobar como dirigente de masas, como líder sindical y como jefe político. Los trabajadores sencillos de las fábricas y de las minas no pudieron evitar las lágrimas al enterarse de la infausta noticia. Las mujeres del pueblo sintieron su muerte como si se tratará de un padre o un hermano. Muchas fueron las manifestaciones de condolencia que recibió el Comité Central de nuestro partido y los familiares de Federico.

En la Plaza Pérez Velasco de la ciudad de La Paz, dijeron oraciones fúnebres destacando el gran papel que jugó Federico Escobar en los movimientos sindicales y políticos de los últimos tiempos. Habían dirigentes sindicales de Siglo XX, en representación de los trabajadores mineros, que se trasladaron desde aquel centro minero a la capital, dirigentes de la Central Obrera Boliviana, Sindicato de Catavi y de la Juventud Comunista, oportunidad en que los camaradas camisas rojas hicieron la promesa de seguir el camino revolucionario de Federico Escobar.

Cabe destacar el reconocimiento general de amigos y enemigos sobre el valor de c. Federico como dirigente y líder de las masas. Todos los diarios y la prensa oral dedicaron espacios destacados para recordar la vida de este luchador, para magnificar su valentía y abnegación, su conducta vertical e indoblegable en la defensa de los intereses obreros.

En la Estación Central, la palabra de reconocimiento y homenaje de la Federación de Mineros fue para recordar su actividad como dirigente insobornable, para decir que la muerte del camarada Federico Escobar era el resultado de los

innumerables confinamientos, persecuciones, destierros, de la constante persecución a que estuvo sometido en vida por los explotadores del pueblo.

La Confederación Universitaria Boliviana, en su homenaje, manifestó el pesar del universitariado por la pérdida de este luchador social que siempre había impulsado la unidad minero-universitaria. A su turno, se escucharon las palabras del dirigente de la Confederación de Fabriles, que hizo hincapié en la intransigente defensa que Escobar hizo de los salarios y las conquistas obreras, de su carácter indomable que no pudieron doblegar la represión de los gobiernos, ni la maledicencia de los traidores. La Confederación de Gremiales dijo también su vehemente protesta ante las actuales medidas del gobierno y su gran pesar por la pérdida de un líder tan estimado.

El Consejo Democrático del Pueblo expresó, por intermedio de uno de sus personeros, el dolor que embargaba a este embrión del Frente Único para la Liberación de nuestra Patria, quién reconoció en Escobar a un hombre de alta sensibilidad social, que captó como nadie las aspiraciones de su pueblo y que constantemente como dirigente sindical hizo todo para mitigar el hambre, la miseria y el dolor de los hombres proletarios, ganándose el cariño de sus hermanos de clase y el odio de los enemigos del pueblo. Luego de muchas otras intervenciones, una camarada a nombre de la Brigada Femenina Comunista, destacó la ejemplar vida de Federico, sobre quien ya no podrán actuar enjuiciándolo, persiguiéndolo o confinándolo las fuerzas de represión sirvientes del imperialismo, pero que en cambio, Escobar estará presente, con su

ejemplo, en todas las acciones y las luchas de su pueblo que se había engrandecido y fortificado y que invariablemente la sociedad llegará a ser como lo soñó Federico, por la obra del pueblo boliviano.

Cerró el acto el camarada representante del Comité Central, rememorando el carácter clasista de todas las actuaciones de nuestro Primer Secretario, la lucha sin cuartel que sostuvo contra la camarilla de oportunistas de derecha dentro del partido y cómo impulsaba a la dirección para hacer el Partido Comunista cada día una mejor y verdadera vanguardia del proletariado y del pueblo boliviano, hizo conocer como hasta en los últimos momentos de su vida tuvo por preocupación constante la actual situación de los trabajadores mineros y que había concluido la preparación de un boletín sindical que pronto se publicará.

Los homenajes en la ciudad de La Paz demostraron el gran arraigo popular que tenía el camarada Federico, el cariño de las masas y el respeto de los indiferentes y de los enemigos.

El féretro y los acompañantes, familiares y dirigentes sindicales, camaradas y camisas rojas, llegaron a la ciudad de Oruro donde los mineros de San José y Machacamarcá, junto a los universitarios, en el Paraninfo Universitario prepararon una velada fúnebre que fue transmitida por radio Universidad, acto en el que representantes de centros universitarios, frentes populares, organizaciones sindicales, políticas y sociales, manifestaron su condolencia a la familia del camarada y a nuestro partido por esta pérdida que llenó de

pesar a las masas bolivianas. Allí se sumaron también gran cantidad de ofrendas florales a las que ya fueron llevadas desde la ciudad de La Paz. Durante toda la noche hasta la madrugada del día 10 de noviembre, obreros y estudiantes de toda condición social desfilaron delante del ataúd para ver por última vez al hombre que tantas veces tuvo pendiente de su palabra a la ciudadanía orureña en las concentraciones mineras de repudio a los gobiernos vendidos, en defensa de las riquezas naturales y las libertades democráticas.

En Huanuni, esperaban los trabajadores y en el local sindical se preparó un acto de homenaje póstumo a la memoria de nuestro insigne camarada. Allí se destacaba sus actuaciones sindicales y su militancia política. Por más de tres horas, los trabajadores y amas de casa de este centro minero, dejando sus labores habituales, visitaron el local, lloraron junto al cadáver de nuestro camarada, acompañaron sus restos hasta la tranca, donde se sumaron los acompañantes que ya iban de La Paz y Oruro; en muchos lugares fue detenido el cortejo, para ver por última vez al líder y aumentar las ofrendas florales.

Hasta las proximidades de Cataricagua llegaron los vehículos que traían a los trabajadores de Catavi y Siglo XX; haciendo cada vez más grande el cortejo y profundo el pesar. Tres kilómetros antes de Siglo XX ya fue imposible seguir a los vehículos en marcha por la gran cantidad de gente, y desde allí hasta el local sindical de Siglo XX se llevó el féretro en hombros de los trabajadores y con una guardia de camisas rojas, formada por la juventud comunista y las mujeres trabajadoras de aquel distrito. Muchas mujeres del pueblo

vistiendo riguroso luto, lloraban, maldecían a sus opresores y recordaban al hombre que con tanto ahínco defendió sus intereses. La multitud en medio de gritos antigubernamentales y antiimperialistas, con honores y glorias al camarada Escobar, siguió a paso lento acompañando la marcha sin importar la lluvia que caía, hasta que llegó al Teatro Sindical que ahora lleva su nombre.

De la concentración que se reunió no hay antecedente alguno. Del reconocimiento a su calidad de hombre íntegro, de luchador insobornable, que nunca claudicó, tampoco ninguno de los trabajadores tiene memoria. Incluso quienes sirviendo intereses extraños a los del proletariado combatieron contra él y sus ideas, tuvieron que manifestar su admiración.

Guardias de camisas rojas, de samaritanas, de milicias mineras, rodeaban el ataúd que en hombros de trabajadores acongojados fue conducido de una a seis de la tarde hasta el cementerio de Llalagua. Durante el recorrido, en la Plaza de Minero primero, luego delante de su propio domicilio, representantes de sindicatos mineros dieron la última despedida al camarada; desde la terraza de la Alcaldía Municipal de Llalagua, jefes políticos, dirigentes sindicales y el camarada Waldo Rocha de las camisas rojas dijeron del valor de este hombre, del pesar que embargaba a las masas por su pérdida y todos hicieron promesa de seguir el brillante ejemplo de su trayectoria sindical y política.

Las 15.000 personas que acompañaron los restos de nuestro jefe formaban largas columnas, cuya cabeza ya estuvo instalada en el propio cementerio cuando el resto aún no con-

cluyó de salir de la población de Llallagua. En el cementerio general los circunstantes escucharon a los representantes de sindicatos, de partidos políticos y de la Federación de Mineros, los mismos que abundaron en conceptos de elogio a su lucha, declararon seguir su ejemplo y continuar la lucha sostenida por el camarada Federico, hasta que se concreten en realidades para beneficio de los trabajadores. Se destacaron entre estas intervenciones, la del camarada Secretario Ejecutivo de la Juventud Comunista que con expresiones vibrantes dijo lo que sienten los jóvenes comunistas ante la tumba del Primer Secretario del Partido. Culminó la serie de homenajes cuando el camarada Carlos Escalier, Secretario de nuestro partido, rindió el homenaje de los comunistas a su comandante, a su jefe político. Destacó la calidad de líder sindical, hizo hincapié en la combinación de su actividad sindical con la política, para lograr la pronta liberación de la Patria. Así, el pueblo boliviano, las masas de trabajadores y obreros mineros despidieron en su tumba al jefe político, a quien odiaron y combatieron los enemigos de esta tierra, tanto como lo quisieron, escucharon y siguieron los proletarios.

*Artículo 15***Duelo en las filas mineras. La Paz, noviembre,
1966**

La Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, FSTMB, organismo del cual era alto dirigente Federico Escobar, decretó duelo de 30 días por el deceso de este gran luchador minero.

No podía ser de otra manera. Federico Escobar Zapata estuvo presente en los eventos de importancia que realizó esta entidad obrera desde 1952. Su nombre de luchador insobornable y defensor de los explotados del subsuelo, se dejó escuchar en todos los socavones y niveles de las minas. Federico Escobar prestigió con su nombre a la gloriosa Federación de Mineros.

La FSTMB ha perdido a uno de sus más esclarecidos e incorruptibles dirigentes; y el vacío dejado por éste se hará sentir por mucho tiempo entre los heroicos trabajadores mineros, por quienes luchó denodadamente durante toda su vida.

Miembros de este organismo expresaron su condolencia a los dirigentes del Partido Comunista de Bolivia y a los parientes del desaparecido. En todos los actos póstumos realizados en su memoria estuvo presente por lo menos un dirigente que manifestó su pesar y dio el último adiós a su querido compañero de lucha. En La Paz lo hizo Grover Araujo, quien expresó el sentir de todos los mineros del país por la desaparición de un cuadro revolucionario tan valioso en la defensa de las conquistas y derechos de la clase trabajadora.

En Huanuni fue el Secretario de Relaciones del Sindicato y miembro de la FSTMB, Navarro, quien en nombre de los trabajadores de ese combativo distrito dio la postrema despedida al hombre que desde Siglo XX estuvo siempre solidario y presto a ayudar a sus hermanos de clase de Huanuni.

Finalmente, en Siglo XX, le correspondió despedir en nombre de los mineros de Bolivia a Irineo Pimentel, con quien compartiera Escobar la dirección sindical de ese centro minero. La lucha antigubernamental y en contra de la prepotencia de COMIBOL hizo que ambos dirigentes, sufrieran muchas veces juntos, el destierro y la cárcel. Cuando ambos coincidieron en las posiciones correctas de defensa de los trabajadores y “enjuiciados”, Pimentel recordó sus años de lucha sus aciertos y sus errores.

El emblema nacional a media asta y con crespón negro será izado durante un mes en todos los locales sindicales de las minas de Bolivia.

La FSTMB, de este modo, rinde su homenaje a uno de sus más claros y mejores dirigentes que militaron en sus filas.

Los Fabriles de La Paz decretan duelo por la muerte de Federico Escobar Zapata

Ante el sensible e infausto fallecimiento del que en vida fue el compañero FEDERICO ESCOBAR (Q.E.P.D.), infatigable e intransigente defensor de los intereses, del sector laboral minero en particular y de la clase trabajadora de Bolivia en general, la Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de La Paz rinde su póstumo homenaje a la memoria de tan insigne dirigente sindical y se adhiere al dolor que ha causado su deceso en el seno de la familia minera de Bolivia.

El espíritu rebelde de Federico Escobar, que jamás claudicó ante los embates en el proceso reivindicatorio del proletariado, frente a nuestros enemigos de clase y frente a los gobernantes que desconocen y pisotean los derechos y conquistas de la clase trabajadora, será el más sublime ejemplo que nos deja este gran dirigente a los que quedamos en el puesto de lucha. Asimismo, su trayectoria repleta de actos que demostraron en su integridad el valor indomable de este conductor de las bases mineras, y su desprecio hacia todas las medidas represivas que se ensañaron contra su persona a través de las persecuciones, encarcelamientos, destierros, confinamientos, etc. etc., quedará grabada en las páginas de la historia del sindicalismo boliviano para que las futuras generaciones, a través del paso de los años, se interioricen de la labor desarrollada por esta figura prominente que se destacó entre los más combativos y correcto dirigente del movimiento sindical obrero boliviano.

La Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de La Paz, en postremo acto de reconocimiento al que fuera el gran amigo y compañero de lucha FEDERICO ESCOBAR, inclina reverente sus emblemas y declara DUELO GENERAL de los trabajadores fabriles de La Paz, debiendo todos los sindicatos afiliados a esta federación izar la enseña Patria a media asta en sus sedes sociales en homenaje a este gran líder minero.

La Paz, 8 de noviembre de 1966.

Firman por la FEDERACIÓN DEPARTAMENTAL DE TRABAJADORES FABRILES DE LA PAZ

Eduardo Tedesqui STRIO. GENERAL	Marcelino Contreras STRIO. RELACIONES	Pedro Humérez STRIO. CONFLICTOS
------------------------------------	--	------------------------------------

Samuel Contreras STRIO. CONFLICTOS	Arturo Chuquimia STRIO. ORGANIZACIÓN	Isabel Cadenas STRIA. BENEFICIENCIA
---------------------------------------	---	--

Homenaje póstumo de la COB

(Palabras pronunciadas por Jose María Palacios²⁵)

Federico

Hoy, tus compañeros de lucha, los sindicalistas revolucionarios que como tú nunca claudicamos, estamos presentes aquí, a tus pies, para darte el adiós postrero. Nuestros ojos se visten de luto y desde el fondo de los corazones de los trabajadores, una multitud de pañuelos rotos y negros te dan el último adiós.

Se trata del adiós que te damos los que debemos seguir cara al sol, bregando como tú contra la injusticia, contra la pobreza, contra el hambre y la miseria, mientras que tú acabas de traspasar el horizonte que separa la vida de la muerte.

La carne y tus huesos, la materia orgánica que es la base de la existencia, fulgura apenas un minuto en la inmensidad de los siglos, pero la más alta función del cerebro, el producto de esa materia orgánica, la “psiquis”, que los poetas llamaron “alma”, vive tan largo tiempo como obras y hechos deja el hombre a su paso.

Tu trayectoria está inscrita en los anales de la lucha

25 LIBERACIÓN, 1966. homenaje póstumo de la COB, La Paz-Bolivia. Noviembre 1966. Pág. 2

sindical, con aciertos y errores, porque toda acción humana es falible; tu vibrante palabra que azotaba como un látigo a los esbirros y los soberbios, queda como una lección viva para las futuras generaciones; tu indomable entereza, tu bondadoso espíritu, tu afán de ayudar al prójimo serán la luz que alumbre el camino de tus hijos de tus amigos y de tus compañeros.

Federico

Tú, hijo de una familia minera y minero a su vez, te elevaste a la condición de dirigente por haber descubierto, con tu propio esfuerzo, la clave que permite descifrar el laberinto de los problemas económicos, políticos y sociales, la doctrina imperecedera que legaron a la humanidad Marx y Lenin.

Es que todo trabajador, todo asalariado sujeto a la esclavitud capitalista es un marxista instintivo, un revolucionario innato. Su vida misma produce su espíritu crítico y alerta acerca de lo que pasa en derredor suyo, en el centro de trabajo y en la sociedad. Si sobre este cimiento objetivo se vacía el cemento del ideario marxista, fraguará, entonces, un armonioso edificio humano, pleno de hondura y calidad, al que ni Júpiter Olímpico desdeñaría ceñirle el laurel destinado a los paladines.

En efecto, el proletariado como clase es el gran paladín de este siglo, la única clase social capaz de afrontar conscientemente la tarea de derrumbar el viejo sistema de la opresión y la piratería económica y levantar otro nuevo de fraternidad, de igualdad, de bienestar, de libertad y de cultura.

Tú, hermano en la lucha, fuiste exponente del proletariado en una de sus tendencias ideológicas. No fue pecado ni lo es, polemizar y sostener las controversias internas, en las que tan rico es el socialismo científico, porque la discusión de las ideas no rebajan, sino que eleva, da lustre y vigor: Solamente los pobres de espíritu quisieran en la vida de la clase trabajadora, un gris y triste mar de autómatas, olvidando que todo es movimiento y todo contradicción.

Federico

Otros combatientes del movimiento obrero y de las filas sindicales de nuestra atormentada Patria te precedieron en la ruta hacia la historia: Melquíades Luna, Modesto Escobar, José Zegada Terceros, Fernando Bravo, Adrián Arce Quispe, César Lora, valientes luchadores mineros, campesinos, constructores, bancarios y del magisterio, te esperan las páginas de la historia proletaria de Bolivia como a un hermano más.

En nombre de nuestros gloriosos muertos, de los insignes y de los anónimos, así como de tus compañeros que aquí quedamos, te proclamamos, Federico, ciudadano de la futura sociedad, de la Bolivia nueva y justa, del gobierno de los trabajadores, de los pobres y esquilados.

Federico

Llévate en esta triste partida, en esta tu marcha a tu distrito Siglo XX, esa mina gloriosa e imbatible, no solamente el cortejo de las coronas y los estandartes enlutados, sino una promesa.

Tu lucha no fue ni será en vano, los trabajadores de Bolivia cumplirán ese testamento no escrito que nos dejaste, ellos liarán la segunda revolución y conducirán al pueblo, por tanto tiempo martirizado, hacia los dinteles del socialismo. Cumplir con honor esta tarea será el mejor homenaje que te dan las izquierdas, las organizaciones sindicales y la clase trabajadora en su conjunto.

La Central Obrera Boliviana, por mi intermedio, te dice: Hermano de la causa, reposa tus restos en paz, porque paz no habrá en esta tierra mientras reine la iniquidad y la injusticia.

TERCER CAPÍTULO

*Artículos, testimonios de diferentes
autores que escriben sobre Federico Zapata*

*Artículo 18***Homenaje de Radio Pio XII a Federico Escobar Zapata en ocasión de su fallecimiento 8 de noviembre de 1966²⁶****Federico Escobar Zapata hombre de lucha, diligente honrado**

Relata el periodista y locutor Mario Otero.

El seno de la tierra se abre para recibir los despojos de un gran líder minero, un hombre que a las claras se ha dejado querer por quienes comprendieron su lucha, sus deseos de ver sobre todas las cosas que impere la justicia social, el trato más humano para aquellos hombres que lo adoraban y para aquellos hombres que lloraban en los profundos y extraños socavones de la tierra.

Este momento es oportuno para recordar la honradez personal, la firmeza de carácter y la perseverancia de su ideal. Federico quería procurar el bienestar de los obreros, Federico Escobar Zapata luchaba incansablemente, denodadamente, esforzadamente por su clase, por su gente, por su anhelo, él supo inspirar a todos una actitud, la inquebrantable necesidad de lograr un destino para los trabajadores a quienes los consideraba parte de su vida misma.

Muchas veces lo vimos caminar, lo vimos desve-

26 Transcripción de la cinta magnetofónica donde se grabó el acto realizado por la Radio Pio XII en ocasión del fallecimiento de Federico Escobar Zapata.

larse para solucionar problemas, es cierto que Federico tenía una manera diferente de solicitar las cosas, para él no había términos medios, muchos de los que en estos momentos escuchan este programa, recordarán tal vez con tristeza los momentos en que se tenían que ver con Federico Escobar y tenemos que decirlo claramente, muchos gerentes, muchos superintendentes, muchas autoridades superiores de gobierno tuvieron que respetar y acceder a lo que Fico pedía, porque no era para él, no lo hacía en beneficio propio, lo hacía para los trabajadores, para los hombres de las minas. Muchas veces también Fico ha rechazado posiciones superiores, recordemos que una vez fue nombrado Control Obrero en la Corporación Minera de Bolivia y tenemos que hablar en cantidades, su sueldo como autoridad en la flamante Empresa Estatal de Minería, ascendía a la suma apreciable de 400 dólares, suma que a cualquier persona aún en este momento le parece fabulosa. Macho Moreno aceptó el cargo, fue hasta La Paz, no duró tres días porque le pareció incorrecto que mientras el ganara una cantidad exorbitante, sus compañeros de clase solamente recibían 7, 8, 9 y 10 mil bs diarios, prefirió volver al seno de donde había salido para recibir un sueldo que no alcanzaba nunca a los 600 mil bolivianos; ésa fue la prueba más exacta de su honradez de convicción. Tanto hemos conocido a “Macho Moreno”, mote con el que lo nombrábamos sus amigos y hasta podríamos utilizar el término de enemigos en este momento y en el instante en que supimos del triste desenlace, nos conmovimos, nos conmovimos de veras, pues a nadie escapa que el alma humana en ese momento aparece más nítidamente y los sentimientos de rencor que podría haber cabido en el ser se convierten en sentimientos de pesar, una prueba palpable y elocuente de que el alma

humana vive en nosotros, porque nadie de eso estamos absolutamente seguros, nadie ha expresado una palabra contraria al pesar, a la angustia y otros lloraron, si, lloraron por que la inexplicable causa de su deceso fue implacable.

Podemos recordar algunos pasajes de su vida íntegramente dedicada a la lucha sindical. Federico, hombre intachable dentro de su ideología, muchas veces él se expresaba así, en contra de algunos burócratas:

“Y dicen: éstos son jodidos, éstos son fregados, éste Escobar es la pata del diablo, no nos deja siquiera por lo menos caminar, han mentido tanto compañeros que a mí me han creído un gigante, pero compañeros, con su propia basura compañeros, ellos mismos se han enterrado. Ahora hablaremos de las cosas que suceden ahora, ellos compañeros, conjuntamente con el señor José Rosas, Mono Tapia, el señor Juan Choque han dicho que esta empresa, en cuanto llegue a explotar el Blook Kevin 7 ¡iba dar un tonelaje de 600 toneladas por mes! ¿Han llegado a las 600 toneladas, han sobrepasado compañeros las 400 toneladas? ¡No han sobrepasado! Han masacrado obreros, han retirado obreros y no ha mejorado la situación de la Corporación Minera de Bolivia y ustedes por eso están aquí presentes, compañeros”.

Mario Otero prosigue

Todo para el beneficio colectivo, nada para él, ni para su familia; no se puede decir otra cosa que en este aspecto, Federico Escobar Zapata es intransigente.

Hay una verdad incontrovertible, la Iglesia comparte respeto y amor hacia los adversarios, pero Federico Escobar tenía una idea muy diferente de lo que era la Iglesia, duramente la atacaba, él no creía en la labor que desarrollaba ésta, pensamiento que debía seguramente a su poca formación espiritual o a la poca o nada de idea de su significado, pero tenía su razón de ser. Federico mantenía en el alma excesivo celo, excesivo amor, una sensibilidad profunda para los trabajadores y él no veía esto, no lo sentía, lo que hacía escapar de sus labios eran palabras duras sobre la Iglesia. Sabemos que Federico era más socialista que marxista, cuando se trataba de bautizar a sus hijos lo hacía con elevación y cuando su último hijo estaba enfermo acudió a la Iglesia para solicitar bautismo de urgencia y los sacerdotes inmediatamente lo atendieron.

Después de los sucesos de mayo del año 65 y cuando era perseguido, tuvo la oportunidad de ser ayudado por algunos sacerdotes y especialmente por el reverendo Padre Gregorio Iriarte, ahí sí que podemos indicar que despertó el verdadero pensamiento acerca de la Iglesia, cuando expresaba a algunos amigos que él nunca había pensado que la Iglesia trabajaba para el bienestar de los trabajadores, para el bienestar de los pobres, despertó en su letargo el sentimiento a Dios. Cuando en Huanuni hablaba en una asamblea y decía a los trabajadores que *“Patiño había hecho tanto mal que seguramente no vive en el reino de los cielos, sino que está en el infierno”*, expresiones que se iban perfilando como pensamiento y sus cambios.

En el último accidente, causa tal vez de su deceso, cuando estaba en hospital de Catavi y fue visitado por sus

amigos sacerdotes, allí pidió una misa para su señor padre a la que Federico asistió con unción religiosa y profundo respeto, eso es sinceridad, sinceridad traducida en el despertar, reconocer la existencia de un ser divino lo que no le restaba nada de su carácter, de su ideología y sus pensamientos, de sus ideas, de luchar siempre con y por los trabajadores.

Esta última trayectoria tiene tal vez su razón de ser, Dios lo estaba guiando, Dios le indicaba la línea que debía seguir sin quitarle los deseos de su lucha y reivindicar a los pobres, a los necesitados, a los que precisaban pan y Federico, tan conocido por “Macho Moreno”, dio otras muestras de amor al prójimo sentencia divina que sentimos todos cuando hacía formar a las viudas, a los pobres y a los lisiados allí en la oficina del Control Obrero y repartía de su sueldo todo lo que podía sin guardarse para si nada más que lo necesario. Actitudes como éstas tenemos que relievarlas y reconocerlas siempre, Federico creía en Dios y eso lo motivaba a no sacarse de su alma ese germen que había recibido en su bautismo.

Y la Iglesia tiene en el texto del Vaticano II un documento sobre el mundo de hoy y lo comparte por el respeto y amor hacia los adversarios, el respeto y la caridad se deben extender también a lo que del campo social y político o incluso religioso, sienten u obran de diverso modo que nosotros y cuanto mejor lleguemos a entender por caballerosidad y caridad, sus modos de sentir tanto más fácilmente podemos entablar con ellos el diálogo. Ciertamente, la caballerosidad y la caridad no nos debe hacer indiferentes hacia la verdad y el bien, al contrario, la misma caridad es poner a los discípulos de Cristo a anunciar a todos los hombres, la verdad saludable, pero conviene distinguir entre el error que

siempre se ha de rechazar y el hombre equivocado que conserva su dignidad de persona, incluso cuando está contaminado de nociones religiosas falsas o menos exactas, sólo Dios es juez y examinador de los corazones, de donde procede, y no nos toca a nosotros juzgar de la culpabilidad interna de nadie. Si Federico lo tuvo no somos nadie para juzgarlo, pero sí de una cosa estamos seguros, Federico Escobar, un cristiano a su forma de vida, pero un cristiano al fin está a lado de él porque la bondad divina lo ha acogido.

Y así defendía Federico Escobar a sus trabajadores, así férreamente hablando, su método era uno sólo, método que tal vez pudo haber sido bueno.

“Es decir que hemos llegado a esta realidad, no se quiere tocar absolutamente en nada los beneficios de Patiño y del imperialismo norteamericano, que ganan mucha plata de la explotación, no solamente de la clase obrera, sino de todo el pueblo boliviano en general. Compañeros trabajadores, así se ha manejado o así a provocado la Junta Militar a todos los compañeros trabajadores y ahora ustedes nos van dando la razón, inclusive los enemigos del sindicato que muchos de ellos han de ser arrasados y los van a botar porque son órdenes terminantes del Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, ellos determinan esa política en esa forma, lo que paulatinamente estaba haciendo Víctor Paz Estenssoro, velozmente compañeros, lo está haciendo el General Barrientos Ortuño. A los compañeros no les pagarán sus indemnizaciones y cada

mes, compañeros esa liquidación recibirá el cuatro por ciento de interés anual (4 % anual), esto nos pone en una situación completamente embromado y 105 generales, compañeros que reciben órdenes del imperialismo lo han de liquidar por completo la empresa Minera Catavi, porque la producción compañeros no ha de subir a los índices que actualmente se tiene en la Empresa Minera Catavi.

Palabras de Federico Escobar después de los sucesos de mayo del año 1965. Ustedes habrán notado un poco ya más calmado, con alto sentido patriótico, Federico Escobar defendía de esta manera lo que es nuestro.

“La mina Matilde, aquí compañeros algunos que no saben de política, dicen que hay trabajo en todas partes, evidentemente compañeros, nuestro territorio es completamente rico, pero lastimosamente compañeros desde el año 1952 no se ha abierto ni una sólo bocamina. y Malmisa compañeros está por ser entregada a otro consorcio extranjero, al igual que Turquí, al igual compañeros que Zongo. Entonces compañeros tenemos que pararnos y hacer que las minas que están en poder del Estado trabaje el Estado mismo. Nos dicen, compañeros, que no hay plata, el señor Hoschild, el señor Patiño, compañeros, que ha trabajado este distrito ¿de dónde han traído plata?, quién les ha dado ¿su compadre Rockefeller, ¿su padrino Ford, le ha dado? no le han dado nada, nos han sacado a nosotros, habrán invertido unos cuan-

tos billetes, pero el señor Patiño compañeros, de este distrito ha sacado 450 mil toneladas de estaño fino exportable de estaño con ganancia de 1.200 millones de dólares”.

Así defendía el patrimonio nacional el popular “Macho Moreno”.

Cuando se trataba de pedir más pan para los trabajadores, Federico daba estos ejemplos concretos:

“La clase trabajadora minera, compañeros, es la cenicienta de Bolivia, es aquella clase sacrificada que aporta con su vida, compañeros, se sacrifica en el interior de la mina, con la silicosis se sacrifica, compañeros, dando su mejor esfuerzo, se sacrifica compañeros teniendo en su hogar 5 ó 6 chicos que están muriéndose de hambre. Por esta razón, compañeros trabajadores, es necesario unirnos, unirnos compañeros para triunfar, si no nos unimos compañeros y si no nos levantamos unidos todo ese fardo pesado que actualmente tenemos será difícil que lleguemos al triunfo y si no utilizamos la cabeza para resolver este problema concreto, del aumento de sueldos y jornales, compañeros trabajadores tengan cuidado que también seremos derrotados. La razón tenemos que saberla expresar por todas las hendiduras de nuestro territorio, por todas las latitudes de nuestro país, porque hasta ahora no hemos podido conseguir los aliados correspondientes alrededor nuestro para mejorar nuestras condiciones de vida. En las ciudades

se manifiesta, compañeros, que el estado actual de la Corporación Minera de Bolivia se debe a los mineros y a los dirigentes sindicales, en las ciudades se piensa compañeros que ustedes no trabajan compañeros. Yo decía ahora, cuando viajaba en el tren, quisiéramos traerles aquellos habladores para que trabajen siquiera por lo menos un mes en el interior de la mina, un mes solamente, que no trabajen 9, 10 años hasta dejar su esqueleto en los oscuros socavones del interior de la mina, que vengan a trabajar un mes y después sabrán lo que es canela, porque aquí, compañeros trabajadores, hemos hablado de los problemas de la clase obrera y después nos hemos puesto el sombrero porque piensan solamente algunos dirigentes burocratizados, compañeros, que esto es para engañar a los trabajadores y esta misma cabeza sirve para ponerse la gorra o el sombrero o el chulo compañeros”.

Así vehementemente pedía unidad, unidad de criterio para los trabajadores, que ellos soliciten el aumento de salarios en sus sueldos y jornales.

Y Federico Escobar cuando se trataba de tachar a aquellos políticos que querían aprovecharse de los trabajadores se expresaba de esta manera tácita:

“En cambio orientarnos desde el punto de vista de la realidad nacional, porque la clase obrera, compañeros, no puede ser más escalera de nadie, es esta clase obrera a la que tienen que servir moros y cris-

tianos. Compañeros, para resolver sus principales problemas de angustia por los que están pasando actualmente, compañeros trabajadores, vamos hacer, por ejemplo, un examen con respecto a lo que habíamos visto pasar por aquí, en una oportunidad yo muy joven, lo conocí al gran escritor Céspedes, el que ha escrito el gran libro "El Metal del Diablo" él fue candidato, nos habló maravillas, las maravillas, compañeros que pusieron a los compañeros ciudadanos en situación de gloria algo así como hubiesen sufrido por su adversario compañeros un puñetazo en plena cabeza. Una cosa escriben en los libros y en los hechos, compañeros, producen otras cosas que están en contra de los intereses de nuestro pueblo. Es así compañeros trabajadores, de que nosotros les decimos a los militantes de los partidos políticos que es necesario servir a la obrera y que los partidos políticos no se sirvan de la clase obrera".

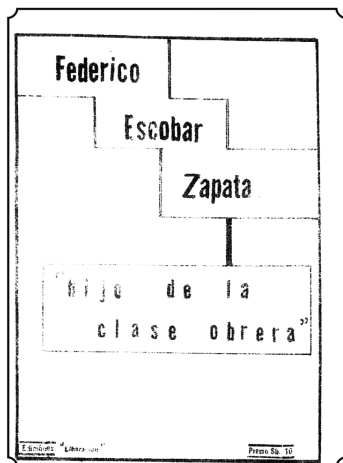
En las siguientes palabras ustedes podrán darse cuenta de la sinceridad política que tenía Federico Escobar cuando se expresaba de esta manera:

"El Sindicato Minero de Siglo XX es apartidista, no es apolítico, el Sindicato de Siglo XX no pertenece a ningún partido político, el Sindicato de Siglo XX, compañeros, pertenece a la clase obrera y es esta clase obrera compañeros que hará sonar sus tambores y alrededor del cual tendrá que marchar todo el pueblo boliviano para solucionar los problemas más vitales de nuestro pueblo". (Gritos y aplausos).

Podemos finalizar esta velada para Federico con sabias palabras puesto que todos los hombres dotados de alma racional y creados a imagen de Dios tienen una misma naturaleza y un mismo origen y reunidos por Cristo gozan de una misma vocación y destino divino que ha de reconocer una vez más la fundamental igualdad entre todos los hombres. Federico, amigo, “Macho Moreno”, dejas una huella trascendente de tu paso por la vida, aunque corta en cuanto al tiempo, eterno en sabiduría, alientas con tu espíritu, vives palpitante entre los corazones de los obreros, sirves de modelo, de guía, de paradigma indiscutible, por mejorar a la clase pobre y nosotros que tuvimos la suerte de conocerte, de tratarte y saber de tu honradez dejamos que tus palabras te acompañen.

Habla Federico Escobar Zapata: *“Compañeros trabajadores, compañeros de la Federación de Mineros, compañeros delegados de minas nacionalizadas, compañeros trabajadores: Yo creo que tenemos que aprender a sintetizar experiencias para no sufrir más derrotas de parte de nuestros adversarios, es necesario compañeros poner la cabeza en cada uno de los problemas y no poner las patas, cuando ponemos las patas compañeros y pensamos generalmente con el estómago, estamos cometiendo un grave error”*.

Adiós Federico, adiós, pero quedas en el recuerdo de los mineros. Adiós para siempre popular “Macho Moreno”.

Federico Escobar Zapata, hijo de la clase obrera²⁷.**Introducción.**

Hoy, cuando nos disponemos a editar el presente folleto, todos los sectores conscientes de la clase obrera y el pueblo boliviano avanzan decididamente en busca de soluciones históricas a los graves males de la Patria.

Podemos afirmar, sin temor a dudas, que se está operando una verdadera revolución de la conciencia de las masas, que en el momento actual desarrollan una gran mar-

27 Liberación. Ensayo publicado en memoria del octavo aniversario de la muerte de Federico Escobar Zapata, octubre de 1974.

cha ascendente bajo el estandarte de las justas y nobles ideas de Federico Escobar Zapata, cuya personalidad a los ocho años de su sensible muerte se ve agigantado más y más en la esclarecida conciencia antiimperialista, antifascista y anti-feudal de todos los bolivianos progresistas.

Al celebrarse el octavo aniversario de la muerte del que fue nuestro primer secretario, camarada Federico Escobar Zapata, los militantes, cuadros y dirigentes del Partido Comunista (Marxista-Leninista) de Bolivia ratificamos nuestro propósito de continuar la lucha sin separamos un sólo milímetro de la senda trazada por nuestro jefe político, hasta lograr la expulsión del imperialismo y derrotar a sus soportes internos, y hacer de ésta maltrecha Patria, un país socialista con una nueva economía sin explotados ni explotadores, una floreciente industria y agricultura, con ciudadanos dotados de una cultura científica acorde con los adelantos, y una poderosa defensa militar de tipo popular.

Escobar Zapata ha recorrido durante su corta existencia un brillante y glorioso camino que va desde una infancia altiplánica y proletaria, hasta el gran dirigente minero y Primer Secretario del Partido Comunista (Marxista-Leninista) de Bolivia.

La nueva generación obrera no conoce sino los rasgos generales de la vida y personalidad de Federico, razón por la cual editamos este ensayo de interpretación de la vida del más grande líder que conociera el pueblo boliviano en el presente siglo.

Frente a la diversidad de opiniones y enfoques sociológicos acerca de Federico, que las más de las veces no han estado encuadradas a la verdad, el PCB (ML)²⁸, fiel depositario y heredero político de Federico Escobar Zapata, lanza a la luz el presente trabajo como única versión oficial y autorizada sobre la vida y los actos del que fue nuestro máximo dirigente, elaborado sobre la base de las notas autobiográficas esbozadas por él en la penitenciaría de “San Pedro” de la ciudad de La Paz en mayo de 1964, y otros documentos públicos e internos de nuestro partido.

Es necesario señalar que el estudio de la vida de Federico nos arma políticamente a la vez que nos fortalece ideológicamente dándonos la seguridad en el triunfo definitivo de la clase obrera y el pueblo boliviano.

Federico se ha hecho grande dentro nuestra lucha, por su consecuencia en la lucha política sindical en bien de los trabajadores, particularmente mineros, y por su permanente lucha contra las concepciones y practicas pequeños burgueses y burguesas dentro del movimiento obrero.

Confiamos en que este folleto será de enorme utilidad para los diferentes sectores laborales y sociales del país, entregamos en manos del pueblo el presente material.

FEDERICO ESCOBAR ZAPATA

El entrañable e inolvidable camarada, de quien nos

28 PCB (ML): Partido Comunista de Bolivia (Marxista - Leninista).

ocupamos en este breve pero sincero ensayo, respondía al nombre de Federico Escobar Zapata, apodado cariñosamente por los trabajadores mineros de Siglo XX y Catavi como el “Macho Moreno”, debido a dos rasgos característicos de su personalidad: el uno de orden físico, y al otro de aspecto social.

- Por la prominencia de sus labios gruesos.
- Porque siempre marchaba a la vanguardia de los mineros.

Por eso mismo, la existencia de Federico Escobar no puede ser estudiada ni interpretada al margen de la vida política de las masas, con quienes estuvo indivisiblemente ligado en la vida. En consecuencia, durante el relato de su quehacer personal correrá como un hilo de engarce un trozo de la historia nacional en la que le tocó participar como hombre y como político.

En la cuna del hambre

Federico nació en la ciudad de Oruro el 26 de noviembre de 1924 en el seno de una familia bastante pobre. Sus padres fueron don Eleuterio Escobar y doña Nieves Zapata, sus abuelos por línea paterna eran oriundos de Tiahuanaco, antigua metrópoli de los aymaras que nos legaron parte de su cultura en los sólidos “monolitos” y la indestructible “Puerta del Sol”, Eso denota que gran parte de sangre tihuanacota se deslizaba por las venas de Federico.

Quizá, a ello se debía la rudeza de su carácter, cualidad que le serviría de mucho en el futuro frente al enemigo de clase.

Su padre Eleuterio consiguió un trabajo en el tramo del ferrocarril Machacamarca-Uncía, en tanto que su madre y los hermanos de Federico radicaban en Machacamarca sobreviviendo con el escaso salario del jefe de la familia que por su condición de “carrilano” viajaba a menudo por la región. Mientras tanto Federico, después de haber terminado la escuela en Machacamarca, estudiaba en Oruro. En ese mísero hogar se estaba operando aquella extraña ecuación aritmética del pan de uno, destinado y repartido entre tres, puesto que con el salario de don Eleuterio vivían, la esposa y los hijos en Machacamarca, Federico como estudiante en Oruro y don Eleuterio en el ramal ferroviario. Y fue precisamente en una de esas movilizaciones que murió don Eleuterio, a consecuencia de un trágico accidente donde la manilla en que iba chocó con un tren.

Doña Nieves Zapata viuda de Escobar quedó aterrorizada de dolor ante la irremediable desaparición de querido esposo y asumió desde ese día digna y sacrificadamente, el papel de jefe de familia para garantizar el cuidado, alimentación y estudio de sus hijos: Federico, Primitiva, Martha, Emilia, Demetrio y Elena.

Con sobrada razón nos dice Federico en su autobiografía; *“Mi madre tuvo una grande influencia en mi vida, comprendía y enfrentaba con valentía todos los problemas del hogar y las penurias de mis cinco hermanos, la mayoría de ellos de corta edad”*.

Federico estudió la primaria en Machacamarca donde pasó gran parte de su niñez, siendo uno de los profe-

sores don Leónidas Lazarte, y estudió parte de secundaria en el colegio Nacional Bolívar de la ciudad de Oruro, donde su director y maestros de diferentes materias fueron los señores Bullain, José Encinas Nieto Narváes y la distinguida señorita Marina Zuleta, a los que siempre recordó Escobar por su alto grado de responsabilidad y su eficiente sentido pedagógico de conducir a la juventud.

Recordando esas épocas, Federico declara: “Yo tuve que dejar los estudios para acompañar a mi madre en los negocios de patos, queso y carne de cordero que lo obteníamos a tres leguas de Machacamarca, del Lago Poopó. Nos trasladábamos a pie con un burrito por delante”.

La injusticia social golpea a la familia Escobar

A la muerte de don Eleuterio Escobar las fauces del hambre se abrieron en forma monstruosa e insaciable; las enfermedades y la desnutrición marasmática campeaban en el humilde hogar de los Escobar. Recordando esta dura etapa de su vida Federico nos cuenta lo siguiente: “*Las desgracias no vienen solas. El negocio del queso ya no era importante, mi madre tuvo que emplearse en la casa del señor Roberto Arce, subgerente de Catavi, con un bajísimo sueldo de 1,50 bolivianos y trabajaba 18 horas diarias, Mientras tanto, yo y mis hermanos vivíamos en Machacamarca bajo el cuidado de mi abuelita*”.

“*Preparábamos patos para venderlos en la estación del ferrocarril, y ése era nuestro único medio de vida, mi madre hacía todo lo posible para hacernos llegar alimentos valiéndose de sus amistades, y por ese entonces recibíamos*

la eficiente colaboración de la familia Rojas y en forma especial de Maura Bermúdez”.

“El exagerado sufrimiento de mi familia hizo que adoptara la resolución de ir a trabajar a Catavi como minero”.

Minero desde los 17 años

Federico comenzó a trabajar en la Empresa Minera “Patiño Mines” de Siglo XX cuando apenas tenía 17 años de edad. Primero trabajó como timbrero, y posteriormente como secretario de sección. El hecho de haber conocido de cerca cada una de las ocupaciones del interior de la mina, le sirvió de mucho en lo posterior durante su actividad sindical, ya que cuando planteaba un problema a la empresa, lo hacía con profundo conocimiento de causa, y defendiendo los intereses de los trabajadores, con la verdad en las manos.

En ese entonces, Federico todavía no comprendía en toda su magnitud los problemas sociales de los trabajadores y el suyo propio. Le bastaba con haber conseguido trabajo y recibir la pulpería para satisfacer el hambre de sus hermanos menores. Aún no tenía una correcta orientación de los problemas políticos y su tiempo libre lo dedicaba al deporte, al cine, y a su preparación personal en el campo de la cultura, estudiando con atención y preferencia geografía, historia y aritméticas.

Por aquellos tiempos parece que el joven Federico veía con cierto escepticismo los esfuerzos de los trabajadores mineros que trataban de organizarse en un sindicato.

Pero la inexorable dialéctica de la vida no se detenía, su contacto directo con el movimiento obrero y su modo de vida de minero explotado por el magnate del estaño Simón Patiño le infundió una conciencia intuitiva de carácter socialista. Así como la materia prima se transforma en el proceso de la producción, de la misma manera la conciencia y la visión de Federico iban corriendo un proceso de transformación cualitativa en pleno fragor de la lucha de clases, experimentándose en su propio ser aquel sabio axioma marxista de que: “no es la conciencia la que determina el ser social, sino el ser social es el que determina la conciencia”.

Federico advirtió que los obreros se reunían en un local de Llallagua y todos los compañeros deseosos de defender sus intereses económicos y sociales ponían sin vacilación alguna sus pequeñas cuotas para facilitar el funcionamiento y viajes de contacto hacia otros centros mineros de los componentes del primer núcleo de activistas sindicales.

Federico escuchaba atentamente a unos y otros expresarse, censurando la explotación capitalista a los obreros, los bajos jornales y los abusos de los jefes de sección, específicamente de un tirano conocido por los trabajadores como el “Huatapaco” Nogales.

Dice en sus recuerdos: “*Ese* día descubrí un nuevo mundo. Todo me llamaba la atención. Los mineros hablaban la verdad desnuda, exponían sus puntos de vista francamente y sin temor. Yo estaba pasmado de estas cosas que no se conocen en la escuela o en el colegio. Y un buen día no tardé en verlos rebelarse como tigres recién despertados yo me encontraba

trabajando de timbrero en el cuadro Beza y los obreros me dijeron que me sumara a su lucha, y que la unidad hacia la fuerza. ¡Adelante! ¡Adelante! respondí yo. Entonces me vi mezclado entre mis compañeros *de trabajo, rebelándome también igual que ellos contra las injusticias. Me trasladé junto a ellos hasta la bocamina de Siglo XX, en la muchedumbre airada nos miramos unos a otros y nadie retrocedía ¡Adelante! ¡Adelante! todos nos habíamos insubordinado contra los abusos del Huatapaco Nogales que posteriormente ocupara el cargo de Gerente de la Empresa Minera de Colquiri. Al Huatapaco Nogales lo buscamos por todas partes desesperados y por fin lo encontramos en la Superintendencia de Mina.*

“Uno de mis compañeros lo golpeó con un barreno en la cabeza y el cuerpo del “Huatapaco” se desplomó al suelo sin conocimiento. El señor Roberto Arce salió a salvarle la vida pidiendo clemencia a los trabajadores enfurecidos. Fueron desmanteladas las oficinas de ingenieros y geología. Como recuerdo de estos hechos el “Huatapaco” Nogales tiene una cicatriz en la frente”.

Las ideas revolucionarias comenzaban a prender en la carne y los huesos de Federico, quien con mucha indignación se daba perfecta cuenta de su falta de madurez y capacidad para coadyuvar en tan grande movimiento revolucionario que se gestaba en los arrugados pliegues de aquella geografía andina.

Algunos obreros de vanguardia, posiblemente militantes del Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), comenzaron a difundir abundante folletería socialista que caía a

manos de Federico por intermedio de sus amigos personales entre ellos Irineo Pimentel, el mismo que desempeñó durante varios años, después del 9 de abril de 1952, el cargo de Secretario General del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX, y actualmente es miembro de la Federación de Mineros.

Federico siempre recordaba con énfasis emocional haberse “masticado y digerido” una serie de libros como ser: “La Madre” de Gorki, “Flores de la vida” de Makarenko”, “Cuestiones del Leninismo” de Stalin, etc. Además, imitando al antiguo Demóstenes, se subía a las colinas aledañas al campamento a recitar en voz alta las poesías del escritor Lusick contenidas en su libro “Cantos de la ciudad y el mundo”, sea dicho de paso que estos ejercicios de declamación lo disciplinaron de tal manera que cuando se hizo dirigente sindical hablaba en público con una gran facilidad convenciendo y conmoviendo a las masas.

Naturalmente que la intelectualidad revolucionaria no podía estar ausente de tan importantes acontecimientos y lugares. Por ejemplo, el actual camarada Raúl Ruiz Gonzales se movía activamente en Llallagua *organizando cursillos clandestinos* para preparar a los activistas sindicales, contribuyendo de esta manera a la formación del movimiento sindical minero y siendo el redactor de los primeros estatutos del Sindicato Minero de Llallagua.

En ese lapso de tiempo, Federico se presentó al servicio militar siendo destinado al regimiento “Ingavi” de Challapata, y una vez cumplido su periodo de servicio retornó de nuevo a Siglo XX como trabajador minero.

A su llegada comprobó que el nivel político y cultural de los trabajadores había aumentado considerablemente, y que los complejos de la lucha de clases se veían con mayor claridad.

Nos cuenta Federico: “En ese entonces no se había fundado el Partido Comunista de Bolivia; sin embargo, los agentes de Patiño ya hablaban de extremismo comunista, de agitadores profesionales y de aumento de la producción. No existía Partido Comunista, pero sí existían bajos jornales, persecuciones y una juventud sin perspectivas en el futuro”.

Federico tuvo ocasión de conocer por primera vez al compañero Juan Lechín Oquendo el año 1944 en el distrito Minero de Huanuni, al que había viajado con actividades deportivas, y fue precisamente en esa ocasión que escuchó hablar a Lechín de Federación Nacional de Mineros. Jamás desconoció Federico que el compañero Lechín colocó la piedra fundamental de la FSTMB. Ya integrado a la actividad sindical, Federico viajó en 1946 a Colquiri a participar de las deliberaciones de un congreso minero en representación del Sindicato de Siglo XX, sección empleados.

En 1947 fue echado del trabajo en forma inmisericorde por “agitador” y se vio obligado a retornar a Machacamarca que era una especie de base de apoyo para sus dificultades personales. Fue precisamente allí donde conoció a la señorita Alicia Chavarría en un baile social auspiciado por el Club Atlético Ferroviario. Alicia fue ampliamente informada por Federico de sus ideales revolucionarias, se casaron el año 1948. Habiendo sido su matrimonio un ejemplo de ma-

trimonio revolucionario donde la comprensión de caracteres y el equilibrio ayudaban a disimular las tristezas de la vida.

Alicia, durante su matrimonio y después de la muerte de Federico, mantuvo una conducta digna de revolucionaria abnegada y sacrificada, constituyéndose en un ejemplo para las esposas de los camaradas y las esposas de los compañeros trabajadores Pareciera contestar con las palabras de revolucionaria española que dijo: “Prefiero ser la viuda de un héroe que la mujer de un cobarde” y así hoy día vive en el campamento de Siglo XX, por mandato de los trabajadores mineros, en una casa cercana a “Cinco Casas” junto a sus hijos que suman en número de ocho.

Al respecto Federico, en un arranque de ironía contestaba sobre su numerosa familia: *“La cama de los trabajadores es más fértil que el valle de Cochabamba”*.

Aceptando todas las críticas correspondientes por nuestra falta de orden cronológico, señalamos que Federico también fue testigo ocular de la siniestra “MASACRE DE CATAVI”, del año 1942.

En sus apuntes nos cuenta: *“Yo pensé que todo había finalizado, que los ánimos después del incidente con el famoso “Huatapaco” se habían serenado pero los trabajadores apremiados por el hambre y la miseria en noviembre de 1942 plantearon mediante el sindicato un aumento de sueldos y jornales. Por esa temporada se hablaba que la Policía y la sección Bienestar seguían los pasos a los comunistas. El “comunismo” fue otra palabra que se me presentó para desentrañar su significado en el futuro. El 21 de*

diciembre de 1942 resolvimos trasladarnos a la Gerencia de Catavi donde el ejército patiñista respondió con bala a los hermanos mineros. Decenas de muertos en las filas obreras me hicieron crecer en la práctica la nueva palabra “Masacre”. Como un soldado del ejército de desocupados, Federico deambulaba por todas partes buscando una colocación en el trabajo. Es así que en 1948 trabajó en el Ingenio de Machacamarca donde fue despedido a los pocos días de su matrimonio con Alicia. Las clases dominantes ya sospechan que en Federico Escobar Zapata ya se moldeaba la forma y el contenido de un futuro gran líder llamado a hacer temblar a los explotadores como simples hojas secas al viento, por esa razón era despedido de todas partes.

Obligado por las circunstancias se fue junto a su fiel esposa a Colquiri donde trabajó hasta el año 1950 de donde nuevamente fue retirado por estar registrado en las famosas “listas negras” por su destacada participación en la huelga general nacional de 1949.

En 1950, replegado a la ciudad de Oruro, sin recursos y con responsabilidades familiares, buscó trabajo en la fábrica de Fideos “Ferrari Ghezzi” donde trabaja como barquillero y durante 12 horas diarias. De este trabajo se retiró voluntariamente para irse a trabajar a la localidad de Huanuni, donde fue admitido en la empresa por sus cualidades de deportista.

El proceso político del país se agudizaba por el año 1952, las masas populares con la fuerza histórica que les caracteriza convirtieron un fallido golpe de Estado dirigido por el

general Seleme en una victoriosa insurrección popular. De esta manera se inauguraba una nueva etapa para la problemática boliviana.

El MNR²⁹, partido vacilante, reformista y entreguista, fue ungido al poder a falta de una verdadera vanguardia de los trabajadores. El MNR fue y sigue siendo el prototipo del reformismo burgués plagado de grandes contradicciones.

Federico volvió a Siglo XX-Llallagua el año 1952, acogándose al Decreto de Reocupación que establecía que todos los retirados por asuntos sindicales y políticos podían retornar a las empresas de donde fueron despedidos.

La nacionalización de las minas

La clase obrera de las minas dirigida por los hombres más esclarecidos entre los que no podían faltar Federico, se dio cuenta de que siendo Bolivia dueña de sus minas no disponía de ellas conforme a las necesidades e intereses nacionales y que los monopolios imperialistas eran los que en última instancia le fijaban al gobierno emenerrista la cantidad de estaño y otros minerales que deben producir y exportar, asimismo el precio al que deben vender, a esto se sumaba otro flagelo para la economía nacional: el pago de jugosas indemnizaciones a los tres exbarones del estaño: Patiño, Hoshild y Aramayo.

El año 1953 se lanzó el decreto del “Control Obrero con Derecho a Veto”. El propio Lechín exclamaba: “El decreto

del Control Obrero con Derecho a veto es una de las más profundas y serias conquistas revolucionarias en nuestra época, porque pone en manos de la clase trabajadora un instrumento que le permite asumir la dirección administrativa de las minas nacionalizadas”.

El único distrito donde realmente se ejerció el Control Obrero en todo su contenido fue Siglo XX, y esto debido a la presión de las masas y no así a la gracia del gobierno movimientista que veía en el Control Obrero a la personificación de la insurrección, Fue así que el traidor Paz Estenssoro se encargó de anular en 1963 el Decreto-Ley que establecía el Control Obrero, demostrando de esta manera la naturaleza dual y contrarrevolucionaria de la burguesía movimientista.

Ya entonces Federico afirmaba: *“La corrupción y el oportunismo que se quiere crear dentro del movimiento obrero a título de un llamado co-gobierno, es una verdadera desviación ideológica, y la almagigó de esta putrefacta ideología, es precisamente el MNR”*.

Soy comunista

Federico Escobar Zapata ingresó al Partido Comunista de Bolivia el año 1957 durante el Congreso Minero realizado en Pulacayo.

Nunca negó que era comunista, inclusive en el panóptico de La Paz, cuando se encontraba preso el año 1964, declaró sin temor: *“Cuando hablan los dólares americanos, las leyes de Bolivia se callan. Yo soy miembro del Partido Comunista de Bolivia y dentro de la labor sindical trabajo por*

mis hermanos de clase con un alto sentido democrático. En las elecciones sindicales siempre formamos listas unitarias con participación de todos aquellos que se distinguen en la defensa de la clase trabajadora”.

Fue durante el período de la primera Estabilización Monetaria del año 1957, bajo el gobierno del Dr. Hernán Siles Suazo, que las masas comenzaron a sufrir los impactos del hambre, la miseria y la desocupación.

Por esa temporada llegaba a la ciudad de La Paz el emisario del imperialismo norteamericano, míster Holland, a consolidar la política entreguista del MNR: Todas las calles de La Paz, por órdenes de los círculos dirigentes del MNR, fueron pintarrajeadas consignas aduonas al visitante yanqui, entre las que más se distinguía era la de “Bienvenido, compañero Holland”.

Federico Escobar Zapata, desde el aguerrido centro minero de Siglo XX, respondía con una gran consigna que expresaba el sentir y la indignación del pueblo, y la respondía no precisamente pintando paredes, sino con su voz de trueno en las asambleas mineras donde decía a voz en cuello “YAN-QUIS, FUERA DE BOLIVIA” y los mineros le aplaudían emocionados.

En defensa del fuero sindical

Como antecedente de un gran conflicto de clases, podemos señalar el camino que iba realizando clandestinamente el Partido Comunista de Bolivia a través de su Comité Regional de Siglo XX, en el asiento minero de Huanuni.

Los comunistas llallagueños, conscientes de la misión

histórica del proletariado minero, consideraban que la teoría del socialismo científico debía necesariamente soldarse con el movimiento obrero, particularmente con el minero que, a partir del Segundo Congreso de la COB había adquirido un gran repunte en su ascenso y concientización.

Aprovechando la ocasión del Campeonato Nacional Minero de fines de 1959, que a la sazón se realizaba en Huanuni, los activistas del Comité Regional de Siglo XX se habían señalado la tarea de inundar con profusa propaganda revolucionaria aquel distrito de Huanuni. Es así que, mimetizados con grandes masas de espectadoras, se trasladaban en vagones de ferrocarril, los camaradas llallagueños, unidos de abundante folletería y propaganda que eran elaborados personalmente por Federico, y distribuidos cada que finalizaba, tal o cual partido.

El encuentro de fútbol más reñido fue sin duda el de Siglo XX versus Huanuni, donde el propio Federico arrojaba desde la última fila cualquier cantidad de propaganda, ante el asombro de los militantes praistas³⁰ que habían hecho de Huanuni su feudo, Lino Gutiérrez y Wilfredo Siñani, los personajes más prominentes del praismo³¹, el uno dirigente sindical, y el otro, jefe de comando. Ordenaron una represión inmediata contra los activistas de Siglo XX, culminando con el apresamiento de Federico Escobar y otros camaradas que fueron conducidos al Comando de Huanuni y estropeados

30 Praistas, miembros del Partido Revolucionario Auténtico (P.R.A.) de Guevara Arce.

31 Seguidores del Partido Revolucionario Auténtico de Guevara Arce.

por los esbirros a sueldo del entonces presidente, Hernán Siles Suazo y ministro del Gobierno, Guevara Arce.

Este antecedente quedó latiendo hasta el 23 enero de 1960, fecha en que arribó una comisión de emergencia a Siglo XX procedente de Huanuni y encabezada por el trabajador Jorge Saral. Eran las primeras horas de la mañana y en la oficina sindical de Federico, Saral y sus compañeros denunciaban que en Huanuni se había realizado una elección sindical donde la fórmula progresista de Saral y Quiroz se había impuesto por unanimidad, pero que los reaccionarios praístas protegidos por el régimen de Siles-Guevara, no aceptaba tal triunfo de la clase obrera. Fue cuando Siñani y Gutiérrez no vacilaron en declarar su famosa “Ley Marcial” en Huanuni y amedrentar a bala al proletariado y desconocer simultáneamente el triunfo electoral de Saral-Quiroz.

Los trabajadores indignados por la actitud vandálica del oficialismo organizaron una manifestación, la misma que fue dispersada a bala por los milicianos, ocasionando la muerte de niños y mujeres, ante semejante abuso es que el dirigente Saral de Huanuni, se trasladó a Siglo XX a pedir solidaridad del sindicato más combativo de la América Latina.

La respuesta de Federico fue clara y contundente: “VAMOS A MARCHAR A HUANUNI”.

La sirena sindical de Siglo XX dejaba escuchar su más fuerte ulular, parecía andar la guerra. Era la 1 de la tarde, y nueve camiones llenos de trabajadores armados de fusiles, dinamitas y ametralladoras, salían confiados en su dirección

sindical y confiados en su fuerza revolucionaria a defender el fuero sindical pisoteado por el oficialismo bicéfalo (mitad movimientista y mitad praista) con dirección a Huanuni.

Aproximadamente, a las tres de la tarde los trabajadores de Siglo XX y otros como Catavi llegaron a las inmediaciones de Huanuni. Los primeros en disparar fueron los milicianos praístas apostados en puntos estratégicos, como la torre de la Iglesia, el techo de la alcaldía y el comando.

Federico, Irineo Pimentel y Arturo Crespo elaboraron la táctica a seguir, minutos después los trabajadores de Siglo XX y Catavi desarrollaron una operación tenaz la que se sumaron los obreros de Huanuni que esperaban en “Santa Elena”.

El tiroteo duró casi tres horas, muchos muertos y heridos de ambos bandos. Finalmente, la balanza se inclinó en favor de las fuerzas revolucionarias con la consiguiente derrota militar del oficialismo.

El susto de la reacción fue tan grande que el propio presidente Siles y sus edecanes se trasladaron a Huanuni al promediar la noche. El proletariado de Siglo XX defendió con las armas en la mano el fuero sindical y la independencia sindical, cuyo acto heroico está sellado a la fecha en la fraterno convivencia de los trabajadores de Siglo XX y Huanuni.

Su primera experiencia en el exterior

En julio de 1960 tuvo la oportunidad de visitar la isla revolucionaria de Cuba, a invitación expresa del embajador cubano en Bolivia, señor José Antonio Tabares. Su

visita a la Patria de Martí y de Fidel le infundió más aliento para continuar la lucha por el socialismo. Fue allí donde se convenció que las masas culturales tienen una enorme fuerza creadora para hacer la historia. Después a su retorno de Cuba, el Partido Comunista se había convertido en la primera fuerza política de las minas y muy particularmente de Siglo XX.

En discursos, en escritos múltiples, en congresos, etc., Escobar iba creando una conciencia colectiva, sobre los problemas vitales del país y la misión histórica del proletariado boliviano.

Así como Lenin enseñaba en la vieja Rusia de que “la política es la expresión concentrada de la economía”, Federico no se cansaba de decir que “*el mejor agitador y político, era el hambre*”.

En 1961 se luchaba por el congelamiento de los cuatro artículos de pulpería: azúcar, arroz pan y carne, paralelamente surgió el alza a precio de los carburantes. Federico, como de costumbre y en su condición de dirigente obrero, ocupó su honroso puesto en la lucha por los intereses de las masas explotadas a cuya consecuencia fue apresado y confinado a Puerto Villarroel, junto a varios dirigentes sindicales y políticos progresistas del país. Desde el confinamiento no dejó de dirigir la heroica lucha de los mineros y combatir el colonialismo sindical impuesto por la ORIT³² en Bolivia de-

32 ORIT: Organización Interamericana de Trabajadores, es una sección sindical para América de la Conferencia Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. Fundada el 12 de enero de

bido al compromiso del gobierno movimientista con el imperialismo yanqui.

En octubre de 1963, el desgobierno de Paz Estenssoro anuló el Control Obrero en las minas y Federico fue retirado del trabajo, recibiendo por concepto de indemnización la suma de 9.500 bolivianos.

Terrorismo reaccionario y un nuevo apresamiento

El nacimiento del llamado “Bloque Reestructurador”, al amparo del gobierno del MNR, puso en serio peligro las organizaciones sindicales del país y tocó a los mineros, fabriles y constructores desatar la contraofensiva contra tales pretensiones del gobierno y mantener por encima de todo la unidad de los trabajadores.

Por esa época se realizaba en el asiento minero de Colquiri, el Congreso de los Trabajadores mineros que fue desbaratado por los esbirros y agentes a sueldo del gobierno de Paz Estenssoro quedando dicho congreso casi a medias debido a las emergencias de ese momento.

Al respecto, Federico cuenta en su autobiografía *“Irineo Pimentel y yo fuimos apresados por la policía y representantes del departamento del control político, dependientes del gobierno, después de realizado el Congreso Minero de Colquiri, en el camino Colquiri-Caracollo”*.

Más de 25 esbirros armados de carabinas y ametralladoras dispararon contra el Jeep en que viajábamos, habiendo sido herido el hijo del dirigente Lucio Arenas que como consecuencia de la herida perdió un ojo. También cayó herido el obrero Nicolás López, gran amigo y luchador, que no escatimó esfuerzo alguno en defender a sus dirigentes sindicales.

“Algunos disparos del fuerte tiroteo hicieron impacto en las llantas del jeep que ocasionó que fuera a dar a la cuneta, lugar donde nos apresaron para conducirnos a la cárcel de San Pedro”.

Era la segunda vez que Federico visitaba San Pedro puesto que el año 1954 ya había sido encarcelado por el gobierno movimientista que no pudiendo legalizar su acusación política, urdió otra de carácter común, acusación que fue desbaratada por la historia y el pueblo trabajador.

Al producirse el golpe militar barrientista de 1964, la consiguiente caída ignominiosa del MNR, Escobar, Pimentel, Zaral y otros dirigentes encarcelados, fueron puestos en libertad por la acción directa de las masas que con la violencia revolucionaria destruyeron los barrotes de la cárcel y liberaron a Federico y a otros el 4 de noviembre de 1964. Es célebre en los anales de la historia del movimiento obrero el discurso que hiciera Federico, en esa ocasión, desde los balcones de la Federación de Mineros, donde con la maestría de un genio revolucionario, trazó la línea política al pueblo boliviano y tipificó al golpe militar barrientista como un golpe destinado a salvar los intereses del imperialismo en Bolivia y detener al ascenso insurreccional de las masas. La

historia le dio la razón a Federico porque a los escasos 7 meses de gobierno, el general Barrientos Ortuño (ficha predilecta del pentágono yanqui), mostró su verdadero rostro al pueblo consumando una sangrienta masacre en las minas.

El movimiento obrero pasó a la clandestinidad. En las minas se optó por la táctica de los sindicatos clandestinos que operaban junto a los universitarios.

En octubre de 1965 se realizó la Conferencia Nacional Extraordinaria de Trabajadores Mineros de Bolivia convocada por el Comité Ejecutivo de la FSTMB y el Comité Clandestino de Coordinación Nacional, sus resoluciones más importantes fueron:

“Lucha por el retiro inmediato del ejército y de las instrumentos de represión de la tiranía castrense de todos los distritos mineros, convertidos hoy en verdaderos campos de concentración para trabajos forzados”.

“Reposición de sueldos y jornales, beneficios sociales, bonos y precios de contrato vigente al 31 de mayo de 1965”.

En ese entonces, Bolivia, mejor dicho la tiranía Barrientista y Ovandista, echaba del país cualquier cantidad de patriotas en su condición de exiliados. Federico tuvo que tomar el camino del exilio, saliendo clandestinamente del país hacia la República vecina de Chile.

Desde su duro exilio, Federico alentaba a los trabajadores del país a resistir el fascismo con las siguientes palabras:

“Compañeros, armémonos de entereza para entrar en la lucha, siguiendo el ejemplo de los heroicos mineros de Siglo XX, Catavi, Miraflores, Cancañiri, Socavón Patiño, Llallagua, Huanuni, Uncía, Siete Suyos, etc., sabiendo que nada se logra sin el esfuerzo y el sacrificio; y que las grandes conquistas de la humanidad siempre fueron regadas con sangre”.

Criticaba acremente a los aventureros y retomando un viejo concepto leninista, decía en su correspondencia: *“No necesitamos arranques histéricos, lo que nos hace falta es la marcha acompasada de los batallones de hierro del proletariado”* (Lenin). Y agregaba, *“Los revisionistas de derecha y de izquierda, son hermanos mellizos; estén unidos por vínculos de sangre. Son una sola familia”.*

Pero no solamente se dedicaba a arengar desde Chile, sino que criticaba duramente a los generales Barrientos y Ovando, a esto decía, entre otras cosas:

“Bolivia vive actualmente un momento decisivo de su evolución histórica, que se manifiesta en el incontenible avance popular en busca de soluciones a los graves problemas que ustedes dos han creado”.

“Y cuando los mineros buscamos estas soluciones históricas a los platos rotos por ustedes, nos acusan insistentemente de estar practicando política. Yo les pregunto señores generales: ¿Acaso ustedes no gobiernan políticamente el país? Es decir, no, significaría jugar fútbol sin

pelota".

Federico Escobar Zapata Primer Secretario del Partido Comunista (Marxista-Leninista) de Bolivia.

En abril de 1965 se dieron cita, en el distrito minero más combativo del país, aproximadamente 500 delegados de base para protestar y repudiar a una camarilla revisionista que se había apoltronado y burocratizado en la dirección del PCB. Sobre el trío de traidores Monje, Kolle y Otero pesaban cargos de traición y violación de las normas leninistas de organización, así como un virtual abandono de la doctrina marxista leninista. En el histórico Primer Congreso Extraordinario de Siglo XX, Federico fue promovido a la Primera Secretaría del Partido Marxista Leninista, cargo que lo desempeñó hasta el día de su muerte. Federico fue elegido primer secretario de nuestro gran partido debido a sus cualidades teóricas y prácticas, y a su puntería estratégica de ojo avisor. Federico restauró el marxismo leninismo dentro del partido, trazando los fundamentos ideológicos, dando a las bases para una nueva organización, esbozando los pasos tácticos del proletariado y defendiendo el marxismo-leninismo frente a la mistificación y falsificación de los revisionistas, agentes a sueldo de la derecha internacional.

A su retorno de la China Popular cayó preso en la localidad oriental de Roboré, donde por órdenes expresas de Barrientos, fue conducido por el ejército a la cárcel pública de Santa Cruz, donde permaneció preso durante varios meses, para luego ser liberado.

Gran teórico del marxismo-leninismo comprendió más que nadie que la suerte del pueblo boliviano depende

de la existencia de una vanguardia marxista-leninista. Por eso, desde su prisión de Santa Cruz que fue su última prisión en su azarosa vida política, nos mandó a los comunistas que nos reuníamos en nuestra Séptima Conferencia Nacional, un valioso mensaje que en un resumen de su gran capacidad política y su firmeza ideológica. Este folleto de Federico fue estudiado durante mucho tiempo en las escuelas de cuadros de nuestro partido.

Muerte de Federico

Coincidiendo con el aniversario de la revolución bolchevique de Rusia, Federico murió a consecuencia de una operación en una clínica de la ciudad de La Paz, el 7 de noviembre de 1966. Ese ingrato día dejó de latir el corazón más grande y dejó de pensar el cerebro más avanzado de nuestra época.

Cuando Federico moría en las faldas del blanco Illimani, allí en el trópico oriental de Ñancahuazú se alistaban una nueva partida de combatientes de América de Ernesto Che Guevara, conscientes de aquel axioma del camarada Mao Tse Tung de “luchar y fracasar, volver a luchar y volver a fracasar y así hasta la victoria final”.

Los restos de Federico descansan en el Cementerio General de Llallagua, en Siglo XX hay un cine sindical con su nombre y un monumento en la Plaza del Minero como un eterno reconocimiento y adhesión de los trabajadores al escobarismo.

Sabiendo que el escobarismo no es una delectación

amorosa, sino una filosofía humanista de la clase obrera, es decir, la materia prima para la organización política del proletariado minero, particularmente de Siglo XX, camaradas y compañeros cerramos este esbozo biográfico de Federico, el comandante minero, con las mismas palabras que hace mucho tiempo utilizó el camarada Mao Tse Tung al estampar una inscripción en el epitafio de un soldado del Ejército Popular de Liberación de China.

“VIDA GRANDIOSA, MUERTE GRANDIOSA”

Epílogo

Federico Escobar Zapata se hizo marxista-leninista porque el marxismo-leninismo es la ciencia de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad, la ciencia de la lucha de clases en el sentido económico, político, ideológico y militar, la ciencia y el arte de la toma del poder por la violencia revolucionaria, la ciencia de la revolución socialista, la ciencia de la construcción de la sociedad socialista y comunista.

Federico fue el primero en darse cuenta sobre el papel de los sindicatos obreros bajo las nuevas condiciones históricas del imperialismo, donde los sindicatos clasistas ya no se limitan simplemente a luchar por el pan, el techo y el vestido, sino que son valiosos instrumentos de la lucha por la liberación nacional y social.

La vida de Federico nos enseña a interpretar correctamente el papel de las masas y la personalidad en la historia. Nos enseña que si el proletariado no cuenta con dirigentes honestos,

capaces y probados, es imposible que cumpla su papel de combatiente de vanguardia.

Federico nos enseña, asimismo, que un dirigente obrero no puede cumplir su papel de organizador y agitador revolucionario, sino posee la teoría de vanguardia del movimiento obrero y si no está ligado orgánica y disciplinadamente al partido de la clase obrera, el partido marxista-leninista.

“Los independientes, solía decir Federico, no son chicha ni limonada, son los hombres indefinidos que adoptan la cómoda pose de “independientes” para no someterse a una disciplina revolucionaria, ni adquirir compromiso histórico alguno”.

Octubre, 1974

**Comité local de conmemoración al XII aniversario de la
muerte de Federico Escobar Zapata.
Radio 21 de Diciembre de Catavi**

Fecha: 8 de noviembre de 1978
Conduce el periodista y locutor,
Teodoro Orosco Campos

Señoras y señores, al celebrarse el XII aniversario de la muerte del que fuera esclarecido dirigente sindical, compañero Federico Escobar Zapata, los trabajadores mineros de Siglo XX, Catavi y Bolivia toda, debemos ratificar nuestro propósito de continuar la lucha sin separamos un sólo milímetro de la senda trazada por don Federico Escobar Zapata, hasta lograr la extinción del imperialismo y derrotar a sus soportes internos y hacer de esta maltrecha Patria, un país fuerte revolucionariamente, con una nueva economía sin explotados ni explotadores, una floreciente industria y agricultura, con ciudadanos dotados de una cultura científica acorde con los adelantos y una poderosa defensa militar de tipo popular. Federico Escobar Zapata, el popular “Macho Moreno”, como se lo llamaba, ha recorrido durante su corta existencia un brillante y glorioso camino que va desde una infancia altiplánica y proletaria, hasta convertirse en un gran dirigente obrero.

Con estas palabras sinceras de introducción, señoras y señores, amigos oyentes de la frecuencia sindical. A continuación vamos a presentar un programa especial a cargo de comité local de conmemoración al XII aniversario de la muerte del compañero Federico Escobar Zapata:

Primeramente, están las palabras de homenaje póstumo a cargo del trabajador de base de Siglo XX, compañero Feliciano Muruchi.

Compañeros trabajadores de Siglo XX, Catavi, Cancañiri, Miraflores, dirigentes en general, los militantes, simpatizantes, amigos y compañeros trabajadores quienes nos identificamos con los principios de Federico Escobar Zapata, dirigente sindical minero, jefe político revolucionario. Quienes hemos estado y estamos por nuestra convicción de clase a lado de nuestros hermanos, en las horas buenas y más negras de la represión fascista, manteniendo nuestros principios de clase, queremos rendir nuestro homenaje póstumo y de gratitud en esta víspera del XII aniversario de muerte del líder indiscutible, hijo de la clase obrera, quien fue don Federico Escobar Zapata, homenaje que queremos que llegue a todos los rincones del proletariado minero y a las amplias masas populares a través de esta emisora 21 de Diciembre del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Catavi y que está al servicio de los trabajadores mineros.

En esta oportunidad, nos permitimos hacer un breve análisis de la orientación del movimiento obrero internacional, nacional y local frente a la condición que vienen sembrando algunos elementos incrustados en las filas obreras en la presente etapa –“lobos vestidos de ovejas a lado de ovejas”– decía nuestro Federico Escobar al respecto. Al celebrar el XII aniversario de la muerte de nuestro camarada Federico Escobar, es cuando el proletariado y las amplias masas populares de nuestro país y el mundo en el que estamos atravesando una atmósfera política internacional de la aparición de las dos

superpotencias que es un nuevo fenómeno en la historia del desarrollo del imperialismo en nuestro planeta: El imperialismo norteamericano y el social imperialismo soviético que se disputan por la hegemonía y dominio en nuestro mundo, ambos construyen enemigos comunes del proletariado de todos los pueblos oprimidos. El imperialismo norteamericano que realmente está a la cabeza del Mister Carter y que explota con fuerza en nuestro país después de haber mordido el polvo de la derrota en Vietnam, Camboya, Laos, y otros en el continente africano y de haber enfrentado la violencia en los países panamericanos a través de camarillas y gorilas militares, como sucedió con los siete años de gobierno en nuestro país por Banzer, ahora emplea sus otros brazos, la democracia burguesa. Para ellos utilizando las falsas banderas de respeto a los derechos humanos, de democracia sin cambiar su naturaleza, sacando nuestros recursos naturales como sucedió días atrás con nuestro gas y el hambre de los trabajadores mineros y el resto de las masas populares en nuestro país, compañeros debemos comprender que así cambian de política los imperialistas. En nuestro país el actual gobierno de facto y continuista de Pereda que representa la nueva oligarquía camarilla militar con la posición de los nuevos ministros militares, y la actual política no es más que la ciega obediencia a las posiciones de la nueva política internacional del imperialismo norteamericano de burocracia burguesa y falsas poses de respeto a los derechos humanos, de ahí que se tiene una situación de relativa coyuntura de democracia, situación que fue posible gracias a la lucha de la clase obrera y del pueblo boliviano. La actual política de gobierno de Pereda no cambia de naturaleza sino simplemente de método, de ahí que no pierde su naturaleza entreguista de nuestros re-

cursos a los consorcios extranjeros y de sometimiento al hambre a nuestro pueblo sin dar solución a demandas económicas de los mineros y demás sectores laborales, es dentro de este panorama político que el movimiento obrero boliviano de nuestro país y de nuestro distrito, venimos organizándonos, recuperando nuestras libertades democráticas y luchando por el aumento de sueldos y salarios de acuerdo a la elevación de costo de vida, aunque tenemos ya en la mayoría de los frentes laborales organizados en sus sindicatos. Sin embargo, nos falta la organización de los trabajadores bolivianos en base a la Central Obrera Boliviana; algunas organizaciones sindicales como Siglo XX cuando en las épocas de Federico Escobar Zapata, el distrito más combativo del país, se halla débil por falta de una posición revolucionaria. Compañeros, quienes celebramos el XII aniversario de la muerte del que fue nuestro Primer Secretario, camarada Federico Escobar Zapata, militante, cuadros, dirigentes, obreros del partido marxista-leninista en este glorioso distrito de Siglo XX, ratificamos nuestro propósito de continuar la lucha sin separarnos ni un milímetro de la senda trazada por nuestro jefe político hasta expulsar el imperialismo y derrotar a sus sirvientes internos y hacer de nuestra patria un país socialista, con una nueva economía, sin explotados ni explotadores, hasta ver un país libre soberano e independiente.

*Compañeros, ¡Gloria a Federico Escobar Zapata!
 ¡Gloria los héroes de la clase obrera! ¡Viva la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia! ¡Viva la Central Obrera Boliviana!, Gracias.*

Así, Federico Escobar Zapata se hizo grande dentro

nuestra lucha por su consecuencia en la lucha político sindical en bien de los trabajadores del subsuelo particularmente, la clase minera y por su permanente lucha contra las concepciones prácticas pequeño burgueses y burguesas dentro del movimiento obrero. Éste es un homenaje especial del Comité de Conmemoración al XII aniversario de la muerte del compañero Federico Escobar Zapata.

A continuación un número de declamación a cargo de la alumna del Colegio Intermedio Ayacucho de Catavi, en homenaje al que en vida fue insobornable dirigente, don Federico Escobar Zapata.

Me despidieron de la fábrica

*Que me importa
me despidieron de la fábrica
porque mi voz ardía de relámpagos
anunciando futuros comunales
porque dije a los obreros,
hermanos sois dignos de vivir
y merecéis el pan y la mañana
en vuestros brazos como timoneles,
la sangre con que conjuciona el sumo de tus
nervios
me despidieron de la fábrica
porque mi pecho volcánico
surgía el terremoto de la libertad
porque dije a las obreras,
compañeras, luchad tremendamente
defender vuestros senos maternas
de los opresores*

*que ultrajan vuestras ansias y vuestro silencio
 que humillan a tu hermano y a tu novio
 que insultan a tu padre y a tu esposo
 que degüellan bestialmente
 con tajos de miserias los lujos de tu carne*

*Me despidieron de la fábrica
 porque mi frente proletaria
 surgía amenazantemente el himno fraternal,
 porque dije él es pobre, es empleado
 compañeros dejad ya pues para ir al escritorio.
 Vosotros también sois oprimidos
 y debéis ayudar a enderecer este mundo
 derrumbar para siempre la muralla irrisoria
 que amustia nuestros rostros
 no debéis esconder
 detrás de la corbatas
 el hipócrita algodón de nuestros cuellos
 es un duro serrucho que muerde igual que el
 hambre.*

*Me despidieron de la fábrica
 porque mis manos parecían fusiles y palomos
 porque dije al capellán, usted es un brujo
 tenebroso
 que sirve de garrote a Dios para golpear
 tenazmente a los humildes desposeídos
 usted sataniza el yugo del tirano
 y al compás de los teóricos
 idiotiza a los hombres, envenena sus mentes
 con creces, laboreros*

*Me despidieron de la fábrica
 porque mis ojos brillaban la esperanza del hombre
 universal*

*Porque dije al patrón: soy un obrero
 que piensa, como obrero
 usted es bestia, y piensa como bestia
 entre los dos jamás habrá lazos de amigos
 porque es imposible conciliar la luz con las
 tinieblas.*

*Me despidieron de la fábrica
 porque en mi corazón creció la bandera de un
 pueblo justiciero
 y porque grité por todas partes
 compañeros, compañeras.
 somos dignos de vivir y merecemos el pan y la
 mañana*

*y un futuro que siempre nuestro amor
 Me despidieron de la fábrica
 porque el patrón se avergonzó de mirarme
 creciendo como un sol*

Gracias ...

Prosigue el periodista Teodoro Orozco campos

Federico nació en la cuna del hambre, en la ciudad de Oruro un 26 de noviembre de 1924, en el seno de una familia bastante pobre, sus padres fueron don Eleuterio Escobar y doña Nieves Zapata. Sus abuelos por línea paterna era oriundos de Tiwanacu, antigua metrópoli de los aymaras, que nos legaron parte de su cultura en los sólidos

monolitos y la indestructible Puerta del Sol, eso denota que gran parte de sangre tiwanacota se deslizaba por las venas de Federico Escobar Zapata, quizá a ello se deba la rudeza de su carácter, cualidad que le serviría de mucho en el futuro frente al enemigo de clase, en discursos, en escritos múltiples, en congresos; Escobar iba creando una conciencia colectiva sobre los problemas vitales del país y la visión histórica del boliviano, así como Lenin enseñaba en la vieja Rusia, de que la política es la expresión concentrada de la economía, Federico Escobar no se cansaba de decir que el mejor agitador y político era el hambre, era la miseria. En 1961 se luchaba por el congelamiento de los cuatro artículos de pulpería: azúcar, arroz, pan y carne, paralelamente, surgió el alza al precio de los carburantes, Federico, como de costumbre y en su condición de dirigente obrero, ocupó su honroso puesto en la lucha por los intereses de las masas explotadas a cuya consecuencia fue apresado y confinado a Puerto Villarroel junto a varios dirigentes sindicales y políticos progresistas del país. Federico Escobar Zapata era apodado cariñosamente por los trabajadores mineros de Siglo XX y Catavi como el “Macho Moreno”, debido a dos rasgos característicos de su gran personalidad, el uno, de orden físico al otro de aspecto social, por la prominencia de sus labios gruesos, porque siempre Federico marchaba a la vanguardia de los trabajadores mineros. Por eso mismo, **la existencia de Federico Escobar Zapata no puede ser estudiada, ni interpretada al margen de la vida política de las masas.** Permanentemente estuvo ligado en vida Federico Escobar Zapata a las grandes masas de trabajadores que clamaban más pan, más justicia social y compungido ante los desposeídos hablaba así con tono varonil:

“Compañeros trabajadores, compañeros de la Federación de Mineros, compañeros delegados de las minas nacionalizadas compañeros trabajadores, yo creo que debemos aprender a sintetizar experiencias para no sufrir más derrotas de parte de nuestros adversarios, es necesario compañeros poner la cabeza en cada uno de los problemas y no poner las patas, cuando ponemos las patas compañeros y pensamos generalmente con el estómago, estamos cometiendo un grave error y ese riesgo no podemos pasar por más tiempo, los compañeros trabajadores necesitan solución de sus problemas, cuando estamos en el sindicato compañeros, estamos en un frente de masas, en un frente de masas compañeros, donde las ideas de los compañeros trabajadores revolucionarios tienen que tener la altisonancia necesaria para llegar a la meta respectiva. El Sindicato de Siglo XX es apartidista no es apolítico. El Sindicato de Siglo XX no pertenece a ningún partido político, el Sindicato de Siglo XX, compañeros, pertenece a la clase obrera y es esa clase obrera compañeros, que hará sonar sus tambores y alrededor del cual tendrá que marchar todo el pueblo boliviano para solucionar los problemas más vitales de nuestro pueblo.

Nosotros, compañeros trabajadores, estamos acostumbrados a escuchar a nuestros amigos y a nuestros enemigos, pero alrededor de los discursos, compañeros, siempre se presenta la cosa completamente velada y torpe, es velada compañeros, por ejemplo, cuando se promete a nuestro pueblo en periodo pre-eleccionario y se dice que se les a dar a ustedes el cielo y la tierra, pero cuando llegan al poder compañeros, como han llegado muchos partidos políticos, han masacrado a nuestros compañeros trabajadores, han

entregado el petróleo y nos han dicho compañeros, que la nacionalización de las minas pertenece al pueblo, no han hecho más que engañarnos, porque la nacionalización de las minas lo único que ha logrado compañeros es nacionalizar la extracción del mineral, pero no la comercialización porque nuestros minerales y es esa producción el esfuerzo mismo de los compañeros trabajadores que se le entrega en bandeja de oro al señor Patiño que es dueño de los hornos de Fundición "Williams Harvey", a título de liberar a nuestro pueblo se entrega nuestro petróleo que están trabajando los gringos de la Gulf Oil, ellos sacan en bruto compañeros y nos mandan después en diferentes variedades de combustible y de aceite, compañeros, a nuestro país para que los utilicemos en nuestros ingenios a precios completamente elevados, mientras que ellos compañeros, compran nuestras materias primas a precio completamente regalados, por eso será compañeros, es necesario orientarnos, orientarnos desde el punto de vista de la realidad nacional porque la clase obrera, compañeros, no puede ser más escalera de nadie, es esta clase obrera a la que tienen que servir moros y cristianos, compañeros, para resolver sus principales problemas de angustia y de dolor por los que están pasando actualmente.

Compañeros, vamos hacer, por ejemplo, un examen con respeto a lo que habíamos visto pasar por aquí, en una oportunidad yo muy joven lo conocí al gran escritor Céspedes el que ha escrito el gran libro "El Metal del Diablo", el fue candidato nos habló de muchas maravillas, las maravillas compañeros que expusieron a los compañeros ciudadanos en situación de gloria algo así como si hubiesen sufrido por su adversario compañeros un puñetazo en plena cabeza.

Una cosa escriben en los libros y en los hechos compañeros dicen otras cosas que están en contra de los intereses de nuestro pueblo.

Es así compañeros trabajadores, de que nosotros les decimos a los militantes de los partidos políticos que es necesario servir a la clase obrera y que los partidos políticos no se sirvan de la clase obrera.

Es verdad también compañeros trabajadores de que alguna vez el camarada Lenin dijo, de que el sindicalismo es la primera escuela del socialismo, es verdad, pero compañeros trabajadores nosotros.....consustanciada las experiencias hemos vivido en nuestro cuerpo y el dolor que no nos deja vivir por más tiempo, porque algunos en la desesperación quieren tirarse un rajo por que no encuentran la voz, no encuentran compañeros el lugar donde les puedan hacer justicia, las autoridades compañeros, tienen cerumen en los oídos para escuchar a los bolivianos y tienen los oídos completamente abiertos para escuchar a los extranjeros, es en esa situación compañeros en la que nos encontramos ahora encajonados, tenemos que estudiar cada uno de los problemas concretos tal como debe ser, porque si no estudiamos estos problemas tal como debe ser, compañeros trabajadores, pierdan cuidado de que hemos de sufrir derrota tras derrota y eso no es posible, la clase obrera compañeros no puede seguir por el camino del aventurismo, tiene que seguir por el camino del éxito, ya un revolucionario camarada había señalado en una oportunidad que es necesario ver tres cosas completamente elementales; el éxito, la razón y el límite, cuando tenemos razón compañeros solicitamos el au-

mento de sueldos y jornales para nuestros compañeros trabajadores, es que tenemos hambre en nuestros hogares, pero debemos saber atacar todo este malestar moviendo a todo el pueblo boliviano, mediante la prensa que es un instrumento de agitación en la clase obrera y aquellos partidos políticos que se dicen compañeros defensores de los trabajadores, nada dicen de esos planteamientos de la clase obrera. A nosotros nos están haciendo cruzar compañeros por el hambre, para que, para tratar de llevar mayor cantidad de ganancias a los que actualmente nos están explotando. La clase trabajadora minera compañeros es la cenicienta de Bolivia es aquella clase sacrificada, que aporta con su vida compañeros, se sacrifica, en el interior de la mina con la silicosis, se sacrifica compañeros dando su propio esfuerzo, se sacrifica compañeros teniendo en su hogar 5 ó 6 chicos que están muriendo de hambre y es por eso compañeros que nosotros manifestamos compañeros, que poniendo a un lado todos los odios respectivos, todas las embestidas a nuestra clase obrera, que aún todavía no ha sido cicatrizada, lucharemos compañeros por nuestra patria defendiendo, sus intereses palmo a palmo y no permitiendo que los extranjeros arrollen a nuestro pueblo boliviano, que estamos sufriendo hambre y miseria en todas sus latitudes. Entonces compañeros, la industrialización, compañeros, es nomás una tarea antiimperialista que tiene que ser empujada. La clase obrera, compañeros, escribieron como don Ricardo Anaya en su libro "La Nacionalización de las minas", Guillermo Lora en su revista mensual y semanal de masas con respecto a los hornos de fundición, don Felipe Iguíñez, don Hernán Quiroga, compañeros hablaron e hicieron plataforma, compañeros, desde el parlamento y agitaron cabalmente a las

masas pero que conseguimos, aún todavía esos problemas no habían llegado a las masas aquí lo que se necesita compañeros son hombres de masas, no hombres de escritorio, eso es lo que necesita nuestro pueblo, que conviva y que viva con nuestro pueblo para marchar adelante y hacer que nuestros problemas se solucionen a muy corto plazo y se solucionarán definitivamente.

Compañeros trabajadores, para finalizar, ayúdenme a decir: ¡Viva Bolivia!, ¡Viva la clase obrera!, ¡Viva la clase obrera!, ¡Gloria a los obreros masacrados!

Prosigue el relato el periodista y locutor Teodoro Orozco Campos

Federico Escobar Zapata fue el primero en darse cuenta sobre el papel de los sindicatos obreros, bajo las nuevas condiciones históricas del imperialismo, donde los sindicatos clasistas ya no se limitan simplemente a luchar por el pan, el techo y el despido, sino por la liberación nacional y social.

Seguidamente un homenaje póstumo a cargo de la representante del Comité Central de Amas de Casa de Siglo XX, la señora Domitila de Chungara.

Habla la señora Domitila de Chungara

En representación del Comité Central de Amas de Casa de Siglo XX, queremos rendir nuestro póstumo homenaje a este gran revolucionario que fue don Federico Escobar Zapata. En el seno de nuestros hogares ha dejado un vacío muy amargo y difícil de llenar, pero queremos recordar sus sabias palabras de enseñanza y de ánimo que nos daba a nosotras, a

las mujeres haciendo ver el verdadero camino que nos toca jugar actualmente a la mujer boliviana. Decía él, muy cariñosamente, que sentía un gran afecto y una gran admiración por la mujer del trabajador minero, muy sinceramente lo expresaba y decía cada una de las mujeres de los mineros, cada una de las amas de casa vale por 10 de las burguesas de la ciudad. En esto nos quería hacer notar que realmente la mujer del minero realiza el trabajo de 10 personas, que las burguesas difícilmente podían haber realizado, por eso que él nos estimaba a todas las mujeres y nos animaba a continuar en la lucha que también era la lucha de nuestro pueblo. En esta oportunidad no nos queda más que rendir un póstumo homenaje y haciendo eco de sus palabras de unidad y de participación de la mujer, esa participación activa comprendiendo nuestra realidad, analizando nuestra situación como decía él, que no solamente debemos luchar por el pan, porque, no sólo de pan vive el hombre sino por un cambio de esta sociedad donde haya un mundo más justo para la mujer, para el hombre, para los hijos donde haya un futuro mejor donde no haya explotación del hombre por el hombre. En esta oportunidad, sería bueno también dar los consejos tan sabios que nos daba a las mujeres, decía que la mujer del trabajador minero es la más sacrificada, decía que la mujer no debe quedarse simplemente en la cocina, que debe comenzar también a participar y debe ayudar a su compañero, a comprender la realidad y debe ayudar en su lucha sindical como nunca. Esto fue uno de los principales consejos que a nosotras nos dio y creo que es también, en este momento de recordar de esta su irreparable pérdida, sería bueno por la promesa de todas las mujeres de seguir aquellos ejemplos, aquellos sabios consejos pues es el único camino que nos llevara a la verdadera liberación es la participación activa y

combatiente de todas las mujeres junto a su compañero hasta liberar a nuestra Patria de las garras del imperialismo. Esta es la promesa firme que debemos hacer todas las mujeres en homenaje a este gran hombre y solamente así podremos llenar este gran vacío que nos ha dejado Federico.

Prosigue Teodoro Orozco Campos

La vida de Federico nos enseñó a interpretar correctamente el papel de las mujeres y el de la personalidad en la historia. Don Federico Escobar Zapata nos enseñó que si el proletariado no cuenta con dirigentes honestos, capaces y entregados, es imposible que cumpla su papel de combatiente de vanguardia.

En la parte culminante de este programa especial, el Comité local de conmemoración al XII aniversario de la muerte del compañero Federico Escobar Zapata, escucharán las palabras del compañero Simón Ramírez Veizaga, en representación de los trabajadores mineros, compañeros de Catavi.



Fotografía 24. Federico Escobar Zapata en compañía de Simón Ramírez Veizaga, junto a la camioneta del sindicato, denominado “fosforito”

Fotografía 25. Simon Ramirez Veizaga, Secretario general del sindicato de Catavi.

“Compañeros trabajadores mineros de Catavi, Siglo XX, Miraflores, Cancañiri, de las poblaciones civiles de Llallagua y Uncía, en esta oportunidad, al recordar el XII aniversario de la muerte del compañero Federico Escobar Zapata, los trabajadores mineros de Catavi queremos rendir nuestro más cálido homenaje a quien tuvo el mérito mayor de ser uno de los dirigentes más consecuentes, de ser uno de los dirigentes incorruptibles que para suerte dio esta tierra de trabajadores mineros. Recordar al compañero Federico Escobar Zapata y ponemos a analizar cada uno de los pasos que había dado en el pasado seguramente sería largo de enumerar, en esta oportunidad queremos remarcar y que todos nosotros, tanto dirigentes, como trabajadores tenemos que hacer una promesa de lealtad hacia ese compañero que había dado todo por nosotros, es en este sentido que los trabajadores jamás podemos olvidarnos las sabias enseñanzas del compañero Federico Escobar, estamos atravesando momentos difíciles, pero para estos momentos indudablemente tenemos la experiencia, no solamente la nuestra, sino la experiencia de nuestros compañeros firmes que tuvimos en el pasado y pues uno de los compañeros combatientes, uno de los compañeros más conscientes, uno de los compañeros que supo pues dar a la clase obrera una dirección correcta y clara sobre cada uno los problemas, tanto económico, como sociales, pues fue el compañero Federico Escobar Zapata. Compañeros mineros de Catavi y Siglo XX, indudablemente es un momento triste para nosotros porque se ha ido hace 12 años un compañero que supo dar todo de sí para esta clase obrera, por eso en esta situación es que nosotros indudablemente recogemos la experiencia del compañero Federico Escobar para seguir luchando por mejores condiciones de vida para la clase obrera y el pueblo de Bolivia.

También hacemos ecos de las palabras que decía, que no solamente los sindicatos sirven para discutir o solucionar los problemas de carácter social y económico de los trabajadores, sino también para luchar por la liberación de nuestro pueblo.

Compañeros, no me cabe más que decir en esta oportunidad de rendir nuestro homenaje póstumo al compañero Federico Escobar Zapata pidiendo más que un minuto de silencio... es decir que hemos llegado a esta realidad, no se toca en nada los beneficios de Patiño y del imperialismo norteamericano..."

Señoras y señores, amigos oyentes de la Radio 21 de Diciembre de Catavi, ha transcurrido un programa especial a cargo del Comité Local de Conmemoración al XII aniversario de la muerte del compañero Federico Escobar Zapata. Mil gracias por su atención y hasta una próxima oportunidad.

Artículo 21

Entrevista de Radio Pío XII a doña Alicia Chavarría Vda. de Escobar³³ y Domitila de Chungara³⁴ en ocasión de recordar la muerte de Federico Escobar Zapata. 8 de noviembre de 1987

Programa Prisma Radial, Conducido por el Periodista Marcial Mancilla.

<p>Alicia Chavarría Vega vda de Escobar</p>  <p>Fotografía 26. Nació en Machacamarca 16 de junio 1924 Falleció 14 abril 2001</p>	<p>Domitila de Chungara</p>  <p>Fotografía 27. Nació Distrito Minero Siglo XX 7 mayo 1937. Actualmente vive en Cochabamba tiene 73 años de edad</p>
--	---

Habla Marcial Mancilla,-
¿Que sentía al ser viuda?

Alicia respondió -
“Prefiero ser viuda de un héroe que la mujer de un cobarde”.

Habla Marcial Mancilla,-

33 Alicia Chavarría Vda. de Escobar, esposa del líder sindical Federico Escobar Zapata.

34 Domitila Barrios de Chungara, Secretaria General del Comité de Amas de Casa del Distrito Minero de Siglo XX.

Federico Escobar Zapata en 1948 fue incorporado al ingenio Machacamarcá de donde fue despedido a los pocos meses. Estuvo en Colquiri donde trabajó hasta 1950, de donde nuevamente fue retirado en las famosas listas negras de ese entonces.

En 1950 se repliega a la ciudad de Oruro donde trabajó en la Fábrica de Fideos “Ferrari Ghezzi”. Federico Escobar Zapata volvió a Siglo XX y Catavi en 1952 acogiéndose al Decreto de Reocupación que establecía que todos los despedidos por causas políticas sindicales podían retornar a las empresas de donde fueron despedidos. Fue Control Obrero y ocupó cargos en la directiva sindical con mucha responsabilidad y de esta segunda parte de su vida de dirigente hablaremos justamente con su viuda, la Sra. Alicia Chavarria Vda. de Escobar, para que nos cuente algunos pasajes de esa vida del dirigente en nuestro distrito.

Pregunta el periodista Marcial Mancilla

Doña Alicia, a tiempo de darle la cordial bienvenida a Prisma Radial, quisiéramos que nos cuente los pasajes principales que recuerda de la vida sindical de Federico cuando ocupó el cargo de Control Obrero y dirigente sindical en el Distrito de Siglo XX.

Responde la señora Alicia:

Buenas noches amigos oyentes y compañeros trabajadores que escuchan. Yo puedo contarles algunos pasajes de mi esposo, cuando él era dirigente Sindical del Control Obrero de Siglo XX, él se dedicó totalmente, dio toda su vida a los trabajadores. Como ya había manifestado anteriormente, don Federico verdaderamente muchas veces dejaba sin pan a mis

hijos, porque el tenía un sentido de clase, él no quería ver viudas, hijos sin comida, muchas veces los traía a mi casa y yo tenía que hacer como virgen, de tripas corazón, y tenía que darles lo que tenía en mi casa. Él estaba tranquilo y decía: 'prefiero no comer, pero no quiero ver niños hambrientos', por eso es que a mi esposo muchas veces yo le había dicho que él también se dedicara a sus hijos, que me ayudara un poco y me decía: no, yo si he de morir voy a morir dando mi vida por los mineros porque no puedo ver que a mis compañeros los exploten; no, no tengo derecho si es que algún día he de morir dando mi vida por los mineros porque me debo a ellos.

Pregunta el periodista Marcial Mancilla:

Doña Alicia, usted que ha sido la compañera inseparable de Federico, podría contarnos un pasaje que se ha comentado insistentemente a raíz de las pugnas internas políticas que siempre han existido en el organismo sindical. ¿Algunas veces Federico comentaba con usted algunos malagradecimientos o algunas voces antiobreras que se habrían producido dentro el seno de la clase trabajadora?

Responde la señora Alicia:

Sí, siempre tenía asamblea, venía muy renegado porque la gente no se contentaba, que no estaban conformes con lo que él hacía. Tenía enemigos que muchas veces, yo digo ahora, que esos enemigos, esos partidos políticos si hubieran estado unidos entonces hubiese sido otra cosa quien sabe hubiese adelantado más la lucha de los obreros porque sus amigos siempre le daban la contra en el sindicato, él venía muy renegado y decía yo no lo estoy haciendo por mi partido, ni estoy haciendo por mis camaradas, él lo hacía

por los trabajadores, él luchaba por sus enemigos, él no distinguía si era de su partido o no era de su partido, él solamente veía que era de su clase y peleaba por eso.

Pregunta el periodista Marcial Mancilla:

Perdone doña Alicia, muchos han comentado que Federico habría tenido la gran plata. Quienes hemos seguido de cerca la vida de Federico y conocemos, principalmente los hombres de prensa, hemos desmentido esto ¿qué nos podría decir, qué riquezas fabulosas, como se dice, gastaba don Federico Escobar?

Responde Alicia:

Sí, se ha comentado mucho, que tenía bastante, que tenía en Cochabamba casas y en La Paz, pero la única riqueza que me ha dejado son sus ocho hijos para mantener, me ha dejado en la calle francamente con sus ocho hijos, ésa es la riqueza que me ha dejado.

Pregunta el periodista Marcial Mancilla:

¿Y se siente feliz, seguramente, que estos niños puedan seguir también la ideología, la lucha y la consecuencia que Federico ha dejado impreso en los trabajadores mineros, verdad?

Responde Alicia:

Sí, así deseo yo, que los actuales dirigentes y los que se van a formar, los jóvenes, sigan ese ejemplo ¿no? que luchan para todos, para el pueblo, para los obreros, no para ellos, personalmente, eso es lo que deseo, ahora al menos. Llamo a la unidad a todos los compañeros trabajadores, a los dirigentes, que depongan toda actitud sectaria, que se unan para conseguir los objetivos principales que actual-

mente están en estos momentos, los salarios, que todos nos unamos para poder conseguir lo que también es para todos para el bien de todos los trabajadores.



Fotografía 28. *Doña Alicia Chavarria Vda. de Escobar junto a sus ocho hijos (de izquierda a Derecha: Emilse, Fernando, Rosario Magaly, Krupskaya, Fidel, Hernán y en brazos Sandra)*

Pregunta el periodista Marcial Mancilla:

Mucho tienen que decir de Federico Escobar y justamente hemos invitado también a una compañera que de cerca ha estado en la lucha junto al compañero Federico Escobar Zapata, nos referimos a Domitila de Chungara, quien hará una historia resumida, por cierto.

Habla Domitila.

Bueno, yo quiero agradecer esta oportunidad y aprovechar también, a nombre del Comité de Amas de Casa, para rendir nuestro homenaje póstumo a este gran hombre que ha

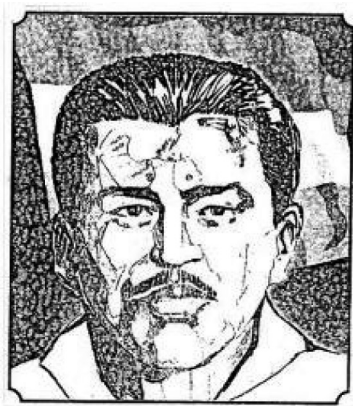
dado su vida por la lucha del pueblo. Para nosotros debe servir de ejemplo esa entrega total, sin interés, pero siempre firme a esta lucha de su clase, a favor de su pueblo. Enumerar la historia del compañero Federico sería muy largo y muy grande estoy segura que mucha, mucha gente del pueblo lo recuerda y lo conoce mejor que nosotros, pero sería bueno enumerar para esta nueva juventud que no ha conocido de cerca al compañero Federico. Era un hombre íntegro, que se ha entregado, en toda la palabra, a cumplir lealmente los mandatos de su base, con el mandato de sus bases decimos, porque él era el portavoz, la palabra del pueblo. En este sentido, creemos que él siempre ha actuado con altura, ha actuado siempre con firmeza, sobre todos los problemas, primeramente de la clase obrera, después el resto. Podríamos recordar principalmente en esta oportunidad, los consejos que nos daba a nosotras a las mujeres, el había visto con bastante acierto de que papel de la mujer no solamente era el de la cocina, de solamente pedir el salario al esposo, de solamente esperar en el rincón de la casa, sin comprender los problemas salariales y políticos que estaban en nuestro país, yo sabía, he confesado siempre las veces que venía por la pulpería y nos hablaba de todos los problemas que existían por entonces, y siempre nos aconsejaba la participación activa de la mujer. Debí saber que la historia no sólo la forman los hombres, los grandes hombres, como siempre, nos han acostumbrado a hablarnos, sino que la historia también la hacían las mujeres y que en estos momentos nosotras, las esposas de los trabajadores mineros, principalmente, nos tocaba jugar un papel muy importante, el cual era la participación activa en la lucha por la liberación de nuestro pueblo.

Habla Marcial Mancilla:

Muchísimas gracias por esa impresión rápida Domitila sobre Federico Escobar.

Artículo 22

Significación histórica de Federico Escobar Zapata
¡Gloria eterna a Federico Escobar Zapata,
Primer *Secretario del partido y héroe máximo de la clase
obrero boliviana!*³⁵



El 8 de noviembre se cumple 12 años de la muerte de nuestro inolvidable camarada FEDERICO ESCOBAR ZAPATA, Primer Secretario del Comité Central, del Partido Comunista Marxista - Leninista y Héroe Máximo de la clase obrera boliviana. Su muerte fue consecuencia de un criminal atentado planificado y ejecutado por la COMIBOL y el régimen barrientista; a pocos días del atentado falleció en la ciudad de La Paz. Durante una segunda intervención quirúrgica.

La vida del camarada Federico Escobar está inseparablemente ligada a las luchas de los trabajadores mineros de Siglo XX - Catavi, de todo el país. Ello es un ejemplo insuperable de consagración a la causa del pueblo guiado por la ideología de la clase obrera, se ha entregado con tanto renunciamiento, abnegación y sobre todo, con tanta capacidad y honestidad, por ello, los enemigos de la clase obrera han concentrado todo su odio contra él, para quien la cárcel, las persecuciones, y el exilio han sido pan de cada día. Al final, ofrendó su vida por su partido, su clase y su pueblo.

BAJO LA DIRECCIÓN DEL CAMARADA FEDERICO ESCOBAR, EN LARGOS y DUROS AÑOS DE LUCHA, EL MOVIMIENTO OBRERO DE SIGLO XX - CATAVI SE HA CONSTITUIDO EN UN BALUARTE IMBATIBLE DE LA LUCHA SOCIAL Y REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO BOLIVIANO.

No solo como dirigente sindical, sino fundamentalmente desde su puesto de jefe político, el camarada Escobar ha sabido señalar el justo camino de la lucha a los trabajadores de las minas, rebasando los límites de una lucha puramente sindical y económica, ha sabido guiar a sus hermanos de clase a su propia ideología, es decir a la ideología del proletariado, combatiendo resueltamente la nefasta influencia de la ideología burguesa y reformista, introducida por la derecha movimientista. Históricamente le corresponde el gran mérito de haber colocado la política en primer plano, haciendo ver que la genuina liberación de los oprimidos se logrará cuando la clase obrera guiada por su ideología, su partido desarrolle junto a los campesinos pobres, su acción revolucionaria y tome el poder político para construir una sociedad libre de

explotadores y donde los trabajadores sean los únicos dueños de la sociedad. Por este objetivo histórico combatió implacablemente a todas las corrientes y tendencias amarillas, que buscan reducir el papel de la clase obrera a la condición de simple máquina que periódicamente reclama unas gotas de aceite, para seguir generando riquezas en beneficio de los explotadores.

El camarada Escobar señaló con justeza: *“Los obreros como hombres de la clase más revolucionaria de la historia no podemos limitar nuestra lucha a reclamar simples mejoras salariales. Nuestra meta es luchar junto a nuestros hermanos campesinos, para derribar a los explotadores que son los verdaderos causantes de todos nuestros males y establecer el poder popular”*.

EL CAMARADA ESCOBAR COMPRENDIÓ QUE LOS OBREROS SOLOS NO PUEDEN LOGRAR SU MISIÓN HISTÓRICA, SUPO SEÑALAR Y DESARROLLAR LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA COMO PILAR FUNDAMENTAL SOBRE EL QUE SE APOYA TODA ACCIÓN REVOLUCIONARIA QUE REALMENTE BUSQUE CONDUCIR A LOS OBREROS HACIA LA CONQUISTA DE SU OBJETIVO HISTÓRICO.

Sobre esto ha dicho: *“Sin la alianza con los campesinos pobres que son la mayoría de nuestro pueblo, los obreros jamás hemos de alcanzar la victoria”*. No olvidemos que somos un país eminentemente campesino, y si queremos vencer a nuestros enemigos, tenemos que trabajar para que los ex-

plotados del campo se unan a nosotros para luchar contra los imperialistas norteamericanos y sus lacayos burgueses y latifundistas: por ello, compañeros trabajadores debemos combatir con todas nuestras fuerzas a los oportunistas y racistas que menosprecian a los campesinos, y con ello hacen juego a la burguesía movimientista que busca mantener a los campesinos separados de sus hermanos obreros”.

Fiel a este su pensamiento, el camarada Escobar ha consagrado gran parte de su gloriosa vida al trabajo entre las masas campesinas, especialmente en las zonas aledañas a los centros mineros. En 1969 en nombre del Sindicato de Siglo XX suscribió un Pacto Intersindical Público con la Central Campesina 2 de Agosto en Cliza (Cochabamba), y por más de seis años trabajó en las masas campesinas de los Laymes (Norte de Potosí). Su preocupación ha sido siempre atraer al campesinado al frente revolucionario dirigido por la clase obrera. Los campesinos recordaron, cómo la primera voz obrera que les llevó la luz de la ideología del proletariado y les señaló el verdadero camino a los obreros.

Desde que el camarada Escobar llegó al campo, las fuerzas reaccionarias se vieron cada vez más imposibilitadas de utilizar a los campesinos para sus acciones represivas contra los trabajadores mineros. Recordemos que cuando el régimen movimientista amenazó con movilizar a los campesinos contra los trabajadores mineros de Siglo XX, Catavi y Huanuni, que habían declarado una huelga general, no sólo que los campesinos no atendieron a los requerimientos del Gobierno, sino que apoyaron a los mineros desarrollando un ampliado y efectivo movimiento de solidaridad, que incluso llegó a materializarse

con el envío de víveres para los mineros que sostenían una de las más grandes y prolongadas huelgas de su historia, de la cual el camarada, Federico Escobar era su principal gestor y dirigente.

Ahora más que nunca, el partido y todo el movimiento obrero deben asimilar y aplicar resueltamente esta gran enseñanza del camarada Escobar, trabajar entre las masas campesinas para que unidos de forma férrea a los obreros, desarrollen su acción revolucionaria bajo las banderas de la ideología proletaria.

ES INDUDABLE QUE LA LUCHA SOSTENIDA POR EL CAMARADA FEDERICO ESCOBAR CONTRA LAS TENDENCIAS CAPITULADORAS Y REVISIONISTAS EN EL SENO DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, ES SU MAYOR y SU MÁS GRANDE CONTRIBUCIÓN HISTÓRICA.

Él comprendió que si la clase obrera y los campesinos no cuentan con un partido verdadero y revolucionario su lucha es inútil y estéril, de ahí que haya emprendido una lucha sin cuartel contra la camarilla revisionista encaramada en la dirección del Partido Comunista. Fue por obra de esta camarilla traidora, encabezada por el traidor Monje y Kolle que el partido se convierte en el furgón de cola de la derecha en lo nacional y en una simple caja de resonancia de la política exterior social imperialista de Kruschov, en lo internacional. Es decir, un partido que había dejado de ser el partido de la clase obrera para convertirse en un instrumento contrarrevolucionario que iba a frenar y traicionar la lucha revolucionaria de obreros y campesinos.

Esto no podía ser tolerado por hombres verdaderamente marxistas - leninistas, entre ellos, el Camarada Federico Escobar, quién desde la cárcel hizo un ferviente llamado a todos los militantes revolucionarios del partido, para efectuar un Congreso Extraordinario que trace una línea proletaria que signifique la aplicación fiel y creadora del marxismo - leninismo, y al mismo tiempo, expulse a la camarilla traidora, eligiendo en su lugar, una dirección verazmente revolucionaria.

Así es como nuestro partido logra realizar victoriosamente, en abril de 1965, su Primer Congreso Extraordinario, en el glorioso centro minero de Siglo XX, bajo la Presidencia del Camarada Federico Escobar que fue elegido como Primer Secretario del Partido Comunista Marxista - Leninista. Este congreso que significa el nacimiento del auténtico partido de la clase obrera, constituye una histórica victoria de los obreros y campesinos que al fin lograrán echar las bases sólidas para construir su propio partido, libre de revisionistas y traidores; absoluta, total y definitivamente comprometido con la histórica aspiración; la toma del Poder político por los obreros y campesinos, a través de la vía armada como el único camino revolucionario. A partir de aquella época nuestro pueblo sabe distinguir entre el Partido Comunista fundado por el camarada Federico Escobar, y el grupo de agentes del social imperialismo soviético que hoy sirven a los militares fascistas, así como ayer sirvieron a los agentes de San Román.

**AHORA A DOCE AÑOS DE LA MUERTE DE
NUESTRO GLORIOSO CAMARADA FEDERICO ESCOBAR,
SU VIDA, SU ACCIÓN y SU PENSAMIENTO**

SE PROYECTAN COMO UNA FUERZA HISTÓRICAMENTE INCONTENIBLE E IMBATIBLE.

Todo ello constituye una guía y estímulo en la lucha, no sólo de nuestro partido del cual es su fundador e indiscutible líder proletario, sino para todo el proletariado minero y para todos los obreros y campesinos que a diario luchan contra el imperialismo y el fascismo.

Los imperialistas, los fascistas y por cierto los agentes revisionistas han hecho y hacen todo cuanto les es posible por tratar de disminuir la grandeza histórica del camarada Federico Escobar, para aplastar a los impostores que sirvieron de quinta - columna del fascismo, encaramados en la dirección sindical del glorioso centro minero de Siglo XX, con el único objetivo de buscar, desviar y frenar el espíritu revolucionario del proletariado minero. Pero tengan en cuenta los impostores, que los herederos políticos de Federico Escobar, los verdaderos depositarios de su ideología, estamos en primera línea para barrer con los traidores. Los nuevos combatientes proletarios, educados en el espíritu revolucionario de Federico Escobar, se encargarán de mantener siempre en alto el indomable bastión revolucionario de Siglo XX - Catavi.

El Partido Comunista Marxista - Leninista, como legítimo homenaje de admiración, consecuencia y gratitud a su fundador, el máximo héroe de la clase obrera, el camarada Federico Escobar Zapata, reitera una vez más su irrenunciable determinación de luchar hasta ver total y completamente realizado el sagrado ideal por el cual dio su vida.

NUESTRA MAYOR GLORIA ES SER COMUNISTAS, MARXISTAS - LENINISTAS, FIELES HEREDEROS DE FEDERICO ESCOBAR ZAPATA, EL MÁS GRANDE Y GLORIOSO HIJO DEL PROLETARIADO MINERO DE SIGLO XX - CATAVI Y DE TODO EL PUEBLO TRABAJADOR DE BOLIVIA.

Relatos del Padre Gregorio Iriarte sobre Federico Escobar Zapata³⁶



Fotografía 29. Portada del libro una Mina de Coraje

¿Quién manda en Bolivia?

Yo llegué a Siglo XX el 30 de mayo del 64. La llegada fue horrible. Al día siguiente, el 31, eran las elecciones presidenciales. Por tercera vez se presentaba Paz Estenssoro, líder y traidor de la revolución del 52. En las minas se había declarado el boicot. Los mineros habían secuestrado las urnas y se preparaban para la embestida de los militares.

36

Extracto de los relatos del Padre Gregorio Iriarte referido a la vida de Federico Escobar Zapata y recogidos en el libro Una mina de coraje, de José López Vigil. Editorial Aler Pío XII. 2da. edición, 1984. Pág. 107-154.

Hice el viaje en flota con Gabriel³⁷, recuerdo que poco antes de llegar nos hicieron bajar a todos, querían revisar las maletas y ver si llevábamos armas.

Déjenlos pasar. Son padres.

Cuando llegamos al campamento la tensión era bárbara Subimos a la emisora y nos topamos con una docena de mineros católicos, de la LTC³⁸, montando guardia.

Cuidando la radio, padrecito.

¿Y esas armas? - pregunté yo, extrañado.

Puede haber atentados de los comunistas que no quieren elecciones.

Tenían miedo de que el Sindicato, como otras veces, dinamitara la estación. Claro, ellos vinculaban a la Pío XII con el gobierno. Y no les faltaba razón.

El caso es que no hubo elecciones en el centro minero. En el país sí se encaramó otra vez el gastado líder del MNR. Pero en Siglo XX y Catavi, en aquel “territorio libre de Bolivia” nadie votó. Ésa era entonces la consigna: “territorio libre”.

Yo me sentía desconcertado. Suerte que estaba Gabriel como superior del grupo de los Oblatos, un hombre ab-

37 El Padre Gabriel tomó la Dirección de la Radio Pío XII a la salida del Padre Lino Granier el 25 de diciembre de 1961.

38 LTC: Liga de Trabajadores Católicos.

ierto, jovial. También estaba Lorenzo³⁹, un compañero muy bueno y Renato. Éstos estaban como yo, casi recién llegados.

Un mes antes se había celebrado el quinto aniversario de la Pío. Me cuentan que hubo toda una semana de festejos. Sacaron folletos con todos los programas, con publicidad, por todo lo alto. Mucho triunfalismo. Y mientras, los del Sindicato con su gente presa, la situación tan crítica y el lío de las elecciones. Pero la Pío celebraba, con toda la bulla, sus cinco primeros años de éxitos. En una población tan pequeña, era como dos mundos irreconciliables, dos idiomas.

La verdad es que la Pío XII había calado en la audiencia, eso no hay quien lo niegue. Todavía tengo yo por ahí un documento en que Lino y Santiago tenían sus principios de acción. Eran criterios lúcidos de como debe “hacerse radio”. Claro, estaba lo del anticomunismo y todo el enfoque ideológico. Pero la metodología que usaban... bueno, creo que muchas emisoras de la iglesia deberían leer y aprender de esas páginas.

La emisora debe “jugar su juego”. Éste es el punto. Que una emisora es apostólica pero a su manera, es decir; radiofónicamente. La Pío XII explota a fondo, el arte radial, que es el arte del micrófono, el arte de la palabra, del canto, de la música, del drama... y este arte tiene sus propias leyes internas.

39 El P. Lorenzo Desaulniers llegó a Siglo XX en 1963, también trabajó en la Pío XII y la dirigió en los años 1977-1978.

Una radio católica debe cuidarse siempre del error de querer presentarse con demasiada seriedad, de comportarse como profesor de universidad o como predicador de Cuaresma.

Nosotros pensamos que para poder ser un instrumento eficaz, una radio, por más apostólica que ella sea y precisamente por ser apostólica debe ser, ante todo, radio. Es decir, ella debe especializarse en el arte radial, presentar buenas voces, ofrecer buenos radioteatros a los oyentes, estar al día con sus programas musicales, confeccionar programas religiosos agradables, disponer de un excelente servicio informativo y filtrar el mensaje cristiano a través de todo esto.

Y otro asunto. Los antiguos decían “castigat ridendo mores” (corrige las costumbres riendo). Nosotros hemos ido introduciendo en la programación, poco a poco, espacios humorísticos que, sin ser directamente educativos, no dejan de tener un efecto muy saludable sobre las costumbres. Al pueblo boliviano no ha cesado de sobrevenirle una larga serie de calamidades. Todas ellas lo han convertido en un pueblo “serio” con poco sentido del humor.

Sin embargo, el humor es “el condimento indispensable de la perfección cristiana”. Lentamente, queremos ir llenando este vacío. Por la mañana, ponemos “Alborada de buen humor” para superar las mediocridades de la vida conyugal y familiar. Al mediodía y por la tarde, “Ríase en quechua” para oxigenar la dureza de la vida obrera y social. Pronto lanzaremos “Microcefalia” para destensar los ratos

más aburridos de la población⁴⁰.



Figura 1. Folleto del 5to aniversario de la Radio Pío XII

Como digo, cuando llegué a Siglo XX la situación estaba revuelta. Desde el famoso Congreso de Colquiri y éste había sido en diciembre, los máximos dirigentes sindicales del distrito, Federico Escobar é Irineo Pimentel, habían sido encarcelados. Decían que la embajada norteamericana había puesto esta condición para conceder un préstamo de unos 60 millones de dólares. Los compañeros secuestraron a un grupo de técnicos gringos para forzar al gobierno a liberarlos. Pero ni así. Seguían presos.

Decían también... que Lino había sugerido el apresamiento de Escobar y Pimentel. Sí, como suena. Claro, esto era un problema grave, delicado. Desde el pliego, Lino tenía

40 Fragmentos del “Rapport aux autorités” realizado por el equipo misionero de Siglo XX, 18 enero 1960.

mucha cancha con la Empresa y con el mismo Presidente... En fin yo también creo que él había metido mano en esto.

El caso es que a los pocos días de llegar yo, viene Gabriel y me dice:

Mira tú te vas a encargar de los obreros, de la LTC. Hoy se reúnen.

Fui a la reunión. Fui a varias reuniones, cada semana. Asistían muchos, ésa es la verdad. Eran como una fuerza de choque, tenían una identidad muy definida: “somos los católicos, los defensores de la Iglesia”. Como cruzados, ¿o no? Y en las mujeres, igual. Era un “ejército” que movilizaba una montonera de gente. Sólo en Llallagua había 18 grupos de mujeres organizadas. Y los jóvenes con su JOC⁴¹ y su JEC⁴²... Total, que a los dos meses de estar allí, mientras ya me iba ambientando, me largo en una reunión.

Yo quiero que analicemos el problema de los dirigentes sindicales. He escuchado que es por causa de la parroquia que ellos están presos.

¡Son comunistas, padre! - gritó uno desde el fondo del salón.

Son obreros - dije yo -. Obreros como ustedes ¿No creen que debemos hacer algo por ellos?.

41 JOC: Juventud Obrera Católica

42 JEC: Juventud Estudiantil Católica

Ahí comenzó la discutidera. Unos que sí, otros que no. Me acuerdo de Fortunato Zeballos, del grupo de los “blandos”:

Usted tiene razón, padre y mire que muchos ya nos sentimos mal delante de la gente. Porque nos acusan y...¿y qué responde uno? Nuestros compañeros en Sora Sora pelearon como machos contra los milicos ... ¡Y nosotros aquí rezando el rosario!

Después de muchos que sí y que no, todos se pusieron de acuerdo para hacer algo por Ireneo Pimentel. Pero con Federico Escobar andaban más susceptibles.

Ése es un fregado, padre, - me explicó, tosiendo un minero viejo. Demasiado ataca a la parroquia Demasiado ataca a la emisora. Comunista cabal es ése. ¿Cómo nomás, pues...?

Ni tanto - replicó uno más joven, todavía con el guardatojo puesto -. Don Federico ha deshecho, pero también ha hecho, ¿Quién es el hombre más querido aquí, quién ha sacado más cara por los desalojados, eh? ¿Y quién tiene más ahijados en todos estos lugares?

Y bueno, decidieron hacer algo por los dirigentes. Es decir, que lo hiciera yo. Que fuera a La Paz a reclamar por ellos, a pedir la libertad de Escobar y Pimentel. Delegaron conmigo a un tal Poveda, que después murió muy joven, un tipo de valor. Este Poveda era, según los padres, un convertido: primero comunista, ahora católico.

Llegamos a La Paz en los últimos días de octubre. Yo tenía muy pocos meses en Bolivia. Y, a la verdad, eso de ir a reclamarle al gobierno... Pero ¿qué remedio?

Estaban presos en el Panóptico. Allá nos dirigimos primero. Yo pedí hablar con el detenido Pimentel. Pensé para mí: tal como me han dibujado a Federico Escobar, un anti-clerical furioso, capaz ni me recibe, capaz ni me habla. Mejor comenzar con Pimentel.

Gracias, padre - Pimentel me sonreía -. Me huelo que las cosas están cambiando en la Pío XII. Ahora mismo se lo cuento a Federico, se va a poner contento.

No cuente tanto y dígame qué debo hacer, a quién me dirijo.

Usted lo que tiene que hacer, padre, es hablar con el Ministro Secretario Fellman Velarde⁴³. Eso.

Pimentel pudo acompañarme hasta la puerta. Es que en el Panóptico estaban como presos comunes. Nadie me pidió ningún documento a la entrada ni a la salida. Claro, la sotana.

Allá voy hacia el Palacio de Gobierno. Y pido hablar con el mentado ministro. Un hombre, por lo visto, de mucha influencia.

43 Fellman Velarde, Ministro de Educación en el año 1961, encabezó la Comisión oficial para conocer los hechos del 4 de julio en la Pío XII.

Arriba, al fondo – me indica el portero.

Nadie me acompañó, nadie me preguntó nada. Después de revisar en las oficinas, al fin encontré la del ministro. Pase nomás, padre, me dice Fellman Velarde - ¿Que se ofrece?

Estaba él solito. Y en la mesa no había nada. Solo un encendedor. Nada más. Ya se olía el golpe. Esto era el 30 de octubre. Apenas 4 días faltaban para que Barrientos golpeará a Paz Estenssoro. Bueno, yo me siento ahí, frente al ministro, que jugueteaba con el dichoso encendedor.

¿Y usted de donde es padre?

De las minas, de radio Pío XII – dije yo, un poco tímidamente. ¿Le suena?

¡Cómo no padre! Ustedes siempre nos han ayudado. Pues ahora vengo a pedir la libertad de los dirigentes.

No me diga. Pues, pues no podría haberme traído una noticia mejor en este momento. Espéreme un segundo. Voy ha hablar con el Presidente.

Y el Presidente Paz Estenssoro estaba al lado en la otra pieza. Y el Ministro se va y me deja ahí solo, con el encendedor. Me acuerdo bien de su mesa, que yo miraba y miraba y no encontraba un solo papel, siquiera para curiosear.

Pasa el tiempo y nada. Será muy grave el asunto,

pensé. Al rato vuelve el ministro y me habla casi a media voz:

Bueno, padre, usted sabe, nosotros somos un país tan pobre, tan débil. A usted tal vez le sorprenda lo que le voy a decir, pero, en fin usted comprende que...

¿Que pasa? – me impacienté.

Tiene que ir a hablar con el embajador norteamericano. Con Mr. Hendersson.

¿Con el embajador....?

Así es, padre. Así es el país.

Entonces ¿eso es lo que le ha dicho el Presidente?, traté de sacarle.

Usted comprenda, padre. Pero vaya y haga lo posible. En esta crisis, la libertad de ellos sería muy positiva para mejorar las relaciones del gobierno con la COB⁴⁴. Tiene que hacerlo hoy mismo, padre.

Trataré – le dije.

Tenían razón lo que decían, que los dirigentes estaban presos por orden del padrino del Norte... Dejé el Palacio, volví al Panóptico. Otra vez pregunté por Pimentel.

Me han dicho que la cosa es con el Embajador norteamericano.

Ya lo sabíamos – me miro tranquilo Pimentel.- Es el Plan Triangular. Los gringos quieren romper el sindicato a cualquier precio.

¿Y ahora qué hago yo?

Mire, padre, es inútil que vaya con el Embajador. Usted está recién llegado nadie lo conoce. Si fuera el padre Lino... y Pimentel se sonreía malicioso - Pero yo le aconsejaría que hable con un llamado monseñor Kennedy. Es un curita viejo, americano, yo no sé qué se llama eso, es como capellán de la Embajada. Él podría hacer de enlace.

Era tarde ya. Pasé la noche en casa de los Oblatos. Al día siguiente, cuando ya estaba buscando la dirección del tal Kennedy comienzan los tiros en la calle. Y me encuentro con Poveda, el que había venido conmigo.

No haga nada, padre. Esto se viene abajo. Más fácil será. Yo tengo ya un grupo armado para tomar el Panóptico. Ahorita los sacamos libres.

¿Estás loco? ¿Cómo vas a tomar la cárcel?

Padre, usted no conoce Bolivia. Muerto el perro, escapan las pulgas. Cuando hay revolución los policías son los primero en rajar. Y ahí queda todo. Y tengo la forma de entrar.

Pues sí, dicho y hecho. Así fue. Porque esa tarde yo me puse a dar vueltas en la ciudad, esperando. Pasó el

día primero que era de fiesta. Y luego, los finados. Ya todos hablaban del golpe. La derecha también estaba en contra del gobierno, la derecha y la izquierda. Era un momento de mucha confusión, Juan Lechín, de la COB, también quería que cayera Paz Estenssoro. Claro, ya era demasiado corrupto el MNR. Pero, tal vez fue un error que se cometió. Quitaron a éste y le abrieron camino a otro peor. El general Barrientos golpeó el 4 de noviembre. Enseguida Poveda entró con su comando al Panóptico, ¡listo! Salieron libres Pimentel y Escobar. Y regresaron a Siglo XX. ¡Ah, que gran recibimiento...!

Bautizando máquinas de cine

Pasaron los días en Siglo XX. Yo seguí con los de la LTC, que ahora estaban contentos como quien ha hecho una buena acción. Gracias a nosotros los liberaron, decían (Ellos no sabían de Poveda y su comando). Me fui metiendo cada vez más en la emisora. También inicié una cooperativa de viviendas. Y había un señor, un tal Valdez que administraba el cine del sindicato⁴⁵. Éste se había hecho amigo mío porque él también quería una casa. Bueno, resulta que habían comprado máquinas nuevas para el cine. Querían bendecir las máquinas. Entonces, Federico manda a Valdez a convencerme de que yo vaya allá, al cine. Yo no quería ir. Tampoco conocía aún a Federico, aunque ya – Pimentel le había hablado de las gestiones que había hecho por ellos en La Paz.

Que sí, padre, que venga. “Macho Moreno” quiere hablar con usted.

Tanto insistió, que fui. Era en la piecita de arriba del cine. No estaba nadie más que Escobar, Pimentel, este administrador y yo. Y un técnico, creo. Las máquinas eran bastante grandes como las de aquel tiempo. Y junto a ellas, media docena de cervezas. Yo no iba con idea de ninguna bendición. Pensaba que todo aquello era una comedia, que lo hacían sin convencimiento... Y Federico sentado así, sobre las máquinas. Entro yo, se quita el sombrero, un sombrero viejo que llevaba siempre. Me saluda. Y se queda esperando aquí a que yo comience. Un silencio. Yo no arranco. Y a ellos, tranquilos, sin prisa. Hasta piadosos parecían.

Empecemos con la cerveza digo yo, porque aquí no va haber agua bendita. Bautice las máquinas, padre.

Otra vez el silencio.

-¿Para que vamos a bendecir? – insisto yo - ¿Por qué no llamamos y ...?

-No me cortó Federico. Lo que pasa es que a usted le han metido las ideas de Lino en el coco, que aquí no hay más que películas comunistas. Por eso no quiere bendecir. Pero sepa una cosa, Padre: El cura debe bendecir aquello que piensa que es malo. ¿Usted cree que esto es malo? Pues eche bendición. Lo bueno no hace falta que lo bendiga.

Los otros, con el pico cerrado. Todos ante Federico, se quedaban un poco en la sombra. El era el líder. Y su palabra era orden. Indio en tierra.

Está bien - acepté yo -. Busqué un poco de agua y rocié las máquinas.

Ahora sí, destapa las cervezas... - Federico estaba eufórico, se le veía - ¡Salud padre!... Pues sí, Padre, por acá hemos tenido muchas macanas con los curas. A usted le habrán contado, ¿no?

Algo me han dicho... - yo seguía un poco a la defensiva-.

Hemos tenido a un tal Lino, un jodido... ¿Usted lo conoció?

De paso nomás.

Le aseguro una cosa padre. Yo estoy convencido que ese K'anca era de la CIA. Contratado por la CIA y de la Policía Montada del Canadá. Fírmelo usted que así es. Porque un cura tan Satanás no se puede concebir. ¿Usted qué cree?

Bueno, Yo ... Dicen que tenía un carácter muy imponente...

Míreme bien, Padre y Federico se señalaba con el puño, a mí me piden bautismo por todo lado. Que les apadrine las wawas. A ver, dígalo usted.

Por qué me buscan a mí, he? Por el ejemplo que doy ¿será? ¿A que a Pimentel no le piden, he? Porque este ñato

no se sabe si es comunista o católico, o a que santo prende velas.

Pimentel se sonreía solamente. Y Federico siguió, convencido y convincente:

¡Pero a mí me piden! Y Lino no me aceptaba. A éste sí, al otro también. Pero a mí, ni agua. Porque dice que soy comunista. Pues, sí señor, yo soy comunista. Cien por cien comunista. Pero soy católico. Cien por cien católico. No a medias, ¿me oye? y yo, cuando voy a la iglesia; al primer banco me pongo. Y que hablen los del sindicato lo que quieran. Ahí me planto. Éstos no. Éstos oyen que crujen las vigas del socavón y entonces van a sobar la Asunta. Y van a misa, cómo no, pero al último banco, cabeza baja, para que ni Dios se entere.

Así hablaba Federico, en serio y en broma. Y siempre te convencía. Y siempre te hacía reír. Me acuerdo que en la pieza había una ventanita hacia afuera y desde ella se veían los desmontes. Se veían las palliris⁴⁶. Me señala hacia allá.

¿Ve aquellas mujeres? Eso es lo más pobre de los pobres de aquí. ¿Ustedes sacerdotes? Pues métase, a trabajar con ellas. Si lo hace, en mí va a encontrar el mejor apoyo. Pero si viene como éstos otros curas pollerudos a pololear con la Empresa y con el gobierno, en mí tendrá al mayor

46 Mujeres viudas o abandonadas que trabajan por su cuenta en los desmontes recogiendo las piedras del desecho que contiene partículas de mineral.

enemigo. Porque, dígalo usted, si Cristo viniera a las minas, ¿dónde estaría? ¿Almorzando con el gerente? Pues ha venido Lino y ha ido con el gerente y en contra de los trabajadores.

Ahí comenzamos a hablar largo sobre eso de ser cristiano y ser comunista. Yo todavía con mis esquemas: una cosa es una cosa y otra es otra. Pero a él se le mezclaban todas. Se le juntaban todas en la lucha sindical.

Yo me he metido en este partido por eso, padre - los ojos le chispeaban como picota sobre mineral - No me he metido por otra razón. Para luchar de una manera orgánica por la gente. Por los pobres. Ahora, si el partido no sirve para eso, pues también lo mandaremos a la mierda.

Y así era Federico en su vida. Tan así que por eso vino luego la división del partido. Él creyó que fundando el pequinés sería mejor que el soviético. La verdad es que él no era hombre de partido. Todos le caían estrechos. Veía más lejos, no sé.

Total que salimos amigos. Me quería llevar a su casa. Y luego a la emisora, a que le prestase algunos libros.

Cuando llegué devuelta a casa le conté a Gabriel. Se sorprendió, pues. Y se quedó pensativo. Quizás esto se debió haber hecho antes. Mucho antes.

A salvo por unos cigarrillos

Después me vi con Federico algunas veces, pero pocas; ¡Los acontecimientos se precipitaron de tal forma ...!

Barrientos subió al poder. Al principio, dice que bien con la COB, con los obreros, todo bien. Subió en noviembre, ¿verdad? Pues ya en abril del 65 comienzan los problemas con los trabajadores. Toman preso a Juan Lechín y lo destierran al Paraguay. Huelga General, por la COB. Estado de sitio, por el gobierno

Y viene mayo, con el funesto sistema de la rebaja salarial, impuesta también por los norteamericanos para “sanear” la minería nacionalizada. El 25 de mayo firmaron esa ignominia. Algunos trabajadores perdían hasta la mitad de su salario. Y para hacer más odiosa la ley, ésta no se aplicaba a los técnicos ni a los ingenieros de la COMIBOL.

Unos días antes, cuando ya se rumoreaban los decretos, Federico Escobar habló en la Plaza del Minero. Habló duro. Explicó clarito la situación. Siglo XX, lógico, se declaró totalmente en contra. Todos los centros mineros también. Pero ya el Ejército se iba desplazando hacia las minas. Y fueron cayendo, una tras otra, las del Sur. Huanuni, Siglo XX y Catavi se mantenían firmes.

Compañeros trabajadores:

La situación desde ya es grave. Se ha manifestado que en esta Empresa solamente se deben quedar a trabajar 2,500 trabajadores entre obreros y empleados. Aparte de eso, la COMIBOL ha recibido órdenes terminantes de la Junta Militar de que los jornales deben bajar a como estaban anteriormente los compañeros de Quechisla, lo que quiere decir rebajar los jornales a la cantidad de 8.000 bolivianos⁴⁷ para el interior de la mina. Esto no es ningún cuento, el

día de mañana se compran ustedes todos los periódicos y van a leer los articulados correspondientes a los decretos que han salido hoy día. Así que para arreglar los costos de las empresas se tiene que liquidar a los compañeros trabajadores. Muy bien. A continuar esta situación, ¡que vengan los generales y sus soldados a trabajar en el interior de la mina!

Compañeros, esto lo han creado los mismos hombres, y los mismos hombres lo tenemos que resolver. Compañeros, con el trapo sucio del anticomunismo se están liquidando las reivindicaciones económicas de los trabajadores. Y el impacto es también contra el comercio. Porque todas las veces que vayan ustedes a las ventanillas de pago dirá “topado”. Y los comerciantes: tendrán sus vitrinas llenos de trapos y de zapatos porque nadie les podrá comprar. Entonces, éste es un problema de todo Llallagua, inclusive de las chicherías, porque ¿con que le hemos de comprar siquiera un cuartillo de chicha si hemos de salir topados?

Estamos todos nosotros entre la cruz y la espada. Pero entre esa cruz y esa espada, esta nuestra fortaleza y nuestra unidad. Tenemos de encarar la pelea en forma combinada. Combinar los piquetes y otros tipos de organización para tratar de flanquear al enemigo que está viniendo a liquidar y a quitarnos el derecho al trabajo. Estamos en esa dura alternativa de defender con sangre nuestros intereses de carácter económico. Al amanecer puede venir el Ejército a tratar de crear un revoltijo en este distrito minero. Que cada hogar se convierta en trinchera. Porque hasta las mujeres tienen que salir a defender los intereses de sus esposos. Porque ahora no se trata del problema del obrero, si no de la mujer y el niño.

Y los niños deben estar convencidos que cuando an-

den en trapos sucios, es que el jornal no ha alcanzado para sacar jabón de la pulpería.

Y todo esto es a nombre de atacar el comunismo o al Partido Comunista. Pero se está atacando directamente a todos ustedes, y la mayoría de ustedes no son del Partido Comunista. Pero ¡el anticomunismo se utiliza así en contra de los intereses de los compañeros trabajadores⁴⁸!

Salí de la Plaza, me crucé con Federico en la calle Linares.

-¿Qué le pareció el discurso, Padre? – me dice todo optimista.

- Como oratoria está bien. Cien puntos. Pero la posición radical que mantienes es muy...

- Vamos a ganar – me cortó – El Ejército va a ceder.

-El Ejército va a avanzar. Ya vienen en camino.

Nos están cercando.

Y era cierto. Barrientos había mandado muy hábilmente una gran fracción del ejército al norte de Potosí. El pretexto era que no se pelearan los indios Laymes contra los jucumaris. Buscaba situar tropas de ese lado, para atacar por todos los flancos.

48 Discurso de Federico Escobar Zapata pronunciado el 24 de mayo de 1965 en la Asamblea de Trabajadores Mineros del Distrito de Siglo XX.

La misión se la encomendaron al capitán Zacarías Plaza. Es difícil imaginar un carnicero peor. Este militar se instaló a pocos kilómetros de Siglo XX en un sitio que le dicen Lagunillas. Todo estaba preparado para intervenir las minas. Y ahí es que yo entro en juego otra vez sin comerlo ni beberlo. El capitán Plaza me manda un comunicado por medio de la empresa. Que yo fuera a verlo, que quería hacer una grabación.

Fui acompañado de Marcial Mancilla locutor por entonces. Sacarías Plaza, gordo y sobrador, habló en estos términos:

Federico Escobar tiene que entregarse. Y si no, será muerto. Los dirigentes todos tienen que entregarse. Y si no, entramos en las minas. No hay condición alguna. No hay reconocimiento de nada de sindicato. Mejor que se entreguen ya.

Apagué el grabador. El odio de aquel militar se podía oler, casi mascar.

Y usted, padre, va a venir aquí con Pimentel y con Crespo para arreglar el rendimiento. Que no venga Escobar. Si viene lo fusilo.

Vuelvo y pongo aquellas amenazas en la emisora. Por la noche, viene Federico a verme.

¿Qué ha pasado, Padre? Me han dicho que la Pío soltó un asunto.

Pues sí.
¿Y ahora qué hacemos?

Tienes que largarte, Federico. Este tipo te va a fusilar.

¡No me voy! – casi me grito –, no me voy porque no, me escondo en la mina, defenderemos el campamento!

Hay más de 500 soldados con armas automáticas – traté de ser persuasivo –. Lo tienen todo rodeado, ¿comprendes? Por acá, vienen los de Challapata. Por allá también, por el flanco de Huanuni. Huanuni ha caído ya. Además, están los aviones. ¿Vas a tirarle dinamita a un avión? No seas loco, mártires ya hemos tenido bastantes. Necesitamos dirigentes vivos.

Está bien. Si usted me ayuda, yo salgo. Y si no, aquí muero.

Trataré de ayudarte, pero...

Me cortó la palabra con un apretón de manos muy firme.

¿Palabra de honor que me va a ayudar?

Palabra.
Palabra de honor que ¿no va a decir nada a nadie?

A nadie, nada.

Listo. Esta noche mando un enlace.

Esto era como a las 6 de la tarde. Ya se estaba acabando el mes de mayo. Bueno a las 9 de la noche viene un tipo, todo sigiloso:

Sígame, padre.

Salgo con él. Me lleva a una casa donde hay 7 u 8 dirigentes. En la pared, un mapa de la frontera con Chile. Habían estado discutiendo el plan entre ellos. Entro y Federico me presentó como amigo de él.

Siéntese Padre. Y escuche. Las proposiciones de los compañeros son éstas. Quiero saber su opinión.

La verdad, a mí todos los planes que soltaban me parecían malos y peligrosos. Perdían mucho tiempo.

Mira, Federico - opiné -, si yo estuviera en tu pellejo, saldría ya mismo. Ya. Ponle a las 3 o 4 de la madrugada, por el camino carretero y en el jeep de la emisora. Yo me la juego contigo. Eso sí, con dos condiciones: que tengas un documento falso y que te vistas de pituco bien afeitado, bien trajeado, como un comerciante que ha estado de paso visitando la radio.

Listo - sentenció Federico - . Aceptado el plan del padre. Tú y tú. Documentos falsos. Tú búscame el terno y la corbata, ni que sea de un muerto. Yo voy a casa a despedirme de Alicia y los changos a las 3 en punto estoy en la Pío.

La noche estaba cerrada. Esas noches mineras en que el silvar del viento se confunde con la sirena llamando a tercera punta, la tercera carnada de hombres que se traga la bocamina. Pero no había trabajo esa noche. Todo estaba de huelga hasta el miedo.

Volví a la emisora. Tenía que conseguir el jeep, que era de las monjas. No les podía decir nada, a mis compañeros tampoco les podía decir nada. ¡Pero salir así, a oscuras, hacia Chile, y no decirle nada a nadie! Esperé, mirando el reloj.

Estaba en casa Pablo Emilio, un voluntario canadiense.

Tienes que venir conmigo - le dije, a secas -. Ayúdame a manejar.

Bueno - respondió él.

A las 3 de la mañana, flamante, encorbatado, sin bigote, como nunca lo había visto, se presentó Federico Escobar.

¿Y el documento? - le digo.

Aquí lo tiene. ¿Sabe qué me llamo ahora? Francisco Belzu.

Y me mostró el carnet de identidad que le habían falsificado los compañeros a toda prisa. Estaba tan mal hecho, que un soldado ciego habría descubierto la trampa.

No sé si era mejor no llevar papeles que llevar ése. En fin, no era momento para discutir. A mí lo único que se me ocurrió fue tomar una caja de cigarrillos. Yo no fumo, pero no sé por qué se me vino a la mente llevar tabaco.

- ¿Listos? - pregunté yo.

- Un momento - dijo Federico - Si yo voy disfrazado de cogotudo, usted póngase la sotana. Eso ayuda.

- Aceptado.

- Y otra cosa, padre. Le voy a pedir un favor. Vamos a rezar aquí, juntos, tres avemarías.

- No perdamos tiempo - repuse yo - Vámonos

-Antes, las avemarias, el dirigente comunista me lo decía con toda seriedad.

-Mira, Federico insisto , ¿no dicen los marxistas que el miedo es el que crea dioses? Tú ahora tienes miedo y por eso quieres rezar.

-Tengo miedo, sí. Y es posible que ahora quiera rezar por miedo. Pero todos los días, sin miedo, también rezo.

Arrancamos. Federico iba atrás en el jeep, a este lado mirando en contra. Es que siempre vienen a mirar por el lado del chofer. Que no le vean la cara, pensé yo. Adelante,

el gringuito Pablo, manejando. Y yo recuerdo que la primera conversación fue esto de los Dioses, el miedo, la religión. A él le interesaba el cambio de los curas...

Bueno íbamos así, muy tranquilos todo normal. Claro cuando ya nos acercamos al sitio donde los militares bloqueaban, los nervios nos dejaron sin castellano. Era entre Huanuni y Vinto. Un poco antes de Vinto, ahí estaba el ejército con alambradas cerrando el paso.

Mejor parar unos 20 metros antes – me susurró Federico – y usted se acerca caminando para que vean a un cura.

Baje del jeep. Todavía era de noche, pero como habían visto las luces de la movilidad ya estaban alertados los soldados apuntando armas.

¿Quién es usted?

Soy el cura de la Pío XII.

¡Capitán! Gritó el soldadito.

(El Capitán estaba durmiendo. Serían las 5 y media de la mañana, pero aún no había amanecido. Ésa era la táctica pasar por la Tranca a oscuras).

¿De dónde es usted?- se me acerca el Capitán.

Soy el cura de la Pío XII.

¿De la emisora?

Aha.

Pues nos tiene que ayudar, padre. Justamente, estamos haciendo el plan para tomar el campamento. Queremos saber si hay armas o no, si los mineros se han parapetado en interior mina.

Bueno, yo no sé mucho... pero no, no creo...

Y los dirigentes ¿dónde están?, el capitán bostezaba.

Pues ... allá.

¿Dónde está ese mañudo de Federico Escobar?

Bueno, yo ... yo lo vi anteayer en Siglo... Sí, tiene que estar allá.

Ya me imagino preparando la resistencia ése es un buen cabrón. Padre usted me disculpa la palabra. Mire, ¿sabe qué vamos a hacer? Espérese un rato acá hasta que venga el Coronel para que le informe de todo esto. Él no debe tardar.

Pero no, por Dios, deje al Coronelm, yo mantenía una flema que me asombraba a mí mismo. Vea usted, yo voy a pasar ahora y vuelvo a eso de las 9. Entonces hablo con el Coronel. Usted me lo va saludando y a las 9 converso con él. Es que tengo que llegar a Oruro urgente.

Bueno, en ese caso... , el capitán no mostró descon-

fianza. Pero usted lleva gente en el jeep, padre.

Bah, unos amigos...

Disculpe, padre pero hay que controlar bien. Mi misión es ésa.

Allá vamos los dos, el capitán y yo camino al jeep. Y los soldaditos, armas largas todos, que nos escoltan yo me adelanto y digo:

Don Francisco, su documento, por favor...

Tomo el carnet falso y el capitán me lo quita de las manos.

Es Francisco Belzu comerciante de Llallagua – digo yo para distraerlo.

Sí, pero déjemelo ver... ¡papelito canta! – y el capitán me acerca el carnet a las luces del jeep.

Cuando se agacha así frente a la luz para verlo es cuando yo saco mi cajetilla de tabaco y la pongo delante del carnet.

Sírvase nomás Capitán.

Y yo con la otra mano le jalo el carnet, y él la cajetilla y yo el carnet, y él la cajetilla... ¡Pucha, tres segundos que me sacaron canas! Total, que él se queda con el tabaco y yo con el documento del dichoso comerciante de Llallagua.

No, no, no sírvase, reparta nomás en la tropa.

El capitán feliz con su pucho, soldaditos arrebatándose la cajetilla, y otros dos, sin recibir ninguna orden, sacando ya las alambradas... ¡Qué cosa, fumando y fumados!

Bueno, padre, que le vaya bien. ¡Hasta las 9!

¡Chaucito!

¡Y pies para qué te quiero! A toda velocidad hacia Oruro. Era poco más de las 6 ya clareando, cuando llegamos allá, a nuestra casa de los Oblatos. La casa tiene un patio. Metimos dentro la movilidad.

No se bajen - dije yo - Espérenme aquí. Voy a estudiar el plan.

El primer plan era tomar un café y botar el susto. Y luego, hablar con René, el provincial, que estaba en la casa, recién despertándose.

Me he metido en un lío gordo - acabé de despertar a René -. Te voy a consultar a nivel de conciencia, porque tengo orden de silencio. Ando con Federico Escobar.

¡Con Fede ...?

Sí. Lo iban a matar y he tenido que sacarlo.

Puff! ¿Y qué vas a hacer?

Qué “vamos” a hacer querrás decir. Hay que ir a Chile. Son como 600 kilómetros. Y eso, dándole duro. Además, hay que conocer bien el camino, es medio desierto.

Escucha dos cosas - René se rascaba la cabeza, cavilando como un estratega - en primer lugar, tú tienes que volver a Siglo XX enseguida. Si ven allí que los dos han desaparecido, de inmediato van a saber en qué carro escaparon y en qué camino van. Y en segundo lugar, yo le diré a Renato que él maneje hasta Chile. Vamos a buscar víveres, repuestos, otro tanque de gasolina ... Con eso llegan hasta Turco. Y en Turco hablan con el padre de allá, a ver por dónde se cuelan en Chile. Diles que saldrán en una hora.

Y así fue. En una hora ya estaban de camino. Federico antes de despedirse me dijo:

Yo le voy a escribir desde Chile, padre. Hágame este encargo. Vaya donde el Gerente de la Empresa y dígame que Federico Escobar ya no está en las minas. Que el ejército entre pacíficamente. Que no va haber resistencia en Siglo XX. Yo no quiero una masacre más. Ah y dígame también a mi familia ¡que estoy bien!

Cartas de Federico escobar.

r Chavarria

Arica, 5 de Julio de 1965

Padre Gregorio: Me ha de disculpar que no le haya escrito, porque estoy sumamente preocupado de encontrar las personas que hicieron llegar correspondencia a esa localidad.

Apoyándose el suceso de sus amigos, le envío la presente nota, y le hago llegar todos mis agradecimientos por todo lo que hizo en favor mío.

Todos estos episodios que le suceden a uno en su vida, no se lo olvida, cuando al menos se suceden en los momentos más importantes, y quiero decirle que un favor no se lo olvide de quien se espera, sino de quien menos se espera. Luego de una larga odisea Ud. me tiene por acá, que he estado uno de los últimos meses impositado de Bolivia, viajando por un camino seguro, guiado por los compañeros campesinos y ayudado muy eficazmente por ellos.

Quiero agradecerle molestando y le suero otra vez, interceder ante la empresa y el Banco de España del extranjero, en favor de mi esposa, mis hijos, para que no sean molestados bajo ninguna protesta, además le pido que la empresa no quite el sueldo al latido a mis hijos, ni la alimentación.

Nuevamente le doy mis gracias, y por su intercesión a los padres de Arica, que tan voluntariamente me ayudaron y cumplieron con lo que Dios manda: Amar al prójimo.

Hecha, porante padre
Gregorio

Federico

Fotografía 30 Carta fotostática escrita por Federico Escobar Zapata desde Chile dirigida al Padre Gregorio Iriarte, 1965.

luz, de la verdad, el bienestar y la
 felicidad de la clase obrera.
 Lo que hizo por mí, nunca lo olvidaré
 ni mis hijos, por haberme sacado
 de la miseria, este ser humano
 hace que sea más solidario con todos
 y no me avergüenzo, menos estoy con-
 fentido de estar y haber estado al lado
 de los mineros y dirigido muchas de
 sus luchas por sus reivindicaciones
 económicas, ahora conculcados y atro-
 pellados por la Junta Militar.
 Le pido Padre Gregorio Iriarte, en nombre
 del estado de mi madre, mis esposa
 y mis hijos, aunque las noticias
 sean mala díganmelo para ayudar
 a despejar las dificultades, también
 igual le pido de mis compañeros
 mineros, y no estará lejais el día
 en que nuevamente batamos juntos.
 Reciba mis saludos más cordiales, y
 espero poder recibir en la próxima
 oportunidad que se me presente

Salud y lucha

Federico

Fotografía 31. Copia Fotostática de la carta enviada por Federico Esco-
 bar Zapata al Padre Gregorio Iriarte, 1965.

Un arsenal en la emisora

Volví a Siglo XX. Por casualidad me topé con otro sacerdote de Potosí que iba hacia allá y me colé en su carro. Desde luego, no le dije nada de lo ocurrido. Al pasar por la tranca, ya no estaba el Capitán de los puchos. Ni nadie me dijo nada. Vieron curas y nos dejaron pasar.

Llegué al campamento minero. Fui directamente a Catavi, a hablar con el Gerente de la Empresa.

-Tengo un comunicado de Federico Escobar, es confidencial.

-¿ Y qué será? - el Gerente no tenía cara de buenas pulgas.

- Que ya no está en el distrito. Y que; por lo tanto, el ejército no entre en son de guerra.

-¡Ah, carasca ustedes los curas; siempre tan ingenuos! ¿No ve que lo están usando, Padre? Justamente eso es lo que demuestra que si está.

- Le digo que ...

- Deje la letanía - me cortó y tomó el teléfono-. Espérese. Voy a avisar a los ingenieros a ver qué medida tomamos.

Se reunieron los ingenieros con el Gerente y me llamaron a mí. Yo sólo puedo decir que me han

dicho que Federico Escobar ya no está en el distrito.

- Todos se rieron.

-Mire, padre, tenemos datos seguros de que ese jetón está dentro de la mina y que van a resistir.

- Si no quieren creer, no crean. Yo cumplo con mi misión.

- Y me fui. Salí cometa, como dicen. Bueno, cuando llego a la emisora, aparece la monja.

- Pues sí, padre, esta noche he sentido nuestro jeep. Y usted no nos dice nada. Y ahora vuelve sin el jeep. Y tampoco dice nada.

- Es que ...

-Es que todo tiene su limite, padre – la monja estaba rojita de rabia - ¿se puede saber a dónde ha salido usted a esas horas?

-Misión secreta.

-¿Misión secreta? ¡Pajaritos fritos! Lo que pasa es que no hay confianza, Padre. Ni confianza, ni equipo ni nada. Adiós.

¡Qué macana! Y mis compañeros Oblatos en la casa, por igual. Por suerte el gringuito que había viajado con-

migo llegó después anunciando que “el padre provincial está al tanto, es asunto de conciencia”. Pero se quedaron siempre un poco recelosos, ¿no?

Y entró el ejército a Siglo XX y Catavi fue el 27 de mayo. Los rangers del Coronel Arana y las tropas del Coronel Veintemillas. Pero esta vez no pasó nada. No hubo enfrentamiento. A un centenar de dirigentes los atraparon para botarlos hacia Argentina. Trajeron un avión a Oruro. Y ellos pidieron que yo los acompañase porque tenían miedo de una emboscada en el camino. Iba Pimentel. También el Claudio Marañón Padilla, el de la Voz del Minero. Me acuerdo que se puso a mi lado. Y hablando y hablando de sus problemas, acabamos muy amigos. Era un tipo, amargado. Vivía en una piecita solo, bebiendo. Me contó de una hija suya que era monja, y que eso lo tenía podrido. Y de los famosos editoriales contra la Pío, la “ventana sin cristales”.

Mire padre, yo hablo para que me pague. En nada ni nadie creo.

Y era cierto, porque después lo contrataron los gringos de la AID⁴⁹. Y el dirigió una revistita, que iba en contra de la COB. Ya murió Claudio Marañón. Seguramente Dios también rompió cristales pero para colarlo por alguna ventana de su Reino.

Llegamos a la pista de Oruro. Allí esperaba un avión de las Fuerzas Armadas y los dirigentes fueron desterrados

a la Argentina. De Federico nadie sabía nada. Tampoco preguntaban. Creo que sospechaban que yo lo tenía escondido.

Cuando regresé a Siglo XX, el campamento estaba alborotado. Los soldados andaban casa por casa revisando armas. Entró un pánico tremendo. A algunos los envolvieron en la tierra. Pero a otros los entregaron. Después fueron a la Pío para que colaborásemos en la recogida. Ahí me metieron en ese lío también.

-A nadie le pasará nada si entregan las armas en la emisora – dijeron los soldados – Pueden traer las armas y dárselas al padre.

Total. Un arsenal en la Pío. Había hasta metralletas pesadas, con trípode. Y bueno hasta munición, a la otra le faltaba el cargador. Pero fusiles Mauser, de la guerra del Chaco, por lo menos 50 había y cualquier cantidad de dinamita. ¡Todo un polvorín!

Vino el capitán Plaza, el verdugo y se llevó todo. Y comenzó una época de mucha represión.

Con el gabinete de Barrientos

El “Sistema de Mayo” se empezó a aplicar por las malas. Algunos trabajadores perdían hasta el 40% de su salario. La indignación se convirtió en cansancio, trabajar a desgano, no trabajar la cosa llegó a tanto que el Presidente Barrientos mandó una comisión a Siglo XX.

En esa comisión estaba el secretario privado del

Presidente, Del Pozo, que ahora anda como Secretario General de la COMIBOL y el Coronel Aliaga. Vinieron a la Pío XII con una misión especial de Barrientos a chequear cómo estaba el ambiente de las minas. Se reunieron conmigo. Yo había hecho ya un pequeño cálculo de las pérdidas que tenían los mineros. Era tanta la barbarie que ellos mismos, los de la comisión, se sorprendieron.

- Ése es el ambiente, señores - terminé mi exposición.

- Padre - dijeron ellos -, usted tiene que venir con nosotros para hablar directamente con el Presidente. A él le han hecho firmar el Decreto sin que conozca los alcances Aquí, en confianza, son los asesores norteamericanos del Plan Triangular ¿Usted entiende?

Me montaron en su movilidad y me llevaron a La Paz, y ahí estoy yo, frente a frente, con el General Barrientos.

- Oh padre' ¿Cómo está usted?

- Yo estoy bien, gracias. Los mineros son los que no están tan bien.

Le solté los numeritos. Y él no parecía salir del asombro.

Mire, Padre – me interrumpió Barrientos -, yo le pido un favor, usted tiene que venir a la reunión de gabinete. Es que a veces uno no puede estar al corriente de todo. Y hay gente aquí que lo envuelve a uno.

Al día siguiente al gabinete. Pero fue en la misma casa de Barrientos. El convocó a reunión de urgencia. Se presentaron seis o siete ministros. No estaban todos porque fue una cosa así, sobre el pucho. Pero estaba Lechín Suarez, Presidente de COMIBOL; Álvaro Torrico, Vicepresidente; y el Gordo Bernal, de Asuntos Campesinos; el de Finanzas; el de Trabajo que era Gallardo, y el de Defensa, también algunos diputados y Barrientos abre la sesión.

Yo los he convocado porque quiero que escuchen el informe del Padre de la Pío XII.

Yo, me sentía ¡como mosca en leche! Y tampoco yo tenía un informe muy formal. Bueno, hablé. Se dividió el gabinete. Desde luego, el Coronel Lechín Suarez, el de Hacienda, totalmente en contra Álvaro Torrico, también. Pero el de Trabajo y el de Asuntos Campesinos a favor mío.

-Hagan ahora lo que quieran – les dije – Pero es una canallada lo que han hecho ya. Con estos decretos no va a rendir la mina. Hay un desánimo total. Han estirado demasiado la cuerda. Ah, y una cosa más: ¿por qué no han tocado las rebajas a partes iguales? ¿Por qué los 26 asesores norteamericanos, los ingenieros y los administrativos siguen ganando lo mismo? ¿Por qué un minero gana 60 dólares al mes y un burócrata de la COMIBOL casi 400? (Tenía en la punta de la lengua el dato de que el Coronel Lechín Suárez, Presidente de la COMIBOL, que estaba frente a mí, cada vez más incómodo, GANABA 3000 dólares al mes, es decir, 50 veces más que un minero. Y esto, sin hablar de su lujoso Mercedes, su avión particular...! Y los 60.000 dólares que se

embolsaba el Directorio de la COMIBOL como “gastos de representación”!)

-Bueno, padre, busquemos un arreglo, interrumpió Barrientos.

Y amañaron una de esas soluciones que se dan en Bolivia, que sirven para contentar a la gente y que no solucionan nada. Primero, la pulpería. Porque también en la pulpería les habían rebajado. Es decir, tú no puedes sacar fiado todo lo que ganas. Sólo hasta el 80% de tu salario. Y eso también se había recortado a un 60%. O algo así. Y decidieron subirlo a un 70%. Una zonzera, pero para tener quieta a la gente. Después, lo otro fue el 2 y el 4. Se llamaba así. Era como un bono de incentivo por la asistencia al trabajo. Si no ibas, no cobrabas y le pagaban 2 por día a los del exterior y 4 a los de interior mina. En aquel tiempo era algoito, el peso boliviano estaba a 12 por dólar. Bueno, propusieron que en este bono se metieran también los días de vacaciones y aguinaldo. Una pequeñez un alivio de tonto.

Yo estaba irritado. Pero ¿y qué podía hacer? Desde luego, no iba a ser yo el que fuera a anunciar las “concesiones” del gobierno. Se delegó a Gallardo, Ministro de Trabajo, para que fuera a las minas a decirlo y a dialogar con los mineros. ¡Y lo que son las cosas! Lechín Suarez, Presidente de la COMIBOL, se indignó pocas horas después. (¡Es que el Grupo Asesor, los gringos, consideraban que se había cedido demasiado!)

Y dio orden a Gallardo de que suspendiera todo el

diálogo con los mineros. Bueno, a Gallardo le costó el puesto y el exilio porque protestó. Pero más protestó el embajador boliviano en Estados Unidos: el gobierno norteamericano consideraba que con esa pavada de los 4 pesitos se estaba “desvirtuando y destruyendo” el Plan de rehabilitación de las minas. **Marcha atrás y todo igual o peor.**

“A los gamonales y pitucos de COMIBOL, que se pegan la gran vida y encima pretenden rebajar nuestros salarios, les decimos una cosa: que vengan ellos a trabajar en la mina con un pan y unos sorbos de té ... antes de un mes habrán dejado el esqueleto en los socavones. ¡Un mes nada más y sabrán esos ñatos lo que es canela”⁵⁰.

Septiembre 1965, septiembre Negro

La mayoría de los dirigentes había salido al destierro. El POR⁵¹ dijo que no. Que había que quedarse y fundar comités clandestinos. La verdad es que los troskistas trabajaron muy bien aquella vez. Tenían líderes de talla. César Lora, con la inteligencia de su hermano, pero obrero neto, lúcido. Isacc Camacho, muy arriesgado, gran tipo también. Y Filemón Escobar.

Éstos se quedaron, resistiendo en la clandestinidad. A César lo asesinó Zacarías Plaza, el matón número uno que hemos tenido por estos distritos. Cayó en junio. Fue una pérdida muy grande.

Camacho y Filemón andaban escondidos en la mina.

50 Federico Escobar Zapata.

51 POR: Partido Obrero Revolucionario.

Desde allí dirigían los grupos. Camacho era un poco imprudente, recuerdo que varias veces vino a la emisora. Aparecía, desaparecía. Mantenía el ánimo de la gente. Era una táctica muy eficaz, pero muy peligrosa también. Siempre hay delatores. Al fin cayó preso. Su mujer, su hermana, vinieron enseguida a la Pío. Y la emisora dio inmediatamente la noticia. Ni cinco minutos habían pasado desde que le echaron mano. Era de día. Y se fue juntando en el sindicato, en la emisora, en todas partes. Ese sábado ya comenzó la matanza. Pasó el domingo y los trabajadores pensando que Camacho seguía detenido en la Policía de Llallagua. Sacaron dinamita, se armó la manifestación y se abalanzaron hacia el cuartel para liberarlo. Los agentes, que no eran ni una docena, se llenaron de miedo cuando vieron aquella masa que se les venía encima. Los mineros se acercaron más, volaron la puerta, entraron, asaltaron el cuartel, sacaron algunas armas. Pero, Camacho no estaba allí. Ya se lo habían llevado.

Los mineros quedaron dueños del Cuartel exigiendo la devolución de su dirigente. Mientras tanto, le comunicaron el asunto a Zacarías Plaza, que estaba con el ejército en Catavi, en el Huerto. Y el Capitán, verdugo, enfurecido, vino con todas sus tropas para retomar el cuartel. Varias horas de ráfagas, de dinamitazos, un fuego en forma. Y muertos, muchos muertos en las calles de Llallagua, frente al Cuartel. Nosotros, desde la Pío, íbamos contándolo todo, dando noticias en el mismo momento. También nos informaron que otros trabajadores de la empresa, al saber que el ejército se había desplazado a Llallagua, asaltaron el otro Cuartel, el de Catavi, donde habían quedado unos pocos soldados. Ahí sí robaron armas. Y por un tiempo controlaron la guarnición.

Entonces, Zacarías Plaza, más furibundo aun pidió refuerzos. Vinieron aviones ametralladoras. Eso sí fue el terror. Picaban en el aire y tiraban sobre la Plaza, sobre la sede sindical, sobre todo lo que se movía.

Derrotado Siglo XX, Zacarías regresó a Catavi con la orden de revisar casa por casa. Y como la mayoría de los pobladores no abría, los soldados disparaban sobre las puertas, empujaban a hombres, a mujeres, los fusilaban en el acto, en la calle. Por ganar un poco de armamento perdieron toda la dignidad. Fue espantoso. En las calles de Catavi y Siglo XX quedaron tirados 82 cadáveres. En los hospitales, más de 200 heridos de bala y metralla.

Siglo XX quedó como zona militar. Soldados por todas partes, control estricto, como campo de concentración. Muchos dirigentes escaparon, a otros los exiliaron. El caso es que muchas señoras quedaron sin el trabajo del marido, sin nada que comer.

Los alimentos de CARITAS se seguían repartiendo a través de LTC femenina. En eso, viene a la emisora una delegación de las mujeres de los exiliados pidiendo ayuda. Para nosotros era un lío por que los cupos estaban completos. Para ellas, una humillación grande. Sus esposos, sindicalistas, del partido, habían rechazado y criticado siempre estos repartos. Pero la necesidad obliga.

Hicimos una reunión con los de la emisora. Decidimos recortarles el cupo a las mujeres de Acción Católica, de la LTC y repartir con las familias de los exiliados. Vi-

enen a recoger la harina, la leche a la parroquia. Se les da. Comienzan los chismes reunión con las de la LTC.

¿Por qué nos han bajado el cupo? - preguntan las católicas.

Porque hemos dado a las señoras de los exiliados, digo yo.

Ésas no son de la Iglesia.

Pero tienen a sus maridos fuera. ¿Cómo van a comer? Ustedes son pobres, pero tienen la pulpería, sus esposos trabajan. Las otras no. Están peor que ustedes.

¡El colmo! Ahora están ayudando a nuestros enemigos.

No son enemigos, aunque tengan ideas distintas a las nuestras.

Ideas comunistas, Padre. Usted sabe.

Y los militares, los que mataron a los 82 vecinos de acá y de Catavi, ¿qué ideas tienen? Abran los ojos, hermanas, comprendan.

Muchas comprendieron. Otras no. Al enemigo ni agua de chuño, decían. y se fueron alejando de la emisora y de los curas,

Los que no se alejaban eran los milicos. Parece que se disgustaron con nosotros por haber informado sobre las salvajadas cometidas por el ejército. Porque, ¿quién si no ellos pusieron los dinamitazos el 21, a los días de la violencia? Tenían el campamento a pocos metros de la emisora. Sus centinelas hubieran podido detener a los “terroristas” ...

Era de noche, como las 2 de la madrugada. De repente, una explosión Y otra más. Salieron de la cama, salimos a ver. La primera descarga había caído sobre la camioneta. Pucha, quedó como acordeón. La segunda explotó sobre el techo, a la altura de la discoteca, abriendo un boquete como de un metro, ¡pobres discos! Se cocinaron como wafas⁵².

Al sonar fuerte las explosiones, el campamento se despertó. Una montonera de gente llegó a la radio. Vieron los destrozos y nos daban el pésame como por un finado. Sería por el impacto de tantas muertes, todavía frescas, el lunes anterior. Los que no se apersonaron, ni por la curiosidad, fueron los soldados.

Fueron ellos - decían -. Siempre son ellos.

Las relaciones se pusieron muy tirantes con nosotros, con la emisora. Porque comenzamos una investigación y ya estábamos descubriendo pistas. Al par de días me llama de La Paz nada menos que el Comandante en Jefe del Ejército, el General Ovando.

-Cómo se ha portado el ejército en estos días? - me dice.

-¿Usted no sabe?

-Le estoy pidiendo su opinión, Padre.

Mal. Más que mal. Y si los soldados siguen ocupando el campamento, la ira del pueblo no se va a poder contener. Fueron muchos los crímenes, general. Ya pasan de 80 los muertos. Y es difícil para los familiares de las víctimas ver tan de cerca a los verdugos.

-Antes de tres días - me aseguró Ovando - el ejército abandonará las minas.

Yo, por supuesto, no le creí. Tomé la movilidad y emprendí el regreso a Siglo XX. Fue una sorpresa. Me crucé en el camino con una larga caravana de camiones verde olivo que se alejaban del distrito minero avanzando lentamente hacia Oruro.

Así es la política

Y en esto, viene una noticia en la prensa había caído preso “Francisco Belzu”. Claro, nadie sabía. Pero, yo sabía. Habían agarrado a Federico en Puerto Suárez. Creo que el partido lo llevó en avión desde Chile a Sao Paulo. y de ahí, en ferrocarril, tenía que entrar en Bolivia ¡Pero, hizo la intentona con el mismo carnet de “comerciante de Llallagua!”.

Me acuerdo que había un retiro de renovación para los sacerdotes en Santa Cruz. Allá fui.

¿Qué cura se encarga aquí de visitar la cárcel? - le

pregunté a un camba - Yo voy, a veces.

¿Y por qué no vas hoy? - ¿Hoy? ¿Para qué?

Para que hagas de mensajero. Escucha: Herodes cogió preso a Juan Bautista.

Déjate de Biblias que con el retiro tengo bastante.
¿Qué pasa?

Que está preso el “Macho Moreno”.

¿Quién?

¡Federico Escobar! Ve y habla con él de mi parte. Dile que me mande un enlace para ver qué hacemos, qué tengo o qué no tengo que decir.

Volví a Siglo XX. Llega un señor a la emisora y me llama en privado.

Soy el abogado de Escobar - me dice bajito -. Estoy al tanto de todo, Padre. Mire, es probable que a usted lo llamen al juicio, porque el gobierno quiere encontrar causas no políticas, delitos comunes, para condenarle. Lo acusan de haber falsificado documentos. Usted dirá que le consta que Escobar uso documento falso, pero no lo fabrico él. Usted niegue. Usted no sabe que es lo que habrán hecho, pero él no lo hizo. Lo uso para defender su vida.

¿Y de lo demás?

De lo otro, diga lo que quiera. Que usted lo acompañó, que total, él acabará largándose con todo. Ya saben lo franco que es Federico.

Estaba metido hasta el cuello. Esperaba, pasaban días, y nada. En eso, me viene un comunicado urgente de La Paz. Que me presentase con urgencia en COMIBOL. Seguro otro lío, pensé.

Viajo sin saber a qué. Llego a COMIBOL, le pregunto al de información:

Soy el padre de Siglo XX. ¿Qué pasa conmigo?

¿Usted es el de la emisora Pío XII?

Supongo que sí. Pero con tanto ir y venir, ya no sé ni donde trabajo.

Aquí tengo orden, el portero sacó un papelito. Debe hablar enseguida con Presidente de COMIBOL.

Subo al despacho del Coronel Lechín Suarez. De inmediato me hace pasar y despide otra gente que tenía allí.

Siéntese, Padre por favor, me dice muy amable el Coronel.

Pero no me daba bola. Entonces, toma el teléfono y

se pone a hablar. Y no acababa nunca.

Usted me ha llamado urgente, comienzo a decir – y
...

... Sí, sí, espere un ratito. Es para usted, Padre y me
alarga el teléfono.

¡Hola!, digo yo.

Hola, Padre, que tal, como le va? – la voz sonaba
muy cordial del otro lado del aparato.

¿Con quién hablo, por favor?

¡Caray, usted no conoce ni al Presidente de la
República!

El Presi ¡Ah, como le va, General Barrientos?

Va ha venir a mi casa hoy mismo, Padre. Le invito a
comer. Mire, yo suelo llegar un poco tarde, usted sabe, tantos
problemas ... Pero voy a ir, aunque sea a la una o a las dos.
Y usted va a esperar en mi casa. La guardia va estar avisada.
Hecho.

Y colgó. Me despedí ligero y nadie me dijo nada
más. Salí a la calle. Eran como las once. Hice tiempo hasta
las doce y acabe tomando un taxi.

Lléveme a la Florida, a casa del Presidente.

Hasta allacito nomás, Padre. Los boludos no dejan pasar a tres cuadras antes.

Tranquilo – dije yo -. La guardia está avisada.

Y el pobre chofer me miró asustado. ¿Qué personaje estaría llevando en su carro? Llegamos al control.

Pase nomás, Padre – los guardias nos dieron entrada con toda naturalidad.

Y con el taxi llegué hasta la puerta de la casa.

Por aquí, Padre, tenga la amabilidad, también el portero parecía esperarme. Después viene un mozo de saco blanco a servirme un coctel o no se qué. Y me dejan solo en la pieza. Y yo esperando sin saber de qué se trataba. Ya me estaba aburriendo. Entonces, veo que el mozo está en un jardincito preparando una mesita, pero así de chiquita.

¿Eso es para mí? - le pregunto.

Para usted y para el señor Presidente. Hay orden del presidente de almorzar solamente con usted.

¡Pucha, me preocupe más! Pero, ahí seguía. Al fin, como a la una y media, llegó Barrientos.

¿Qué tal padre, como le va? Pase nomás por favor

...

Y los dos ahí, solitos, en el jardín. Barrientos, siempre animado, rompió a hablar de los curas, que siempre habían sido amigos suyos, que el padre tal le había ayudado, que los franciscanos de Tarata ...

Yo soy muy católico, Padre.

Seguíamos comiendo. Y nada pasaba. Pero ya, a mitad del almuerzo, me hace caer del burro:

Padre... ¿Quién sacó a Federico Escobar del país?

Un Silencio. Con el tenedor a medio camino, le respondí:

Yo.

Ya lo sabía -Barrientos continuaba con toda su alharaca-. Pero explíqueme un poco cómo lo logró. Porque un capitán pagó el pato.

Bueno. General, aquí la ley es sálvese quien pueda, ¿no?

¿Pero, Escobar iba de sotana?

No, el de sotana era yo. El llevaba documento falso. Pero, conste que el documento no lo hizo él. Yo mismo le aconsejé que debía dárselo a hacer a otro, no sé a quién.

Comprendo A mí también me han ayudado mucho los curas. Yo estuve escondido en San Francisco. Y es que

los sacerdotes tienen que ser así, tienen que estar al servicio de todos, tienen que salvar vidas. La política es otra cosa. La política es muy inhumana. Pero dígame. Padre, ¿Federico Escobar es comunista o no?

Entonces le cuento lo de las 3 avemarías y lo de las cervezas en el cine de Siglo XX.

Juzgue usted mismo, Presidente – dije yo.

Es que me han hablado tanto de Escobar. ¿Es cierto que tiene mucho arrastre entre los mineros?

Más todavía de lo que usted piensa.

Eso me alegra - dice él -. A mí me gusta la gente así, los buenos dirigentes.

Barrientos me estaba tanteando. Era mañudo el tipo y quería saber cómo llegar hasta Federico. Ganarme a mí para ganarlo a él.

Y dígame, padre, ¿qué piensa usted que debo hacer yo?

Darle la libertad.

Es que usted no conoce a nuestro ejército, Padre. Tienen vocación de dictadores. La gente piensa que el Presidente lo puede todo. Pero yo estoy muy condicionado. Piense que nuestro gobierno es un gobierno militar

Pienso - insistí yo - que tiene que ponerlo en libertad. Aún políticamente a usted le convendría esta medida.

Entonces, Barrientos hizo una cosa fea. Coge el teléfono y llama a su hombre de confianza, el Ministro Arguedas.

Aquí conmigo está el Padre de la Pío XII. Te lo mando. Trata con él la libertad de los presos de Viloco.

Se veía que ya se habían combinado antes. Para congraciarse conmigo, Barrientos me ofrecía la libertad de seis mineros que nada tenían que ver en esto. Bueno, me despedí del Presidente y fui al Ministerio del interior. Me recibe Arguedas.

Siéntese Padre. ¡Tenemos que hablar de tantas cosas! Despreocúpese, esto de los seis mineros de Viloco ya está resuelto. Pero, escuche otro asunto: ¿qué le parece si le damos una beca a Chacón? (Chacón, el dirigente de Siglo XX que había tomado el mando del Sindicato después de la rebaja salarial, también estaba preso en ese momento).

¿Una beca para qué? - pregunto yo.

Sería bueno ayudarlo, padre - Arguedas no disimulaba su cinismo -. Yo pienso que lo que les hace falta a los dirigentes es formación, mire, aquí tengo el dinero - y me pone delante el fajo de guita - Yo se lo doy a usted y usted lo convence a él. ¿Qué me dice?

Que no.

¡Era una trampa tan burda para decir luego que yo colaboraba con el Ministerio! Pero después vuelve y me sale con otra. Pimentel estaba también preso en ese momento. Pues Arguedas toma el teléfono delante de mí y llama a COMIBOL, al Coronel Lechín Suárez.

Mira, aquí estoy con el Padre de la Pío. Lo de los seis mineros de Viloco está ya solucionado. Quedan libres. Ahora estaba hablando con el Padre sobre Pimentel. ¿Qué te parece, Juanito? ¿Le damos la libertad a Pimentel y agarramos luego a unos cuantos comunistas?... Yo mando primero mis agentes a la cárcel para que hablen con él. Lo soltamos, y esa misma noche encerramos a unos cuantos de su partido, ¿Listo?

Y colgó, sin sangre en la cara, ¡Y todo esto delante de mi! Bueno, yo estaba indignado.

¿O sea, lo que ustedes quieren es que la gente piense que Pimentel se vendió al Gobierno y delató a esos?

¡Eco! Así es la política, padre, Hay que usar las mismas armas que ellos.

Adiós - me levanté, me despedí sin palabras y cerré la puerta del despacho

Nunca más volví a ver a Arguedas.

“El Sindicato de Siglo XX no es apolítico. Pero sí es apartidista. Pertenece a la clase trabajadora. ¡Ojo con

los políticos que hablan lindo! Los partidos políticos deben servir a la clase trabajadora y no servirse de ella. Es la clase trabajadora la que debe hacer sonar sus tambores para que ellos bailen a nuestro ritmo '53.

Luto de rojo

Al día siguiente de haber hablado yo con Barrientos, éste mandó a Arguedas a Santa Cruz. Lo manda con 6.000 dólares para comprar a Federico Escobar. ¡Qué tonto! No sospechaba que Federico no tenía precio. El mismo Arguedas, que resultó ser doble agente, lo declaró después en el juicio que le hicieron por filtrar el Diario original del Che a los cubanos:

Ha sido el único dirigente que me ha tirado los dólares a la cara.

El caso es que Barrientos, al ver que Escobar no se vendía, siguió mi consejo, y le dio la libertad. Y el dirigente sin precio llega a Siglo XX en medio de un alboroto fenomenal. ¡Qué recibimiento aquél! Le pidieron hablar en la Plaza. Y allá fuimos todos,

Compañeros, comenzó Federico, yo debo reconocer que me he equivocado muchas veces. Y me he equivocado aquí con los padres. Ustedes saben que yo fui el primero en carajearlos. Pero, debo reconocer que, desde el Concilio ése que hicieron, ellos han cambiado, han cambiado mucho esos ñatos de la sotana. Compañeros, aquí mismo en esta Plaza, está uno que ha hecho mucho por mí, por salvarme la vida, más que los mismos cumpas de mi partido!

Por ahí se largó, y todos los mineros con la boca abierta. Después, a ch'allar en grande. Y de un campamento a otro, y viviendo a "Macho Moreno", en todo el distrito.

Creo que no habían pasado ni 15 días desde que regresó. Una noche, volviendo de festejar en Uncía, la camioneta en que venían da una vuelta en el camino y se desbarranca. No hubo muertos. Pero casi todos los dirigentes resultaron con heridas, Federico se rompió un brazo. Lo llevaron enseguida al hospital de Catavi, se lo enyesaron. Nada grave, dijeron. Y en esos primeros días, Federico andaba por la calle con el yeso. Todavía recuerdo que por entonces fue el aniversario de la muerte de su padre. Federico vino a la misa, se puso en primera fila, con su brazo levantado como bandera.

Dicen que recibió orden del partido de ir a La Paz. Sospecharon que quizás en el hospital de la Empresa no le habían curado bien. Que se hiciera otra revisión en La Paz. Fue allá con Alicia, su esposa. Se chequeó en la clínica Socorro Médico. Lo atendieron el doctor Arratia y el doctor Flores. Y juzgaron que estaba mal enyesado que había que operar el brazo.

Su mujer me cuenta que todavía ese día estuvo con él, paseando por la calle. A la mañana siguiente, en la clínica, le aplicaron anestesia total. Y se quedó en la mesa de operaciones.

¿Habían hecho análisis de corazón antes, para ver si aguantaría la anestesia? Creo que no, ¿Le pusieron una dosis muy alta? No sé. Lo extraño es que luego no se hizo autop-

sia. Yo le pregunté a su madre, una viejita, y me dijo que no les permitieron. Se formó una comisión para investigar, pero nunca se llegó a nada.

Aceptar un crimen es muy duro. Yo no lo creo, porque para un médico es lo último. Mejor poner una bomba y no hacer eso, que todo el mundo sospecha. Pero, ¿por qué ellos no exigieron la autopsia? Siempre ha quedado una interrogante grande sobre su muerte.

Casi fue duelo nacional. De La Paz lo trajeron, y le han ido a esperar en la tranca mucha gente, muchísima. ¡Y cuántos vestidos de rojo! Llevaba una escolta de mineros y de chicas que se vistieron con guardapolvos rojos, ondeando banderas rojas. Fue impresionante.

Está enterrado en Llallagua, donde Sanjinés filmó luego “El Coraje del Pueblo”. Le dedicaron el cine, le levantaron esa estatua de bronce que está en la Plaza del Minero, todo fue alabanzas para él. Lo que no ha hecho nadie, ni la Federación de Mineros, ni la COB, ni los de su partido, es rescatar su historia. Escribir lo que hizo, lo que habló, lo que fue Federico Escobar. Y hace falta.

“De Escobar no se podía ser más que amigo o enemigo. Nadie le era indiferente. Amaba o aborrecía en la medida en que las personas estaban en una relación de explotación o de identificación con los más oprimidos. Éste era su criterio para definir y distinguir a los amigos de los adversarios”.

Gregorio Iriarte

Federico Escobar
El hombre y su obra⁵⁴

Por: Rodolfo Siñani

*“¡Qué antorcha de la razón se ha apagado!
 ¡Qué gran corazón ha dejado de latir!»*

Nekrasov



Quizás las palabras que sirven de epígrafe al presente artículo hubiesen bastado para definir la personalidad de Federico Escobar Zapata, pero, no puedo contener la tent-

54 Siñani Rodolfo. 1986. "Federico Escobar. El Hombre y su Obra". Periódico opinión, 10 de noviembre de 1986. Revista Sábado, Cochabamba-Bolivia. Pág. 20-21.

ación de escribir una cuantas líneas sobre la vida del más grande cuadro obrero boliviano de los últimos tres decenios.

En nuestros días es muy corriente encontrar en la literatura política, aquella célebre cita ateniense a la vida de los grandes hombres que, cuando están vivos son fuertemente criticados y permanentemente combatidos como “herejes” y una vez muertos, canonizados como semidioses por sus propios enemigos.

Indudablemente, no es ésa nuestra intención. Al menos, queremos diferenciamos de los falsos “escobaristas” que utilizan el nombre de Federico con fines mezquinos e inconfesables.

Federico Escobar, conocido fraternalmente por sus amigos y compañeros “Macho Moreno” (en alusión a la prominencia de sus labios), nació en la ciudad de Oruro el 26 de noviembre de 1924, vivió su infancia y parte de su juventud en esta misma ciudad, murió, en la ciudad de La Paz el 8 de noviembre de 1966, la edad de 42 años en circunstancias aún no esclarecidas, durante el régimen del general Barrientos.

Proviene de una familia auténticamente obrera que experimentó en carne propia la dureza de la explotación patinista. Nació en la época de la sociedad Feudal – burguesa, cuando la dominación norteamericana había iniciado su obra deformadora y depredadora en Bolivia.

Nació demasiado temprano y murió demasiado temprano, por eso su obra quedó inconclusa hasta la fecha.

Su vida es un lance incompleto de la historia; sin embargo, perteneció a la categoría de los “hombres inmediatos” que a menudo citaba Dostoiewski.

Desde temprana edad conoció los sinsabores de la vida, primero con la muerte de su padre que falleció a consecuencia de un grave accidente en el ferrocarril Machacamarca – Uncía, donde trabajaba y, posteriormente, cuando se inició como trabajador minero, a la edad de diecisiete años, en la Empresa Minera de Catavi, donde el fragor de la lucha de clases y la lucha por la producción comenzó a forjar sus primeras armas.

Trabajó en Siglo XX, Huanuni, Colquiri y Machacamarca, pero siempre rotando de distrito en distrito, debido a las persecuciones de la “Rosca” policiaca y los infaltables despidos con que propinaba a los luchadores populares, la oligarquía minero feudal, sólo la Insurrección Popular de 1952 le facilitará una permanencia más estable en Siglo XX. A los 16 años, presencié junto a su madre, la masacre de Catavi en 1942, donde murieron 500 personas, entre niños, mujeres y trabajadores en busca de mejores condiciones de vida y un aumento salarial que se justificaba. Esa experiencia fue decisiva para su futura formación como sindicalista y cuadro político. “Esa vez me convencí que nada se logra sin el esfuerzo y el sacrificio y, que las grandes conquistas de la humanidad siempre estuvieron regadas con sangre”, afirmaría años más tarde.

En 1952, participó activamente en las gloriosas jornadas de abril, en la esperanza de lograr mejores días para

los trabajadores, pero fue grande su decepción cuando descubrió que el proceso del 9 de Abril había sido usurpado por la burguesía y truncado al día siguiente mismo de su victoria.

Desde 1953 hasta su muerte fue Control Obrero con Derecho a Veto por el Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX, naturalmente con las involuntarias interrupciones de la prisión, el exilio y confinamiento. En homenaje a sus méritos y al alto grado de confianza que inspiraba a los trabajadores, fue designado miembro de la Federación de Mineros.

Parapetado en Siglo XX, trabajó arduamente por las reivindicaciones salariales y sociales de los mineros que hasta 1952 habían lanzado al mercado mundial, más de 3 millones de toneladas finas de estaño, sin provecho alguno para el país y generando una ganancia líquida de 1.000 millones dólares solamente para Patiño, sin contar a Hoschild y Aramayo.

La vida de Federico Escobar estaba ligada, indivisiblemente, a la defensa de los recursos naturales, sin cuyos elementos, según él, no podía hablarse de la defensa de la soberanía nacional. Por eso, recomendaba ardientemente defender el gas, el petróleo, los minerales y la madera, como componentes viabilizadores de la futura estrategia revolucionaria por la independencia nacional.

Consta a los obreros de la década del 60 como luchó Federico Escobar por el establecimiento de los hornos de fundición de Vinto como garantía de aquello que el de-

nominó “revolución minero - metalúrgica” que no era sino la diversificación de la minería, para romper la dependencia y la monoproducción.

De carácter enérgico, veraz y suspicaz, descubrió por aquel entonces que los precios del pan, azúcar, carne y arroz estaban incluidos en los costos de producción de COMIBOL, por eso lanzó la consigna de “Lucha por el congelamiento de los cuatro artículos de pulpería”, lucha que les significó a Federico y sus compañeros muchas privaciones, cárceles y sacrificios.

Era también uno de los convencidos de que la Alianza Obrera – Campesina, era el basamento de la unidad del pueblo boliviano, por eso trabajó activamente en el Norte de Potosí, Valle Alto y Bajo de Cochabamba, organizando “pactos intersindicales” como primeras formas de vinculación entre mineros y campesinos.

Sin embargo, la priorización del problema obrero – campesino nunca condujo a Federico a actitudes sectarias. En su afán de unir a todos los sectores antiimperialistas del pueblo boliviano, reclamaba, frecuentemente, la participación de los universitarios y la “pluma del intelectual comprometido” en la solución de los problemas nacionales.

Acostumbrado al estudio y la investigación de los problemas nacionales, de entre los dirigentes mineros, fue el primero en definir la estructura del poder en Bolivia y esto le permitió descubrir a los amigos y enemigos de la clase obrera, a los enemigos principales y secundarios, a los aliados

directos, así como identificar las reservas del campo popular en su lucha contra las superpotencia.

Objetivamente convencido de que la tesis movimientista del “Co – gobierno” era una anestesia social para frenar el ascenso conciencial de las masas. Planteo en el Segundo Congreso de la COB (1957), la necesidad de luchar por la Independencia Política de los Sindicatos, como la forma más segura de preservar el Fuero Sindical, tan manoseado por los gobiernos y los partidos políticos, como hasta hoy día ocurre.

Federico Escobar estaba hecho de una trama especial, por eso era incorruptible, inoxidable como el estaño de la cordillera Andina.

Cierta ocasión, el Ministro del Interior de Barrientos, Antonio Arguedas, fue a la cárcel de Santa Cruz, donde a la sazón se encontraba preso Federico, para proponerle un soborno económico de grandes proporciones y naturalmente su respectiva libertad, todo a condición de que “Macho Moreno” “dejara la política y el sindicalismo”. La respuesta del dirigente no se dejó esperar, un rotundo ¡NO!, acompañado de fuertes improperios contra el régimen, hizo temblar la celda.

Como marxista – leninista confeso, fue uno de los fundadores del PCML, fustigó duramente a quienes consideraba “revisionista” (Mario Monje, Jorge Kolle y Ramiro Otero) por sus contactos con el Gobierno de Paz Estenssoro, cuyo régimen debido a su sometimiento a los Estados Unidos y el BID, había comenzado ya en 1956, su tarea de

desbolivianizar el Estado y destruir sistemáticamente los sectores estratégicos de la economía nacional, en detrimento de las capas populares.

Su gran mérito histórico es haber señalado a los trabajadores bolivianos el rumbo estratégico correcto por el que deben marchar y quizás, dentro de eso, lo más importante de su contribución radica en haberle arrebatado al MNR, el control del movimiento obrero – minero, aunque no estaba dentro sus previsiones el que posteriormente fuera influenciado por otras tendencias que hasta hoy lo conducen de fracaso en fracaso, coadyuvando, de esta manera, a los ideólogos del 21060, no sólo en el desmantelamiento de la minería nacionalizada, sino también en la destrucción del sindicalismo obrero.

Cuando en noviembre de 1966, el cadáver de Federico ingresaba al cementerio de Llallagua, en medio del llanto general de su clase y su pueblo, un cuchillo invisible cortaba los vínculos de su pensamiento avanzado con los mineros, porque de ahí en más, se sentiría cada vez con mayor fuerza la falta de una línea correcta y la ausencia de un núcleo dirigente honesto y capaz en las luchas sociales del movimiento obrero y popular.

En esta hora difícil, caracterizada por un gran pleito político (sin solución) entre las clases, donde la historia aún no ha dicho quién será el vencedor y que sólo se limitó a afirmar que el pueblo tiene la razón, la ausencia de Federico Escobar (trátase de su persona o su pensamiento), forma parte de las debilidades que hoy confronta el campo popular en su rumbo, objetivos y organización.

Seguramente, de estar vivo Federico, no se hubiese dado el arbitrario monopolio de los Lechín, Reyes, López. etc., porque Escobar siempre era partidario de “preparar y promover a los continuadores del sindicalismo obrero”.

Por todo lo expuesto hasta ahora, conviene al pueblo trabajador, retomar cuanto antes el ideario patriótico y principista de aquel líder minero que un día, desde las escarpadas montañas estañíferas de Llallagua - Siglo XX, dijo a los pueblos del mundo “LOS BOLIVIANOS, JAMÁS HE-MOS TENIDO ALMA DE ESCLAVOS”.

Pan de Socavón
Federico Escobar, su vida en prosa.

Toda una leyenda en Siglo XX, todo un concentrado histórico de esa época signada por barrenos y guardatojos, un trocito de recuerdo⁵⁵

Luis Oporto Ordóñez

Director de la Biblioteca y Archivo del Museo



En medio del altiplano orureño languidece un bello pueblo. Machacamarca, otrora próspera estación de ferrocarril

55 Oporto L., 1994 “Pan de Socavón, Federico Escobar, su vida en prosa, toda una leyenda en Siglo XX, todo un concentrado histórico de esa época signada por barrenos y guardatojos, un trocito de recuerdo”. Periódico La Razón, La Paz, domingo 4 de noviembre 1994.

de Simón Patiño, levantada para transportar el estaño de Uncía. El páramo inhóspito impulsó a un iluso a sembrar árboles de molle, eucaliptos y pinos a fin de combatir las fuertes ventiscas que azotan la región. Después, el mismo iluso, Santos Chavarría, se “atrevió a lotear el amplio despoblado, disputándose terreno a la empresa”, según dice la memoria colectiva.

En ese pueblo vivió parte de su infancia y juventud un hombre singular. En su corta existencia cambió radicalmente el curso de la historia política del país. Federico Escobar Zapata nació en Oruro el 26 de noviembre de 1924. Pasó la historia como sindicalista íntegro, defensor de obreros, huérfanos y viudas, legendario líder político y hombre sensible, incorruptible, dirigió a los mineros en los heroicos tiempos del Control Obrero en COMIBOL.

La pobreza

Un trágico accidente segó la vida de su padre, Eleuterio Escobar, sumiendo a su familia en una extrema pobreza. Nieves Zapata se defendió con un pequeño negocio que implicaba inmenso sacrificio para” obtener patos, queso y carne de cordero del lago Poopó, a tres leguas de distancia”⁵⁶. Su hijo Federico, de apenas 15 años, sufría junto a su madre: “él era como un padre para nosotros”. Todavía estudiaba en Oruro y era sumamente inteligente, pero tuvo que dejar sus estudios para ayudar a mi mamá a educarnos.

56 Federico Escobar Zapata. Hijo de la clase obrera. S.I. ediciones Liberación. 1974 p... Esta es la biografía oficial editada por el PCML. Concuerda con su autobiografía publicada por la UTO en su serie “Memorias del Tiempo”, el año 1989. Ambos recogen las líneas autobiográficas pergueñadas por el lider minero en uno de sus tantos apresamientos.

Trabajó desde muy joven⁵⁷. La situación empeoró, llevando a los hijos menores al borde de la desnutrición. La madre logró emplearse en casa del Ing. Roberto Arce, SubGerente de la más importante empresa de Patiño, en Siglo XX. El jerarca ayudó a incorporar a su hijo Federico en interior mina. Al fin y al cabo, era hijo de un trabajador de la Patiño⁵⁸. Su singular preparación, lograda en breves años de estudio, evitó que se quede como minero, aunque no pudo evitar su ingreso a interior mina como timbrero y otros oficios de ínfima escala⁵⁹. El 30 de mayo de 1941 ingresa a trabajar como ayudante mecánico en la planta nueva de Siglo XX. Al principio fue un trabajador dedicado más al fútbol, casi apático frente a las luchas de los mineros.

En el interín de la dura vida minera fue comprendiendo la realidad social de ese sector social. La utopía revolucionaria de tomar el poder signaba, entonces el destino de los obreros del enclave capitalista. El instinto se hacía carne en su ser. Únicamente esperaba el bautizo de fuego. La protección celosa de su madre lo alejaba - cuanto podía - de los mineros “comunistas”⁶⁰. Pronto participó en su primera

57 Testimonio de Marha Escobar de Arévalo, lograda el 4 de noviembre de 1994, en Machacamarcá.

58 Era costumbre en esos tiempos y en los de la COMIBOL dar trabajo al hijo de un obrero fallecido, generalmente en edad temprana para paliar la carencia absoluta.

59 Fui timbrero, carrero, chasquiri, perforista, enmaderador, ayudante secretario y por último secretario, dice en su autobiografía “Mi vida”, ya citada.

60 Tan es así que Federico no participa en la masacre del campo María Barzola, pues su madre lo lleva con engaños a Uncia.

asamblea y manifestación para expulsar a un capataz abusivo.

Al principio no fue un trabajador ejemplar al extremo de haber sido despedido por “fallero”⁶¹. Tuvo, sin embargo, una oportunidad. Volvió al trabajo el 18 de noviembre de ese año, como ayudante secretario, en la Sección Azul, siempre en interior de la mina. Después se retira el 2 de febrero de 1943 para cumplir con su servicio militar⁶².

Primeras lecciones

A su retorno del cuartel, su vida cambió radicalmente. Devora la planfletería que difundían en el distrito minero los conocidos agitadores de masas “La Madre” de Máximo Gorki, “Flores de la vida” de Makarenko, “Cuestiones de Leninismo” de Stalin, “Cantos de la ciudad y el mundo” de Lusik formaban parte de su incipiente biblioteca.

En 1944 conoce a Juan Lechín en un campeonato de futbol que se realizaba en Hanuni. Era la táctica de los mineros para organizar su Federación sin despertar sospechas. Sus compañeros lo nominan; como delegado al Congreso Minero de Colquiri el año 1946. Denunciado por los “amarillos”, es despedido y expulsado del campamento⁶³, El

61 Memorándum del 1 de noviembre de 1941. ingresa a interior mina como Timbrero el 17 de julio de 1941.

62 El 9 de ese mes se enrola en el Regimiento Ingavi “4 de Caballería” de Challapata (Oruro). Recibe instrucción como comandante de Grupo de Combate durante nueve meses, Los mineros, dicho sea de paso, conservaban su trabajo durante el servicio militar.

63 Los “amarillos” eran gente infiltrada del gobierno en los centros

gobierno lo había puesto en la célebre lista negra. Soltero aún, regresa a su solar nativo, Machacamarca, donde vivía parte de su familia. Allí conoció a Alicia Chavarría, hija de Santos, aquel pionero plantador de molles.

“Se vino a Machacamarca, porque hubo despidos. Como era deportista consiguió trabajo en el Laboratorio de Ensayos del Ingenio en Machacamarca⁶⁴. Alicia Chavarría afirma que ya Federico abrazaba el ideal revolucionario “su lucha no ha empezado el año 1961, ha empezado a luchar desde que ingresó a la mina⁶⁵. El 23 de octubre de 1948, se casa con ella. El 7 de enero de 1949, es nuevamente despedido. Una semana más tarde logra ubicarse como secretario del taller eléctrico en la sección Colquiri de la compañía Minera de Oruro⁶⁶. Por primera vez es oficinista y deja de percibir jornal diario, pero la “la lista negra” funcionaba sin demora. Era cuestión de tiempo para que averigüen si uno estaba registrada en ella. Despedido de Colquiri en 1950⁶⁷, deambulaba hasta ingresar a la fábrica Ferrari Guezzi de Oruro.

de producción. Detectabana a los agitadores, denunciándolos a la oficina de Bienestar. Patiño expulsaba al indeseable de la vivienda que ocupaba y lo despachaba en un camión rumbo a Oruro. En 1947, Federico salía con rumbo incierto.

64 Testimonio de Martha Escobar.

65 Testimonio de Alicia Chavarría viuda de Escobar. En emisoras Pio XII: La vida de Federico Escobar Zapata. Serie radial reportajes. Siglo XX, 8 de noviembre de 1986. Copia existente en el Archivo Oral del Museo.

66 Registro de empleador, sección sueldos, 1 de agosto de 1949. Archivo personal de Alicia Chavarría.

67 Federico Escobar Zapata, hijo de la clase...Pág. 12

Sin embargo, no se quedó allí. Prefería trabajar en la mina, antes de ser barquillero. Sus dotes de excelente deportista le permiten ingresar a trabajar en Huanuni, aunque - al parecer - cambia su apellido materno por Castillo, para eludir la “lista negra”. Se mantiene como Castillo incluso, al acogerse al beneficio del Decreto de Recuperación, dictado como emergencia del triunfo popular en la insurrección del 9 de abril.

Era post- revolucionaria

Lechín se había encumbrado en la cúspide del poder. No existía minero alguno que le hiciera sombra, hasta la aparición de Federico Escobar Zapata.

Es nombrado Control Obrero por “mandato de las bases”. Éstas aquilataron sus singulares virtudes de hombre preparado, honesto, probo y enérgico. Sus primeros pasos en el cargo carecen de sentido debido a la falta de formación política. Se perdía en aspectos técnicos y todavía no percibía que el control político radicaba la esencia de aquel poder dual.

Denunciaba la prepotencia de los nuevos capataces, aquellos técnicos, quienes, mimados por la COMIBOL, percibían elevados sueldos en dólares. Tácticamente errado, identificaba en ellos al enemigo principal y exigía su retiro. Pero la empresa, no sólo no despidió a los técnicos, sino que preparaba planes de intervención en las mina.

Pronto intuyó que el conflicto estaba más allá de los socavones y empezó a manejar el control obrero políticamente, desgastando a la empresa en escaramuzas “guer-

rillas”. “Veo que tratándose de ellos (los trabajadores) se es completamente drástico y para con aquel (el técnico) que ordena y comete errores, se es completamente tolerante, medidas completamente desiguales merecen la crítica más dura de los obreros⁶⁸.

La intuición de Escobar basada en las lecciones aprendidas durante las sesiones de gran comisión que sostenía con los máximos jefes de la empresa estatal en La Paz. En ellas, Zarco Cramer, presidente de COMIBOL, asociaba el papel de controles obreros con la reticencia de los inversores internacionales debido, “al desorden e interferencia de los sindicatos en cuestiones técnicas⁶⁹. “Que impedía a los ingenieros cumplir con su trabajo. Por ende, hacía responsables a los obreros de la baja producción y la inestabilidad política nacional.

La empresa mostraba a la opinión internacional la negativa influencia del sindicato en la producción, preparando el terreno para intervención. Con Federico Escobar, el sindicato se había desmarcado del tutelaje impuesto por el gobierno en las minas. El MNR controlaba los sindicatos de Catavi y Huanuni. Solo Siglo XX estaba en oposición al gobierno.

El sindicato y el Partido Comunista

Según el oblato Gregorio Iriarte, había en el distrito

68 Carta de Escobar al ingeniero Ernesto Ossio, superintendente de Mina, máxima autoridad en Siglo XX, del 12 de agosto de 1955. APAE.

69 Acta de la reunión de gran comisión de directores de COMIBOL con la delegación del sindicato minero de Siglo XX.

diferentes agrupaciones de izquierda⁷⁰. Escobar ingresó al Partido Comunista en 1957 durante el Congreso Minero de Pulcayo.

Sus divergencias ideológicas con el PCB, lo llevan a fundar, en abril de 1965, el Partido Comunista Marxista – Leninista (PCML) del cual será su Primer Secretario hasta su muerte.

La emergencia comunista en el distrito coincidió con la actitud hostil de la iglesia. En Siglo XX, el prototipo del anticomunista fue un oblato llamado Lino Grenier, canadiense karateka, poco ortodoxo, que le gustaba liarse a golpes con los mineros “comunistas”, a quienes comparaba con Satanás. Fue la Edad Media oscurantista de las minas. Escobar era su principal enemigo, quien paradójicamente se reclamaba “católico desde la cuna, y ciertamente mejor que muchos cristianos practicantes, según el testimonio de Iriarte. Ahora Lino es un próspero empresario y Federico está muerto. El cura trabajó incansablemente para dividir al movimiento obrero y lo logró por mucho tiempo, hasta que fue la iglesia la que terminó cambiando su postura.

“Lo mato”

La reconstrucción de la historia política y sindical del país está escrita aún a vuelo de pájaro. Quedan grandes lagunas, pese a los intentos por caracterizarla en los estudios sobre la centralidad política y económica de la minería y el poner dual. Se ha indignado sobre la importancia del

70 Testimonio de Gregorio Iriarte registrado el 22 de noviembre de 1944 en Cochabamba.

sindicato minero y su influencia en las luchas reivindicativas e incluso revolucionarias pero poco se ha dicho sobre el control obrero. Si bien éste fue rápidamente controlado, por el gobierno, lo cual anuló la acción sobre el espectro macroeconómico en Siglo XX, el Control Obrero se ejerció imponiendo el veto que la ley de su creación señalaba. Escobar tuvo la visión de usar el control obrero como instrumento político, de ahí que su poder haya sido mayor que el de secretario ejecutivo del sindicato, y mucho más peligroso para el gobierno que el propio comité ejecutivo de la Federación de Mineros o de la C.O.B.

Los controles obreros muy pronto fueron neutralizados y reemplazados para cargos rentados en la COMIBOL e incluso puesto ministeriales, Sinforoso Cabrera, Mario Torres Callejas y el propio Lechín ocuparon esas funciones.

También a Federico Escobar le ofrecieron el cargo de Director Obrero en COMIBOL - La Paz, y otros de mayor remuneración en el Ministerio de Minas. Este dirigente los rechazó todos, al igual que los seis mil dólares que el Gral. Barrientos ordenó que le entregaran en la cárcel de Santa cruz. Como se observa, Escobar alcanzó una moral invulnerable.

El régimen de Barrientos no dudó en utilizar la persecución, la intervención militar. El asesinato y la tortura para frenar las protestas sociales. Un episodio célebre de esta trágica historia la protagonizó el oscuro militar senajeño Zacarías Plaza.

Gregorio Iriarte recuerda que el Capitán Plaza le pidió transmitir a los obreros el ultimátum de rendición incondicional del centro minero y la entrega de Federico Escobar. “Que se entregue, Padre, sino lo mato”. Radio Pío XII difundió el aviso, pero el cura del oblató ayudó a Escobar a salir del distrito con un “Documento” en el que él aparecía como Francisco Belzu. No es cierto que Federico haya huido vestido de cura, el que llevaba la sotana era yo, lo otro lo tejó ya la historia popular”.

Su oscura muerte

Escobar se exila en Arica, pero poco tiempo más tarde ingresa clandestinamente al país. Apresado en Santa Cruz, con el mismo documento falso con el que saliera, libra un interminable juicio para recuperar sus derechos individuales. El gobierno no cometió la torpeza de eliminarlo. El padre Iriarte cuenta que, tras ser convocado por Barrientos, le pidió su libertad: “El Presidente me preguntó qué debía hacer, yo le dije – déjelo libre – pero, es comunista, me respondió. Yo le dije, -lo que pasa es que él lucha por todos, por las viudas y huérfanos, dejando todo, renunciando a todo. Para él, nada, para los pobre trabajadores un mejor futuro”, luego de largos trámites judiciales y declaraciones de testigos, sale libre.

Su retorno fue apoteósico pero su destino parecía estar sellado. Un accidente provocó la dislocación de una clavícula y su brazo. La operación a la que fue sometido en el hospital de la empresa no satisfizo ni a Federico ni al partido. En La Paz, se sometió a una operación exitosa. Total, era algo de rutina.

La siguiente tuvo consecuencias fatales. El médico ordenó usar anestesia total para operar el codo. No despertó más. Murió tras 14 horas de debate entre la vida y la muerte.

Para muchos, fue “una mano criminal”, para los facultativos, la impotencia de la ciencia médica. Algunos piensan que el gobierno compró a alguien que participaba en la operación. Otros piensan que hacía sombra a alguien del partido e incluso le lanzaron esa acusación en pleno funeral, frente a Alicia, a lo que el aludido respondió: “ ¡Calumnia, Camarada!”.

La verdad histórica oficial se basa en el informe del médico que diagnosticó “descortización cerebral por paro respiratorio, es decir; daño irreversible, por falta de oxígeno”. Pero esa misma verdad ha establecido que al líder sindical no se le hizo jamás la autopsia de ley porque supuestamente “sus parientes se negaron”.

Muy pronto, le levantaron un monumento en la Plaza del Minero; se le declaró mártir, y se le construyó un mausoleo. El partido convirtió en rutina celebrar el aniversario de su muerte, reeditando – hasta el cansancio – un viejo escrito suyo.

Federico Escobar
“El Macho Moreno”
Magdalena Cajías de la Vega⁷¹

**Historiadora de la Coordinadora
de Historia**

El movimiento minero, en su larga historia, ha producido decenas de dirigentes sindicales que lograron representar y expresar adecuadamente, a uno de los sectores sociales más combativos y radicalizados del movimiento obrero popular boliviano. Sin embargo, Federico Escobar descolló entre los mejores y su trayectoria quedó en la memoria histórica de los trabajadores del subsuelo como una de las más lúcidas, honestas y consecuentes.

Su busto, erguido en la plaza de Siglo XX, continúa siendo la imagen emotiva de un sindicalismo minero que vivió horas heroicas en luchas “hasta las últimas consecuencias” y de sentimientos colectivos expresados en la solidaridad de clase. Su voz aún es reproducida por la radio católica Pío XII, que le grabó decenas de veces en discursos memorables ante multitudinarias asambleas. Su nombre aún circula en las historias que los antiguos mineros cuentan a sus nietos sobre las épocas de oro del movimiento minero.

Federico Escobar está también en canciones, en poesías y libros, pero, sobre todo, está en lo historia. Una

71 Cajías de la vega Magdalena. 100 PERSONAJES DEL SIGLO XX, 62 El “Macho Moreno”, periódico La Razón. Pág 197-199.

historia colectiva en la que los hombres y las mujeres que la vivieron nunca fueron seres aislados pues cada vida fue como la de los otros; las esperanzas y anhelos personales, los mismos de todos; sus luchas, sus acciones llevadas adelante como “un sólo hombre”; sus frustraciones y derrotas, sufridas en conjunto.

A sus 17 años, Federico llegó a la mina Siglo XX, cuando ésta pertenecía al poderoso industrial Simón I. Patiño y contaba con unos 4.000 obreros. Allí realizó diferentes tareas, en las que aprendió gota a gota, paso a paso, sudor a sudor, el difícil oficio de ser trabajador minero.

Echado

En 1947, producida la “masacre blanca”, fue echado de Siglo XX junto a decenas de otros trabajadores luego de concluido uno de los más graves conflictos sociales del periodo anterior al 52. En esa oportunidad, la empresa, ante dificultades económicas y crecientes presiones pro reivindicaciones sociales, practicó la política inaudita: la de despedir a toda su fuerza laboral, indemnizarla y solo recontratar a los obreros más sumisos y dispuestos a seguir las duras reglas establecidas.

Hasta 1952, en que se produjo la insurrección popular de abril, Federico trabajó en varias minas, pasando también por periodos sin trabajo. La revolución lo sorprendió lejos de la mina que él más amaba, a la que retornó al conocer la decisión del gobierno del M.N.R. – C.O.B. de recontratar a los obreros despedidos en 1946.

Dictado el decreto de nacionalización de las minas, que incluía el “control obrero con derecho a veto”, Escobar fue elegido en ese cargo por los obreros de Siglo XX. Desde principios de 1953, aún antes que se reglamente su funcionamiento, decidió intervenir directamente en las decisiones de la Empresa Minera Catavi, que ahora pertenecía a la COMIBOL.

El perfil

Federico Escobar, Control Obrero de Siglo XX desde 1953 hasta 1965, fue junto a César Lora, Isaac Camacho, Irineo Pimentel y otros dirigentes mineros la mejor y más clara expresión del movimiento minero en su época de oro. Encabezó una radical oposición a los regímenes de Siles, Paz Estenssoro y Barrientos. Falleció en 1966, en circunstancias no aclaradas, tras haber sido internado en una clínica policial por una rotura de brazo.

Antipatías

Su afiliación al Partido Comunista de Bolivia (PCB), sus constantes enfrentamientos con la administración de la mina, su defensa intransigente de las exigencias de los obreros y sus posiciones críticas frente al MNR, a los dirigentes de la COB y de la FSTMB, que en su mayoría pertenecían al partido de gobierno, pronto le ganaron antipatías ante las cúpulas movimientistas y sindicales.

En 1954, Mario Torres Callejas, movimientista y secretario General de la FSTMB, lo acusó de “Interferir” la labor de los dirigentes nacionales y “Adoptar posiciones

demagógicas”⁷² y para sacárselo de encima, urdió una denuncia contra él que nunca se comprobó, de “soborno en la ciudad de Cochabamba”, con la que logró que Escobar sea apresado. Sin embargo, la presión de las bases del siglo XX logró su libertad y Federico volvió a ocupar su cargo, en el que fue ratificado año tras año, hasta que el control obrero fue definitivamente abolido en 1965.

Dupla sin igual

Desde esos primeros años, junto a Irineo Pimentel, elegido Secretario General del Sindicato de Siglo XX por similar tiempo, formó una dupla dirigenzial sin igual. Ambos, aunque militaban en la izquierda marxista, optaron por practicar una especie de “anarco – sindicalismo”, al tener como principio central de su rol de dirigentes el de respetar por encima de todo las decisiones de las bases.

Compenetrados con ellas estrechamente, Escobar y Pimentel condujeron el sindicato minero que desde un principio se mostró más crítico con la conducción movimientista del proceso abierto con la Revolución de 1952 y con las posiciones sustentadas por el líder indiscutido de la COB y la FSTMB, Juan Lechín Oquendo.

El sindicato de Siglo XX no sólo fue el primero en oponerse a la reconstrucción del Ejército, a la indemnización de las grandes empresas expropiadas, a la creciente influencia de los norteamericanos en el país y otras políticas de carácter nacional, sino que fue el que levantó con más fuerza la vigencia del principio de “independencia sindical

“que comenzaba a diluirse por la “movimientización” del sindicalismo minero.

Como Control Obrero, por otra parte, Escobar asumió con radicalismo su función de velar al interior de las empresas por los intereses de los trabajadores. Al respecto son muchas las anécdotas que se cuentan, como aquellas que relatan que Federico impedía que las mujeres que quedaban viudas sean echadas de los campamentos, que exigía que se aumente salarios al unísono del aumento del precio del estaño, que no falten materiales o que las pulperías estén abastecidas. Pero veló por la marcha de la empresa, por ejemplo, impulsando a que los obreros donen un jornal para la construcción de fundiciones en Bolivia, para que no practique el juqueo y para que aumenten la producción.

Estabilización monetaria

En 1957, junto a otros dirigentes obreros que comenzaban a destacarse en Siglo XX, como el porista César Lora, Escobar y Pimentel se opusieron tenazmente a la política de estabilización monetaria dictada por el gobierno de Hernán Siles Suazo, que congeló salarios, pretendió abolir la pulpería barata, buscó eliminar varios beneficios sociales que el propio MNR otorgó, y que tuvo como uno de sus objetivos políticos debilitar a los sindicatos mineros.

En el congreso de Pulacayo de ese año, Siglo XX encabezó la ruptura con el gobierno movimientista y las posiciones que abogaron por superar la conducción “reformista” de la revolución por una que tenga al proletariado minero y surgió el “Bloque Reestructurador de la FSTMB”

de carácter oficialista, ese sindicato luchó incansablemente por mantener vigente la FSTMB elegida democráticamente y por el retorno a la cohesión sindical.

Las primeras grandes huelgas ocurridas bajo el gobierno de la revolución nacional estallaron en Siglo XX y a medida que las condiciones de vida empeoraban en las minas y la desilusión sobre los resultados de la revolución se hacía cada más generalizada, los dirigentes de Siglo XX lograron influir al conjunto del movimiento minero y arrastrar, incluso a Lechín y Torres, a sus radicalizadas posiciones.

En el segundo periodo de Víctor Paz Estenssoro (1960 – 1964), la aplicación del “Plan Triangular”, de características similares a la estabilización de 1956, provocó el profundo deterioro de las relaciones entre el MNR y el Movimiento Minero. El sindicato de siglo XX volvió a abandonar las luchas para impedir su aplicación, las que se tomaron más radicales y políticas pues ya no sólo se trató de luchar por reivindicaciones sociales, sino por enfrentarse al gobierno desde posiciones clasistas.

“Anarquía sindical”

Guillermo Bedregal, entonces presidente de COMIBOL, acusó a Escobar y Pimentel de ser los “responsables y autores intelectuales de la actual anarquía sindical” y de “haber propiciado la baja de la producción en las minas nacionalizadas”⁷³. El Gobierno del MNR inició un juicio contra ellos dejando sin efecto el “fuero” que los protegía como dirigentes sindicales.

Bedregal tenía muchos motivos para alejar a Escobar como Control Obrero de Siglo XX, ya que permanentemente recibía de él radiogramas altaneros en los que le exigía respuesta a las demandas obreras. En una oportunidad, Federico lo invitó a la mina, pero como éste no respondía, le envió uno de ellos, que pinta muy bien al líder minero:

“Los pretextos utilizados por usted para abandonar Huanuni son descabellados y exigimos su presencia en Siglo XX para poner fin a problemas pendientes. En los próximos días estaremos en La Paz para solicitarle soluciones definitivas para la empresa y no iremos con el propósito de matarlo porque los revolucionarios no tenemos almas de fascistas ni de Alcapones”⁷⁴.

Apresados

Sin embargo, el gobierno nada pudo hacer durante largo tiempo contra ellos por el inmenso respaldo de sus bases, hasta que, en 1961, logró apresarlos junto a otros dirigentes mineros, cuando retornaban de un congreso de la FSTMB. La noticia provocó una reacción inmediata en las minas. La primera acción fue decretar una huelga general indefinida, pero como esto no logró doblar el brazo del gobierno, decenas de amas de casa de Siglo XX, Catavi, Cancañiri y Miraflores, realizaron una huelga de hambre en la ciudad de La Paz, que concluyó con el retorno de los dirigentes a sus hogares.

Como cuentan Domitila Chungara en su libro, Fed-

erico Escobar, apodado desde hacía ya mucho tiempo “Macho Moreno”, comprendió desde entonces la importancia de la incorporación de las mujeres mineras a la lucha de los obreros, e inmediatamente coadyuvó a la formación de los “Comités de Amas de Casa” de las minas que pertenecían a la Empresa Minera Catavi.

En diciembre de 1963 fue nuevamente apresado, otra vez junto a sus compañeros Pimentel y otros dirigentes mineros, que reunidos en el histórico congreso de Colquiri adoptaron posiciones que pusieron fin a la vinculación del movimiento minero con el MNR a tiempo que se recuperaban las premisas marxistas de la Tesis de Pulcayo de 1946.⁷⁵

**“En ninguna parte vamos a encontrar, Federico....
Ya no hay esperanza sin él. No vamos a encontrar en
ninguna parte otro como él.”**

Rehenes

Esta vez, los obreros adoptaron por una acción más contundente: la toma de rehenes que incluyó a súbditos norteamericanos, hasta que sus dirigentes sean soltados. Tras semanas en que todo el país estuvo pendiente de la solución del conflicto, los obreros se vieron obligados a soltar a los rehenes y retornar al trabajo sin haber obtenido la libertad de sus dirigentes, La decisión, esta vez, no fue de las bases, sino impuesta por Escobar y Pimentel, quienes desde la cár-

75 Testimonio de 1962 de Maria Careaga, exdirigente del Comité de Amas de casa de Siglo XX, cuando se disponía a abandonar esa localidad para siempre, en 1986.

cel de San Pedro hicieron llegar una carta a los trabajadores solicitando que concluyan el movimiento para evitar el deramamiento de sangre.

En una parte de la carta, firmada por ambos dirigentes, se lee:

“Compañeros: Compenetrados como estamos de la firmeza revolucionaria de la clase obrera de Siglo XX -Catavi, que no dejaron un solo instante de defender el fuero sindical, a sus organismos sindicales, a la libertad, al derecho al trabajo (...) pero estando en un duro trance de sacrificios enormes para centenares de familias en Siglo XX y Catavi, y ante el desplazamiento de fuerzas del Ejército y queriendo evitar una masacre roja, deponiendo toda actitud sectaria, pensando en el futuro de los trabajadores del Siglo XX y Catavi, llamamos y rogamos dar una lección a los “bárbaros”, poniendo en libertad a los rehenes y exigiendo al mismo tiempo la formación de las labores de la empresa minera Catavi (..)”⁷⁶.

Un año después, Escobar fue sacado en hombros de la prisión cuando se produjo el Golpe de Estado de Barrientos contra Paz Estenssoro, en noviembre de 1964. Convertido este militar en radical adversario del movimiento minero, el sindicato de Siglo XX volvió a abandonar la lucha de la FSTMB, como en las huelgas y acciones armadas de mayo y septiembre de 1965, que provocaron el ingreso del Ejército a ese y otros campamentos mineras, la represión indiscriminada y la anulación de las libertades sindicales.

Clandestinidad

Junto a César Lora, Isaac Camacho, Filemón Escobar, dirigentes de Siglo XX, así como Oscar Salas, Jorge Zaral, Simón Reyes, Víctor López, de otras minas, Escobar luchó durante el barrientismo desde la clandestinidad. Pero el gobierno no tuvo esta vez contemplaciones. El 2 de agosto de 1965, César Lora fue asesinado en las cercanías de Siglo XX; en 1966, Isaac Camacho desapareció; una comisión investigadora determinó después que fue apresado y torturado hasta la muerte, pero su cuerpo nunca fue encontrado.

La muerte de Escobar, aunque más misteriosa, fue también obra del Gobierno de Barrientos. En 1966 tuvo un accidente cuando viajaba en un jeep hacia Siglo XX. Encontrado en el camino fue llevado a una clínica policial de la ciudad de La Paz, tenía sólo roto un brazo, pero la anestesia hizo lo demás.

El homenaje que le rindió en Siglo XX fue multitudinario. A nadie le importó que rigiera el Estado de Sitio. Orador tras orador recordaron durante horas su vida y su entrega a un sindicato, una clase social, que al enfrentar nuevas luchas jamás se olvidó de vitorear su nombre.

*Artículo 27***Confinamiento a Puerto Villarroel****Extracto del libro “Caminando de Volcán en Volcán”****Autor: José Pereira Claure⁷⁷**

Dentro de la ya larga lista de represiones, fuimos a dar con nuestros huesos a Puerto Villarroel, que apenas tenía cinco viviendas desperdigadas y que pertenecía a una tribu

77 Pereira Claure José. Caminando de Volcan en Volcan. Editorial, pág. 308-316.

de los yuras. Los yuras estaban completamente ambientados, pero no eran más de cuatro familias.

Una vez un muchachito de once años con el fusil al hombro, hizo un disparo directamente al ojo de un tigre que estaba a setenta y cinco metros de distancia. Pudimos observar la triste suerte de las bestias en la selva, pues el cuerpo del triste animal andaba plagado de boro que es un gusano que se introduce en la misma carne del cuerpo y allí forma su nido.

Enfermedades tropicales

En otra oportunidad, a mí se me introdujo la nigua, un gusanito microscópico blanco de forma fea que hace su bolsa, especialmente en los dedos de los pies. Al principio no se nota sino un simple escozor intenso. Cuando ya fue insufrible el dolor, vi en mi dedo meñique del pie derecho, una especie de callo blanco. Saqué toda la bolsa con espino de cacto y el enorme hueco en que se veía el hueso, lo llené con ceniza. Santo remedio hasta el día de hoy. Igual que la operación con las verrugas, en la bella Cliza.

Allí en Puerto Villarroel vimos a los “barbudos” – así se llamaba a los social-imperialistas y prosoviéticos –. Estaban presididos por Jorge Kolle. Estaba también Guillermo Pedrazas.

No me agradaba la falta de respeto que le daban a Gualberto Pedrazas. El “viejo” le decía. Seguramente era el más joven de todos pues uno tiene la edad de su corazón y de su ideología.

Mientras Guillermo Lora leía la “Historia de la Filosofía” de Jorge Guillermo Federico Hegel, los “barbudos” leían “El Tony” y “El Purrete”, que se los traía desde la ciudad de La Paz su hermanito León Kolle Cueto, militar de alta graduación y Ministro varias veces de gobiernos gopistas.

Eran desordenados y egoístas. Cuando les llegaba algo y era siempre en cantidades industriales, comían únicamente ellos. Cuando algo nos llegaba a los “cochabambinos”, que éramos apenas cinco, se servían todos los confinados, los yuras e incluso los perros.

Nuestra organización y habitación

Nuestra habitación, construida con maderos de “chiui” era un departamento de dos cuartos. En uno estaban Camarlinque, Molina y otros. En el mío estaban Benedicto Delgado, Hugo Montero, Gustavo Sánchez y yo.

Nuestro “apartamento” era muy limpio y organizado. Ya la primera hora de la mañana nuestras frazadas estaban colgando al sol. En el piso teníamos un pedazo de cotense que era nuestra “alfombra de Astrakán”.

Teníamos una calamina que la colgábamos en la ventana y era nuestra “perciana”. Había la sección de agua (el agua había que hacerla hervir), sección de libros, sección de juegos, medicinas, juegos como el ajedrez, etc.

Nuestra habitación era impecable. Las reuniones importantes se hacían ahí. Siempre me acordaba de una anécdota que leí en una novela soviética.

Anécdota soviética

Luego de una fragorosa batalla contra los nazis, regresa el regimiento y se presenta al Coronel completamente barbudos, sucios, desgarrados y sin chareteras; uniformes rotos, etc.

El Coronel le dice estas sabias palabras al Comandante del Regimiento:

“¿Cree usted que porque estamos en guerra hemos dejado de ser hombres para convertimos en apestosas ratas? Tiene usted veinticuatro horas para presentarme al Regimiento como si fuera para una parada militar, o será fusilado”.

Al día siguiente el Regimiento en pleno, tenía los zapatos lustrados y la visera de la gorra bien puesta; todos los botones en su lugar, igual que las charreteras; recosidas las costuras de los uniformes, etc. Exactamente como para una parada militar en la Plaza Roja de Moscú.

Es errado creer que porque estamos confinados, presos o exiliados, hemos dejado de ser hombres. Quizás es la mejor oportunidad de presentar colectiva y precisamente la cara positiva de nuestras cualidades humanas y revolucionarias. No permitíamos las expresiones procaces. Hacíamos gala de respeto, afecto, solidaridad y espíritu revolucionario.

“Federico, te ruego me hagas el inmerecido honor de sentarme a tu diestra”.

“Será memorable homenaje para mí”.
Estaban prohibidas las groserías.

Homenaje al 6 de Agosto

Había en plena selva de Puerto Villarroel un destacamento de veintiocho soldados abriendo camino a puro machete. El Comandante que los dirigía era legendario en toda la zona por su patriotismo y capacidad para conducir la tropa, frente a lo terrible que es la selva.

El 6 de Agosto, aniversario patrio, nos conseguimos una bandera pequeña y un mástil enorme. Los veintiocho soldados, los cuatro confinados de Cochabamba y Federico Escobar – los barbudos no quisieron plegarse a nuestro “chauvinismo”, hicimos el homenaje.

Cantamos nuestras gloriosas notas del Himno Nacional, que se escuchaba hasta en el planeta Mercurio.

Federico Escobar lanzó un hermoso e incendiario discurso que hizo inflamar nuestros corazones en la justeza de nuestra causa. Les servimos a los soldaditos algo de tomar y comer. Siempre teníamos nuestras “reservas financieras” en cuanto a comestibles.

“Eres un aventurero e irresponsable”

El río Ichilo en puerto Villarroel es enorme y profundo. De banda a banda, había más de trescientos metros de largo. Hugo Montero cruzó a nado a la otra orilla. Todos los días nos bañábamos allí. Había algunos pescados peligrosos como La Raya. Conocí a una de ellas muerta en la playa. Había un palo grande de unos veinte metros de distancia. Se utiliza a veces como trampolín.

Me anime a ir hasta el “trampolín”. Abajo y a la distancia, me esperaban Delgadillo, Gustavo y Hugo. No era experto en natación, más aún, si en el cuartel me lastime el hombro izquierdo y sin curación.

Me lance al espacio; un doloroso “challpazo” (golpe de agua en el estómago) me recibió en el agua. Nadé y los salvavidas me sacaron.

Eres un aventurero, Joselín – me dijo Fernando que observaba la escena – tienes hijos y esposa y te atreves a semejante aventura.

Pero Fernando – le expliqué – la vida es agradable precisamente por las aventuras y luchas, repuse.

Avenida de Mayo (río)

Vino un alto lugarteniente de Ministro de Gobierno. “Toro” Rivas. A la llegada preguntó:

“¿Dónde está la población?”

Está usted en el centro de la población – le respondí –. Ésta es la plaza central donde está usted y ésta es la Avenida de Mayo (Mayu que en quechua es río) Le expliqué mostrándole el sendero que llevaba al río.

Hipócritamente y como de costumbre, se hizo el sorprendido.

“Nos han engañado. Nos dijeron que Puerto Villar-

roel era una población grande”.

Eso vino años después con la carretera.

¡Que espectáculo **más poético!**

Puerto Villarroel en cuanto a la naturaleza era majestuosa; en el horizonte daba la idea de ser un gigantesco teatro con colores y matices.

La primera vez que llegamos, los mosquitos, tábanos, moscas y toda serie multitudinaria de bichos, nos hicieron estragos. Lora no salía ni de día ni de noche de su mosquitero, que por experiencia ya lo llevó, el cual nosotros no teníamos.

La alimentación había que servirse caminando para lidiar con los bichos.

Aprendimos a comer diversos tipos de carne: anta, mono y otros. No era el “Mono” Paz Estenssoro”.

Nos internábamos en algunas regiones para derribar arboles de palmito. Cuando caían los árboles por los efectos de los machetazos y hachazos, particularmente de Gustavo Sánchez, Benedicto Delgadillo y Hugo Montero, peritos en la materia, aquello era extraordinariamente poético y admirable. Un himno a la naturaleza.

Sacábamos el palmito y con los surubis que pescábamos o nos daban los yuras, enviábamos a nuestros familiares.

Nuestros familiares en la trinchera

Nuestros familiares en Cochabamba organizaron un Comité de Familiares junto a la C.O.D.⁷⁸ utilizaban todos los recursos legales posibles y de lucha en nuestra defensa, por nuestra libertad, pero con mucho valor y sin entregarse o doblegarse bajo concepto alguno.

Estaba el Comité presidido por la mamá de Fernando Blanco, una gran profesora y combativa luchadora María Luisa Blanco. Estaban la esposa de Delgadillo, mi esposa, la de Gustavo Sánchez, Hugo Montero y otras más.

Mi esposa me mandó una hermosa carta: *“Es preferible morir en el combate que vivir como cobardes”*. Eran épocas de elevada lealtad política y patriótica, de nuestras esposas.

La C.O.D. realizó diferentes combates de masas. Los choferes pretendieron ingresar con sus camiones a la Plaza, intentando romper la lucha sindical obrera. Mi esposa esperaba en los últimos meses a nuestro cuarto hijo. Se paró en la esquina de la Plaza, cerca de la catedral y dijo a la cabeza de la columna, a voz en cuello:

“Si quieren ingresar a la Plaza, háganlo, pero sobre mi cadáver”.

Ante esta actitud resulta que los camiones tuvieron que parar su línea provocativa de krumiros, esquiroles y divisionistas, luego de retornar derrotados.

Nuestros familiares trataban de ingresar en la C.O.D. a la huelga de hambre, pues nosotros la iniciamos ya en Puerto Villarroel. Los delegados de la C.O.D. se opusieron terminantemente a que lo hicieran las mujeres. La discusión fue prolongada, pero los obreros insistían.

“Seríamos unos cobardes y no podríamos llamarnos revolucionarios si permitiéramos que las mujeres ingresaran a la huelga de hambre».

Los varones en su totalidad entraron a la huelga de hambre, incluso el dirigente de magisterio, Alfredo Aguirre, que después en los gobiernos golpistas, se convirtió en el jurado enemigo de los maestros y de la educación nacional.

Huelga de hambre en Puerto Villarroel

Los cinco de Cochabamba (Delgadillo, Sánchez, Montero, Blanco y yo), Guillermo Lora y Federico Escobar, ingresamos a la huelga de hambre, pidiendo nuestra libertad. Hubo una larga discusión en nuestro “apartamento” con todos los confinados.

“La huelga de hambre tiene dos caminos: la insurrección o la muerte” – dijo el patriarca del revisionismo y social imperialismo, Jorge Kolle.

Huelga provocativa para los social-imperialistas

Siguió su andanada:

“Esta huelga de Cochabamba es una provocación”.

“La clase obrera crea los instrumentos que necesita para su lucha – respondió sabiamente Guillermo Lora –, no existen cánones fijos”.

No llegamos a ningún acuerdo. Seguimos los cinco en la huelga de hambre. Los “barbudos” prohibieron a Federico Escobar e Ireneo Pimentel, que eran sus afiliados, incorporarse a nuestra “provocación”.

Arenas, afiliado también a los antimoscovistas, literalmente se puso a llorar por la prohibición que le hicieron de entrar a la huelga de hambre.

Los “barbudos” se portaron peor que la policía en Coati. Nos quitaron el habla y ni siquiera venían a visitarnos. Eran nuestros visitantes el buen Federico Escobar, Ireneo Pimentel y Arenas, que después (este último), murió en las guerrillas del legendario “Che” Guevara.

“Mi marido, el último”

Empezaron las negociaciones pues las papas quemaban ya en el país, por culpa del Plan Triangular, cuyas víctimas éramos nosotros.

Lechín, como Vice-Presidente y Secretario Ejecutivo de la C.O.B. participó en las gestiones.

En la Prefectura se propuso la suspensión de la huelga y se quedó en que se libertase a los presos escalonadamente.

“Podemos empezar por Pereyra, pues su esposa está

embarazada y ya va a dar a luz”, dijeron las autoridades.

Los del Comité de Familiares y mi esposa se dieron cuenta de la maniobra: sacar en libertad a los “instigadores” y luego dejarlos “escalonadamente” a los otros.

No solamente había confinados en Puerto Villarroel, había también otro grupo, en otra zona igualmente alejada, San Buenaventura.

“Mi marido sale al último”, dijo mi esposa, alentando al Comité de Familiares.

No hubo más remedio, debían salir los seis que estaban en huelga de hambre.

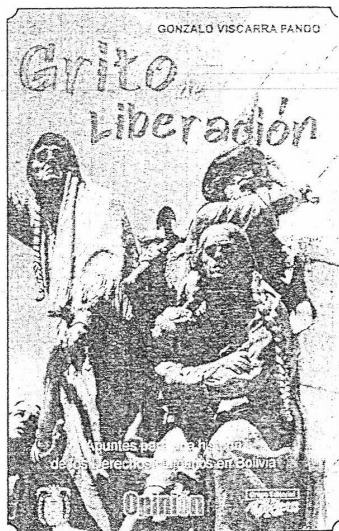
Llegó el avión de la “libertad” a Puerto Villarroel, con un famoso Zuleta, represor de Control Político.

“Pueden subir los de la huelga de hambre” – dijo. “Está equivocado – le dijimos –, o salimos todos o ninguno”.

Sorpresa general: de los policías de los “barbudos” y de los demás ya que defendíamos a los “rompe-huelga”, pese a que no ingresaron a la huelga de hambre.

Luego de las consultas telefónicas, el encargado del penal que era un Coronel castigado, aceptó. Subimos todos al avión, sentados frente a frente. Parece que era avión de carga. Estuvimos algún tiempo en control político de La Paz y recién nos pusieron en libertad.

Federico Escobar Zapata
Extracto tomado del libro, “Grito de Liberación”⁷⁹



A ningún dirigente sindical en Bolivia se le erigió un monumento. La excepción fue para aquel inolvidable y perpetuo “Macho Moreno”, el apodo que le dieron sus compañeros por su coraje y su piel morena. Paradigma indiscutible del sindicalismo boliviano. Su esculpida figura de “bronce,

79 Viscarra Pando Gonzalo, 2006. “Grito de Liberación”. Apuntes para una historia de los Derechos Humanos. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba. Pág. 420-426.

pequeña, pero fuerte y vigorosa”, fue colocada después de su enigmática muerte, frente al edificio sindical en la Plaza del Minero en el distrito de Siglo XX, departamento de Potosí y “parece estar hablándole a los mineros con su palabra de fuego”. Sigue siendo una leyenda en las minas bolivianas.

Federico Escobar, síntesis y colofón de tantas heroicidades anónimas, representa a todo ese pueblo de las minas que vive produciendo riqueza y muere sin conocerla. Fue la expresión más pura de la “superior virtud de los oprimidos”. Había sido una de las víctimas de la “masacre blanca” del año 1947 y despedido de varios empleos durante el sexenio. No fue ningún intelectual y, en el desarrollo de su trabajo sindical, era susceptible de toda forma de “desviación política”. Se lo veía siempre portando algún tratado marxista clásico propia del autodidacta, era ferviente en su apego a la causa fundamentalmente revolucionaria y puso a sus hijos nombres como Kruspcaya y Fidel.

Tenía temple de acero, surgió de las bases en un ambiente minero polarizado entre izquierdistas (comunistas y trotskistas), estos últimos subdivididos en POR de pie y POR Gonzales. Un antagonista similar al de Camilo y Pepón en un pueblito de Italia, con líderes de mucha convicción como César Lora, extraordinario luchador, distinto a su hermano Guillermo, un “revolucionario de escritorio”, como decía entonces. También descollaban otros como Camacho, “Filipo”, Filemón Escobar, joven y fogoso orador; Irineo Pimentel, de gran calidad humana, lúcido y honesto, quien en las postrimerías del gobierno de Paz Estenssoro había sido detenido junto con Federico Escobar cuando retornaban de un amplia-

do realizado en Colquiri. Ambos fueron trasladados a La Paz y encerrados en el Panóptico de San Pedro.

Entretanto, en Siglo XX se decidió, con reticencias de un sector minero de apoyarlos y exigir su libertad. Una asamblea decidió enviar dos emisarios a La Paz para gestionar la libertad de los auténticos líderes. Uno de ellos fue el Padre Gregorio, en proceso de ambientación por su reciente incorporación al grupo de curas mineros y el dirigente de apellido Poveda. Gregorio, inusualmente vestido con sotana, ingenuamente tal vez, dirigió sus pasos hacia el Palacio de Gobierno donde su ingreso fue fácil, sin obstáculos, consiguiendo hablar con el secretario de Paz Estenssoro, José Fellman Velarde, quien lamentó que el mandatario no lo pueda recibir y en tono casi confidencial le recomendó que visite al embajador estadounidense Henderson, porque “uno de los condicionamientos para la ejecución del Plan Triangular era que Escobar permanezca detenido”. Gregorio cambió entonces de ruta y dirigió su andar hasta el penal de San Pedro donde pudo hablar con Pimentel a quien conoció ese día, quien le recomendó otra factible opción: Visitar al monseñor Kennedy en la parroquia de Cristo Rey, quien, según le dijo, mantenía una estrecha amistad con el embajador Henderson.

Este contacto ya no fue posible porque había un golpe en marcha para derrocar a Paz Estenssoro y un plan para asaltar el penal y liberar a todos los presos políticos. Así fue en efecto, el 4 de noviembre estalló el golpe y Escobar y Pimentel volvieron a las minas donde fueron recibidos con alborozo y fiesta. A partir de entonces la relación entre Gregorio y Escobar fue amistosa y sincera. Le pidió que bendiga

una máquina proyectora y en esa ocasión le expresó su pensamiento político: *“Soy un convencido marxista, practico en un cien por ciento y católico en otro cien por ciento, así soy yo, primero comunista y luego católico. Todas las noches rezo”*. Una singular definición que los identificaba como alguien existencial, biológico.

Escobar como orador fue incomparable. Utilizaba un lenguaje sencillo y risueño, mezclando palabras y epítetos con anécdotas y vivencias personales. Tenía una palabra directa. Era un catedrático criollo de la palabra fogosa. Contagante, segura y categórica. Cuando se dirigía a las multitudes, éstas se inquietaban. Se paralizaban virtualmente para después electrizarse. En el clímax de su alocución, Federico trasuntaba su temple de estaño y copagira.

Ningún dirigente minero pudo parangonarse a Federico, llamado “El incorruptible”, por su transparencia y su rechazo a todo lo que significaba intento de soborno”. “Me romperán, pero no me doblarán”, solía decir con frecuencia. Era uno de esos personajes de antología. Una simbiosis de natural dialéctica, misticismo, perseverancia y fe religiosa. Su entrañable amigo, Gregorio Iriarte, recuerda la definición personal que el líder minero la ponía de manifiesto muchas veces.

Sabía que el hombre es un ser de necesidades y luchaba por darles una solución. Fue siempre un vigía constante y atento frente a los peligros de su clase y por eso mismo un verdadero paladín de los derechos humanos. Fiscal escrupuloso e intransigente ante toda posible claudicación, defensor

insobornable de los derechos de los más humildes, Federico era como el catalizador de las aspiraciones más nobles y profundas de los oprimidos, la expresión más auténtica de la conciencia colectiva de los trabajadores y la síntesis de las mejores virtudes de su pueblo. En suma, fue un verdadero paladín de los derechos humanos.

Federico, lo mismo que el revolucionario mexicano de comienzos de siglo, Emiliano Zapata, como el patriota nicaragüense Sandino, el salvadoreño Agustín Faraundo Martí, el cubano José Martí y como muchos otros líderes revolucionarios latinoamericanos, era un líder de nacimiento, por vocación. Las ideas no le venían de los libros, no de la imitación servil; le nacían del corazón. Sabía que el hombre es un ser de necesidades y luchaba por darles solución.

En la constante lucha de intereses se había identificado con los más pobres, con los más oprimidos y sus inquietudes, sus sufrimientos y sus ideales eran los de ellos. Su conciencia era la conciencia reflejada de todos los que sufren la injusticia y ella sola era la razón de la lucha. Su raíz hundida en el alma de su pueblo hablaba por los que no podrían hablar y defendía el derecho de los que perdieron aun el derecho a su propia defensa. Federico tenía un alma profundamente religiosa. Si bien criticó ciertas actitudes de la Iglesia institucional, no identificada en la lucha contra las injusticias, se sintió parte de esa misma Iglesia. Fue de aquellos espíritus superiores que ven a Cristo en cada hombre que sube y que sabe que el amor comprometido y profundo, es la forma más perfecta de la verdadera acción política y de la verdadera práctica religiosa. En su corazón no cabían

dualismos de ninguna especie porque todo él estaba hecho de una sola pieza, amasado con las angustias y las esperanzas de su pueblo. De Escobar no se podía ser más que amigo o enemigo. Nadie le era indiferente. Amaba o aborrecía en la medida que las personas estaban en relación de explotación o de identificación con los más oprimidos. Éste era su criterio para definir y distinguir a los amigos de los adversarios.

Era el hombre de la praxis, entendiendo la misma como la acción actuar, concreta eficaz, transformadora del mundo más digno del hombre y un hombre más digno de ese mundo. En cuanto transformadora, la praxis era trabajo. En cuanto transformadora del hombre y de la sociedad, la praxis era acción política revolucionaria.

Fue un infatigable luchador, no se amedrentaba ante nadie porque no le temía a nadie. Su decisión de defensa intransigente al derecho de los demás no nacía en él, de ningún interés, ni siquiera de algún propósito preconcebido, nacía naturalmente de su interior como exigencia de su propia vida.

Federico Escobar fue un dirigente minero singular e insobornable, padre prolífico de ocho hijos. La pobreza rondaba su hogar exactamente igual que en el del más humilde minero, Sin embargo, cuando le ofrecieron el puesto “Control Obrero” en la oficina central de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) con un sueldo mensual de cuatrocientos dólares, lo rechazó airado. Prefirió seguir viviendo al lado de sus compañeros con la décima parte de esa remuneración. Su temple incorruptible lo reconoció el propio Ministro de Gobierno del Presidente Barrientos, cuando en

declaraciones a la prensa afirmó que “estando preso Escobar en la ciudad de Santa Cruz le ofreció seis mil dólares del gobierno, el dirigente me lo rechazó visiblemente ofendido”.

Por defender a un obrero despedido, a un niño abandonado, a una mujer ofendida, o a un enfermo olvidado, no se medía ni en palabras, ni en acciones. Ante el menor indicio de injusticia, su espíritu saltaba como un resorte, y sin analizar demasiado la situación exigía soluciones inmediatas. A pesar de ser brusco y primario, Escobar no era terco u obstinado. Si bien su corazón estaba siempre al lado de los más pobres, aceptaba y reconocía sus errores a limitaciones humanas, siempre que alguien tuviera el coraje de demostrárselas. A pesar de su natural fogosidad, Federico era realista porque era profundamente humano. Sabía amar la bondad, la justicia y el bien donde quiera que estuviesen. Era la antítesis del caudillo populachero o del político de salón. No hubo dobleces en su vida sindical y menos en su vida privada. Fue, sin duda, un orador nato. Su temperamento primario, ajeno a toda inhibición, le empujaba a exponer sus ideas del modo más directo y franco. Dotado de un alto coeficiente intelectual, aunque carente casi por completo de formación académica, sus expresiones, sus refranes, sus chistes, era la expresión misma del sentir y del hablar de su pueblo. Cuando discursaba, aún en los momentos más dramáticos, hacía estallar a su auditorio de trabajadores mineros en ruidosas carcajadas y frenéticos aplausos.

“A Federico”⁸⁰Poesía de Coco Manto (Jorge Mancilla Torres)⁸¹

Federico en tres estampas, de pueblo adentro y entero. Uno en medio de los curas, dos, frente al rector de izquierda y tres, entrañablemente, su amor de padre minero en la crisis de un amor que él no quiere que se pierda.

UNO

Un cura español se quita. Don José María Rico ha dejado las sotanas el año cincuenta y cinco y va para toda Bolivia convertido en protestante. El evangelista Rico camina por Siglo Veinte pregonando que su iglesia es la del Dios verdadero hasta que le salen dos sacerdotes misioneros, los oblatos de las minas que lo retan a un debate en el local sindical donde se juntan las masas.

Rico se enfrenta a dos curas de cominos vobiscum: Pablo Cejudo y Enrique Bujold, el de pocas pulgas, se dicen samba canuta con la Biblia entre las manos, la gente escucha en silencio epístolas y evangelios versículos de alto cielo e insultos entre cristianos a los dos días, ahí mismo, en el salón sindical Federico abre las manos y dice a la masa obrera:

“Compañeros, les surgiero que pisemos tierra firme, que

80 Homenaje a Federico Escobar Zapata en su aniversario luctuoso.

81 Poesía escrita por Jorge Mancilla Torres, más conocido como “Coco Manto”, 2006, Mexico

hablemos lenguaje claro de libertad y salario, luego de que en esta sala vimos el tonto debate de ángeles y querubines discutiendo la manera de hacerse dueños del cielo y disputarse al remate

La propiedad de la nubes...

Federico, te dijimos, tú no tienes fe de rico.

Si no tenemos ni un pobre, mejor serás Fedepobre

DOS

El año sesenta y tres, el Partido Comunista se está dividiendo en dos corrientes de odio a muerte, los unos se dicen “moscos” y los otros “pekineses” según toman a Moscú o a Pekín para su suerte

El rector de la UTO - Oruro, Felipe Iñiguez Medrano quiere explicar a las masas las causas de esa discordia Dialéctica y lejana leyendo textos de Marx.

de Lenin, de Mao vivo y otros discursos distantes de la cuestión proletaria de Bolivia y de su historia ...

De pronto se oye la voz, acalorada y precisa,

de Escobar Zapata el hombre que no sabe hablar demás que va al grano y siente hondo y dice:

Señor Rector, discúlpame la ignorancia de esos libros tan sesudos

cargado de ideología, pero quisiera que hablaras llanito nomás, clarito, aunque parezca un cojudo quien te lo pide en el nombre de las masas analfabetas...

Quisiéramos que vos mismo, con tu palabra nos digas cómo es que imperialismo se ha hecho dueño del gobierno y desde la COMIBOL sus agentes más siniestros concretamente el Guillenno Bedregal nos hace leña

*y nos cierra pulperías y nos rebaja los sueldos
mientras que bien divididos los obreros del subsuelo
se matan porque son troscos, son pekineses, son moscos, úta
madre es una pena.*

Dijiste bien Federico, eres camarada pleno
Aunque digan Joderico o griten Macho Moreno

TRES

¿Qué le pasó, compañero?, te dije en Radio Altiplano
Cuando viniste tan triste y junto a tu pena, Alicia.

Te vi los ojos llorosos y apreté fuerte tus manos.

me constaté en voz bajita que un miembro de tu familia, al-
guien que amabas con todo no había vuelto a tu casa y voz
temías que el ogro, la dictadura gorila, que te perseguía a
muerte, pudiera tomar venganza...

**¡Qué hombre te vi, Federico, dispuesto a ser apresado,
torturado, asesinado a cambio de que aparezca con vida
aquella casita que tú amabas como padre!**

Qué vital Macho Moreno, compañero la esperanza

Federico clandestino, vas a rifar tu destino.

Ese día te hice un templo para salvarme en tu ejemplo.

No creo en Dios pero ahora en tu nombre me persino

Federico clandestino... Tú nos mostraste el camino

México, DF, 14 de noviembre de 2006.

Federico Escobar Zapata

Testimonio de Víctor L Reinaga C.⁸²

El hombre

Conocí a Federico en 1960 en Potosí, cuando hubo una reunión nacional de trabajadores mineros. Como militante de la juventud recientemente promovido al Partido Comunista, le conté que había concluido estudios de Derecho, quería trabajar con el proletariado minero y que me gustaría ir a Siglo XX, aprobó mi idea y acordamos que en diciembre estaría en la Empresa Minera Catavi a donde viajé en camión desde Sucre, un día a Macha y al día siguiente por la tarde estuve en Siglo XX, llegué directamente a su casa en el campamento y él me instaló en una vivienda que era la oficina del Partido, donde vivían tres camaradas solteros trabajadores de interior mina, quienes me invitaron a su pensión en casa de otro camarada. Casi me puse al servicio del partido trabajando con el comité regional, asistiendo a las células donde daba charlas teóricas pero aprendía mucho más de lo que aportaba, igualmente asistía al sindicato, al Control Obrero y a la asociación de desocupados que pedían ingreso a la mina.

No ingresé como trabajador de la empresa, pero al cabo del mes de enero de 1961, con la ayuda de Federico, ya tenía nombramiento de profesor de filosofía y literatura para el Colegio “1° de Mayo de Llallagua”. Así pude conocer a un

82

Victor Reynaga C., compañero de lucha de Federico Escobar Zapata.

hombre excepcional, hijo de un ferroviario que había nacido en la ciudad de Oruro el 26 de noviembre de 1924, que había estudiado en Machamarca y en Oruro, ya casado trabajó en Huanuni y luego ingresó a la Empresa Minera Catavi, distinguiéndose por basquetbolista, no se dónde estudió contabilidad, ni dónde adquirió la buena letra, ni la redacción que lo distinguían, además de que no tenía ninguna afectación por su condición de dirigente sindical de la mina más importante de Bolivia.

Era el obrero común, humano, que compartía con los trabajadores y sus familiares la comida, la bebida y cuando había la ocasión, también el baile; era proverbial su generosidad pues sacrificaba sus propios medios para resolver los problemas de la gente, con frecuencia su papeleta de pago estaba con saldo cero o en “tope” como se decía entonces por allá. Su esposa doña Alicia nos la mostraba como una “irresponsabilidad” de su marido con su hogar, nosotros sus camaradas sabíamos que era resultado de la entrega en la pulpería de la empresa con cargos a su cuenta de pan, de saquillos, (bolsas vacías de harina), herramientas a los campesinos que iban a visitarlo y estaban lejos de sus aldeas. La solidaridad no la declamaba, la practica con los aliados de clase y con los camaradas y sus familiares, con los trabajadores en general con frecuencia tenían problemas de salud, de educación, de trabajo incluso familiares o jurídicos.

Este hombre actuaba siempre con sinceridad y franqueza, con transparencia, sin dobleces de ninguna especie, casi con ingenuidad, los que lo conocieron guardan memoria de sus carcajadas por alguna gracia y de su contunden-

te “carajo” con que condimentaba su defensa de los trabajadores ante los ejecutivos de la empresa y COMIBOL.

Era respetado en los círculos burocráticos, universitarios y académicos por estudioso de la doctrina social, de la administración, de la economía y la técnica; sus enemigos lo tildaban de “sabelotodo” porque cuando iba a plantear un reclamo de los trabajadores se informaba, estudiaba el caso y cuando no contaba con los medios llamaba a los entendidos. Pongamos por caso un problema técnico de explotación minera, hablaba con los trabajadores más antiguos y les preguntaba cómo solucionaban este tipo de problemas los técnicos gringos en tiempos de Patiño, llamaba a los camaradas o amigos ingenieros y les planteaba el problema, cuando le sugerían una solución, preguntaba además, en que libro estaba y solicitaba que se le preste y se le muestre o se de sublineado en la parte pertinente, así armado con la experiencia y la teoría planteaba la solución de los problemas técnicos, discutiendo con conocimiento de causa con los técnicos. Igual procedimiento utilizaba para enfrentar los problemas médicos, educativos, administrativos, de aprovisionamiento, etc. Los amigos y camaradas enfrentamos frecuentemente encargados de estudiar problemas en mi caso jurídicos, educativos o políticos, y cuando en Siglo XX no teníamos un profesional confiable a quien el podía acudir, viajaba a Oruro y en la universidad les planteaba el problema al Dr. Iñiguez, al Ing. Garret, al Lic. Quiroga, u otros distinguidos docentes. De esta manera estaba muy informado sobre las tendencias del mercado internacional de minerales, sobre las fundiciones, por ejemplo; tenía claro el monopolio internacional de las empresas que incluso con capitales del grupo Patiño

trabajaban en Estados Unidos e Inglaterra fundiendo estaño boliviano y no querían cerrar, por eso, difundieron la idea de que no se podía fundir estaño en la altura, pero no ocurría lo mismo con el wolfram, para después hacerlo con el estaño.

Tuvo como amigos y admiradores a muchos intelectuales, empresarios, comerciantes, políticos honestos, artistas, estudiantes y sacerdotes, que contribuían para que su función sindical resulte exitosa, y muchos daban también recursos para la actividad social de Federico o para el partido.

Soldado de pueblo

Los camaradas que lo conocieron le asignaron el calificativo de “Soldado del Pueblo” porque se trataba de un hombre sin pretensiones, con una modestia reconocida por todos, su participación en los congresos de la FSTMB se distinguía por la claridad cuando proponía reivindicaciones o cuando fustigaba a la burocracia sindical o al gobierno de turno. Jamás Federico trató con prepotencia a los trabajadores, al contrario trataba a todos con su sencillez y su profundo compañerismo de clase en todas las circunstancias. Cuando defendía a los trabajadores jamás mostró debilidad, era conocida su energía con la que enfrentaba a los administradores de COMIBOL o la Empresa Minera Catavi y muchos compañeros escucharon su sonoro “carajo” dicho por Federico cuando las autoridades trataban de soslayar soluciones o postergarlas.

Muchas de las acciones de los trabajadores de la EMC⁸³ decididas en Asambleas, corrían el riesgo de no lle-

vase a la práctica por la debilidad de sus dirigentes y allí se imponía Federico que sin ningún tipo de vacilaciones y con su valentía cumplía el mandato de las masas. Los dirigentes del PCB lo sabían y repetían que la vigencia del partido y el respeto de las masas urbanas fue ganado con los movimientos mineros que generalmente empezaban en Siglo XX.

Ir con Federico por los campamentos, la población civil, alguna sección de la empresa era para mí un constante aprendizaje de sensibilidad social, pues tenía un tacto especial para captar las injusticias, la miseria y constantemente se conmovía con la situación de los pobres y los trabajadores a quienes escuchaba con humildad y atención para que sientan que su problema o su situación era motivo de inquietud, especialmente escuchaba a los viejos trabajadores de quienes recibía sus experiencias como lecciones que aprendía con avidez. Para defender a los trabajadores mineros usaba toda su sagacidad, investigaba, comparaba de modo que al tiempo de plantear los problemas lo hacía con idoneidad y contundencia.

Federico y la clase obrera

Digno hijo de la clase obrera decía *“estos son los que trabajan, los que producen y merecen mucho más que los vagos”* es decir, que los burócratas.

Don Eleuterio, su padre fue ferroviario y su madre doña Nieves con su hijo dirigente sindical, seguía vendiendo en el mercado de Siglo XX fruta y quesos, o sea que era proletario de origen, de ubicación social, económica, y fundamentalmente política, orgulloso de su condición palpitaba

con las masas trabajadores identificándose completamente con ellas.

Era la persona que más ha comprendido el concepto, el espíritu del servicio al pueblo que he conocido, pues su sensibilidad social captaba los deseos y las necesidades de las masas, asumía su responsabilidad ante ellas, las dirigía para alcanzar sus objetivos y cuando se lograba no esperaba nunca una recompensa.

Una de las lecciones que recibió el egresado de la carrera de Derecho, fueron las clases prácticas del carácter de clase de la justicia. En una oportunidad estaba en la oficina del Control Obrero de Siglo XX, cuando allí llegó un trabajador joven y mostró a Federico su memorándum de despido por robo de mineral. Pensé que lo reprendería y le aconsejaría aceptar su situación, pero no fue así, con una actitud solidaria y hasta festiva le preguntó directamente por qué lo hizo; es decir, no se puso a investigar si lo hizo o no, ni de cuanto se trataba; el obrero dijo que convivía con una mujer, tenía hijo y quería casarse, pero su salario no le permitía ahorrar para pagar la ceremonia que los parientes y amigos esperaban, además la fiesta, de modo que recurrió al “juqueo” (robo de mineral que se vendía a los rescatisistas de Llallagua), como lo hacían los que necesitaban dinero para enfrentar la enfermedad de los parientes no asegurados o para cubrir otras necesidades, incluso para pagarse unos tragos, porque su papeleta salía sin líquido pagable, es decir, que el obrero, principalmente el asalariado, trabajaba todo el mes y no podía cubrir el costo de alimentos que recogía su familia de la pulpería.

Llamó Federico al superintendente, le hizo notar varias falencias en la administración de la empresa, que la autoridad no había observado que la mala administración y la corrupción eran robos que cometía la burocracia a la economía de la empresa, pero que estos mismos administradores eran drásticos con los trabajadores como el caso del compañero. Es probable que el superintendente le haya dicho que cumplía con la ley del trabajo y que el caso era irrevisable; entonces que levantó la voz y ya no se refirió a las irregularidades de las gerencias sino del superintendente mismo, anunciándole que si no reponían en su trabajo a este obrero, resultaría de su responsabilidad las consecuencias porque el encabezaría una marcha de los trabajadores de la sección del compañero afectado para arrojar de la empresa a los ladrones de cuello blanco y colgó el auricular del teléfono. Comentamos el hecho y al poco rato suena el teléfono y le anuncian que el memo fue anulado y el obrero podía volver al trabajo. El compañero muy agradecido se retiró y le anunció que le invitaría para su boda.

En la empresa había problemas con la disciplina de los trabajadores pues festejaban el “san lunes”, faltaban al trabajo y pedían los dominicales. Se sabía que algunos compañeros tenían amigos médicos que les daban bajas sin mediar enfermedad, pero él no compartía este mecanismo, no era partidario de la corrupción, tampoco de la indisciplina que además era socialmente condenada pues en las asambleas a los “falleros” les gritaban calificándolos de “flojos” y hubieron casos en los que se despedía a los obreros por sus ausencias, entonces intervenía Federico y los reflexionaba para que no caigan en el vicio, en la flojera, les recordaba su

responsabilidad familiar, su carácter proletario y luego de la lección les tramitaba su reingreso.

Las masas siempre tienen la razón, repetía cuando la prensa criticaba los movimientos sindicales por los excesos cometidos, y no dudaba cuando había que encabezar “las asonadas” de los trabajadores por sus reivindicaciones o en defensa de las minas nacionalizadas contra la política entreguista del gobierno o la desidia de los administradores de COMIBOL.

Son memorables sus discursos, sus artículos para la radio “La Voz del Minero” y sus arengas a los trabajadores, utilizaba un lenguaje claro, sin rodeos, explícito, con figuras que se utilizaban en el lenguaje popular del país, su contacto con el pueblo le permitía aprender y repetir las frases y los términos que resumían la sabiduría popular de oriente y occidente, de quechuas y aymaras, de modo que su discurso se matizaba con anécdotas, parábolas, dichos. Recuerdo que para destacar la experiencia decía “mono viejo no salta a rama seca”, expresión aprendida en la amazonía boliviana con motivo de su confinamiento. También le gustaba hacer comparaciones con las conductas de los animales o los humanos para que su auditorio le comprenda mejor. Y aún era frecuente que mencionara ejemplos positivos y negativos según los casos, sin medida en el uso de las imprecaciones, interjecciones, gracedades, de modo que escucharlo era interesante, ameno, conmovedor, convincente o repudiable, condenable, abusivo, petulante, torpe o vulgar, según la ubicación política del que juzgaba.

EL dirigente sindical

El “Macho Moreno” hizo de su conducta y de quienes trabajaban en el Sindicato de Trabajadores Mineros de Siglo XX, un ejemplo a seguir en la defensa de los intereses de los trabajadores, constituyendo toda una escuela de sindicalismo, seguida e imitada por muchos compañeros dirigentes en las minas y las fábricas. La EMC se fue convirtiendo en una universidad revolucionaria pues en Siglo XX y Catavi se practicaba la democracia sindical, los informes periódicos de los dirigentes, las asambleas generales, las reuniones de los representantes de las distintas secciones de la mina y las reñidas elecciones del directorio sindical, eran tiempos en los que la Iglesia, con Radio “Pío XII”, hacía adoctrinamiento, organización y agitación anticomunista para el que utilizaba a sus feligreses que militaban en la Liga de Trabajadores Católicos y grupos juveniles, en alianza con los militantes del MNR —partido de gobierno— la alta administración de la EMC y las autoridades políticas de la provincia constituyéndose en el sector reaccionario, que calificaba a los trabajadores seguidores del sindicato y la radio “La Voz del Minero” de “puka trapos” por la banderas rojas que desplegábamos en los actos públicos y a su vez los trabajadores militantes de izquierda los llamaban los “piolinos” como memoria de un sacerdote violento y de conducta no muy religiosa que había dirigido la radio católica. Entre estos dos grupos había una aguda lucha de clases y Federico participaba activamente.

Desde la izquierda estaban también los grupos trotskistas, pequeños pero muy activos y que ganaron la representación de algunas secciones, pero nunca llegaron a for-

mar parte del frente encabezado por los comunistas y perdían las elecciones.

Eran aliados de Federico y los comunistas, algunos movimientistas, algunos democristianos, muchos independientes, y empleados honestos no comprometidos con la política del gobierno y la empresa.

Federico era electo y reelecto como Control Obrero porque tenía mucho respeto por la bases, siempre consultaba con ellas y didácticamente explicaba los problemas en las asambleas y porque se sabía de su valentía para defender a los trabajadores.

Defendía en primer lugar el derecho al trabajo, luego al salario, a la salud, a la seguridad industrial, a la educación, a la vivienda, al aprovisionamiento de las pulperías, perseguía la restitución en el trabajo de los obreros despedidos por faltas menores o por la prepotencia de los jefes intermedios, era rudo en su lenguaje para calificar a los administradores encarándoles su incapacidad o su falta de idoneidad para la solución de hechos concretos y frecuentes.

Ingresaban al partido algunos oportunistas que pretendían ventajas en la empresa o en el sindicato y Federico en las células decía: “El sindicato Siglo XX no es del PC”, estableciendo correctamente las relaciones partido sindicato y en los hechos actuaba y organizaba a los trabajadores haciendo del sindicato un frente de masas. Una escuela de militancia social y política de clase, no era un dirigente sindicalista puro o economicista, le importaba la revolución y para eso

trabajaba educando a los trabajadores e instruyéndolos en la política de clase del proletariado, para lo que incluso actuó a veces contra las consignas del partido porque las consideraba producto de una burocracia desligada de las masas obreras.

No manejó nunca los fondos sindicales, el Control Obrero contaba con una oficina en el edificio sindical con un secretario y un vehículo con su chofer, recibía las denuncias de los trabajadores sobre la forma en que se manejaba la empresa, obtenía información de los empleados y atendía los reclamos de quienes preferían acudir a él antes que al Secretario de Conflictos o al Secretario General del Sindicato, con los consiguientes problemas internos por competencias, atribuciones y los celos naturales que se resolvían siempre dentro del ámbito de la fraternidad proletaria.

Las asambleas generales del Sindicato de Siglo XX dirigidas por el Secretario General, eran la escuela donde los trabajadores aprendían, los nuevos líderes hacían sus primeras armas, donde el Control Obrero debía periódicamente rendir informe sobre la situación de la empresa, tarea que la cumplía con idoneidad y a la vez aprovechaba para plantear a los trabajadores los problemas políticos y de clase. Para Federico tenían enorme importancia y se preocupaba de preparar las asambleas en las células del partido, en las secciones de la mina y con los grupos de amigos; por la motivación anticipada se llenaba el teatro sindical para escucharlo debatir con los compañeros trotskistas y gobiernistas que por izquierda y derecha combatían a la dirección sindical, y a é, pero la claridad de su palabra ganaba a las masas que concluían las asambleas vitoreándolo. Me contaron que en en una oportunidad

el trotskismo logró desplazarlo del sindicato, lo expulsaron por decisión de la asamblea, tuvo que retirarse a su casa, pero al tercer día reunidos los trabajadores cambiaron de opinión y fueron a su casa para llevarlo en hombros nuevamente al local sindical y a su oficina de Control Obrero.

La práctica y la defensa de la democracia sindical era su preocupación, en un tiempo en que la mayor parte de los sindicatos estaba constituida por militantes del partido de gobierno el MNR, incluso el Sindicato de Catavi que tenía mayoría de movimientistas del sector lechinista y habían Sindicatos de COMIBOL como el caso de Huanuni donde la dirigencia sindical respondía a sector “auténtico” del MNR (fracción dirigida por Walter Guevara Arce), que actuaba en contra de la democracia sindical, apoyando al gobierno en sus medidas antiobreras y antipopulares como el caso de la estabilización monetaria y reprimiendo a los trabajadores no movimientistas que solicitaron ayuda a sus compañeros de Siglo XX, fue entonces que Federico se puso a la cabeza de los voluntarios que marcharon sobre Huanuni donde hubo un enfrentamiento armado y se cuenta que el dirigente servil del gobierno Celestino Gutierrez, desde la torre de la iglesia y con una ametralladora, produjo varias bajas. Conocí a algunos camaradas que fueron heridos en esa oportunidad, como el caso del negro Aliaga. La lucha, sin embargo, se decidió a favor de la democracia sindical con la muerte de Gutierrez y la expulsión de los movimientistas autoritarios del Sindicato de Huanuni.

Federico era muy respetuoso de la democracia sindical, consultaba siempre con las bases, con los más vie-

jos preguntando cómo actuaban en el pasado cuando la mina pertenecía a Patiño y la administraban los gringos; organizó el sindicato, lo dotó de biblioteca buscando donaciones, se preocupó por la radio sindical, con frecuencia escribía artículos que los leíamos en los informativos, también con ayuda de su secretario Gilberto Bernal sacaba un boletín mimeografiado “Control Obrero” en el que informaba a los trabajadores de sus actividades; era también dirigente deportivo del Club Miners de modo que estaba vinculado a las actividades de los trabajadores preocupándose incluso de la cultura y el deporte.

El militante

Se preocupaba por la organización y la vida del partido, incitaba a los camaradas para que coticen y obtenía ayudas de amigos en material para nuestra prensa, en el Comité no asumía las primeras responsabilidades, porque el tiempo no se lo permitía, pero estaba constantemente ligado a los dirigentes y con frecuencia visitaba la oficina, de modo que su disciplina no era ejemplar en cuanto a la asistencia a su célula, pero cumplía con las tareas que se le encomendaba y era muy franco en sus críticas, principalmente a la dirección nacional. Sus intervenciones en las reuniones de partido eran amenas, con referencias frecuentes a la URSS, China y Cuba, no era el militante típico pero estudiaba teoría y solicitaba ayuda en la comprensión de los textos doctrinales, preguntaba dónde y en qué libro por ejemplo Lenin se refería a tal o cual problema y había que darle marcado y cuando captaba el sentido hacía las citas con precisión y a menudo, antes que mecánico militante, era un marxista en los hechos y en la vida, luchó permanentemente contra el oportunismo

y la conciliación por eso se distanció de la burocracia del resto, se convirtió en un enemigo del revisionismo soviético y señalaba sus simpatías por Mao y los camaradas chinos. Recibió en Siglo XX a los parlamentarios soviéticos que no visitaron, hizo campana por aceptar la donación de los hornos de fundición para el Estado, pero a la vez se preguntaba qué les pasaba a los camaradas soviéticos cuando se enteraba de sus posiciones con respecto a la lucha de los pueblos del tercer mundo, y sobre todo, por la influencia que ejercían sobre la dirección nacional del PCB y sus posiciones conciliadoras con el Gobierno del MNR.

Cuando las bases, principalmente obreras del PCB, criticaban a la dirección nacional por su política seguidista al gobierno, plantearon un congreso extraordinario, apoyó decididamente la convocatoria y participó activamente en la preparación y el Congreso Extraordinario de abril de 1965, donde fue elegido Primer Secretario del Partido Comunista Marxista-Leninista.

Federico y los técnicos

Los viejos trabajadores merecían todo su respeto, a menudo consultaba con ellos sobre la forma en que en el pasado y bajo la administración de los gringos se resolvían los problemas técnicos, pero no sólo en la mina, sino en lo contable, en la administración, en los ingenios, en fin, en todos los aspectos era valorada la experiencia.

Una de sus preocupaciones fundamentales era la superación de los trabajadores en lo técnico, quería que todos tengan la posibilidad de capacitarse y a quienes estaban

en los niveles medios los estimulaba y los incitaba para que sus conocimientos aumenten y la vez sean transmitidos a los demás trabajadores, confiaba mucho en la experiencia individual y colectiva, los visitaba en los talleres, en el ingenio, en la fundición, les decía que con su experiencia podían reemplazar en las responsabilidades de los profesionales que se burocratizaban.

Federico y los profesionales

Los profesionales, en general, le guardaban respeto, algunos incluso le temían por lo que se contaba de la violencia con que actuaba. En el caso de los médicos, criticaba su afán de lucro y su falta de humanismo; con la ayuda de médicos camaradas, estudiaba los casos clínicos sobre los que había quejas de los trabajadores y demostraba ante el jefe médico la forma en que trabajaba su personal profesional, para lo que también recibía información del personal paramédico que tenía experiencia y estaba más vinculado a los intereses de los trabajadores y sus familiares, se preocupaba porque las farmacias cuenten con el aprovisionamiento necesario, por la renovación de los equipos en el hospital, visitaba a los enfermos y solicitaba información sobre el tratamiento que se les daba y las recetas que se les prescribía.

A los maestros, en general, los respetaba, pero ridiculizaba a los prepotentes e incapaces, averiguaba sobre los planes y programas, sobre las técnicas de enseñanza que aplicaban, sobre los métodos de estudio que seguían, y su vínculo con las masas, cuando los trabajadores formulaban quejas con respecto de la escuela de sus hijos, se informaba y planteaba los problemas a la administración de la empresa,

cuidaba también de que los estudiantes reciban su alimento, sus materiales de estudio y su uniforme.

Respecto a los profesionales ingenieros, que eran responsables, merecían su amistad, eran sus consejeros. Los prepotentes y abusivos le temían porque los enfrentaba con las masas, les hablaba de igual a igual sobre geología, prospecciones, seguridad industrial, etc. y les exigía trabajo.

Los empleados de Radio “La Voz del Minero” han merecido una atención especial de Federico porque sabía que por este medio se difundía la voz de los trabajadores. Ha sido el promotor de la instalación del equipo de onda corta y junto a muchos compañeros contribuía con trabajo físico en la construcción y además entusiasmó a los trabajadores de los talleres mecánicos y eléctrico para que contribuyan con dedicación, hasta que logramos salir al aire gracias a los conocimientos del técnico Sr. Valencia. La radio era de primordial importancia para Federico, contribuía con artículos daba sugerencias y cuidaba que el personal esté debidamente pagado, en una oportunidad por los cercos a la mina se dejaron de pagar sueldos a los empleados, pero cuando llegó la ayuda solidaria dispuso con preferencia se tome en cuenta a los radialistas y fueron primeros en recibir ayuda que habían enviado fabriles y maestros de La Paz.

Federico y la familia.

Me llamó la atención la relación de Federico con su familia. Conocí a su madre, una hermana y un hermano que trabajaba en Catavi, con quienes mantenía buenas relaciones, de modo que era buen hijo, y buen hermano, pero además era un ejemplar

padre y esposo. La señora Alicia le llamaba la atención por dedicar al sindicato y al partido todo su tiempo hábil y habían momentos en que esta relación hacia crisis, entonces organizaba para que un domingo su chofer lleve a su esposa e hijos a los baños, él se quedaba en casa, a veces yo lo acompañaba o alguna sobrina o compañero, lavaba la ropa, limpiaba la casa y cocinaba, de modo que por la tarde cuando volvía la familia había casa limpia, ropa secando y comida hecha. No he conocido otra persona que haga las tareas domésticas para el descanso de la esposa.

El poder sindical, como los otros poderes, hace atractivo para las mujeres a los dirigentes. Nunca escuché a la señora Alicia quejarse de infidelidad como ocurría con las esposas de otros dirigentes, era acosado por dirigentes sindicales de otros gremios. En una oportunidad llegó a Siglo XX una señora que decía ser dirigente de los trabajadores en comunicación, el caso es que solicitó ingreso a la oficina del Control Obrero, el secretario la hizo pasar y a los pocos minutos Federico en voz alta llamó a la policía sindical para que expulsen del local sindical a la señora.

Admirado por su consecuencia a menudo era objeto de agasajos, sobre todo cuando volvió del confinamiento de Puerto Villarroel o salió de la cárcel, no rechazaba los festejos y participaba con entusiasmo. Era materialista y ateo, pero aceptaba ser padrino de matrimonio o bautismo y los sacerdotes de Siglo XX admitían, tanto Federico como los sacerdotes lo hacían, por congraciarse con los trabajadores, por la familia minera, de modo que tenía varios ahijados y compadres entre los trabajadores, en más de una oportunidad lo acompañé para pedir la mano de novias para los camaradas.

Federico y la mujer

Era un antimachista concreto, defendía los derechos de las mujeres en todos los sentidos, ante los atropellos de la empresa, de los maridos y los padres, impulsó su organización y logró que se les diera autorización para recuperar mineral en los canales que conectaban los ingenios de Siglo XX y Catavi, denominado trabajo de lamas, este mineral era entregado a la EMC y mejoraba la ley del mineral, otro grupo de mujeres trabajaba en los desmontes para recuperar estaño que la tecnología del pasado desechó por su baja ley, también fue el impulsor del Comité de Amas de Casa, contra el criterio de varios miembros del sindicato y esposo de las compañeras que dejaban su casa y sus hijos para las reuniones.

Las madres de los camaradas, de los líderes, de los obreros, las viudas, las esposas lo veían como a un padre, iban con sus quejas al Control Obrero y muchas veces tenía que hacer el papel de conciliador familiar, de consejero social, trabajo que le reportaba más simpatías y apoyos para su labor sindical y política.

Federico y el indio

Venían indígenas de las comunidades vecinas a los campamentos, por sus sombreros alones los mineros los llamaban “jaliscos”, transportaban agua y otras cargas y eran pagados con panes de la pulpería. Esta conducta discriminatoria era común incluso por parte de los mineros que tenían el mismo origen debido a su ascenso social como proletarios, problema que era preocupación para Federico que no era precisamente paternalista pero era profundamente solidario,

prefería dejar a su familia sin recursos, cargando artículos de pulpería a su cuenta para entregar a los grupos de campesinos que venían a visitarlo.

Entendió la alianza obrero campesina sin imposiciones, en el plano de igualdad y reciprocidad, debido a esta actitud cuando se daban los cercos militares o los desabastecimientos de la pulpería ordenados por COMIBOL, traían los campesinos de las vecindades sus productos y entregaban al sindicato para que no falte comida en el campamento.

Cuando íbamos a visitar las aldeas vecinas y tratar de organizar el partido, Federico llevaba arcos para sus canchas de fútbol, que con tubos de hierro en desuso los camaradas los hacían en el taller mecánico de Siglo XX, pero además financiaba con los amigos, pelotas y en algunos casos hasta camisetas para obsequiarles.

Federico y la juventud

Su preocupación por la juventud se manifestaba en el interés que tenía en los hijos de los camaradas, sus sobrinos y sus propios hijos que estaban pequeños.

Apoyaba a los universitarios que iban a la empresa a realizar sus prácticas, deseaba que se vinculen con las masas y aprendan de ellas, tanto como de sus tutores. Impulsó en el taller mecánico de Siglo XX para que con desechos se arme un ingenio piloto que fue obsequiado a la Facultad de Ingeniería de la UTO para la preparación de los estudiantes, después de exhibirlo en la Plaza del Minero de Siglo XX.

Impulsaba la capacitación de la juventud, busca-

ba estímulos para incitarlos a superarse, les buscaba trabajo cuando tenían que asumir responsabilidades, cuando se daban tareas sindicales o políticas confiaba en la juventud, le gustaba movilizarlos y fue el impulsor del grupo juvenil Lincoln-Murillo-Castro, LMC que se constituyeron en la vanguardia del sindicato para acciones de resistencia a medidas gubernamentales antiobreras. Movilizó a los ejecutivos de la empresa, a los trabajadores y a los amigos para dotar de una cancha de basquet asfaltada al Colegio “1° de Mayo” de Llagueta, cuya entrega fue una fiesta para los estudiantes. No era fanático del fútbol al nivel del compañero Pimentel, pero fue dirigente por muchos años del Club Miners que tenía su sede social en el campamento uno.

Federico, el control Obrero y la Empresa.

Su conocimiento venía de la experiencia y los contactos, era un compañero empírico pero creativo, cuando no dominaba un problema consultaba con los entendidos para aprender cosas o procedimientos específicos y utilizar este conocimiento en sus entrevistas con los administradores de la empresa.

Los gobiernos y la burocracia del MNR sabían de su honradez y su incorruptibilidad. Supe que había sido promovido por la Federación de Mineros al Control Obrero en la oficina central de COMIBOL, cargo que ejerció por poco tiempo, allí los afectados con su lucha contra la corrupción le armaron una trampa resultando involucrado en un negociado de jabones que lo llevó luego de un proceso hasta la cárcel, al poco tiempo se esclareció su no participación, salió de la cárcel y prefirió volver a su lugar de trabajo en las bases, no estaba hecho para la burocracia.

Era conocido como Control Obrero en Siglo XX, es decir, en la parte de explotación de la mina de la Empresa Minera Catavi y ha sentado escuela del ejercicio de la co-participación obrera en la administración de las minas nacionalizadas, por lo que tenía que estudiar empezando de la economía política. Bajo asesoría de los docentes de la UTO, llegó a conocer la teoría economía y a menudo hacía citas en sus discursos, en sus reclamos, en sus observaciones a la política económica del gobierno, de la COMIBOL. Manejaba con facilidad la estadística e interpretaba las informaciones técnicas que la empresa le pasaba sobre la producción, estaba al día con las leyes del mineral, los índices de producción, los costos, la comercialización, las cotizaciones de minerales en el mercado internacional, las incidencias y las adquisiciones, de modo que no había administrador de la empresa o Comibol que no lo respetara por su conocimiento de los temas que con él trataban.

Su función de Control Obrero también estaba al servicio de los trabajadores porque los asesoraba en el cálculo de sus liquidaciones, calificación de sus rentas y la otorgación de prestaciones de la Caja Nacional de Seguridad Social, y en caso necesario ante la empresa o ante la caja lograba rectificación que favorecían a los trabajadores.

Ridiculizaba a los administradores de la empresa con citas de la teoría administrativa de autores norteamericanos que asesoraron a la empresa Patiño antes de la nacionalización y a menudo citaba a un autor que apellidaba Deringer.

Toda su actividad se informaba a los trabajadores, mediante un boletín denominado Control Obrero que se editaba periódicamente.

Este señor que sabía de economía y de administración empresarial, no manejaba la economía familiar, como ocurrió con los grandes, no atendía su casa y era la señora Alicia la que si administraba los escasos recursos para la numerosa familia.

Federico y la represión

Había estado en el panóptico de La Paz acusado de irregularidades en el ejercicio del Control Obrero en COMIBOL y aclarado el problema volvió a su distrito porque no quería más contactos ni compromisos con la burocracia. Como dirigente de Siglo XX fue confinado a Puerto Villarroel, junto con otros líderes políticos y sindicales, este confinamiento constituyó toda una escuela para Federico que se contactó con los amazónicos, aprendió mucho de ellos y su experiencia se manifestaba en sus discursos.

Luego del Congreso Nacional de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros en Colquiri, donde fue elegido como dirigente nacional fue emboscado militarmente junto a Pimentel. Detenido y llevado a La Paz nuevamente al Panóptico donde se le armó un juicio. Lo visitábamos en la cárcel y su principal pedido eran libros que le proveía los amigos y camaradas. Allí tuvo una conducta ejemplar, estaba en su auge el Plan Triangular, que entre sus medidas contemplaba la reducción de salarios, despido de trabajadores y cierre de algunas empresas. La oposición de los trabajadores

era reprimida con la detención de sus dirigentes, pero cuando personeros de la Embajada Americana fueron a Siglo XX fueron tomados de rehenes por los trabajadores, se planteó el canje con los dirigentes detenidos, con la mediación de Lechin, los americanos fueron puestos en libertad y posteriormente, los líderes Irineo Pimentel y Federico Escobar volvieron a sus bases que los recibieron con grandes festejos.

En 1965 se dio el cerco militar, la intervención y la masacre de septiembre. Los militares querían que Federico se entregue, pero con la ayuda del sacerdote oblato Gregorio Iriarte, como lo relata en su libro Siglo XX, “Una Mina de Coraje”, logramos sacarlo a Oruro desde donde otros camaradas lo acompañaron hasta Arica (chile), allí pidió asilo, se le concedió y parte de su exilio pasó en la República Popular China. No pudo estar mucho tiempo ausente de Bolivia pues al retornar al país en el tren Corumbá Santa Cruz, fue reconocido y detenido por portar documento falsificado, estuvo nuevamente en la cárcel, luego liberado volvió a la mina donde junto a Irineo fueron víctimas de un accidente de tránsito, viviendo en la clandestinidad hasta su fallecimiento.

Federico y la ideología

Era un marxista dialectico, nunca fue dogmático, ni ortodoxo, era un creador fiel de la teoría básica pero aplicaba su pensamiento a la realidad que vivía y él personalmente vivía para los demás y para la revolución, tenía una conducta proletaria para la vida y la practica social, su ideología era profunda como era profundo su sentimiento de clase, su gran sensibilidad para captar los problemas sociales a partir de mínimos indicadores que a muchos se nos pasaban por alto, como hechos ru-

tinarios, por su sensibilidad se identificaba rápida y fácilmente con los problemas que le planteaban los trabajadores.

Era el paradigma del revolucionario por estudioso, que humildemente reconocía, lo que no sabía lo investigaba. Era un militante paciente pues escuchaba a los camaradas y también prestaba atención a los trabajadores que le transmitían su experiencia, tenía hambre de aprender, su inquietud estaba dirigida a varios temas desde la doctrina hasta la técnica, era un cuestionador inconforme con la vida de los trabajadores, la organización empresarial, la distribución de la riqueza, pero una vez que comprendía el problema planteaba soluciones concretas, en la práctica, por eso, seguro en sus peticiones, era firme en sus planteamientos porque su posición era resultado de investigación y de compromiso con la situación los trabajadores.

Repetía “el trotskismo es la sarna del movimiento obrero” porque a su juicio sus posiciones eran provocadoras, siempre planteaban reivindicaciones inalcanzables sin considerar la correlación de fuerzas del momento, embarcaban a los trabajadores en movimientos sin perspectiva y cuando se daban cuenta retiraban su participación, así servían en lo concreto los intereses de la burocracia estatal, empresarial y desperdiciaban la combatividad de los trabajadores. En ocasión de la visita de los parlamentarios soviéticos, los trotskistas armaron una provocación y los comunista tuvimos que enfrentarlos, dándose una pelea entre trabajadores.

Pensaba en el futuro del país y de la minería, le preocupaba profundamente la baja de la “ley de cabeza”

del mineral que se extraía en Siglo XX, advertía que de seguir la tendencia iba a cerrarse la mina por insostenible y para mejorar la ley es que promovió los trabajos en lamas y desmontes, buscador infatigable destacó comisiones y fue a investigar otras minas para que los futuros desocupados las puedan trabajar, así ubicó la mina Maria Luisa en los Lipez, mina privada abandonada de la que podía hacerse cargo COMIBOL contratando trabajadores; ubico también estaño aluvional en Rodeo con cuya producción se podía aumentar el volumen y la ley.

Federico era un humanista, un obrero que ejercía la solidaridad de clase, toda su acción estaba dirigida a la liberación que incluía a los militantes del partido. Decía que todos teníamos que liberarnos, por tanto, siempre era partidario de la política de aliados más amplia, pero teniendo presente el carácter de clase, por eso propiciaba la alianza obrero-campesino en lo concreto, con la superación ideológica de los campesinos, con su participación en las luchas del pueblo boliviano.

Sus intervenciones en las reuniones de partido, sus discursos sindicales lo ubicaban como enemigo de la burocracia en el partido, por tanto, era tomado como un líder y luchador tenaz contra “la camarilla” que manejaba el Partido Comunista a nivel nacional. Escribía para prensa del partido, de nuestro comité regional y otros regionales, para la revista “Cultura” de la Universidad Técnica de Oruro, para la radio “La Voz del Minero”, emitía mensajes desde la cárcel y frente a los problemas concretos improvisaba intervenciones o escribía artículos. Los temas de actualidad, política sindi-

cal o social los trataba en su oportunidad con su habitual seriedad, profundidad y contundencia.

Era en Siglo XX y en el movimiento sindical nuestro mejor agitador, en los eventos partidarios su discurso era esperado, por la información con que contaba, la emoción que le ponía y porque los hechos aislados los convertía en un motivo de la lucha política.

Federico Lider

Tiene sentido el presente testimonio porque se trata de un hombre que ha sido líder de los trabajadores mineros, aún antes de formar parte de la FSTMB, era invitado para disertar en sindicatos mineros, campesinos, fabriles, empleados y congresos de trabajadores su voz era esperada y aplaudida; su entrega total a los intereses de los trabajadores y su valentía para defenderlos hizo que se gane el respeto, la admiración y la confianza de las masas.

Su oratoria era amena, por lo tanto mantenía la atención, era convincente por eso se identificaba con su auditorio, que además le entendía porque aplicaba la didáctica, resultando en consecuencia un agitador excelente.

Su oratoria por los términos que utilizaba, por la emoción con que lo expresaba, por la valentía con la que denunciaba los abusos y la corrupción, resultaba fulminante para el enemigo de clase, para el administrador o gobernante irresponsable, para los trotskistas a los que denominaba la mano izquierda del imperialismo, para los flojos que desprestigiaban a la clase obrera. Los gobernantes civiles y

militares siempre trataron de callarlo porque representaba la honestidad de los trabajadores.

Su verbo reflejaba su alta sensibilidad social y humana, su dominio de los problemas de los trabajadores y su valentía para denunciar las injusticias y la corrupción de los gobernantes y los administradores de las empresas estatales.

Acérrimo defensor de la propiedad estatal, deseaba que la EMC se convirtiera en empresa eficiente para garantizar la fuente de trabajo de los compañeros, se preocupaba por mantener la producción y las leyes del mineral, seguía la información estadística sobre la producción y las tendencias del mercado.

En su afán de buscar nuevas fuentes de trabajo y de conservar las existentes fue propulsor de la fundición de antimonio, debido a que por intereses monopolistas no se podía romper la cadena de la refinación comercialización del estaño.

El gobierno le temía, los movimientistas buscaban formas de acallararlo y anular su influencia. Guillermo Bedregal, presidente de COMIBOL, lo respetaba, cuando se hacía presente en la oficina central lo recibía, lo escuchaba y cuando le ofrecía algunas prebendas como generalmente lo hacía con los líderes sindicales, sólo le pedía que pagara las cuentas de las librerías donde él había escogido libros para la biblioteca del sindicato y para su uso personal.

Federico y el conocimiento

Su preocupación era el dominio de materias técni-

cas para saber el proceso de la producción minera y estudiaba estos problemas dedicándoles un tiempo; eran también de su preferencia las materias sociales para ubicarse en su medio y en el país. Los fenómenos sociales le inquietaban y en su inquietud iba a conocer causas y tendencias de los movimientos sociales, su pasión era la política y no dejaba de pasar la oportunidad cuando compartía con algunos camaradas, teóricos, con docentes universitarios o con dirigentes de otros partidos, quería dominar la ideología de clase obrera. En la cárcel cada semana de visita había que renovarle su material de lectura y cuando asumió la dirección del PCML lo hizo con amplio conocimiento de causa alineándose contra el revisionismo y reivindicando el marxismo-leninismo.

Le gustaba llegar a la esencia de los contenidos, cuando los captaba los repetía leyendo en las reuniones de célula, los párrafos más destacados sea sobre la doctrina o los conocimientos generales porque sabía que servía a los trabajadores, curiosamente fueron las matemáticas y la historia motivo de su investigación permanente.

Los libros fueron su pasión, lo sabían en las universidades de Oruro, Potosí y La Paz por eso le hacían llegar sus publicaciones. En la oficina central de COMIBOL conocían bien sus inquietudes y pagaban sus cuentas en las librerías, recibía publicaciones especializadas sobre administración, explotación minera, refinación, fundición, comercialización, y las analizaba, luego compartía los nuevos conocimientos y los datos con los camaradas del área respectiva, comentaba con los compañeros dirigentes, subrayaba en los libros lo que consideraba importante con el objeto de utilizar en sus

reclamos, en sus discursos, en sus intervenciones políticas o sindicales. La burocracia lo criticaba por «sabelotodo», pero nunca tuvo que rectificar una expresión o una denuncia y quienes reconocían su experiencia y conocimiento lo invitaban para dar conferencias.

Varias veces ocurrió conmigo y sé que también con otros camaradas. Alguna tarde en que no había mucho movimiento en su oficina, luego de preguntarme si contaba con tiempo, me invitaba e íbamos en su vehículo al golf, allí en la cabaña dejaba al chofer con el vehículo y emprendíamos una caminata en la que me formulaba preguntas sobre temas concretos de educación, de derecho, de teoría política y nos pasábamos unas horas conversando sobre el tema escogido, seguramente a los otros acompañantes les planteaba otros problemas de su especialidad y era una forma de conocer temas que no pudo estudiar en su juventud.

Federico y los intelectuales

No concebía que una persona que conocía la ciencia que había estudiado, que tenía las herramientas del conocimiento para hacer análisis, sea reaccionario; para él todo intelectual serio debía ser un revolucionario, un hombre que busque la justicia social y luche por el camino, con frecuencia criticaba a los ingenieros, médicos, profesores que se estancaban, que no investigaban, que no hacían esfuerzos por superarse permanentemente, no aceptaba a los mediocres.

Todos los intelectuales que le rodeaban, o que eran sus amigos y vivían en otras ciudades, asumían tareas, les exigía trabajo intenso sobre problemas legales, de economía

política, de medicina, de estadística, de educación, investigaciones sobre salarios, en fin sobre todo cuando necesitaba saber con profundidad para actuar con solvencia, de modo que a todos sus conocidos daba tareas y aprendía modestamente de ellos.

Federico y la burocracia

Así como admiraba y respetaba a los administradores, profesionales y técnicos idóneos, los ineficientes, los corruptos y los burócratas han sido las víctimas de su lenguaje violento, objeto de sus denuncias y de la presión que ejercía sobre ellos, amenazándolos con las masas, la burocracia estatal estaba en su mira permanente, la burocracia empresarial y de los niveles inferiores era presionada y acosada con telefonazos sobre hechos concretos de descuido o ineficiencia que no eran solucionados oportunamente, a quienes correspondía enviaba memorándum o emitía telegramas virulentos, cuya copia nos hacía llegar a la radio para que se difundiera la incapacidad de estos personajes.

Cada vez que criticaba a los burócratas destacaba sus altos salarios, comparando con los sueldos de los trabajadores, de quienes contribuían al Estado con su trabajo y poniendo en ridículo a quienes sólo se aprovechaban de los cargos públicos.

Encargaba hacer seguimiento de las actividades de los burócratas y cuando le informaban de sus debilidades consistentes en inmorales negociados, no dudaba en denunciarlos públicamente, obteniendo por este mecanismo ventajas para los trabajadores mineros.

Nunca rogaba cuando hacía una petición, lo hacía siempre con altura exigiendo un derecho, tampoco hacía o proponía transacciones o conciliaciones, cuando planteaba alguna reivindicación para los trabajadores mineros, exigía, y de inmediato formulaba una amenaza en caso de que no sea atendida la petición, es decir, que no les dejaba alternativa.

Su intransigencia ha sido conocida por Lechín, Secretario ejecutivo de la FSTMB; Sr. Van der Veen, gerente de la Empresa Minera Catavi en tiempos del Plan Triangular, y por Bedregal, presidente de COMIBOL. Los trabajadores lo apoyaban por su consecuencia y su compromiso, por su entrega a la causa obrera y por su valentía que los hacía sentir capaces y poderosos.

La Paz, julio 2007.

El Control Social

Prof. Mario Guzmán⁸⁴

Eran las once de la noche aproximadamente, el viento barría el polvo del camino en el centro minero de Siglo XX. A esa hora poca gente se movía en el campamento, apenas algunos trabajadores afanosos para cumplir con el turno correspondiente, entre estos los “serenos” que vigilaban las reparticiones de la Empresa. Federico Escobar, del Control Obrero, apareció en la puerta de mi residencia para hacerme una visita informal. *Hola, buenas noches, me gustaría conversar contigo unos minutos.* Sabía quién era Federico Escobar, pero no tenía una relación estrecha con él, sino la de un asociado al sindicato obrero. Yo ejercía las funciones de Secretario General de la Asociación de Maestros de Catavi, una organización sindical de los profesores, quizás por eso supuso que podía serle útil en su inquietud.

—*¿De qué se trata? , inquirí.*

—*Mañana muy temprano tengo una reunión con el supervisor Uzeda y debo abordar el tema de sus funciones. Existen reclamos de los trabajadores por la labor educativa y, claro, me pareció que tú deberías saber que debe hacer un supervisor.*

Por supuesto que yo sabía porque era profesor y justamente me había preparado, esa temporada, para optar un cargo de dirección en un examen de competencia. Federico

84 Mario Guzmán, profesor de la Escuela N° 5 de Siglo XX, muy amigo de Federico Escobar Zapata.

Escobar consigue avances respaldando el trabajo pedagógico como conseguía avances en el tratamiento justo cuando se trataba a los intereses de los obreros.

Hago mención de ese episodio porque —se me ocurre— que fue el primer intento de ejercer un control social. La década de los cincuenta o sesenta del siglo pasado también fue la época de oro del sindicalismo boliviano, cuando las minas de Catavi eran conocidas más por los movimientos obreros que por su riqueza mineral. Allí se respiraba política, rebeldía y subversión contra el orden establecido, contra una elite llena de beneficios, gracias y favores y pleno de artificios para conservarlos. Los obreros estaban aprendiendo de sus derechos y de lo que se comentaba a toda hora, en todo momento, estaba vinculado a las relaciones empresa-trabajadores. El Control Obrero con derecho a veto, producto de la co-gestión obrera, fue ejercido con una honestidad, una transparencia y una limpieza nunca más practicadas ni vistas en el ámbito nacional.

Es evidente que esa primera experiencia no fue cultivada, a pesar de los intentos con la “Asamblea del Pueblo” que murió y nació casi de inmediato, o como la Ley de Participación Popular que pareció rubricar la experiencia o la necesidad de otorgar poder de supervisión a través de los Comités de Vigilancia, o con la planificación participativa que se convirtieron en un slogan demagógico para disfrazar las determinaciones superiores.

Clásicamente, el Control Social es “un medio de fortalecimiento y supervivencia del grupo y sus normas”. Si

se analiza el ejemplo escrito anteriormente puede que esa concepción ortodoxa no encajada en la visión de Federico Escobar ni del sindicato obrero, entonces a la cabeza de Irineo Pimentel. Ambos referentes del movimiento obrero nacional y continental. Es que en la oportunidad no se trataba de lo contrario, ver que las normas en forma de leyes o reglamentos, escritas para beneficiar a la empresa, no fueran en contra de los intereses obreros, aun cuando eso significaba subversión.

Ahora que se insiste con el control social como forma de ejercer el poder popular en el cumplimiento de las leyes, normas y reglas del proceso de cambio que lleva adelante el gobierno, la cuestión puede ser menos peligrosa, aunque no menos trabajosa, ahora si puede concebirse que el control social sea una forma de hacer cumplir las leyes y normas necesarias para el cambio, un cambio de la estructura de la sociedad en que vivimos por otra mejor equitativa, justa y solidaria. Tal vez la única cuestión a ser controlada con el control social sea la implantación de una moral social, tan venida a menos en los últimos tiempos como secuela de prácticas anteriores y que no desaparecerán tan pronto, porque se convirtieron en implantes culturales, difíciles de ser extirpados.

El control social es una práctica, antes que una norma a cumplir, como tal requiere de un proceso de aprendizaje, de ejercicio, de capacitación, de reflexión y principalmente del establecimiento de una relación horizontal que permita un diálogo franco y abierto entre los componentes del grupo social, actuando sobre la desviación en el cumplimiento de

las leyes y las normas. Requiere, además, un conocimiento del pasado, no para arrepentirnos, si para conocer y avanzar hacia lo que es el objetivo final, el cambio social.

Las organizaciones sociales, hoy vigentes y con gran fuerza, están llamadas a ejercer ese control utilizando los medios a su alcance que no necesariamente tienen que ser medios violentos o coactivos. Las personas, así como las sociedades, somos como el maíz que se transforma en “pasankalla”, pero deben pasar por el fuego para convertirse. Las grandes transformaciones acontecen así pasando por situaciones difíciles; sin continúa de la misma manera: con las mismas prácticas y los mismos vicios. Como el maíz que no pasó por el fuego se queda como fue, dura, sin transformación alguna. El cambio social, iniciado con el ascenso del presidente Morales, está viviendo una etapa de consolidación, es la etapa de fuego que son las interferencias, los obstáculos, los problemas, los intereses personales, los intereses mezquinos de grupos selectos. Debemos avanzar pasando por ellos, debemos capacitarnos en la acción y triunfar para convertirnos y convertir la sociedad en la que nosotros queremos; aunque debemos estar conscientes que siempre habrán los que no quieran transformarse, como los maíces que a pesar de pasar por el fuego, continúan duros sin haber alcanzado su eclosión y transformación en “pasankalla” .

La Paz, enero del 2010.

ANEXOS

Control Obrero con Derecho a Veto

Antecedentes:

El Gobierno del MNR el 31 de octubre de 1952 firma el Decreto Supremo de la Nacionalización de las Minas en las Pampas de “Maria Barzola” de Catavi.

La minería, como motor de la economía, pasa a manos del Estado, entre los cuales están las propiedades de los “Barones del Estaño” como Simón I. Patiño, Mauricio Hoschild y Carlos Víctor Aramayo.

Se crea la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL).

Federico Caracteriza de esta manera la nacionalización de las minas:

“Nos han dicho, compañeross que la nacionalización de las minas pertenece al pueblo, pero no han hecho más que engañarnos porque la nacionalización de las minas, lo único que ha logrado compañeros es nacionalizar la extracción del mineral, pero no la comercialización porque nuestros minerales y esa producción se la entrega en bandeja de oro al señor Patiño que es el dueño de los hornos de fundición de Williams Harvey”.

Control Obrero con Derecho a Veto, la mayor conquista del control social y productivo. Decreto Supremo N° 3586 del 15 de diciembre de 1953.



Fotografía 1. Opinión Coordinadora y Historia Decreto Control Obrero 4/12/1999



Fotografía 2. Reunión con ejecutivos de COMIBOL, gerencia de Catavi, técnicos y dirigentes sindicales. (Parados: Bernardino Salguero, Hugo Borges, chofer del sindicato; Rene Ansoliega y sentado, al centro, Federico Escobar Z.). Gentileza de la familia Escobar

- El Control Obrero con Derecho a Veto fue la conquista más alta de la conciencia minera.
- La elección de los Controles Obreros era en forma democrática, siendo reelegido por muchas gestiones hasta 1965 cuando Barrientos anula esta conquista.
- El primer Control Obrero en el Sindicato de Siglo XX. fue el compañero Gabriel Porcel y Federico Escobar Zapata fue secretario del sindicato.

El Dr. Reynaga opina sobre el Control Obrero

El Control Obrero estaba al servicio de los trabajadores porque los asesoraba en el cálculo de sus liquidaciones, calificaciones de sus rentas, la otorgación de prestaciones de la Caja Nacional de Seguridad Social y trámites necesarios ante la empresa o ante la caja, lograba rectificaciones que favorecieran a los trabajadores.

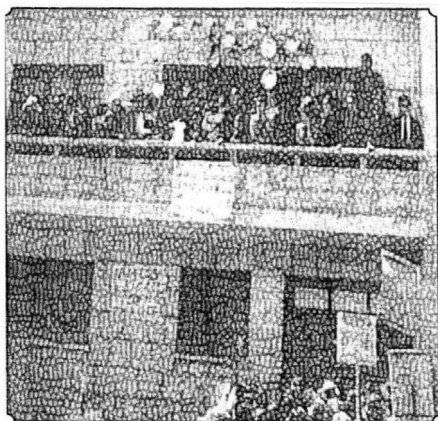
Ha sentado escuela del ejercicio de la coparticipación obrera en la administración de las minas nacionalizadas, por lo que había que estudiar economía política, bajo asesoría de los docentes de la Universidad Técnica de Oruro (UTO), manejaba la información técnica sobre los índices de producción, los costos, la comercialización y las cotizaciones de minerales.

Federico como Control Obrero

- Visitaba todas las mañanas el interior de la mina, cada día ingresaba a una sección para verificar la ley del mineral, la falta de herramientas y los ingenieros no deberían cometer un sólo error en dar puntos y coordenadas.
- Cuidaba que la producción, los costos, la disciplina lab-

oral y honestidad en cuidar los bienes de la empresa, se mantuviera invariable y superior a la era patañista.

- Luchaba por la justicia social de los mineros, luchó contra los despidos injustos que se producía, dio trabajo a los necesitados y a las viudas.
- No distinguía entre sus camaradas y sus contrarios si había que hacer justicia.
- Luchó contra la corrupción en la administración de COMIBOL.
- Realizaba el seguimiento de la salud de los trabajadores que estaban enfermos que tenga buena atención médica y medicamentos.
- Siglo XX fue en el único lugar en que se ejerció el Control Obrero en su real dimensión.



Fotografía 3. Balcón del edificio sindical de Siglo XX. Recibimiento a sus dirigentes Escobar y Pimentel

Mantener el control con derecho a veto⁸⁵

- Cualquiera que sea el resultado de las discusiones sobre el Control Obrero que se llevan a cabo en el Ministerio de Trabajo, la última palabra la darán los trabajadores mineros de base. Y su criterio desde hace tiempo es no permitir que se modifique o adultere el Control Obrero.
- El Sr. Bedregal que sostiene que si existe co-administrador obrero, la “cooperación debe ser leal”. Se concluye que la finalidad del BID y la COMIBOL es de mantener la coadministración, pero anulando el derecho de huelga. Nosotros sostenemos que el Control Obrero surge como necesidad donde el poder está en manos de la burguesía y se necesita controlar el manejo de las industrias estatizadas, que en última instancia debería servir al pueblo; ese control se necesita porque la burguesía debido a su carácter claudicante y vacilante ante el capital monopolista extranjero es propensa a negociar a costa de la nacionalización de las empresas como ha venido sucediendo en el caso del BID y el pago de indemnizaciones a los ex barones del estaño, y sobre todo en el asunto de la Operación Triangular, que ha entregado la COMIBOL a los yanquis; otro caso es de la última mina Matilde que, de no haber sido por los controles obreros, estaría en estos instantes en manos de los consorcios yanquis, alemanes o japoneses. Finalmente, el Control Obrero es un freno a los negociados permanentes que hacen los administradores.
- Se dice que la quiebra de las minas se debe a la presencia de los controles obreros. Esto es falso, porque la

85

Periódico “Unidad” La Paz-Bolivia, 2da Semana de septiembre de 1964

causa para que las minas nacionalizadas operen a pérdida se debe exclusivamente a la política de traición de la burguesía, a las conquistas como la nacionalización de las minas, política que ha sido definida por los gobiernos del MNR. Se negaron a capitalizar COMIBOL, a instalar plantas de reconcentración para los minerales, a negociar los hornos de fundición para el estaño ofrecidos, en condiciones insuperables por la Unión Soviética y ahora la COMIBOL, está atada en sus adquisiciones al mercado norteamericano, dando lugar a que el costo de operaciones se eleve constantemente.

- El Gobierno del MNR sigue las órdenes del imperialismo yanqui. En el caso de Control Obrero, fueron los usureros yanquis que impusieron a través de la Operación Triangular la cancelación del Control Obrero.
- El papel que ahora cumplen los lacayos como Bedregal y Aníbal Aguilar es el de teorizar a fin de justificar las órdenes dictadas por su amo imperialista.

La consigna que debe mantenerse es el **CONTROL OBRERO CON DERECHO A VETO**, conquista impuesta por los trabajadores.

Federico Escobar Zapata como dirigente Honrado y consecuente⁸⁶

- Muchos gerentes, muchos superintendentes, muchas autoridades superiores de gobierno, tuvieron que respetar y acceder a lo que Fico pedía porque no era para él, no lo hacía en beneficio propio, lo hacía para los trabajadores, para los hombres de las minas.

86 Extracto del homenaje realizado por la Radio Pío XII en año 1966 a Federico Escobar Zapata

- Muchas veces Fico rechazó posiciones superiores. Recordemos que una vez fue nombrado Control Obrero en la Corporación Minera de Bolivia y tenemos que hablar en cantidades, su sueldo como autoridad en la Empresa Estatal Minera, ascendía a la suma apreciable de 400 dólares, suma que a cualquier persona aún en este momento le parecía fabulosa, “Macho Moreno” aceptó el cargo, fue hasta La Paz, pero no duró tres días porque le pareció incorrecto porque mientras el ganaba una cantidad exorbitante, sus compañeros de clase solamente recibían 7, 8, 9 y 10 bolivianos diarios. Prefirió volver al seno de donde había salido para recibir un sueldo que no alcanzaba nunca a los 600 mil bolivianos, esa fue prueba más exacta de la honradez de su convicción.

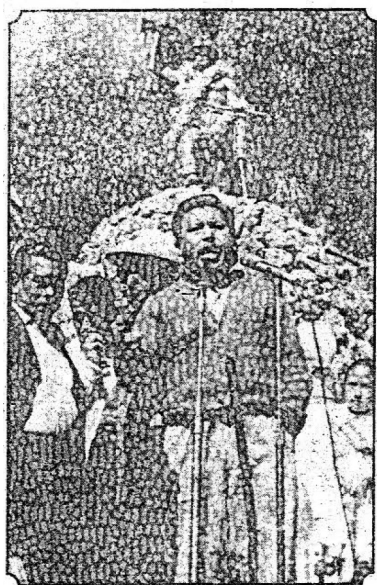
Todo para el beneficio colectivo, nada para él, ni para su familia.

Dirigente honrado y consecuente



*Fotografía 4. Marcha de bienvenida a sus dirigentes a nivel de la escuela
No 4 de Siglo XX*

El Padre Gregorio Iriarte relata que Federico Escobar, el 20 de febrero de 1957, fue invitado a ocupar el cargo de Director Obrero de COMIBOL en La Paz y como Ministro de Minas, el obrero Mario Torres Callejas, pero a poco renunció por la corrupción y las injusticias que existía entre los sueldos de los burócratas de COMIBOL y sueldo de un minero. El sueldo de Director Obrero de COMIBOL ascendía a \$us. 400 y de un obrero no superaba los \$us. 60.



Fotografía 5. Discurso Federico Escobar en la plaza del Minero Siglo XX.

Confinamiento a Puerto Villarroel, 1961

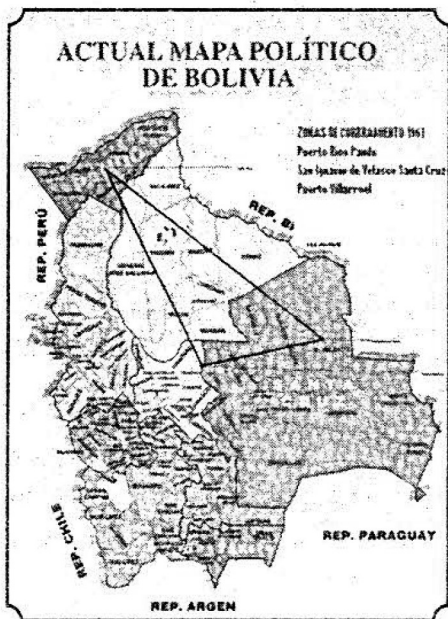
Antecedentes:

El sindicato de Siglo XX a la cabeza de Federico, luchaba por el congelamiento de los cuatro artículos de primera necesidad: azúcar, arroz, pan y carne, paralelamente surgió el alza de precios de los carburantes. A consecuencia de su oposición al gobierno y a su política, Federico Escobar Zapata fue apresado y confinado a Puerto Villarroel.

El Gobierno implementa junto a la embajada americana, la formación de sindicatos amarillos a través de su organización ORIT.

El 10 de febrero de 1961 son confinados por el Gobierno de Paz Estenssoro y su vicepresidente, Juan Lechín Oquendo, muchos dirigentes mineros, fabriles campesinos y maestros a lugares inhóspitos:

- **Puerto Villarroel**, Cochabamba, provincia de Chapare.
- **Puerto Rico**, Pando, provincia de Manuripi, primera sección.
- **San Ignacio de Velasco**, Santa Cruz, provincia José Miguel de Velasco.



Fotografía 6. Mapa de Bolivia donde se muestra las zonas donde fueron confinados los dirigentes, obrero, fabriles, pedagogos y campesinos.

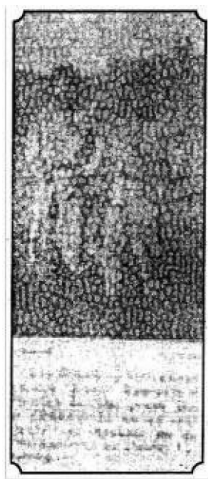
Lista de los confinados en Puerto Villarreal

1. Federico Escobar Zapata, dirigente minero Siglo XX.
2. Irineo Pimentel Rojas, dirigente minero Siglo XX.
3. Jorge Kolle Cueto, director de periódico Unidad del Partido Comunista.
4. Guillermo Pedrazas.

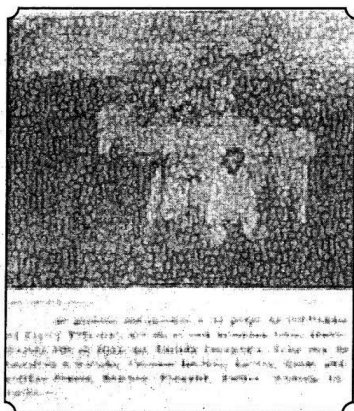
5. Guillermo Lora, Jefe permanente del POR.
6. Filemón Escobar, trotskista.

Cinco cochabambinos:

1. José Pereira Claire, pedagogo.
2. Benedicto Delgadillo, dirigente de los constructores de Cochabamba.
3. Hugo Montero.
4. Fernando Blanco.
5. Miguel Veizaga, dirigente campesino de Cliza.



Fotografía 7. Recorte del periódico "Presencia" 4/08/1961, en la misma aparecen Federico Escobar Zapata acompañado de Irineo Pimentel en su confinamiento en Puerto Villarroel. Extraído de la Hemeroteca Cochabamba.

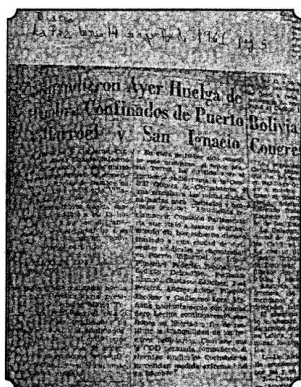


Fotografía 8. Recorte del periódico “Presencia” 4/08/1961 en la misma aparecen 10 de los 11 dirigentes confinados en Puerto Villarroel.

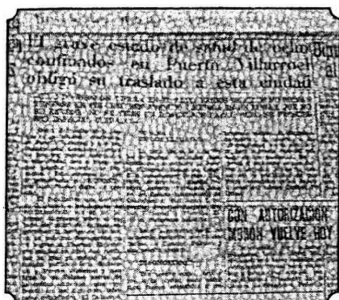


Fotografía 9. Recorte del periódico “El Diario” 12/08/1961, donde informa sobre la huelga de hambre que sostienen los dirigentes confinados.

Bajo el lema “**Libertad o muerte**” la huelga de hambre en puerto Villarroel, José Pereyra Claire recuerda en su libro de Volcán en Volcán “*Los cinco de Cochabamba: Delgadillo, Sánchez, Montero, Blanco y yo, ingresamos a la huelga de hambre pidiendo nuestra libertad. Hubo una larga discusión en nuestro “apartamento” con todos los confinados. No llegamos a ningún acuerdo. Seguimos los cinco en la huelga de hambre. Los “barbudos” prohibieron a Federico Escobar e Irineo Pimentel, que eran sus afiliados, incorporarse a nuestra “provocación”. La huelga de hambre provocó manifestaciones de la COB, en la ciudad de La Paz demandando nuestra libertad. Después de 6 días de huelga de hambre, un día viernes, llegó un avión carnicero para llevarnos a La Paz.*”



Fotografía 10. Recorte del periódico “El Diario” 14/08/1961, donde informa sobre la suspensión de la huelga de hambre de los dirigentes confinados en Puerto Villarroel y San Ignacio y su traslado a la ciudad de La Paz.



Fotografía 11. Recorte del periódico “Presencia” 14/08/1961 donde se informa sobre el grave estado de salud de los dirigentes confinados en Puerto Villarroel, lo que obliga su traslado a La Paz.



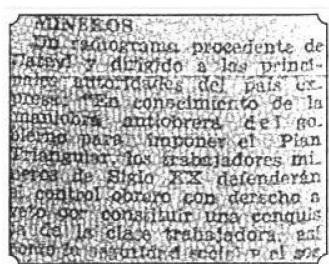
Fotografía 12. Recorte del periódico “El Diario” 13/08/19, donde Lechín, vicepresidente de la República habla sobre la situación de los dirigentes confinados.



Fotografía 13. Recorte del periódico "El Diario" 01/09/1961, donde informa sobre la libertad de tres dirigentes mineros confinados en Puerto Villarroel.



Foto 14. Recorte del periódico "El Diario" 16/08/1961, donde informa que los dirigentes sindicales de varios sectores se encuentran en huelga de hambre indefinida pidiendo la libertad de los dirigentes sindicales confinados.



Fotografía 15. Recorte del periódico "El Diario" 18/08/1961 donde se informa de la maniobra anti obrera del Gobierno para imponer el Plan Triangular.

Los mineros inician una huelga que dura 19 días en contra de la política del Gobierno y sus medidas tomadas como el confinamiento de sus dirigentes. El Gobierno logra dividir el movimiento obrero mediante el Estado de sitio y la represión. Un grupo sale en apoyo al Gobierno, en cambio Siglo XX y Catavi son cercados por los militares y los campesinos. Estos últimos son utilizados para amedrentar a los trabajadores. Este cerco busca aplastar la huelga de hambre. Los trabajadores y las amas de casa forman el Comité de Amas de Casa fundado el 21 de junio de 1961, cuya primera acción fue su viaje de una comisión a la ciudad de La Paz en busca de alimentos y la libertad de sus dirigentes sindicales: Escobar y Pimentel.

En agosto, una reunión ordinaria del Congreso plantea un acto interpelatorio que coincide con la huelga de hambre de las amas de casa de Siglo XX, los dirigentes de la COD de Cochabamba y los dirigentes obreros confinados en Puerto Villarroel. En Cochabamba se declara un paro general y una gran manifestación.



Fotografía 16. Amas de Casa de Siglo XX. Primera huelga de hambre con sus hijos (de izquierda a derecha: Alicia Vda. de Escobar, María Careaga, Rosario Escobar (hija de Federico Escobar) y Magali Escobar (hija de Federico Escobar). Gentileza de Sra. Alicia de Escobar.

- Las esposas e hijos de los dirigentes mineros realizan la primera huelga de hambre en la Cámara de Diputados (15 de agosto de 1961 a horas 17:40), pidiendo la libertad de sus esposos, el abastecimiento de la pulpería y el retiro de las tropas militares.
- Después de 26 días de huelga, se consigue la libertad de los dirigentes.
- En respuesta, el gobierno lanza una larga campaña de hostigamiento, amedrentamiento con el apoyo de las Barzolas para que abandonen dicha medida.

La nómina de los niños, mujeres y hombres declarados en huelga de hambre es la siguiente:

- Elena de Pereyra con su hijo de cinco meses.

- Clotilde Vda. de Calderón con 2 hijos.
- Primitiva del Barco con 6 hijos.
- Elsa de Fernández con un hijo.
- Brígida Velarde en estado de gravidez y con 4 hijos.
- Alicia de Escobar con 6 hijos.
- Bertha Pimentel con 8 hijos, el último nació hace 8 días.
- Carmen Lora.
- Yola de A. con 4 hijos.
- Flora de Quiroga con 4 hijos, el último de un mes.
- Cándida de Olañeta con 2 hijos.
- Modesta Aguilar con sus hijos.

Dirigentes Fabriles

- Max Toro.
- Daniel Saravia.

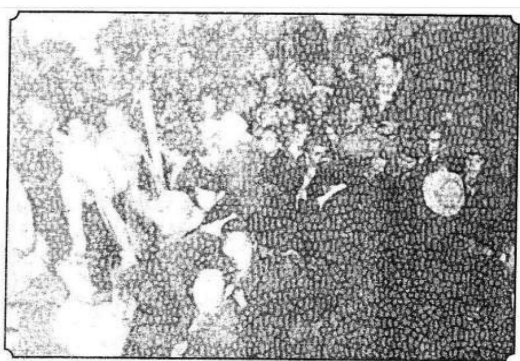
La huelga de hambre por las amas de casa de Siglo XX y los familiares de los dirigentes confinados y la acción de los dirigentes de la COD de Cochabamba y los dirigentes obreros confinados en Puerto Villarroel. En Cochabamba se declara un paro general y una gran manifestación presiona al Gobierno llegando a solucionar este conflicto con la firma de un acuerdo el 1 de septiembre de 1961 dando libertad de tres dirigentes, Federico Escobar, Irineo Pimentel y el dirigente Sánchez de la COD de Cochabamba.

Los dos dirigentes mineros regresan a su distrito minero junto a las amas de casas huelguistas.

El 1 de septiembre de 1961, los dirigentes sindicales liberados regresan con las amas de casa huelguistas a Siglo XX.



Fotografía 17. Federico Escobar e Irineo Pimentel regresan junto con las mujeres huelguistas a Siglo XX. Álbum familiar



Fotografía 18. Gran recibimiento a los dirigentes mineros (Federico Escobar Zapata e Irineo Pimentel) por parte de los trabajadores mineros. Álbum familiar.

Plan Triangular - “Plan Estrangulador”

Antecedentes:

El 31 de agosto de 1961 se firma el PLAN TRIANGULAR, Convenio entre el Gobierno boliviano y los gobiernos de Estados Unidos, Alemania y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con la finalidad de rehabilitar COMIBOL⁸⁷.

El objetivo del Plan Triangular, según el gobierno de entonces, era contar con fondos para rehabilitar las minas nacionalizadas.

La implementación del Plan Triangular se inició en diciembre de 1960 con la participación de Felipe Herrera⁸⁸.

Según declaraciones del representante del BID, la puesta en marcha del Plan Triangular no atenta contra los intereses de los trabajadores⁸⁹.

La inversión de la operación Triangular impuesta en el Gobierno del MNR y Barrientos alcanzó a \$us 27 millones que supuestamente fueron destinados a la diversificación en

87 De Mesa, José; De Gisbert Teresa; de Mesa Carlos. Historia de Bolivia. Sexta edición 2007.

88 Felipe Herrera, representante del Banco Interamericano de Desarrollo que visitó Bolivia para iniciar la implementación del Plan Triangular.

89 Declaración del representante del Banco Interamericano de Desarrollo, publicado en el periódico Presencia el 30 de agosto de 1961.

la producción de minerales.

Como proyectos de exploración de nuevos yacimientos y racionalización administrativa⁹⁰.



Fotografía 19. "El Diario" 30/08/1961



Fotografía 20. "Diario" 30/08/1961

Sobre los objetivos del Plan Triangular, Federico Escobar señaló lo siguiente: *“No se quiere tocar los beneficios de Patiño y del imperialismo yanqui que ganan mucha plata por la explotación, no solamente de la clase obrera, sino de todo el pueblo en general. Así se ha manejado o así ha provocado la Junta Militar a todos los compañeros trabajadores, y, ahora, ustedes, nos van dando la razón, inclusive los enemigos del sindicato, porque muchos de ellos han de ser arrasados y los van a botar, porque son órdenes terminantes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Interamericano de Desarrollo, ellos determinan esa política. En esta forma, lo que paulatinamente estaba haciendo Víctor Paz Estensoro; velozmente, compañeros, lo está haciendo el general René Barrientos Ortuño”*.

El Plan Triangular es condicionado al despido drástico de obreros y sus dirigentes sindicales.

Paz Estenssoro coloca en el directorio de COMIBOL a un representante del gobierno Alemán, encargado de que los compromisos del Gobierno se cumplan.

La burocracia, baja productividad y los altísimos costos de producción de COMIBOL derivan en una crisis, ejecutada por el gobierno de Paz Estenssoro, luego por Barrientos, que fueron un fracaso.

En 1961 previa a la firma del Plan Triangular, el Gobierno arremete contra los dirigentes sindicales y sobre todo contra la vigencia del Control Obrero.



Fotografía 21. “Diario” 31 de Agosto 1961: se firma el Plan Triangular. Presidente de COMIBOL, Guillermo Bedregal

El 10 de febrero 1961 por la madrugada, San Román organiza el apresamiento de los dirigentes sindicales, campesinos, fabriles y maestros, quienes son llevados en aviones carniceros a tres centros de confinamiento:

- Puerto Villarroel-Chapare, Cochabamba
- Puerto Rico, Pando.
- San Ignacio de Velasco, Santa Cruz.

El **1 de septiembre de 1961** por presión de los trabajadores mineros, fabriles, huelga de hambre de las amas de casa de Siglo XX y familiares de los dirigentes, se logra que dirigentes confinados en varios lugares del país sean liberados.



Fotografía 22. Marcha contra el Plan Triangular. Álbum familiar

Del **2 al 6 de diciembre de 1963**, se lleva a cabo el Congreso Minero en Colquiri, que se pronuncia entre otras cosas contra el “Plan Triangular”.

El **6 de diciembre de 1963**, cuando retornaban del Congreso Minero de Colquiri, en una emboscada caen presos los dirigentes mineros: Federico Escobar, Irineo Pimentel Rojas, Jorge Saral y otros.

El **7 de diciembre de 1963**, los mineros y el Comité de Amas de Casa de Siglo XX toman rehenes a la delegación del Plan Triangular demandando la liberación de los dirigentes Federico Escobar, Irineo Pimentel y otros.

El **13 de diciembre de 1963**, el Comité de Amas de Casa de Siglo XX envía una carta a todas las mujeres de Bolivia.

El **14 de diciembre de 1963**, Federico Escobar e Irineo Pimentel envían una carta a las amas de casa instándolas a deponer las medidas tomadas.

Del **25 al 27 de abril de 1964**, se realiza el Congreso Obrero y Popular en Siglo XX que propone la candidatura de Juan Lechín Oquendo a la presidencia de la República y de Federico Escobar Zapata como vicepresidente.

En **mayo de 1964**, el PCB lanza la candidatura de Felipe Iñiguez y Federico Escobar para las elecciones presidenciales de agosto de 1964.

El **31 de mayo de 1964** se lleva a cabo las elecciones generales, donde el único candidato es el binomio Paz Estensoro-Barrientos Ortuño. La oposición en su conjunto

se abstuvo de participar en las elecciones⁹¹, por considerarlo fraudulento.

El **6 agosto de 1964** es posesionado como presidente Victor Paz Estenssoro y como vicepresidente, el Gral. Barrientos⁹².

El MNR estaba quebrado y las relaciones con el sector obrero muy debilitado, lo que influyó en el Golpe de Estado a tres meses de su ingreso al Gobierno.

El **28 de octubre de 1964**, los mineros de Siglo XX y Catavi, que se dirigían a Oruro para apoyar al movimiento popular contra el Gobierno, son interceptados por el ejército en Sora Sora, cuyo saldo es de 30 a 70 muertos.

El **29 de octubre de 1964**, la FSTMB decretó una huelga escalonada y denunció los atropellos del Gobierno: violación del fuero sindical y parlamentario, torturas y vejámenes en celdas del Control Político, masacre de estudiantes y universitarios, allanamiento de la FSTMB, secuestro del Secretario General de la FSTMB, masacre de mineros en Oruro y conculcación de todas las libertades democráticas del pueblo⁹³.

El **4 noviembre de 1964** el vicepresidente Barrientos da un Golpe de Estado a su presidente, Dr. Víctor Paz

91 De Mesa , José; De Gisbert Teresa; de Mesa Carlos. Historia de Bolivia. Sexta edición 2007. Pág. 509.

92 De Mesa , José; De Gisbert Teresa; de Mesa Carlos. Historia de Bolivia. Sexta edición 2007. Pág. 509.

93 Periódico Presencia, 29/10/1964.

Estenssoro. Los presos políticos en la ciudad de la Paz son liberados por trabajadores fabriles, mineros y activistas del partido comunista. Federico Escobar, ese mismo día, denuncia el carácter antipopular de la Junta Militar de Barrientos.

Sistema de Mayo de 1965. Represión, exilios, despidos y rebaja de sueldos y salarios.

Sucesos de Mayo:

El **15 de mayo de 1965**, el Gobierno Militar apresa y exilia a Juan Lechin Oquendo al Paraguay.

El **17 de mayo se decreta Estado de Sitio** (Ley 07171).

Se declaró fenecidas las funciones de los dirigentes sindicales y se dispuso un plazo de 40 días para permitir la reorganización de los sindicatos, se prohibió el ejercicio de la dirección sindical a militantes activos de los partidos políticos, se produce el descabezamiento del movimiento obrero y se intensifica la guerra contra los sindicatos mineros.

El **23 de mayo de 1965 (DL 07188)**, se dicta el Decreto sobre “Reordenamiento Administrativo de la Corporación Minera de Bolivia” por el que se declaran rescindidos todos los contratos de trabajo y se procede a una nueva contratación de todo el personal de la empresa estatal. Por el mismo decreto se impone drásticamente la reducción salarial, descongelamiento de los artículos de pulpería, congelamiento de sueldos por un año y desconocimiento de las direcciones sindicales⁹⁴.

Barrientos, como producto de la Doctrina de Seguridad Nacional, tenía una actitud frontalmente anticomunista⁹⁵.

Los sindicatos mineros declaran paro indefinido⁹⁶.

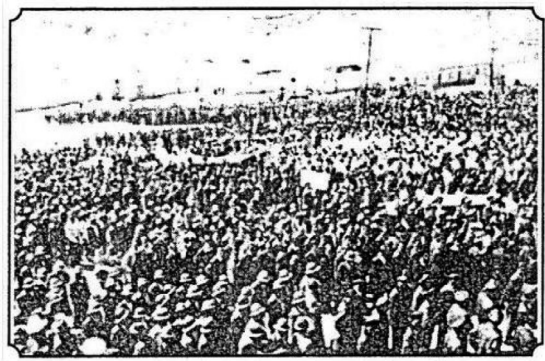


Foto 23. Concentración de trabajadores mineros de Siglo XX en la Plaza del Minero

Ante las medidas, los trabajadores en las diferentes minas sales en movilizaciones.

Los mineros de Colquiri pretendían ingresar en manifestación a la ciudad de Oruro pero fueron reprimidos

edición 2007. Pág. 513.

95 De Mesa , José; De Gisbert Teresa; de Mesa Carlos. Historia de Bolivia. Sexta edición 2007. Pág. 513.

96 Los periódicos La Patria, Presencia y El Diario publican sobre la declaración del paro indefinido por parte de los sindicatos mineros.

en el sector noreste de la ciudad, zona de la Hilbo y obligados a volver a su campamento.

Los mineros del Sud toman la estación de tren Cerdas.

Los mineros de Kami intentaron tomar de rehén al Presidente Barrientos cuando visitaba a los campesinos de la provincia Ayopaya, como consecuencia de este acto, 400 trabajadores fueron despedidos.

El 24 de mayo de 1965, en la asamblea de los trabajadores mineros de Siglo XX, llevada a cabo en la Plaza del Minero, Federico Escobar Zapata en su discurso ante los mineros señalaba: *“La Junta Militar ha mostrado sus dientes compañeros, y ha manifestado en forma contundente que en esta empresa solamente se deben quedar 2.500 obreros. La COMIBOL ha recibido órdenes terminantes de que los jornales deben ser bajados. A nombre del comunismo, compañeros, se está atacando a los intereses de todos los compañeros trabajadores. Son ordenes terminantes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Interamericano de Desarrollo. Lo que paulatinamente estaba haciendo Victor Paz Estensoro, velozmente, compañeros, lo está haciendo el Gral. René Barrientos Ortuño”*.

La Junta Militar ordena al teniente Zacarías Plaza la eliminación física de Federico Escobar Zapata. El Teniente Zacarias Plaza da aviso de la orden al Padre Gregorio Iriarte⁹⁷.

97 José Ignacio López Vigil, Una mina de coraje. Editorial Aler Pío XII.

Salida clandestina de Siglo XX, el 25 de mayo de 1965

El **25 de mayo** a las 3 de la mañana, en forma clandestina, Federico Escobar Zapata sale de Siglo XX con un nombre falso de “Francisco Belzu”. Su salida se produce con la ayuda del Padre Gregario Iriarte hasta Oruro, luego de Oruro es acompañado y colaborado por el Padre Renato hasta **Turco** donde había una Iglesia, luego tuvo que pasar a pie todo el desierto de Atacama, hasta llegar a Arica, Chile, en mayo 1965, desde donde mantuvo comunicación con su familia, algunos camaradas de su partido y con el Padre Gregario Iriarte.



Exiliado en Arica, Chile 1965.

A Arica llegaron 4 exilados políticos como cuenta Federico en una de sus cartas a su esposa, entre ellos Natalio Mamani, su hermano y Barrientos Mamani.

Exiliado. Arica, Chile 1965. Álbum familiar

El **26 de mayo de 1965**, el Gral. Barrientos crea la co-presidencia y Bolivia tuvo durante 7 meses dos presidentes: Barrientos y Ovando⁹⁸.

El **27 de mayo de 1965**, los Rangers, al mando del coronel Arana, ingresa a los campamentos de Siglo XX y Catavi de forma pacífica.

Descabezamiento del movimiento minero.

El **3 junio de 1965 se dictó el D.L. 07204**, que reglamentaba la acción sindical en los términos de las anteriores disposiciones. Ese mismo día, 139 dirigentes sindicales y mineros son desterrados fuera del país⁹⁹.

En la Plaza del Minero, entre los dirigentes sindicales apresados, está Valerío Romero y Guillermo Caro. Valerío Romero, con su charango, se despide con la tonada del norte Potosí: Orgullosa linda Pocoateña; por la tarde salieron rumbo al distrito de Huanuni, pernoctaron y el 4 de junio en la madrugada salen a través del aeropuerto “Juan Mendoza” de Oruro y el 5 de junio llegar a Tandil, en territorio Argentino¹⁰⁰.

98 De Mesa , José; De Gisbert Teresa; de Mesa Carlos. Historia de Bolivia. Sexta edición 2007.

99 José Ignacio López Vigil, Una mina de coraje. Editorial Aler Pio XII.

100 José Ignacio López Vigil, Una mina de coraje. Editorial Aler Pio XII.



Fotografía 25. Noticias del clima de violencia. Periódico "Diario", 1965

El **6 de junio de 1965**, la directiva de COMIBOL aprobó el memorándum de entendimiento viabilizando la explotación de las colas y arenas de Catavi por la International Metal Processing Corp. Ltda (IMPC), empresa norteamericana.

El **15 de julio de 1965**, el Gobierno emite el Decreto Ley 07253 que autoriza a la Corporación Minera de Bolivia convocar a nueva propuesta para el arrendamiento de la Mina Matilde, interesada por dos empresas extranjeras: Overseas Mineral Resources Development, Stolberger Zink A.G. y Mineral & Chemicals Phillip Corporation¹⁰¹.

101 Soria Galvarro Carlos, Pimentel Castillo José, García Cárdenas Eduardo, 2008. 1967, "San Juan a sangre y fuego". DL-4-11896-07. de Encuentro. La Paz, Bolivia. Pág. 55.

Represión de la Junta Militar al movimiento minero.

La masacre de septiembre de 1965

Sábado 18 de septiembre de 1965, apresamiento de Isaac Camacho. Poco después se realiza una asamblea general y una comisión se dirige a las oficinas de la policía de Llallagua a pedir la libertad de Camacho. Se produce un enfrentamiento con el resultado de varios mineros muertos y heridos.

Domingo 19 de septiembre de 1965, los mineros entierran a sus mártires caídos durante el enfrentamiento con la policía día anterior.

Lunes 20 de septiembre de 1965, los mineros salen en una manifestaron desde la mina con dinamitas y toman las oficinas de la policía de Llallagua y del puesto militar de Villarroel.

Martes 21 de septiembre de 1965, un nuevo enfrentamiento de los militares, comandados por los Rangers y la aviación, derrota a los mineros de Siglo XX y Catavi. El capitán Zacarías Plaza ordena la requisa de armas casa por casa. Ese día 82 mineros mueren y 200 heridos son trasladados al hospital de Catavi.

Del 22 al 30 septiembre de 1965 se pone en marcha la masacre blanca. Mil mineros son retirados, los vehículos militares trasladan a los mineros a la gerencia de Catavi donde les dan su liquidación disminuida sin derecho a reclamos y de allí a Oruro donde los abandonaban en cualquier calle.

En octubre de 1965 se dicta el D.L. 07360 por el que se rebajaban las regalías mineras, en particular del estaño. El Código de Minería dictado en el mes de mayo de ese año ya había dispuesto la libre comercialización de los minerales.

El fracaso del Plan Triangular:

El Plan Triangular lo único que logra es más despidos, rebaja de sueldos y salarios y el descabezamiento del movimiento minero.

Salarios bajos para los trabajadores mineros y buenos sueldos para los burócratas de COMIBOL.

Sueldos altos y gastos de representación de COMIBOL de 60.000 dólares americanos del presidente de COMIBOL, lujoso Mercedes y su avión particular.

Descabezamiento del movimiento minero.

Salarios bajos para los trabajadores mineros y buenos sueldos para los burócratas de COMIBOL y de los 26 asesores del Plan Triangular.

CARGO	SALARIO MENSUAL
TRABAJADOR MINERO	60 DOLARES AMERICANOS
ADMINISTRATIVOS	400 DOLARES AMERICANOS
PRESIDENTE DE COMIBOL CORONEL LECHIN SUAREZ	3.000 DOLARES AMERICANOS

XII Congreso FSTMB
Colquiri, 2 al 6 de diciembre de 1964

Antecedentes

Lechín había llegado esos días a Bolivia, después de haber permanecido un largo tiempo como embajador en Italia.

Lechín no pudo convencer a Paz Estenssoro para ser candidato del MNR para las elecciones presidenciales de 1964.

La tercera postulación de Victor Paz Estenssoro desmoronó al MNR y se agudizaron las contradicciones por el poder entre varios sectores emenerristas. Por un lado Lechín, Siles Suazo y Guevara y otros sectores que se unen contra Paz.



Fotografía 26. Recorte del periódico "Presencia". Aparecen Juan Lechín Oquendo, dirigente de la COB, junto a los dirigentes mineros como Federico Escobar Zapata e Irineo Pimentel

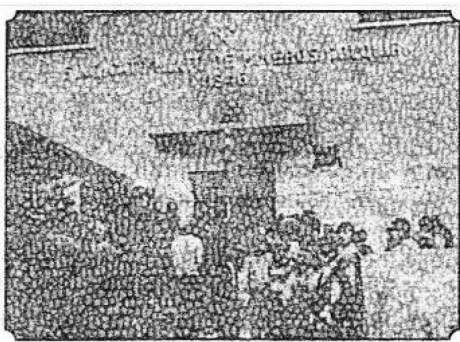
Distrito Minero de Colquiri



*Fotografía 27. Vista panorámica del Distrito Minero de Colquiri.
Foto extraída de la revista
BOCAMINA 71, No 138. Gentileza del Sr. Emilio Fernández.*

Se informa que con una temperatura de seis grados bajo cero e intensa lluvia sobre Colquiri, se inicia las deliberaciones del Congreso con la asistencia de 350 delegados de las minas nacionalizadas.

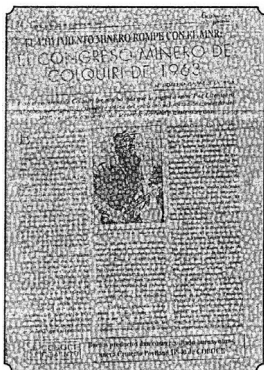
En el Congreso Minero de Colquiri, Lechín propuso que todas las tendencias de izquierda y derecha se unan contra Paz Estenssoro.



Fotografía 28. Fachada del edificio del Sindicato Mixto de Mineros Colquiri, extraída de la revista BOCAMINA 73, No 137.

Gentileza del Sr. Emilio Fernández

Plataforma de lucha Congreso Minero de Colquiri 6 de diciembre de 1963



Fotografía 29. Recorte del artículo escrito por la Dra. Cajías en la revista 100 personajes del Siglo XX

- Derrocamiento de Paz Estenssoro como única forma de defender las banderas de abril (Nacionalización de las Minas, Reforma Agraria, Voto Universal, Reforma Educativa, Seguridad Social, etc.).
- Lucha contra el Plan Triangular.
- Que se levante la militarización y cese el asesinato de dirigentes sindicales y revolucionarios.
- Defensa del derecho a la huelga.
- Lucha por la reposición del Control Obrero.
- Defensa de las instituciones estatales.
- Rechazo a la implantación del impuesto predial rústico.
- Defensa de la Autonomía Universitaria.
- Lucha por la estructuración de la Central Sindical Latinoamericana.
- Defensa de la revolución cubana.
- Apoyo a la lucha de liberación del pueblo venezolano.
- Lucha por la prescripción de armas nucleares.
- Relaciones con el mundo socialista.

La oposición a la reelección de Paz tuvo su expresión en movilizaciones callejeras, en la huelga de hambre de tres hombres que formaron parte de la revolución del 52: Siles Suazo, Juan Lechín y Walter Guevara.

- La respuesta de Paz fue el apresamiento de dirigentes de los sindicatos de Siglo XX y Huanuni, la detención y tortura de los dirigentes opositores.
- Por el apresamiento de sus dirigentes sindicales, los mineros y las amas de casa reaccionan en Siglo XX con la toma de rehenes.

Federico Escobar es elegido Secretario de conflictos de la FSTMB.

Terrorismo y apresamiento de dirigentes sindicales después del Congreso de Colquiri



Fotografía 30. Retrato de Federico Escobar, Irineo Pimentel y Jorge Zaral. Texto "Mi Vida", escrito por Federico Escobar, revista Cultura Bolivia, 1 mayo 1964. Universidad Técnica de Oruro

Federico Escobar Zapata relata en su autobiografía "Mi vida" de la siguiente forma su apresamiento: *"Irineo Pimentel y yo fuimos apresados por la Policía y representantes del Departamento del Control Político, dependientes del Gobierno, después de realizado el Congreso Minero de Colquiri, en el camino Caracollo – Colquiri. Más de 25 esbirros armados de carabinas y pistolas ametralladoras, dispararon contra el jeep en el que viajábamos, habiendo sido herido el hijo del dirigente, Lucio Arenas que, como consecuencia de la herida producida, perdió un ojo. También cayó herido el obrero Nicolás López, gran amigo y luchador que no ha escatimado esfuerzo alguno en defender en ningún momento al Sindicato de Siglo XX. Algunos disparos del fuerte tiroteo hicieron impacto en las llantas del jeep ocasionó que fuera a dar a la cuneta".*



Fotografía 31. Federico Escobar Zapata en el Panóptico de La Paz.



Fotografía 32. Federico Escobar Zapata en Compañía de Simón Ramírez Veizaga. Al fondo el Jeep en el cual fue interceptado y recibió varios impactos de bala a su retorno del Congreso de Colquiri.

En la penitenciaría de San Pedro de La Paz me encuentro injustamente encarcelado junto a Irineo Pimentel y Jorge Zaral, dirigentes mineros de Siglo XX y Huanuni. Hay otros dirigentes sindicales que también están encarcelados.

Federico comenta: *”Yo ahora en la cárcel me dedico a estudiar y escribir, pero me es muy difícil por las preocupaciones que tengo, por la suerte de mi madre, esposa e hijos desamparados, y mi familia sigue viviendo en Siglo XX ya que no dispongo de casa en ninguna parte y reciben la cooperación y ayuda de mis compañeros mineros que son muy solidarios y están firmes en la lucha”*.



Fotografía 33. Familiares de Federico Escobar de visita en el Panóptico de La Paz, cuando este se encontraba detenido.

La clase obrera encarcelada en el Panóptico de San Pedro

La nómina es la siguiente:

Uyuni: Teodoro Cáceres, Severino Cáceres, Eloy Mamani, José Escalante, Armando Caballero, Luis Tellería, Juan Valda, Hugo Salazar, Rigoberto Arnez.

Campesinos de Reyes: Ricardo, Felipe Humaday y Pedro Aramayo.

Fabriles: Orlando Figueroa, Secretario Permanente de la Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de la Paz.

Caracoles: Eufronio Claire Moya.

Dirigentes Campesinos: Eugenio Mamani, Mariano Quijano, Pacífico Quispe, Luciano Guambo, Pablo Segundo Quijano, Rufino Pacheco, Pablo Pacheco, Marcelino Limache, Celestino Guambo y Felipe Mamani Apaza.



Fotografía 34. Panóptico de San Pedro. Gentileza del camarada Benjamin Gonzales

Toma de rehenes por los mineros y las afiliadas al Comité de Amas de Casa

- En 1961 Paz Estensoro propuso reorganizar las minas que fueron nacionalizadas y que producen el 90% del ingreso de exportación del país. Para obtener los 35 millones de ayuda extranjera (USA, República Federal Alemana y Banco Interamericano de Desarrollo).
- El Gobierno de Paz Estensoro reformó la administración de las minas, luchó contra los sindicatos opositores y despidió a más de mil mineros.
- Los mineros de Catavi y el Comité de Amas de Casa de Siglo XX, anoticiados del apresamientos de sus dirigentes, toman presos a la delegación del Plan Triangular.

En la biblioteca del Sindicato de Siglo XX se realizó una pequeña asamblea con las mujeres de base, entre el-

las Cinda de Santiestévez, Brigida de Velarde, María Careaga, María Valeriano, Maxima Amusquivar, Elsa Hernández, Flora de Quiroga y otras que tomaron la decisión de hacer guardia en los ambientes del sindicato por la toma de los 17 rehenes.

La señora Geroma de Romero, como responsable del Comité de Amas de Casa, dice:

“Estos hombres no van a salir de ahí mientras no les den libertad a nuestros dirigentes que dicen que han caído presos en Calamarca”.

“Nos hemos quedado nueve días y nueve noches velando ahí a los rehenes”.

La esposa de Federico Escobar, la señora Alicia cuenta:

“Nuevamente los tomaron presos a los dirigentes y están trayendo presos de Catavi. Dicen que hay muchos extranjeros y también todos los que trabajaban en la sección administrativa de la COMIBOL, de las oficinas de Siglo XX y Catavi”¹⁰².

Los 17 secuestrados, quienes impulsaban el Plan Triangular, estaban conformados por 4 rehenes de Estados Unidos y 11 técnicos bolivianos de COMIBOL y son los siguientes:

102 María Lagos, 2008. “Nos hemos forjado al rojo vivo y a puro golpe”, pág. 82.

- Thomas Martin, Jefe de Informaciones sobre Asuntos laborales de USIS (United States Information Service).
- Micheael Kristula, Jefe de Información de USIS para la Alianza para el Progreso.
- Bernard Rifkin, Jefe Técnico para Asuntos laborales de USAID.
- Robert Fergerstrom, ingeniero del Cuerpo de Paz.
- 1 holandés
- 1 alemán

11 técnicos bolivianos de COMIBOL, entre ellos el Gerente y Sub-Gerente de Catavi.

Llamamiento del Comité Central de Amas de Casa de Siglo XX a las mujeres de Bolivia ante la delicada situación del país.

Mujeres del pueblo heroico de Bolivia, hermanas de clase, hermanas en las miserias y penurias de cada día; madres, esposas e hijas amantes de sus pacíficos hogares; mujeres todas que aspiran al progreso y la felicidad.

Las madres, esposas e hijas de los trabajadores mineros de Siglo XXI, con el más profundo afecto y convicción, les hace un llamado a ustedes para meditar un momento sobre la grave situación que confronta el país y saber la forma brutal con que han sido apresados los dirigentes sindicales, Federico Escobar e Irineo Pimentel, con intenciones de victimarlos a bala.

Tenemos la verdad y la razón de nuestra parte, por eso les hacemos un ferviente llamado para movilizarnos en

defensa de nuestros derechos y libertades, conseguidos con sangre en duras batallas, frente a las peligrosas y provocadoras movilizaciones y movimientos de tropas del ejército y carabineros, que se efectúan por orden del gobierno traidor del MNR.

Mujeres bolivianas, la fuente de las provocaciones a los trabajadores y al pueblo es el gobierno traidor entreguista y policial; él es el único responsable de esta situación.

Mujeres de todos los centros de trabajo y actividad social, tenemos intereses comunes y un enemigo común al frente, por eso debemos unirnos, debemos organizarnos y debemos actuar al lado de nuestros esposos, padres e hijos; nuestra causa es justa y por eso es invencible. Exigimos todas unidas el respeto al fuero sindical y las libertades democráticas; les exhortamos la libertad de Federico Escobar, Irineo Pimentel, Jorge Zaral y el resto de los dirigentes sindicales y obreros de base, detenidos y atropellados brutalmente por el gobierno de Paz Estensoro, vendido al imperialismo norteamericano y causante de todos los males del país.

Nosotras, mujeres de siglo XX, les prometemos a ustedes y a todo el pueblo, que jamás nos doblegaremos y lucharemos hasta morir si así nos obliga el Gobierno reaccionario. La solución del presente conflicto, sólo puede ser hallada con la inmediata libertad de los dirigentes sindicales detenidos.

¡Viva el Fuero Sindical! ¡Viva la unidad Obrero Campesina! ¡Viva la Unidad de todas las mujeres del pueblo!

Siglo XX, 13 de diciembre de 1963.

(Fdo.) Geroma de Romero. Stria. General. Angélica de Osorio, Stria. de Organización. Simona de Lagrava, Stria. de Conflictos y Actas. María de Valeriano, Stria. de finanzas. Aurelia de Rodríguez, Stria. de cultura. Máxima de Amusquivar, Vocal. Marcelina de Álvarez, Vocal.

(Archivo personal de Domitila)

Golpe de Estado de 14 de noviembre 1964 y su liberación de la cárcel de San Pedro.

El 31 de mayo de 1964 gana las elecciones Paz Estensoro y su vicepresidente Gral. Rene Barrientos. El distrito Minero de Siglo XX se declara “Territorio Libre” porque sus dirigentes Federico Escobar y Irineo Pimentel Rojas seguían presos, 11 meses.

Los partidos de izquierda toman una posición de apoyar al Golpe de Estado, los sindicatos y los propios mineros luchan por liberar a sus dirigentes. El padre Gregorio Iriarte que recién había llegado a Siglo XX desde el Uruguay, debido a su contacto con la realidad y la situación de los trabajadores mineros hace reflexionar a las organizaciones católicas que Escobar y Pimentel eran trabajadores mineros y que no había contradicción de clase y a fines de octubre viaja una comisión a la sede de gobierno a pedir su libertad.

Primero hablan con Pimentel en el panóptico de San Pedro y les manda a hablar con Fellman Velarde, secretario

privado de Paz Estenssoro y hombre influyente del gobierno. Fellman Velarde habla con el presidente Paz Estenssoro y la respuesta del Gobierno sorprende ya que se devela que el que manda en Bolivia es la Embajada Americana, Mr. Henderson.

El 4 noviembre 1964 en la mañana se encuentran el Padre Gregario y Poveda. Los acontecimientos se precipitan un golpe de Estado por su propio vicepresidente, el Gral. Barrientos Ortuño, que toma el poder en esas circunstancias. El trabajador Poveda relata en la página 116 que “cuando hay revolución, los policías son los primeros en rajar”. Así un grupo de mineros y activistas de izquierda logran ingresar al panóptico de San Pedro y los liberan. Otro grupo de activistas también toman otras entidades. Luego se liberados retornan a Siglo XX donde nuevamente son bien recibidos

Candidatura para las elecciones de agosto de 1964



Fotografía 35. Felipe Iñiguez Medrano y Federico Escobar Zapata, candidatos de las elecciones de 1964¹⁰³.

Candidatos del PCB para las elecciones de 1964.

Para presidente de la República:

Dr Felipe Iñiguez Medrano

Para Vicepresidente:

Sr. Federico Escobar Zapata

Diputados por Potosí:

1. Simón Reyes Rivera
2. Abelardo Villarpando Retamozo
3. Humberto Ramírez
4. Rosendo García Maisman
5. Gualberto Pedrazas Jardín
6. Teodoro Cáceres
7. Luis Caballero
8. Francisco Campana

Senadores y Diputados por Chuquisaca:

1. Senador: Roberto Alvarado Daza
2. Senador Suplente: Carlos Díaz Delgadillo
3. Senador Suplente: Nicolás Arciénega Iglesias

Diputados:

1. Jorge Kolle Cueto
2. Javier Aparicio Ramírez
3. Alejandro Torrejóri Martínez
4. Carlos Carvajal Nava
5. José Rodríguez Pinto
6. Alfonso Zamorano Valda

Senadores y Diputados por el Beni:**Senadores:**

1. Gerson Justiniano Guiteras
2. Jorge Satori Ribera
3. Ademar Roca Ortiz

Diputados:

1. Hernán Melgar Justiniano

2. Max Menacho
3. Freddy Bejarano Becerra
4. Williams Ojopi Cardozo
5. Ciro Ruiz
6. Macedonio Arce Arce

Diputados por Santa Cruz:

1. Salustio Dorado Toledo
2. Jorge Ibañez Castro
3. Demetrio Gutiérrez Urquizo
4. Nicolás Suárez Solano
5. Roque Romanazi Peinado
6. Yolanda Alvarez de Paniagua
7. Roger Ramírez Eguez
8. Israel Avilez

Senadores por Tarija:

1. Rosendo del Castillo
2. Nilo Soruco.

Senadores y Diputados por Pando:

Senadores:

1. Ismael Lanza Cuéllar
2. René Chávez Muñoz

Diputados:

1. Elisco Aguilar Álvarez
2. Sergio Rivera
3. Zoilo Estrada

El 31 de mayo de 1964 se realizaron las elecciones

nacionales, en la cual la única fórmula que se presentó fue el oficialista Paz Estenssoro y Barrientos, ganando “por mayoría aplastante, 1,100.000 votos (el 86%), la oposición se abstuvo en su conjunto”¹⁰⁴.

El Partido Comunista de Bolivia, en el distrito minero de Siglo XX, a pesar de haber promovido la candidatura de Dr. Felipe Iñiguez y Federico Escobar. Declaran en Siglo XX, abstención general por el fraude que fue montado por el gobierno y **declaran Territorio libre. Nadie va a votar.**

El Gobierno duro poco tiempo pues su propio Vicepresidente, que le había declarado lealtad, le da el Golpe de Estado el 4 de noviembre de 1964.

Irónicamente sectores movimientistas aliados a la vieja derecha desplazada por la revolución, partidos de izquierda como el PCB, el POR, la FSB¹⁰⁵ y universitarios se aliaron para derrocar a Paz Estenssoro, quien en la mañana del 4 de noviembre emprendió vuelo a su exilio.

Los trabajadores mineros, universitarios y militantes de izquierda salen a luchar a las calles a liberar a sus dirigentes sindicales y políticos presos.

Un grupo de comunistas y sectores populares tomaron el cuartel general del emenerrismo, ubicado en la calle Potosí y Yanacocha, que terminó con la rendición y la liberación de los

104 De Mesa , José; De Gisbert Teresa; de Mesa Carlos. Historia de Bolivia. Sexta edición 2007. Pág. 507.

105 FSB: Falange Socialista Boliviana.

presos políticos como Guido “Inti” Peredo, Zenón Barrientos Mamani, José Luis Cueto, como menciona Jorge Echazú.

Otro grupo de trabajadores mineros, como narra el Padre Gregorio Iriarte, que recién había llegado a Siglo XX desde el Uruguay, hace reflexionar a las organizaciones católicas en sentido de que Escobar y Pimentel eran trabajadores mineros y que no había contradicción de clase. A fines de octubre viaja una comisión a la sede de gobierno a pedir su libertad. Primero hablan con Pimentel en el Panóptico de San Pedro y les manda a hablar con Fellman Velarde, secretario privado de Paz Estenssoro y hombre influyente del gobierno. Fellman Velarde habla con el presidente Paz Estenssoro y la respuesta del gobierno fue sorprendente pues el que manda en Bolivia es la Embajada Americana, a través de Mr. Henderson.

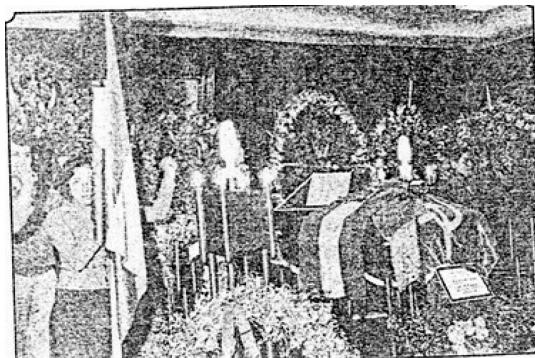
El 4 de noviembre 1964 en la mañana se encuentran el Padre Gregorio y Poveda. Los acontecimientos de un Golpe de Estado propiciado por su propio Vicepresidente, el Gral. Barrientos Ortuño, toma el poder. Poveda relata en la página 116 que “cuando hay revolución, los policías son los primeros en rajar” así un grupo de mineros y activistas de izquierda logran ingresar al panóptico de San Pedro y los liberan.

Luego de ser liberados retornan a Siglo XX donde nuevamente son bien recibidos antes del Golpe de Estado de 14 de noviembre 1964.

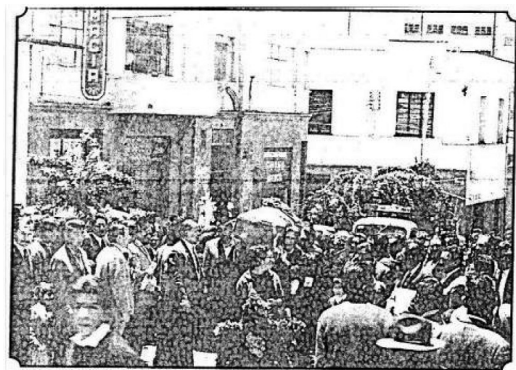
**Deceso y homenaje póstumo al hijo de la clase obrera
Federico Escobar Zapata
Homenaje y Velorio en la sede de la Federación de Tra-
bajadores Fabriles de La Paz**



*Fotografía 36. Fotografía del deceso de Federico Escobar Zapata.
Presencia, 1966.*

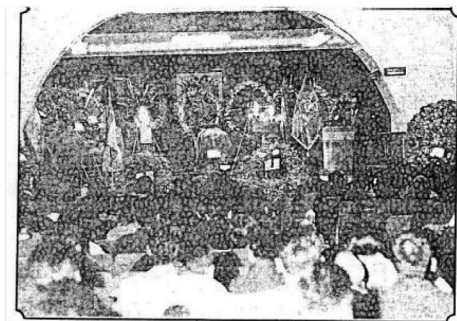


Fotografía 37. La juventud “Camisas Rojas” rindiendo su homenaje al camarada Federico Escobar Zapata en la sede de la Federación de Fabriles de La Paz.



Fotografía 38. Homenaje al camarada Federico Escobar Zapata, noviembre 1966.

Homenaje en el Paraninfo de Universidad Técnica de Oruro, noviembre 1966



Fotografía 39. Homenaje a Federico Escobar Zapata en el Paraninfo Universitario por parte de su camarada Carlos Escalier.

Homenaje en el Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni



Fotografía 40. Homenaje a Federico Escobar Zapata en el Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni.

Tranca de Llallagua, Siglo XX, 10 noviembre de
1966.



Fotografía 41. Arribo de la comitiva que acompaña el féretro de Federico Escobar, tranca de Llallagua.

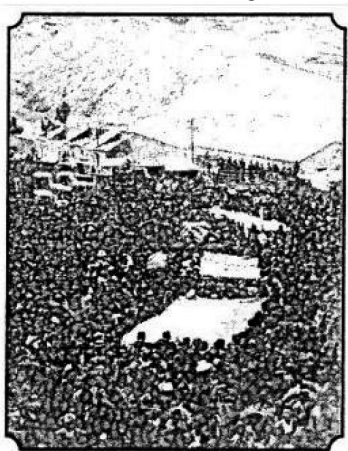


Fotografía 42. La multitud que acompaña el féretro de Federico Escobar a su llegada a Llallagua.

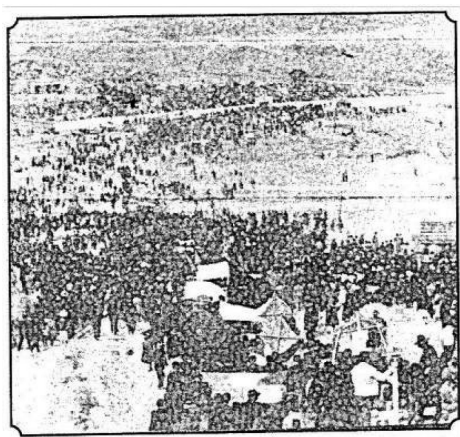
Velorio en el Teatro del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX



Fotografía 43. Los obreros mineros y amas de casa en el velorio de Federico Escobar Zapata en el Teatro Sindical de Siglo XX



Fotografía 44. Concentración de trabajadores mineros para acompañar a Federico Escobar Zapata a su última morada.



Fotografía 45. La población entera en el Cementerio General de Llalagua.



Fotografía 46. Palabras de despedida de su compañero de lucha Irineo Pimentel Rojas.

Prohibida su venta

“El libro que el lector tiene en sus manos contiene la vida del líder sindical minero, Federico Escóbar Zapata. El destierro, la cárcel y la denuncia de la claudicación del MNR, la traición a las banderas de Abril. También contempla las propuestas: control obrero con derecho a veto, hornos de fundición, renovación tecnológica y, finalmente, el Socialismo. El libro es una provocación a quienes se consideran herederos de la tradición de lucha de la clase obrera – minera”.

José Pimentel Castillo



Prohibida su venta